

HISTORIA **de**
PRENSA **La**
en Jaén **1808**
2012

Antonio Checa Godoy

Historia de la Prensa en Jaén 1808-2012

Autor: Antonio Checa Godoy

© De los textos: Antonio Checa Godoy

© De la edición: Asociación de la Prensa de Jaén


Edita:

 Asociación de la Prensa de Jaén

Patrocina:

 Diputación Provincial de Jaén

Diseño y maquetación:

 Multipress Asesores en Comunicación (Jaén)

Depósito Legal: J/45-2013

Historia de la Prensa en Jaén
1808-2012

Antonio Checa Godoy

Prólogo

Con cierta reiteración, los periodistas nos lamentamos de la escasa trascendencia que logra el producto de nuestro trabajo, por estar supeditado a la actualidad y ser ésta una circunstancia efímera. Las noticias, efectivamente, no suelen tener mayor vigencia que la que sugiere su soporte, casi siempre, unas hojas de papel que, con escaso margen, sólo servirán para envolver objetos de mínima utilidad. Su historia acaba ahí.

Pocos, muy pocos escritos periodísticos, por más que nos pese, consiguen la gloria de incorporarse al patrimonio intelectual de los hombres, y acaban indultados en alguna hemeroteca o en el recuerdo de los lectores, como excepción a la vorágine diaria que devora a la mayoría. Los autores no conocen mejor suerte, y terminan también sumidos en el anonimato como prueba de la trivialidad de muchas de las cosas que se publican.

Pero cuando acaba la historia de cada edición para los lectores, comienza para el historiador.

La virtud informativa está vinculada a su propia temporalidad, lógicamente, porque ¿cómo podríamos soportar el peso de las noticias si tuvieran un carácter acumulativo? El pálpito mismo de la vida consiste para los periodistas en no sustraerse a los acontecimientos, como si se tratase de una dependencia vital. Pero establecer la mayor distancia posible respecto de la actualidad no puede constituir un signo de frialdad o insensibilidad, sino una forma de supervivencia a la ingente presión que ejerce la información en los profesionales, hasta el punto incluso, de aislarles de la realidad. Por lo demás, se trata de una actitud que nos permitirá distinguir los grandes movimientos de los sucesos meramente accidentales que aparecen en los medios.

Sin embargo, en la construcción de la historia no contribuyen sólo los más brillantes o más afortunados autores, ni las noticias con mayor despliegue tipográfico. El historiador va más allá en su búsqueda.

El estudio del periodismo, como actividad de los periodistas, tiene unas connotaciones ciertamente imprecisas, porque, si los hechos puntuales no siempre pueden marcar criterios de análisis, su acumulación a lo largo del tiempo sí puede crear tendencias y éstas ya merecerían el trabajo sosegado de un investigador.

La vieja dicotomía de enfrentar al historiador y al periodista en la tarea de redactar la Historia del Periodismo carece pues de sentido, al menos en apariencia. En función del periodo contemplado, para ambos la tarea reflejaría contradicciones de método, pero poco más.

Si para los periodistas lo importante debe descubrirse en los contenidos de los medios de comunicación día a día, porque para ellos prevalece la actualidad, que son los sucesos efímeros o su tratamiento, para los investigadores extraer elementos que marcan pautas, supone prescindir precisamente de esa cotidianidad.

En esta Historia del Periodismo de Jaén, que presentamos ahora, esos problemas están resueltos por la propia solvencia del autor. Antonio Checa Godoy reúne en su persona la condición de periodista y de historiador, y de ejerciente en ambas actividades.

Antonio Checa Godoy (Jaén, 1946), periodista y profesor universitario, es actualmente decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, donde dirigió el departamento de Comunicación Audiovisual.

Estudió Periodismo en Madrid, comenzando a ejercer a principios de los años setenta. Desarrolló su actividad en periódicos como «Ideal» de Granada, «Diario de Granada», «El Adelanto» de Salamanca, «Huelva Información», «Andalucía Actualidad», «Andalucía Económica», «Diario 16 Andalucía» y «El Mundo», entre otros.

En 1993 se incorpora a la Universidad de Sevilla, desde la que ha desplegado la mayor parte de su actividad académica. En este ámbito deben encuadrarse sus trabajos como ensayista, siendo los temas andaluces, y el mundo de la comunicación, el centro de interés. Antonio Checa Godoy ha sido el primer investigador en estudiar la comunicación andaluza de forma unitaria. Es autor de la Historia de la prensa andaluza (1991), obra a la que se unieron, posteriormente, un estudio sobre La Radio en Andalucía, 1917-1978 (2000) y otros ensayos sobre la historia de la publicidad en la comunidad autónoma. Y es también el autor de la Historia del Periodismo en Jaén, 1808-1984, antecedente de este volumen, que no su primera edición.

La tarea investigadora de Antonio Checa no se reduce al mundo andaluz. Su ensayo Prensa y partidos políticos durante la II República (1989), constituye el más completo análisis de la prensa española del periodo que precedió a la guerra civil española.

Ha publicado también una Historia de la prensa iberoamericana (1993) y la Historia de la prensa pedagógica en España (2002).

Esta Historia del Periodismo de Jaén significa una valiosa aportación al conocimiento de un sector tan poco conocido como escasamente valorado, pese a su destacado protagonismo en la vida social de los últimos dos siglos, en el plano político, cultural, incluso, económico de la provincia. No es éste un libro de exclusiva lectura para los periodistas, sino de un enorme interés para todo tipo de lectores, deseosos de desentrañar muchos de los más importantes acontecimientos de nuestra historia reciente.

Nuestro agradecimiento por ello al autor, Antonio Checa Godoy, que ha permitido a la Asociación de la Prensa de Jaén acometer la publicación de la obra, así como a la Diputación Provincial, por su inestimable colaboración financiera, sin la cual estas páginas no hubieran visto la luz en estos momentos.

José Manuel Fernández Ruiz

Presidente de la Asociación de la Prensa de Jaén

Introducción

En 1986 apareció una primera versión de esta *Historia de la Prensa Jiennense*. En aquel momento se trataba ante todo de reivindicar y mostrar la importancia histórica del periodismo en la provincia, con etapas brillantes, como el fin del XIX o las primeras décadas del XX, pero muy mal conservado y poco apreciado hasta entonces. Cumplió su objetivo. Aquella obra concluía su análisis en 1983, en las tres décadas posteriores, se han publicado sobre los periódicos y los periodistas jiennenses y sobre el entorno de la prensa en la provincia más y desde luego mejores trabajos que en los casi dos siglos precedentes, como el de Ramón Soler sobre la prensa linarense, además han sido localizadas nuevas colecciones y sobre todo ejemplares sueltos de viejos títulos, se han abierto hemerotecas y bibliotecas con fondos periodísticos, microfilmado primero y digitalizado después colecciones de títulos ubicados fuera de la provincia, conocemos mucho mejor los avatares de sus protagonistas, los periodistas, y en suma disponemos de muchos más instrumentos para revisar a fondo esa primera historia del periodismo en la provincia. Además el periodo democrático ha sido, hasta la crisis iniciada en 2008, una etapa excepcionalmente rica en títulos, y muy descentralizada, lo que justifica aún más esta revisión.

El propio historiador ha cambiado sus formas de trabajo, acaso sus preferencias, por eso en esta edición, además de incorporar capítulos nuevos, como el del protoperiodismo de los siglos XVI a XVIII, entra de lleno en esa etapa dolorosa que es la Guerra Civil, con su reguero de fusilamientos y exilios, y además procura ofrecer textos significativos de los propios medios analizados –que superan los 1.700, una cifra de suyo significativa-, más sugerentes que las propias valoraciones del historiador. Interesan los avatares de periódicos y periodistas, desde luego, pero tanto o más las ideas que transmiten o atacan.

Naturalmente se corrigen errores advertidos, se llenan muchas lagunas, aunque no pocas subsisten; la de Jaén no es prensa de masas, de grandes tiradas, sino de multitud de pequeños afanes, de empresas solitarias y casi quijotescas, no por ello menos atractivas ni menos valiosas.

Cuando, a finales del franquismo y en los días de la transición democrática comenzábamos el estudio de la prensa jiennense, constatábamos que gran parte de los fondos hemerográficos disponibles hasta 1939 estaban fuera de la provincia, hoy el proceso de recuperación de fondos propios permite que ya se pueda estudiar esa historia en la propia provincia.

Agradezco a la Asociación de la Prensa de Jaén y la Diputación provincial de Jaén la oportunidad que me brindan de editar esta obra, que no quiere ser una segunda edición o esa clásica nueva edición ampliada y corregida, sino una obra y una reflexión que replantean la evolución y el papel de la prensa en una provincia ahora mejor conocida y quiero creer que mejor valorada que hace tres décadas, donde han visto la luz centenares de títulos y de afanes que aquí al menos rescatamos del olvido.

1.- Las relaciones. Protoperiodismo en Jaén y Baeza.

Las iniciativas anteriores a la aparición de la prensa propiamente dicha han merecido escasa atención hasta ahora en Jaén, pese a la feliz abundancia de estudios sobre la imprenta en la provincia; han interesado mucho más los libros o incluso los pliegos literarios, que las relaciones o los almanaques.

Sin embargo, la importancia misma de la imprenta en Jaén desde mediado el XVI y en los siglos XVII y XVIII, con dos relevantes núcleos, la capital y Baeza -recordemos a título de ejemplo que Antonio de Espinosa, uno de los introductores de la imprenta en México, es jiennense-, tiene como lógica consecuencia la impresión de numerosas relaciones y otras formas protoperiodísticas en ese tiempo, que, sin embargo, como ocurre a todo el periodismo jiennense, se han conservado mal, de forma que el número de las que aparecieron debió ser muy superior a la veintena aproximadamente –si no se contabilizan las publicaciones puramente religiosas, es decir, sin objetivos informativos- que se conservan. No obstante, las que de una u otra forma nos han llegado, o las referencias, confirman que en la provincia se editaron sobre todo relaciones, y especialmente en el siglo XVII, pero que la provincia fue mucho más parca en almanaques o pronósticos.

Las relaciones surgen en la provincia de Jaén a finales del siglo XVI, ya en 1594 Alonso Becerro imprime en Baeza la que se inicia con palabras muy frecuentes, «Relación muy verdadera...», que describe el martirio de unas monjas católicas a manos de luteranos, luego en el XVII las relaciones se hacen más abundantes, Baeza tiene la primacía en las primeras décadas de ese siglo, con títulos como *la Relación breve del raro y lastimoso caso que sucedió en la isla de San Miguel, en dos de setiembre, lunes, a medio día después de comer*, que imprime Pedro de la Cuesta Giménez en 1630, su autor es un sacerdote, el padre Antonio Fernández Franco, natural de dicha isla de las Azores, entonces incorporada a la corona española. Son dos hojas, lo más frecuente por esos años. Las relaciones suponen por sí la existencia de un mercado lector de cierta relevancia.

A partir de 1630 Jaén releva a Baeza como principal centro impresor –la ciudad llega a tener tres imprentas a un tiempo-; en 1644 Francisco Pérez de Castilla, uno de los grandes impresores locales de ese siglo, realiza otro modelo de relación, la histórico-religiosa, como la que se titula *Origen y antigüedad de la Imagen y Hermita de nuestra Señora Santa Maria de Zocueca, que en tiempos de Romanos y Godos se llamó de Oreto*, en este caso con cuatro hojas. Antes, en 1631, se ha impreso en el mismo taller *Graciosa premativa que Baco dio a sus vasallos los bebedores de vino. En la qual se declaran muchos cuentos graciosos á cerca del beber*, más satírica que informativa.

Muy curiosa, perteneciente en este caso a las clásicas relaciones de sucesos, es la que se imprime en 1680, no lleva nombre de impresor, pero por la fecha es muy probablemente Josep Copado. El título, largo, anima así a su lectura: *Verdadera relacion del nacimiento del mas portentoso Gigante que en el mundo se ha visto, ni los Anales cuentan, que en la Ciudad de Iaen nació, día 13 de Duziembre del año passado de setenta y nueve; su criança, señales prodigiosas, fuerças sobrenaturales: son otras maravillas que verá el curioso lector*. Son dos hojas. Copado recibirá por entonces una advertencia de las autoridades municipales

recordándole que tiene que someter a censura previa todo tipo de impresos, incluidas relaciones, señal de que el género no deja de cultivarse en la ciudad.

El negocio pasa de padres a hijos, de abuelos a nietos. Desde luego el taller de Tomás Copado, descendiente de Josep, Imprenta de la Santísima Trinidad, es el más activo en el siglo de la Ilustración. En 1756 edita la *Nueva relación, y curioso romance, en que declaran los valerosos hechos de Clemente Matan, natural de Pamplona, y muerte que hizo y feliz fin que tuvo... en 10 de julio de 1756*, son dos hojas a dos columnas en verso. En el mismo año e imprenta se realiza la *Nueva relación, en que se da cuenta del castigo que an egecutado en Argel, con unos Malteses, declarase como aviendose envarcado para las Indias fueron cautivos, y el castigo que en ellos executaron, sucedió a 8 de mayo de 1756*; dos hojas asimismo.

Con todo, el XVIII es un siglo de estancamiento, cuando no de retroceso, en la provincia, incluida la capital, y el número de relaciones baja. Se conserva alguna, muy amplia, como la titulada *Real Omenage por el Señor D. Fernando Sexto, Rey de las Españas, aclamado assi en treinta de octubre de 1746 por la ciudad de Iaen, a cuyo respecto ofrece la recopilación de sus mayores Obras y publicas aclamaciones*. La redacta Vicente Rodríguez Medrano y la imprime Lucas Fernández, son 44 hojas.

Algunas conocieron reimpressiones fuera de la provincia. En Málaga, por ejemplo, se imprime en 1661 la titulada *Descripción panegyrica de las insignes fiestas que la S. Iglesia Catedral de Iaen celebró en la traslación del Ss Sacramento a su nuevo y sumptuoso templo, por el mes de Octubre del año*, que, es de suponer, tuvo una primera versión local no conservada. En Cádiz, establecimiento de Bartolomé Núñez, se reimprime la que en origen edita Josep Copado en 1677: *Relación verdadera escrita por vn cautivo de Tetuan en que se da quenta del admirable martirio que padeció en 17 de Diziembre de 1676 Francisco Yvañez, natura der Sevilla, en poder de Audalá Tafilete, por otro nombre D. Fernando Tomás Francisco Antonio de la Cerda*.

Las relaciones siguieron imprimiéndose en la provincia incluso avanzado el siglo XIX. Se conserva la que hacia 1850 –no lleva fecha– se realiza en la Imprenta de la Comisión General de Libros de Baeza, la *Curiosa relación en que se da cuenta de las proezas y arrojos de Francisco Esteban el Guapo, natural de la ciudad de Lucena*, son ocho hojas.

Sin embargo, los almanaques y los pronósticos, otros géneros muy cultivados en el XVIII, y con cierto relieve en ciudades vecinas como Córdoba, apenas tienen incidencia en la provincia, probablemente debido a esa postración económica de la misma –no hay mercado para estas iniciativas–, pero también a la centralización cultural que se está produciendo en la sociedad española, con Madrid convertido ya en el gran centro impresor.

2.- Los inicios: la Guerra de la Independencia (1808-1814).

Las circunstancias tan especiales que atraviesa España en 1808 van a suponer la ocasión para que el periodismo asome en la provincia jiennense. Será en la capital provincial, que dispone de la imprenta de Manuel María de Doblás. Pero el primer título aparece antes incluso del estallido del 2 de mayo. El 14 de abril, pocas semanas antes, se imprime y distribuye en Jaén *Faramalla intermitente*, un impreso de dos páginas tamaño cuartilla a una columna, que redacta y paga un desconocido sacerdote local, el padre Portales. No hemos podido ver ejemplares de este impreso, salvo la portada que reproduce Alfredo Cazabán en *Don Lope de Sosa*.

¿Es propiamente un periódico este impreso, que se subtitula «Gazeta de varios casos así políticos como militares acaecidos en la ciudad de Jaén y fuera de ella en el año de Nuestro Señor de 1808. Publícala el reverendo Padre Portales»? Probablemente estemos más que ante un periódico, pues no anuncia periodicidad ni pide suscripciones, ante una hoja suelta que busca satisfacer al innegable deseo de conocer lo que está sucediendo en la ciudad y en el país, más que crear un órgano periódico. Más cerca por ello de las «relaciones» que del periódico propiamente dicho. Tampoco hay rastro posterior del padre Portales.

Por ello nos inclinamos a considerar que el primer periódico jiennense nace en este mismo año, 1808, pero con posterioridad a la revuelta madrileña contra los ejércitos napoleónicos y con estos intentando controlar el país. El 7 de junio se constituye la Junta Patriótica jiennense -«Junta Suprema gubernativa del Reino de Jaén»-, casi coincidiendo con la entrada de los franceses en Córdoba. La conversión de inmediato de todo el noroeste de la actual provincia en principal teatro de la guerra lleva a la Junta a crear un órgano, nace así el jueves 14 de julio el *Diario de Jaén*, realizado en el establecimiento de Doblás y con el mismo pequeño formato a una columna de la *Faramalla intermitente*, el dominante, por otro lado, en la prensa española del momento. Los avatares militares llenan las páginas -8 de promedio- del periódico. En las primeras líneas del número inicial deja claros sus objetivos:

Deseando esta Suprema Junta manifestar el esforzado patriotismo de este Reyno en medio del temor de que ha sido ocupado, ha comisionado á uno de sus secretarios para que con arreglo á los documentos que obren en la Secretaría y demas noticias fidedignas que se recibieren, dé á la prensa este diario en el que se referirán las ocurrencias actuales, y en seguida se hará una relación Histórica de las Disposiciones más considerables de la Junta, desde el día 30 de mayo, concluyendo con los donativos y provisiones de Empleos.

Se incluye a continuación un informe sobre los ataques franceses a la propia ciudad de Jaén en días precedentes.

Pero redactar un periódico diario es un reto superior al esfuerzo y las posibilidades que su redactor o redactores pueden realizar en esa coyuntura y el 9 de agosto, con 27 números editados, cesa el *Diario de Jaén*. Los propios redactores reconocen que el periódico cesa por falta de noticias. Lo que trasluce que sin fuentes oficiales no hay otras o no se pueden reproducir. Los secretarios de la Junta fueron José Serrano Soto y Manuel de la Paz López Bago, los dos son abogados, uno de ellos dirigiría el periódico, probablemente el primero, más

activo, pero es posible que el otro tampoco fuese ajeno a él.

Pero Jaén no queda esos días sin periódico. Es imprescindible para mantener la moral alta con las tropas de Dupont ocupando la provincia. Al día siguiente, el 10 de agosto, aparece *Correo de Jaén*, promovido igualmente por la Junta Patriótica, pero ahora bisemanario, miércoles y domingo. Va a mantenerse, con bastante puntualidad en las apariciones, hasta el 21 de enero de 1810, dos días antes de la entrada de las tropas francesas en la ciudad¹. Se realiza en la imprenta de Manuel M. de Doblás en números de 8 páginas cuartilla, pero con abundancia de números extraordinarios en función de los acontecimientos -o eventos como el homenaje que se rinde al general Reding, uno de los héroes de Bailén-, sobre todo en los primeros tiempos. Los redactores -casi todo el contenido es anónimo o con seudónimos, como «El buen patriota»- son probablemente los mismos que los del *Diario de Jaén*.

Hasta última hora intenta mantener la moral alta y la esperanza de que no haya ataque napoleónico a la ciudad, así en ese número 146 se lee (respetamos la redacción original) como «Parte del día»:

En nuestro ejército no ha ocurrido particular novedad, aunque los enemigos hacen varias tentativas por diferentes puntos de la sierra; pero todo es un amago, y se sabe positivamente que Víctor con 20 mil hombres, y un grande comboy de víveres se dirige hacia la Extremadura, sin duda con el objeto de impedir la reunion del ejército del Duque del Parque al del Sr. Albuquerque, que ya no le será fácil. Un soldado nuestro, que después de prisionero servía á un Coronel frances, y acaba de escaparse ha manifestado tambien que el objeto de las fuerzas enemigas, que se han encaminado por nuestra izquierda, es el de dirigirse sobre Badajoz, y cada día que pasa se disminuye la provabilidad de que los enemigos intenten atacar unas posiciones de que no deberán apoderarse á no sacrificar mucha gente.

Pero Sebastiani se presentará ante Jaén y no habrá resistencia.

Correo de Jaén, en ese año y medio de vida y casi 150 números, muestra las ideas dominantes en la ciudad en meses tan decisivos. El periódico tiene un norte claro, animar a la resistencia contra los ejércitos napoleónicos y deteriorar la imagen del emperador francés². Un aspecto pintoresco de esa actitud, usual en toda la prensa patriótica española del momento, es la aparición en el número del 7 de septiembre de 1808 de una «Receta para deshacer napoleones», replica local a otra, muy popular, inserta en diversos periódicos españoles en esos meses. La receta para hacer napoleones reza:

Coge un puño de tierra corrompida,
un quintal de mentira refinada,

(1) En el Archivo Histórico Militar de Madrid -Colección del Fraile, volumen 59-, se encuentra la colección de este periódico salvo el último número, que se localiza en la Biblioteca Nacional de Madrid.

(2) Sobre este periódico véase el artículo: LARA LOPEZ, Emilio Luis, y MARTINEZ HERNANDEZ, María José (2004) "El *Correo de Jaén* (1808-1810): un ejemplo de los pilares ideológicos de la Guerra de la Independencia desde la óptica de la prensa local", *El Argonauta Español*, nº 1. Disponible en: <http://argonauta.imageson.org/document43.html>

un barril de impiedad alambicada
y una azumbre de audacia bien medida.
La cola del Pavón coge extendida,
y del Tigre la garra ensangrentada,
del Corso el corazón, y la taimada
cabeza de la Zorra envejecida.
Todo esto bien cosido en un talego
de exterior halagüeño, hermoso y blando
arrimarás de la ambición al fuego.
Déjalo que se vaya incorporando,
y tú verás sin duda cómo luego
sale un Napoleón de allí volando.

Y la receta para deshacerlos del colaborador del periódico jiennense, propone:

Echarás en infusión
del valor la quintaesencia,
mucho dosis de prudencia,
de acero grande porción,
muchísima munición,
y unidas bien estas partes
podrás con cuidado en Martes
arrimarlas a un gran fuego,
verás como desde luego
disuelves los Buonapartes.

Los temas militares y los religiosos dominan en sus páginas, y mezclados con ellos los llamamientos patrióticos, la presentación del patriotismo como obediencia al gobierno y la defensa del absolutismo. En el artículo anónimo «Descripción del verdadero patriotismo» (nº146), se lee:

Siempre fue el amor de la Patria el primer móvil de los más esclarecidos hechos ¡Quantas acciones grandes produjo! ¡Quantos héroes! Pero sobre todo ¡quan util fue a la humanidad! quan necesario para su felicidad verdadera, para su prosperidad y

bien estar es el amor de la Patria, el amor de la Religión, de sus leyes, usos y costumbres: es por consiguiente el amor de su Gobierno de la clase del que ha elegido y de las personas que para él ha designado, adoptado y admitido justa y legítimamente: es el amor de la patria el amor de su libertad y su independencia, del uso pacífico y tranquilo de sus propiedades y adquisiciones, del goce de todos sus derechos, en una palabra. El fiel amante de su patria no quiere que esta los pierda jamás, repugna la menor innovación de ellos. /.../ Conoce bien el amante de su patria los perjuicios y trastornos que pueden traer a esta las alteraciones en su modo de existir en sociedad, sabe muy bien que las bellas palabras de felicidad, constitución, justicia, igualdad, reforma de abusos, organización, inviolabilidad y últimamente la moderna voz de regeneración, no son más que un bello aparato para imponer y seducir.

Los sectores liberales de la ciudad parecen haber tenido escasa presencia en el periódico.

Ocupada en enero la ciudad por los tropas de José Bonaparte, el nuevo gobierno proyecta crear un periódico afín. No resulta tarea fácil y no será por ello inmediato, pero a mediados de abril comienza a aparecer la *Gazeta de Jaén*, bisemanal, como la mayoría de los periódicos napoleónicos, y realizada, cómo no, en la imprenta de Doblas, quien, al contrario que buena parte de la Junta y de la burguesía local, no así el clero, no se ha movido de la ciudad. De nuevo tenemos un periódico de ocho páginas en pequeño formato, que se va mantener hasta junio de 1811, en total alrededor de los 120 números, cuando su precaria situación económica aconseja al gobierno francés su supresión. Napoleón tiene por norma no mantener periódicos onerosos y éste desde luego lo es. Se conocen bien las disposiciones para que autoridades, ayuntamientos y personajes notables se suscriban, pero no tuvieron visiblemente éxito³, el gobierno napoleónico quería impulsar a un tiempo la *Gazeta de Madrid*, la *Gazeta de Sevilla* y la *Gazeta de Jaén*.

La *Gazeta de Jaén* no debió difundir más de los cien ejemplares, en tanto los periódicos precedentes podemos considerar que superaron esa cifra, aunque no la de los 250 ejemplares de promedio. El principal redactor del periódico afrancesado fue uno de los más destacados liberales jiennenses de estos años, el sacerdote ubetense Luis de la Mota Hidalgo (1782-1860), exiliado en 1814, que vuelve a tener destacado papel en la provincia en el trienio liberal de 1820-1823 y será diputado en las Cortes de 1837 e intervendrá en la constitución avanzada de ese año. Naturalmente, la *Gazeta* considera bandoleros a los guerrilleros que hostilizan en la provincia a las tropas francesas y considera a la regencia «gobierno nulo, déspota y antinacional»⁴.

Esa debilidad económica del periódico, aconseja la supresión, pero primero se intenta una fórmula transitoria: fusionarlo con el periódico que se edita, por el gobierno de José I en Córdoba -las dos provincias han pasado a ser un solo departamento-, el *Correo Político de Córdoba*, de forma que en el número 256 de este último se informa:

(3) Véase por ejemplo, LÓPEZ PÉREZ, Manuel, y LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, Isidoro (1993), *Entre la guerra y la paz. Jaén (1808-1814)*. Universidad de Granada/Ayuntamiento de Jaén, Granada, en especial capítulo «La propaganda oficial», pp. 359-364.

(4) Véase nuestro ensayo: CHECA GODOY, Antonio (2009), *La prensa española durante la Guerra de la Independencia*, Quorum, Cádiz, en especial páginas 144-148.

CORREO

DE JAÉN



del Miercoles

21 de Diciembre

DE 1808.

Mier. 21 Sto. Tomas Ap. Está el Jubileo en la Parroquia
de S. Miguel. El 22 Convento de Madres Bernardas.
El 23 Colegio de PP. Carmelitas. El 24 Iglesia de S. Anton.

Extracto del parte oficial que da el Teniente General D. Juan O'Neill al Excmo. Sr. D. Josef de Palafox y Melci, Capitan General del ejército y Reyno de Aragon.

El 22 de Noviembre me dirigí con mis tropas á Tudela, conforme á las órdenes recibidas donde se hallaba V. E., el Sr. Representante de la Junta Central, y el Capitan General del ejército del centro. Á las 9 de la mañana del dia siguiente 23 del corriente me dió parte el Coronel D. Felipe Perena, que por el frente de Ablitas se divisaban dos columnas enemigas; y con esto, y el aviso que

SUPLEMENTO

al Correo de Jaén 29 de Marzo de 1809.



El Sr. D. Nicolas Perez de Santa Maria, Administrador general de Rentas Provinciales, Vocal de esta Superior Junta, y su Diputado en la de defensa, en el parte de ayer 29 dá noticia de la accion de Ciudad Real en estos términos.

Sin cesar de andar desde anoche á las ocho, acabo de apearme con otros compañeros en esta Administracion de Correos. La causa de tan precipitada marcha es emanada de que las divisiones de infantería y caballería, que mandaba nuestro General en xefe, fueron batidas por los franceses á las inmediaciones de Ciudad Real, apoderandose de esta Ciudad, y replegando nuestro ejército á Almagro: hoy pasará nuestro Quartel general al Viso, y algunas tropas á Santa Cruz de Mudela, y el Visillo, pasando otras á reforzar á Montizon. Nuestro ejército está casi entero, y no hay motivo para contristarse, ni disminuir nuestro valor; y crea V. E. que si no fuese así, me abstendria de darsele semejante seguridad; pues ya sabe que soy de opinion de que es menester publicar tanto lo malo, como lo bueno, y por otra parte no conozco otro idioma que el de la verdad. Carolina 28 de Marzo.

Ahora mas que nunca, españoles, necesita el Ejército de nuevos escuadrones, que saliendo del centro de sus familias vayan como leones furiosos á despedazar á esos lobos carniceros que intentan vilmente devorarlas: ya ha llegado el caso de poner en rapida execucion todos los medios de defensa mural, que nos ha prevenido la Junta Suprema del Reyno, y especialmente en esta Capital, que sería la primera que atacasen los enemigos, si pudiesen forzar los puntos de Sierra-morena. Y si con tanto suceso hemos contribuido á las obras de fortificacion que tenemos tan adelantadas ¿ como no hemos de concluir en el momento lo principiado, concurriendo todos á porfia á quantos trabajos nos lleven con la rapidez del rayo á nuestra defensa? ¿Habrà algun Español que no queriendo hoy acabar esos muros, esos fosos, esas mismas baterías, reserve sus bienes y sus brazos para que las concluyan con ellos y los conviertan mañana en la perdicion de todos, los barbaros franceses? ¡Esos monstruos vomitados de los abismos!

EL CONSERVADOR DE JAEN

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-CONSERVADOR

(Segunda época de EL INDUSTRIAL y LA VERDAD)

Se publica todos los días, excepto los festivos

Dirigido por un Consejo de Redacción

La correspondencia, á los señores, Area de Navarra, 10

Correspondencia en París, para Anuncios, Reclamación, etc. Mr. A. Lorette, 61, rue Casanaria 61

A LO QUE OBLIGAN LAS IDEAS

Existe del otro lado del Atlántico una gran República que poco o nada se parece á las de Europa, exceptuada la Suiza: República que, por ser veinte veces superior en población á la última y con representar un verdadero continente, en vez de un territorio limitado como el helvético, se ha mantenido pacífica y respetuosa del ajeno derecho, con pocas excepciones, por espacio de más de un siglo.

Parécen lógico que los republicanos y los demócratas españoles, incluyendo entre los últimos á la prensa que se dice independiente, cuando es la verdad que vive de la adulación á todo sentimiento populachero y de la universal denigración; parecía natural, decimos, que, si quiera alguna vez, nuestros republicanos y nuestros demócratas, intrasigentes en teoría y entusiastas, según proclaman de las ideas, hubiesen dado muestras de conocer y de comprender la índole de las instituciones americanas y de aquel pueblo que, con no ser perfecto, lleva, en cuanto á la política y al trabajo se refiere, no pocas ventajas á los primeros en los de Europa.

No ha sido así: nuestros diarios demócratas u opositonistas se han complicado en revelar un total desconocimiento de las instituciones y de la índole del pueblo americano, al que pintan como si fuese la Francia conquistada y anexionista bajo Napoleón I, ó Italia venida, absorbente y cizanera bajo el tercer imperio. No hay modo ni medio de quitarles esa ofuscación: para ellos el Gobierno federal es ambicioso, solapado, enemigo irreconciliable de España, con la que jamás, en siglo y cuarto de tiempo, estuvo en guerra.

Pues pasemos á la política colonial y á las guerras separatistas, y hallaremos á nuestros diarios sedicentes demócratas combatiendo desesperadamente, en la persona de un gobernador general, la política de tolerancia y de atracción, la que muestra simpáticas al indio sin dejar

la admiración civil en los distritos rurales. Todo les parece poco á aquellos diarios para que pendan ya para hundir en el fodo al general que osó dar pruebas de independencia de carácter y de querer vivir y gobernar según el espíritu de los tiempos y sin ríorma del amor debido á la patria.

Un paso más, y nos encontramos á la prensa pseudo-democrática española vinculando sus convicciones y sus aspiraciones políticas en maltratar y en culminar á un ministro por haber cumplido su deber de aplicar las leyes y de proporcionar recursos á un Tesoro exhausto; al cual ministro, esos diarios indiferentes en religión, que han apoyado las gestiones de la *Sociedad bíblica* para abrir nuevos templos protestantes en la capital, denominan contra toda verdad «excomulgados», siendo así que el prelado de Mallorca se limita á manifestar que puede serlo, pero sin pronunciar la decisión, sin hacer afirmación alguna, muy lejos de los términos y de las cláusulas que el derecho canónico exige para caso tan grave.

Ni siquiera se les ocurre á esos diarios pseudo-demócratas, comedores de carne de ministro, sea liberal ó conservador, y que no acierta á dar idea de su poder sino desprestigiando y envileciendo al Gobierno, ni siquiera se les ocurre consultar los antecedentes políticos del prelado de Mallorca, expulsado unas veces, confiando otras por su complicidad con un bando rebelde y retrógrado. ¿Se opone el obispo al Gobierno? ¿Le suscita dificultades? Pues no hay que pararse á mirar si sus pretensiones son legales y sus admoniciones irrespetuosas y subversivas; el obispo tiene razón y es una víctima de la arbitrariedad ministerial.

Bien distintas son la actitud y la conducta del Gobierno. Hubiérase amagado públicamente con la excomulgación á un ministro de la Corona al comenzar el siglo, y hubiérase visto, sin demora, ser convocadas juntas de teólogos y de canonistas, de frailes y jesuitas, en las que los votos más belicosos hubiesen sido, como de costumbre, los de los religiosos y que, casi unánimes, aconsejarían al poder que usara de la fuerza ocupando las temporalidades y exortando del Reino al prelado agresor ó protestante. En tiempos más próximos á nosotros se dijo con verdad y con gracia que el himno de Niego prohibido en tiempos de paz, aire nacional cuando mandaban los progresistas, podía trocar aquel nom-

branza hacia la frontera, escoltado por la policía ciudadana.

Lejos de eso, el actual Gobierno, aun estando convencido de que el prelado Sr. Cervera se ha extralimitado en vez de defender derechos de la Iglesia por medios legales que apenas ha intentado; á pesar de eso, repetimos, la actitud del Gobierno es conciliadora y correcta, pues acude al papa, al obispo diocesano, al Nuncio y al prelado en reparación del desacierto y en defensa de las leyes pactadas.

Pero, ¿quien arrebató de las manos la cosa á los diarios *comedores de ministros*? Ellos no ven, ni hay agilidad de que vean, en la agitación carlista, en la intransigencia ultramontana, en el celo extremado de un obispo, en la suspensión de los efectos de las leyes, otra cosa más que una ocasión de hacer alarde del poder de la prensa que á sí propia se denomina «popular», derribando á un ministro, porque así da á entender á la parroquia que por cinco céntimos adquiere derecho á gran cosa de leerse y mediar noticias y á un cambio de Gabinete cada semana.

Las ideas, los principios, la democracia, sirven para engañar á unos cuantos bobos. Lo del «ministro excomulgado», aunque sea falso y aunque ríña con la historia del diario que explota la frase, produce resultado más eficaz é inmediato.

CÁNOVAS

PROBLEMA RESUELTO

Hay días que no deberian amener, como hay acontecimientos que tienen el don de trastornar nuestro egoísmo mental.

La vulgaridad es comestible muy abundante en los mercados intelectuales.

Existen problemas sociales que no tienen, no sólo por el gran interés que entrañan, é muy espaldinamente por la personalidad que los causa.

Hahe más de un mes que ocurre el lamentable y nunca olvidado hecho de los baños de Santa Agueda, y yo no dormía porque la idea de resolver un problema tan árduo como es el siguiente, que sonó á la consideración pú-

blícamente á un hombre del talento y la importancia de D. Antonio Cánovas del Castillo? — Por qué se mató un extranjero y no un español? — Por qué ocurrió su muerte?

Los fundadores, los juicios contradictorios que yo formé y las deducciones que se me ocurrieron, dicen por resultado las razones que he continuación expongo.

Nadie, absolutamente nadie puede dudar los hechos que voy á consignar y la consecuencia á que de los mismos se desprende.

Desde el famoso manifiesto del Manzanares el año 1854 era don Antonio Cánovas del Castillo una figura política de gran relevancia y una esperanza como hombre de Estado. Hasta la revolución de Septiembre de 1868 vivió consagrado al estudio, ya en la tribuna, en el foro, en el periódico y en cuantas manifestaciones pueda tener dentro de la ciencia, un talento de primer orden.

Desde 1868 como representante de la familia destronada, fué su ideal la restauración de la monarquía borbónica encarnada en don Alfonso 12, y en los veinte años y meses que transcurrieron desde los hechos de Vicálvaro, vivió coronada su obra en Diciembre de 1884 con el levantamiento ó sublevación de Martínez Campos en Sagunto; no aquí parte su gran importancia política y su gran portento. Pues que, instalar una forma de gobierno gastada, juzgábase incierta, cual se decía á voz en grito con la restauración de la raza de los borbones, en un país meridional como el nuestro y en momentos tan difíciles cuando imparable al gorro frigio y la mente de los españoles está caldeada con las ideas de libertad, progreso y fraternidad, que representa un blunfo de primera fuerza que nadie más que un carácter, un genio, es capaz de afrontar? Y por si este primer paso no fuera bastante, con el desprendimiento de elementos políticos de discreta procedencia, unos viejos y de ideas rancias, otros jóvenes y de pensamientos revolucionarios, formó el gran partido conservador del que fué su verbo, su cabeza y su voluntad absoluta, imponiéndose á la Nación en la primera etapa de su triunfo y siendo luego participativo acírrimo de las conquistas democráticas.

Cánovas no ha debido morir, pero está escrito que le matara un solonita perturbado, pues no

EL ÉCO MINERO.

PERIÓDICO BISEMANAL.

DIRECTOR, D. JULIAN DE MARTOS MORILLO.

Año VII.

Precios de suscripción.
Linares, trimestre, 6 rs.—Provincias, semestre, 12.—Extranjero, Un año, 50.

Puntos de suscripción.
Linares, en la redacción, Mendizabal, 13.—Provincias, en casa de los corresponsales.

Núm. 458.

Linares 5 de Enero de 1882.

Exposición

MINERÍA Y ARTES METALÚRGICAS.

Se reunió en el despacho del señor general de Agricultura la comisión Fomento para la exposición de artes metalúrgicas, cerámica y leria.

Esta reunión quedó definitivamente en el emplazamiento de la exposición un vasto perímetro, cuyo centro el estanco grande del Retiro y que comprenderá menos de 3.000 metros de superficie.

La galería general tendrá más de 300 metros de longitud por 8 de anchura y ceñirá ambos lados del embarcadero en sus por una rotunda y cinco grandes jones. Otra galería especial para metales se construirá en el ancho paseo desde la fuente de la Red de San hasta la casa de vacas. Las instalaciones especiales para piedras preciosas y metales raros se construirán en los lados de la fuente egipcia.

En la anchura calle de las esquitas, los pabellones X y S. del estanco y otros varios comprendidos en el perímetro, se han para la colocación de instalaciones especiales por cuenta de las sociedades expositoras que ya han solicitado para ello.

Se instalarán restaurantes, cafés, chocolaterías, tertias, confiterías, etc.

Autorizará a ciertas industrias relacionadas en la exposición, el establecimiento en sitios separados, de elegantes para la venta de productos como alfarería, objetos de bronce, metal blanco, plata, porcelana, loza, cristal, joyas, etc.

El interés con que la exposición ha sido organizada, de la importancia que va a tener como estudio de la rica y variadísima producción de nuestro subsuelo, y como manifestación del progreso alcanzado por las y valiosas industrias, dan una idea de los datos que se van recibiendo de las ciencias. No hay una siquiera que no se anuncie ya el propósito de exhibir productos. Apenas hay tampoco una industria minera que no haya enviado un representante pidiendo datos sobre el espacio y tiempo disponibles para traer sus productos.

La sociedad de mina de carbon pone un completo de explotación. Otra va a traer una gran gruta «recomendada distinguido jefe de ingenieros, y dentro de ella un gran filón al natural, tal y como se encuentra. Las de Rio Tinto al natural, exhibirán unos trenes mineros. Una fábrica de máquinas para hierro traerá una colección completa, y las más grandes construcciones completas.

Bajo el punto de vista de recreo y amenidad, ésta exposición va a sorprender al público, incluso al público extranjero; por que aprovechando las grandes facilidades que el hermoso Parque ofrece, se presentará por primera vez el espectáculo de una exposición visitada de noche, merced a una iluminación espléndida que alcanzará a todos los jardines.

Independientemente de los millares de luces de gas que iluminarán el interior de las galerías y las instalaciones, toda la balaustrada del estanco y los contornos de los edificios, irán festoneados con bombas de colores alumbradas de gas. El paseo grande en el que desemboca la calle de las esquitas, estará todo el cubierto por una bóveda de luces con decorado idéntico ó análogo al ya conocido de la calle del Príncipe. Sobre el desembarcadero se colocarán dos focos de luz eléctrica de 2.500 bujías cada uno, y otros cuatro de 500 luces completarán la claridad del día en el remate de las cuatro norias que bordean el estanco.

En éste habrá por las noches regatas, música, fuegos artificiales, disponiéndose otra serie de espectáculos que han de convertir el Retiro durante las noches de mayo, junio y parte de julio en un verdadero palacio encantado.

Por que la exposición durará tres meses, a contar desde 15 de mayo, fijándose, según creemos, el 31 de marzo como plazo máximo para recibir los productos.

Habrà al propio tiempo un congreso científico y conferencias de mineralogía y artes metalúrgicas, adjudicándose por concurso premio a las memorias ó discursos más notables sobre algun punto concreto.

Los trabajos de preparación van ya muy adelantados. La semana próxima, y gracias a la laboriosidad del arquitecto señor Vrioste, que ha sido nombrado director de los trabajos, podrá tal vez armarse un trono de la galería principal que como muestra para el efecto y cálculo para el coste se ha ofrecido a construir gratuitamente el concejal y comisario del Parque, señor Monasterio.

Inmediatamente se contratarán las obras, y es posible que del 20 al 24 de actual se inauguren los trabajos, que habrán de quedar terminados en dos meses.

Todas las construcciones serán de madera y afectarán un carácter rústico á estilo ruso, que es el que mejor se adapta á las condiciones del sitio donde se levantan y al tono general del fondo donde han de destacarse.

(De *El Liberal*, del 1.º de Enero.)

REVISTA INDUSTRIAL DE MERCADOS.

Tenemos el gusto de reseñar otra quin-

ha presentado gran firmeza, y á pesar de la época actual del año que es de liquidación, y de poca actividad en los negocios, creemos probable que la cotización de la próxima quincena sea en alza. Esto explica la actividad minera que reina en España, y que promete se dará un gran impulso á la minería, puestos todos los progresos industriales realizados ya, y todos los apuntados, se encuentran más ó menos relacionados con la minería y la metalurgia; el desarrollo de las minas exige trabajos preparatorios que no se improvisa á voluntad; y por esto, las subidas de precio fundadas en demanda legítima de los metales, son sólidas y duraderas; hasta que se dá lugar á que por la explotación de minas haya medios de satisfacer con exceso las necesidades. Creemos que la minería del plomo recibirá pronto un impulso por aumento de demanda, y contamos con alguna subida en este metal.

Mucho más marcada y mucho más segura que la subida del plomo, es la que se ha iniciado en el cobre; ésta tardará más en contenerse, y será incomparablemente más estable. Las aplicaciones de la electricidad aumentan por un lado el consumo del cobre, y por otro el éxito que se obtiene con el bronce fosforado en hilos telegráficos, en la construcción naval, en el material de los ferro-carriles, y en las construcciones mecánicas en general, es tanto, que resulta muy fácil prever que la demanda del cobre traspasaría todos los límites de la posibilidad de ser satisfecha, á persistir en este metal los precios que rigieron en el primer semestre del año, que han sido bastante bajos para provocar las nuevas aplicaciones al por mayor que se le han dado. Nos parece, pues, evidente que el equilibrio entre la producción y la demanda, sólo se establecerá á beneficio de una subida muy fuerte en el precio, que reduciendo los empleos del cobre á los artículos de escaso peso, poco más ó menos como hasta aquí, sólo haga al consumo las adiciones indispensables; pues si el mundo se lanzara á hacer los cascos de los buques y otros artículos de gran tamaño de bronce fosforado, pronto parecería que íbamos á llegar á lo imposible, y á lo imposible no se puede llegar, precisamente porque la tendencia á ello, cuando tiene tal carácter, encuentra la barrera en la subida del precio del artículo cuyo valor resulta inferior al que nuevas circunstancias le asignan.

Con cobre, por ejemplo, á 20 libras esterlinas la tonelada, el casco de los buques de bronce fosforado es posible; con el cobre á 100 libras resulta ya cuando menos muy limitados los casos en que puede acudirse á él para ese objeto.

No tratamos de exaltarlo; pensamos que la subida del cobre no parará ahora hasta que alcance el precio de 100 libras esterlinas la tonelada; por lo mismo equiparados, ya creemos que nuestra opinión sea

Considerando el señor Gobernador General que un solo periódico basta para todo el Gobierno, ha determinado que queda suprimido el Diario de Jaén y que no vuelva a publicarse hasta nueva orden baxo ningún título. Que en todo el Gobierno haya un solo diario, y que este se publique en Córdoba, con el título Correo político de Córdoba y Jaén, que se publicará como hasta aquí los domingos y jueves.

Poco dura, sin embargo este título, trece números, no debió gustar en Córdoba; a los dos meses escasos vuelve a ser *Correo político de Córdoba* a secas.

Jaén queda ya el resto de este periodo histórico sin prensa. Los franceses dejan la provincia en septiembre de 1812. ¿Por qué no apareció ningún título más? Es evidente la debilidad de los sectores liberales -civiles y eclesiásticos- de la ciudad y la provincia, escindidos además entre afrancesados, muchos abandonan la provincia con los ejércitos invasores, y patriotas. Además, alejadas las tropas napoleónicas de la provincia, los núcleos conservadores tampoco necesitan títulos⁵. Eso sí, como ocurre en localidades andaluzas vecinas, se reimprimen títulos de otras ciudades, como *Lucindo*, un periódico absolutista de Valencia de 1814.

A los pocos días de restablecido en Madrid el absolutismo, el Ayuntamiento, en manos absolutistas, toma la decisión de suprimir la libertad de imprenta, y lo hace, según el libro de actas de sesiones en los siguientes términos:

El Ayuntamiento, en consideración a lo escandaloso del hecho conferenció detenidamente sobre las medidas que debían corregirlo, y evitar otros iguales excesos que deben calificarse de libelos contra la soberanía de S.M., no pareciendole ninguna más conveniente que la prohibición absoluta de la libertad de imprenta, de la que por desgracia se ha hecho tanto abuso y que solo ha servido para difamar a los vasallos y extraviar a la opinión pública, y considerando que al momento de volver al trono la augusta persona del rey debe desaparecer aquella libertad acordó se oficie al Sr. Comandante General, en quien reside la autoridad política de la provincia, para que se sirva tomar las disposiciones más eficaces⁶.

En el renovado ayuntamiento absolutista figura Pedro de Doblás, el viejo impresor, en tanto su hijo Manuel María ha estado a cargo de la imprenta donde se han editado todos los periódicos durante la guerra, incluyendo la afrancesada *Gazeta de Jaén*. La represión contra los afrancesados fue muy dura en la provincia y 80 personas murieron en la horca, pero no tenemos referencia de que Manuel María fuese represaliado, como ocurrió en otros puntos de España con impresores de prensa napoleónica, probablemente la influencia del padre – aunque pronto la familia entraría en pleitos de herencias- contribuyó a ello, el impresor debió aducir imposibilidad de rechazar la presión francesa, pronto además lo veremos como impresor oficial del obispado... que en la guerra ha sido el gran núcleo afrancesado de la ciudad.

(5) Es curioso el desconocimiento que se ha tenido de esta prensa jiennense hasta fechas recientes. El más minucioso estudio sobre el periodismo del periodo, el de Manuel Gómez Imaz, objeto de reciente edición facsímil, no cita ningún periódico provincial.

(6) Citado por LARA LÓPEZ, Emilio Luis (2004), « El sexenio absolutista en Jaén (1814-1820) », *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 188, pp. 333-334.

3.- Casi un vacío: el reinado de Fernando VII (1814-1833).

El regreso del Deseado representa una neta vuelta atrás, el absolutismo, la Inquisición y la supresión de todo tipo de prensa en la provincia. Se edita algún folleto elogioso hacia Fernando VII y el nuevo régimen, pero nada verdaderamente informativo aparece en la provincia hasta que en enero de 1820 el grito del general Riego en Las Cabezas de San Juan abre un breve pero intenso trienio de libertad, con renovada vigencia de la Constitución de Cádiz de 1812 y libertad de expresión.

Su fruto en Jaén será la aparición el 10 de mayo de 1820 del titulado precisamente *Periódico de Jaén*, un bisemanario, miércoles y sábados, probablemente de corta vida, alrededor de 20 números, toda vez que no hay referencias más allá de julio siguiente. Su número tres, aparecido el 17 de mayo, fue reproducido por Alfredo Cazabán en *Don Lope de Sosa* (mayo de 1915). Estamos ante un periódico promovido por la Sociedad Patriótica que se crea en Jaén en abril, tras el triunfo liberal, tiene desde luego tono liberal, aunque no exaltado, la propia cabecera dista de serlo. Se realiza naturalmente en el establecimiento de Manuel María de Doblas. Esta Sociedad Patriótica tuvo escasa y además precaria vida, lo que explica también que el periódico que promovía durase poco tiempo. Como resalta Alfonso Sancho, hay un liberalismo nítido, pero precavido, en sus redactores, que advierten:

A la verdad, si todos nos conducimos opuestos en las ideas y no cooperamos con indisoluble unión a la consolidación de nuestras leyes fundamentales, fuente y origen de la tranquilidad de aquel, será momentánea nuestra alegría y con dolor veremos a los enemigos de la patria alzar el grito del despotismo⁷.

Palabras proféticas pues, en efecto, la alegría por la libertad recuperada no pasará de un trienio.

La otra institución local de estos años, creada en 1786, la Real Sociedad Económica de Amigos del País, se va a dotar asimismo de un órgano, aunque muy diferente, los *Anales de la Sociedad Económica de Jaén*, realizados también en la imprenta de Doblas, e impulsados y dirigidos por Francisco Carlos de Lanuza, contador de la Sociedad, el número inicial- y probablemente único- se imprime en mayo de 1820. En él Lanuza apoya el liberalismo y en un significativo artículo ataca la ociosidad:

El amor de la Patria es una de las principales obligaciones de todos los españoles y asimismo el ser justos y benéficos. Los lazos de este dulce amor imponen una obligación simultánea al hombre ilustrado, al labrador, al artesano, al industrial, para publicar libremente las ideas ya políticas, ya de utilidad común que a cada cual sugiera su aplicación o estudio. No debe haber ociosos en la sociedad. /.../ Nuestras leyes los proscriben y nuestra sabia Constitución los priva de la gloria que participan los ciudadanos y miembros útiles⁸.

(7) Citado por SANCHO SÁEZ, Alfonso (1985), «Introducción a la historia de la prensa en Jaén», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 124, pp. 72-73.

(8) Citado por LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, Isidoro (1996), *Jaén (1820-1823). La lucha por la libertad durante el trienio liberal*, Ayuntamiento, Jaén, pp. 385.

No habrá ya más periódicos en el resto del trienio. Disuelta la Sociedad Patriótica y con dirigentes más conservadores la Sociedad Económica en los últimos meses del periodo, solo veremos algunos manifiestos y hojas sueltas que palián la ausencia de prensa.

Tras el paseo por la península de los Cien mil hijos de San Luis, el ejército francés que ayuda Fernando VII a restablecer el absolutismo, en 1823, Jaén, como toda España, va a conocer una década de oscurantismo, sin prensa y sin apenas también hojas o folletos. Sólo ya en 1833, poco antes de la muerte del rey, que ya está aflojando su absolutismo, reaparece la prensa.

El motor es una Real Orden de 20 de abril de ese 1833, aún no ha muerto el monarca, que obliga a la creación de un periódico oficial en cada capital de las recién creadas provincias. En Jaén se organiza al poco un periódico, será el *Diario de Jaén*, efectivamente cotidiano, cuyo primer número data del 10 de junio y el último, el 61, aparecerá el 9 de agosto. Jaén es desde luego una de las provincias españolas que responde más rápidamente a la orden. «Este periódico estará consagrado en cuanto lo permitan sus límites, a extender conocimientos útiles y promover el estudio de aquellos ramos que puedan contribuir al fomento de la riqueza pública», declara en su primer número. Se subasta la impresión, que gana el impresor y librero local Juan Manuel Carrión, cuya imprenta pasa a ser el principal establecimiento tipográfico de la ciudad, aunque luego, a partir del número 13 –se adivina una lucha interna entre impresores–, pasa a la de la familia Doblás. Son cuatro pequeñas páginas por número. Aunque es un periódico oficial, incluye –como ocurre en sus primeros años a casi todos estos boletines-información no oficial e información útil, como precios en los mercados o transportes a Madrid o ciudades cercanas. Se vende en Jaén, Andújar, Baeza y Úbeda. En esos números se da cuenta de los festejos en la ciudad con ocasión de la proclamación de la futura Isabel II como heredera del trono. No faltan aspectos cotidianos o costumbristas de la vida local y algunas colaboraciones literarias, sobre todo poesías.

Pero no es ese modelo de periódico el que quiere el gobierno central. Por eso el 10 de agosto de 1833 aparece en la ciudad otro con arreglo al modelo deseado por el poder, nace así el *Boletín oficial de Jaén*, que no será además diario sino trisemanal, martes, jueves y sábados, como trisemanario va a mantenerse un siglo casi justo, hasta la II República. Pese a su carácter burocrático, tendrá no obstante alguna sección no meramente oficial. En el número 25 -5 de octubre- da cuenta de la muerte de Fernando VIII y en el 45, mes y medio después, de una amnistía general. En los primeros años publica con cierta frecuencia números extraordinarios, como los referidos a partidas carlistas que se mueven por la provincia, siempre definidas como grupos facciosos. El librero Juan Manuel Carrión y José Cereceda, concejal del ayuntamiento de la ciudad por esas fechas, serán sus primeros redactores.

Por estos años, el obispado de Jaén publica un *Almanak* o Calendario anual, de carácter no exclusivamente religioso, pues incluye información civil, que adjudica por subasta a una imprenta local, lo que le garantiza, como al gobierno, unos beneficios. Faltan aún décadas para que la diócesis se dote de prensa propiamente dicha, pero este *Almanak*, que mantienen también diócesis próximas como la de Córdoba, es un precedente.

En octubre de 1833 muere Fernando VII. El reinado de Isabel II, su hija, supondrá la consolidación del sistema liberal en España y, para Jaén, la estabilización de su prensa, aunque no será un proceso inmediato ni fácil.

4.- El Reinado de Isabel II (1833-1868).

4.1.- Las regencias, 1833-1843.

No es la Regencia de María Cristina período propicio a la prensa en tierras de Jaén. Ningún periódico hemos podido localizar entre 1833 y 1840, fuera del conocido *Boletín oficial de Jaén*; ni en otros periódicos andaluces ni en periódicos madrileños hemos encontrado alusiones —en años cuando por ser aún pocos los títulos en publicación las alzas y bajas todavía «son noticia», mucho más si son correligionarios—, lo que nos lleva a concluir que, efectivamente, aunque no faltaron imprentas no surgieron órganos de ningún tipo en esa etapa. Habremos de esperar, pues, al trienio que abre la llegada de Espartero al poder para que la ciudad vuelva a contar con prensa propia no oficial⁹.

La inexistencia de periódicos salvo el órgano oficial, de reducida audiencia, favorece la aparición de frecuentes bandos oficiales, manifiestos de todo tipo y de pasquines críticos. Los acontecimientos políticos de 1833, 1834, 1836 o 1837 son siempre subrayados o justificados mediante bandos del Ayuntamiento o la Diputación, pero también de la Guardia Nacional, que por ejemplo explica al pueblo de Jaén en un manifiesto de 1836 el pronunciamiento en favor del restablecimiento de la Constitución de Cádiz de 1812; explicaciones o justificaciones que naturalmente realiza también cada Junta que se proclama en esos años. Asimismo cada nuevo gobernador civil —o jefe político, en la terminología de la época— tiende a presentarse también mediante un manifiesto. Uno de ellos, Agustín Álvarez Sotomayor, declara en 1840, con afirmación que será muy repetida: «no he venido a defender intereses determinados y exclusivos de individuos, ni de partidos, por muy respetables que sean, la comisión puesta a mi cuidado es trabajar por la prosperidad de cuantos españoles viven en la provincia de Jaén»¹⁰.

El primer periódico es *El Loco de Jaén*. Debió aparecer hacia finales de 1840 o en 1841, pues no muchos años después, en 1846, un periódico local, *El Guadalbullón*, al recordar colegas precedentes, lo cita el primero, como «decano», anterior a 1842. Nada más conocemos de este periódico, posiblemente a tenor del momento en que surge y aun de su título, órgano liberal exaltado, de corta vida. Cabe incluso que fuese un título surgido al calor de la Constitución liberal de 1837.

El trienio esparterista (julio 1840-julio de 1843), que en muchas ciudades españolas supone una breve etapa de expansión periodística, verá surgir en Jaén dos periódicos, pero ambos literarios. En 1842 nace *El Crepúsculo*. Con él, se inicia la larga relación de publicaciones

(9) En algunos artículos sobre el periodismo jiennense de esta etapa se referencian como locales algunos periódicos editados en Madrid, es el caso sobre todo de *El Eco del Comercio*, popular diario liberal madrileño que surge en 1834 y se mantiene durante tres lustros. José de la Vega Gutiérrez (en «Papeles de Mariscastaña»), cita por ejemplo periódicos como *Eco del Comercio* y *El Tiempo*, en realidad se trata de los periódicos madrileño y gaditano del mismo título, que se imprimen en los primeros años del régimen liberal.

(10) Véase LARA LOPEZ, Emilio Luis, y MARTINEZ HERNANDEZ María José (2004), «Fuentes para el estudio de las Regencias de María Cristina y Espartero en la provincia de Jaén (1833-1843): pronunciamientos, guerra carlistas, convocatoria a elecciones y alteraciones sociales a través de bandos, manifiestos y pasquines» *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 187, pp. 413-480.

de tipo cultural, literarias, en la capital y luego la provincia. El primer número se publica el 7 de agosto; aparece con carácter semanal y 16 páginas de pequeño formato, cesa el 7 de noviembre del mismo año. Dura, pues, cuatro meses justos en los que publica 17 números. Lo promueven dos jóvenes escritores, Juan José Cotarelo y Joaquín María López y Paqué, que luego desaparecerán del panorama periodístico provincial, dos jóvenes que se declaran «ajenos a toda especie de pretensiones literarias y, sobre todo, de lucro». Versos, narrativa, historia y economía se contienen en sus páginas. *El Crepúsculo* se denominaba «periódico de literatura y artes»; en el establecimiento de Francisco López y Cía, donde se imprimía el semanario, se realizó el primer grabado para un periódico hecho en la provincia; en sus páginas aparecerá la primera versión literaria de la leyenda del lagarto de Jaén. Aunque se edita en periodo de apertura, el trienio esparterista, no faltaron problemas a la modesta publicación, sobre todo al tratar de publicar análisis algo críticos sobre la situación de la provincia, Borja Rodríguez, que ha publicado un trabajo sobre este semanario, afirma en torno a un artículo sin firma titulado «Higiene pública», aparecido en el primer número:

El artículo exponía crudamente la situación de la enfermedad de la viruela en la población infantil jienense. Afirmaba que las autoridades de la provincia, entre 1815 y 1825, habían dedicado tiempo y esfuerzo a la difusión de la vacuna, gracias a lo cual la viruela fue una enfermedad prácticamente inexistente. Pero desde 1825 esta atención a la vacuna había ido desapareciendo y los responsables a la altura de 1842 habían dejado totalmente de lado el tema. El autor responsabilizaba a las autoridades provinciales que no fomentaban la vacuna de la que llamaba «epidemia reinante» y afirmaba resueltamente que otra actuación diferente de las autoridades hubiera evitado muchas muertes. Con datos referidos únicamente a la ciudad de Jaén declaraba que de los 540 niños nacidos en la ciudad en 1842, más otros 132 abandonados en la inclusa (dato que corrobora el problema decimonónico de los niños sin padres) se podía haber evitado, mediante la vacuna la muerte de 112, que ese mismo año habían muerto a causa de la viruela

La situación no era diferente en la provincia y nuestro desconocido denunciante también se manejaba con acritud a este respecto: «Algunos pueblos de la provincia hallarían en los fallecidos por la viruela el número de hombres que les distribuye la Diputación Provincial para el reemplazo del ejército si este digno órgano central empleara su poderosa influencia en generalizar la vacuna». Tras este último saetazo se despedía el articulista, prometiendo continuar en futuros números su estudio de la salud pública. El estudio no se continuó. El primer número había resultado, sin duda, muy indigesto para las autoridades de Jaén y alguna gestión debieron hacer, pues los restantes números de la revista no volvieron a referirse a nada que tuviera que ver con la política actual, salvo cuando daban sus parabienes a los actos del jefe político Agustín Álvarez Sotomayor. La poesía, relatos y artículos sobre Jaén, pero planteados de forma que nada tuvieran que ver con la política del momento, fueron las constituyentes del resto de los números de *El Crepúsculo*¹¹.

(11) Véase RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (2004), «*El Crepúsculo* (1842). Estudio, índice y antología», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Jaén, nº 189, pp. 417-472. También SANCHO SAEZ, Alfonso (1985), «Introducción a la historia de la prensa en Jaén», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 124, pp. 71-89.

No transcurrirán muchos meses sin que aparezca otra publicación similar, *El Vesubio*. El primer número llevaría la fecha del 1 de abril de 1843, el 15 y último la del 30 de julio del mismo año. Cuatro meses duró este pintoresco periódico, que contaba sus números por erupciones. Lo editaba M. Aguado, y se realizaba en la imprenta Orozco. Se acentúa en estos años la publicación de pasquines y hojas sueltas, a veces en auténtica guerra de bandos, que sin embargo hará las delicias de las imprentas locales, sobre todo las de Orozco y López.

4.2.- La década moderada.

El siguiente título es también un periódico literario —el romanticismo está ya en su apogeo en la ciudad— *La Flor*; pero estamos ya en otra etapa, la década moderada, 1844-1854, con el general Narváez como hombre clave y más restricciones para la prensa, que, salvo la literaria, ha de realizar fuertes depósitos previos. El primer número es del 10 de agosto de 1845. Se declara «miscelánea periódica de amena literatura». Como sus antecesores, debió ser semanal y publicarse durante los tres o cuatro meses que usualmente contrataban los promotores de estas publicaciones con alguna imprenta local.

Como publicación literaria le seguirá *El Guadalbullón*. De este periódico, afortunadamente, se han conservado varias colecciones. Es una publicación de cierta calidad, que dirige y en buena parte redacta personalmente, como es usual entonces, Manuel Rafael de Vargas, catedrático del recién creado Instituto de Segunda Enseñanza. El primer número aparece el 1 de julio de 1846; *El Guadalbullón*, a diferencia de sus antecesores, todos semanales, se publica tres veces al mes; se declara «periódico científico, agrícola, literario e industrial»; cada número consta de 16 páginas, formato cuartilla, habitual en las publicaciones culturales del período. Contiene sobre todo versos, trabajos más o menos históricos, artículos de costumbres, narraciones y algo de economía, especialmente —como es lógico en una provincia como Jaén en la que aún no ha aparecido la fiebre minera—, agricultura. Aquí publican sus primeras composiciones poéticas Antonio Almendros Aguilar (Jódar, 1825-Jaén, 1904) o Juan Antonio Viedma Cano (Sabiote, 1830-La Habana, 1869), y asoma una joven generación literaria. Almendros Aguilar será firma habitual en la mayoría de los periódicos literarios jiennenses durante medio siglo. Viedma marcha muy joven a Madrid, donde colabora en diversos periódicos.

Al calor del Instituto, *El Guadalbullón* consigue superar el trimestre o cuatrimestre inevitable de la gran mayoría de las publicaciones similares —y no sólo en Jaén-, pues en dos etapas se mantiene hasta finales de junio de 1847. Alcanza justamente un año de vida. Lo lograrán muy pocas de las revistas literarias del XIX en la ciudad. El hecho de que se hayan conservado varias colecciones y su mayor duración, evidencian que esta publicación tuvo mejor acogida que las demás revistas similares del reinado de Isabel II. Aquí aparecieron —digámoslo a título de curiosidad— las primeras reflexiones sobre los periódicos y el periodismo que se publicarían en la prensa jiennense. Incluso se ironiza sobre los periódicos precedentes, así en el perfil de *El Crepúsculo*, afirma: «muy joven, casi sin pelo de barba, trovador y galante, instrumento dócil de mil dedicatorias, lo que se llama un periódico oficial para damas y caballeros».

A finales de 1847 hace su aparición *El Avisador de Jaén*, diario y por ello el primer cotidiano de información general independiente con que cuenta la ciudad. Lo promueve una «Sociedad Tipográfica» que para tal fin adquirirá imprenta propia. Será *El Avisador de Jaén*, hasta su extinción en 1850, un periódico esencialmente informativo, poco o nada político – tampoco la coyuntura es propicia-, que se declara «periódico de anuncios», alcanza eco en toda la provincia y aun fuera de ella, es no es raro por esos años ver recogidas informaciones suyas en la prensa madrileña o granadina. El contar con imprenta propia y su apoliticismo favorecieron la estabilidad del periódico, que alcanzará por ello un lustro casi justo de vida.

Extinguido *El Guadalbullón* en 1847, la empresa editora de *El Avisador de Jaén*, que debía atravesar aceptable coyuntura, lanza en 1848 una *Revista literaria del Avisador de Jaén*, semanal, intento similar al de periódicos contemporáneos de otras ciudades, caso, cercano, de *El Avisador malagueño*. La revista se publica los domingos durante el año 1848 -con venta aparte del diario-, pero supone probablemente un esfuerzo económico excesivo para la modesta empresa de *El Avisador de Jaén*, y no tiene continuidad en años posteriores. Insertaba novelas y poesías, pero también, espíritu de los tiempos, trabajos sobre invenciones llamativas; aquí se publicaron las cartas sobre Jaén que Antonio Ponz incluyó en su conocida obra «Viaje por España» y las del obispo de turno —José Escolano, en este caso— pidiendo al clero que no participe en sociedades secretas.

A partir de 1850, las estadísticas mensuales del timbre de correos, es decir, el dinero gastado por cada periódico en franquear, con tarifas bonificadas, los ejemplares que manda fuera de la ciudad donde se imprime, nos permiten seguir con más detalle la evolución del periodismo jiennense¹². Sin embargo, no serán los años iniciales de la década, hasta el bienio progresista, propicios a la aparición de nuevos periódicos. En noviembre de 1850 desaparece *El Avisador de Jaén*; al menos, ese mes es el último que el diario paga timbre, y bastante menos que en meses anteriores. Nos inclinamos por ello a creer que desapareció mediado ese mes y que desde luego no hay continuidad entre él y el que en 1853 nacerá con el título de *El Anunciador de Jaén*.

Empero, antes de desaparecer *El Avisador de Jaén* ha surgido en Andújar *El Iliturgitano*, el primer periódico editado fuera de la capital provincial. Es un semanario que aparece a finales de junio y se publica al menos hasta septiembre; no debió tener carácter político, pero su audiencia, aunque modesta, no se redujo a la ciudad en que aparecía, como muestra el uso del timbre de correos; en *El Iliturgitano*, que fundan José Garzón y Manuel M. Montero Moya, colaboró el luego famoso poeta jiennense Antonio Almendros Aguilar, a la sazón con 25 años. El periódico cierra la etapa propiamente romántica en las publicaciones literarias de la provincia jiennense.

No sabemos las razones de la desaparición de *El Avisador de Jaén*, pues a tenor de su gasto en timbre era un periódico que, para los niveles de la época, ofrecía una buena venta. El timbre pagado por el diario en marzo de 1850, por ejemplo, es sensiblemente superior al de sus

(12) El timbre de correos supone una primera ayuda del Estado a la prensa. Los periódicos pagan una cantidad módica por los ejemplares que Correos les distribuye. Se trata de una fuente estadística muy estimable (durante el período 1850-1860 la publica mensualmente la *Gaceta de Madrid*, lo que permite la comparación entre provincias; luego hay que recurrir a los archivos de Hacienda), si bien no todos los periódicos lo utilizan sistemáticamente.

colegas granadinos, al del *Diario de Córdoba*, que acaba de aparecer en la capital vecina o incluso a diarios de Zaragoza o Alicante; quizá, pues, no fuesen motivos puramente económicos los que llevaron a su extinción.

Extinguidos *El Avisador de Jaén* y *El Iliturgitano* en el segundo semestre de 1850, los dos siguientes años, 1851 y 1852, supondrán un periodo oscuro, sin nuevos títulos; mantiene su publicación, eso sí, el *Boletín oficial de la provincia de Jaén*.

Afortunadamente, en marzo de 1853 aparece *El Anunciador de Jaén*, trisemanario en sus primeros años —se publica martes, jueves y sábados—, un periódico que funda Antonio Mariscal Robles (Baeza, 1820-Jaén, 1890), destacada personalidad de la política jiennense de mediado el siglo, un liberal templado. Con *El Anunciador de Jaén*, que parece no fue en sus primeros años periódico de mucha aceptación, si nos atenemos a su gasto en timbre de correos, claramente inferior al de su predecesor aun teniendo en cuenta su menor frecuencia de aparición— estamos, sin embargo, ante el primer periódico de larga duración en la historia del periodismo jiennense, pues llegará, aunque en dos etapas, hasta 1875. Se imprime en sus primeros tiempos en el establecimiento de Saturnino Largo y Cía. Dada su larga trayectoria, su contenido más informativo que político y su carácter de periódico único en muchas coyunturas, en *El Anunciador de Jaén* irán colaborando los más destacados intelectuales jiennenses de la época, desde Almendros Aguilar a José Jiménez Serrano (Jaén, 1921-Granada, 1859), éste pronto afincado en la ciudad vecina. En este 1853 en que aparece este periódico, según informe del diario madrileño *El Tribuno*, veintitrés provincias españolas no tienen aún periódicos —fuera de los boletines oficiales—, entre ellas Almería y Huelva; otras quince, incluidas Jaén y Córdoba, cuentan con uno; Cádiz con siete y Sevilla con seis figuran en puestos destacados dentro del conjunto hispánico.

A principios de 1854, en vísperas de que se inicie una nueva etapa en la historia de España, surgirá otro periódico en la provincia, *El Vigía*; publicación de información general, que aparecía varios días a la semana, pero publicación efímera como pocas: comienza en enero y no hay referencias de que continuase en meses posteriores.

Completando el panorama de la prensa jiennense en estos años, hay que citar al *Boletín de anuncios*, quincenal primero, luego mensual, que durante muchos años, y con diversas características —en 1850 se denomina *Circular de Librería*—, se publica en Baeza. Estamos ante un periódico que edita la Comisión General de Libros de la ciudad. Su contenido y carácter no hemos podido establecerlo con exactitud. Paga timbre, como un periódico más, si bien parece un boletín en el que se ofrecen anuncios de novedades bibliográficas y avisos de todo tipo, más que información propiamente dicha. Es de destacar, sobre todo, lo que supone su misma existencia en una ciudad ya sin universidad y en periodo de decadencia como es Baeza en estos años. La primera referencia que hemos obtenido de esta publicación es de 1846; seguía, justo veinte años después, como *Boletín enciclopédico de anuncios*. La imprenta de la Comisión General de Libros será a lo largo de medio siglo inexcusable punto de referencia, como la Comisión misma, para el conocimiento de la vida cultural en La Loma; seguía todavía publicando libros a principios de la Restauración.

4.3.- Un período de brillantez: el bienio progresista, 1854-1856.

El bienio de apertura que se inicia en julio de 1854 con la Vicalvarada supondrá para Jaén el primer período de pluralismo y de auge informativo; entre el verano de 1854 y el de

1856, el conocido como «bienio progresista» con Baldomero Espartero como jefe de gobierno, transcurre sin duda una breve etapa de brillantez para el periodismo jiennense, etapa, sin embargo, muy mal conocida, como ocurre con toda la historia de la prensa local en los dos primeros tercios del siglo, dada la ausencia de colecciones y aun de ejemplares sueltos.

En vísperas del nuevo período se edita *El Anunciador de Jaén*, trisemanario, al igual que el *Boletín oficial de la provincia de Jaén*. El primero se ha convertido en órgano proclive al Partido Moderado, y el triunfo de la revolución lo deja fuera de juego, lo que supone su cese a los pocos meses, en octubre; pero reaparecerá justo tras el bienio. En sus últimos meses de esta etapa es la principal fuente para conocer la evolución de la epidemia de cólera en la provincia, y sus informaciones las reproducen muchos periódicos españoles, por ellas sabemos que serán Bailen, Villanueva de la Reina, Linares, Martos y Santiago de Calatrava las localidades más afectadas por entonces, en tanto la capital «disfrutaba del estado sanitario más satisfactorio gracias a la Divina Providencia».

Las fuerzas emergentes, la Unión Liberal y el Partido Progresista, si van a contar con órganos en la provincia, afin al primero será *El Eco de la Libertad*, que comienza a publicarse el 22 de septiembre; es periódico trisemanal —martes, jueves y sábados—, indiscutiblemente afin al partido de O'Donnell.

El Eco de la libertad —suscripción, seis reales mensuales—, seguía publicándose en diciembre, pero probablemente desapareció a finales de ese 1854, cuando deja de pagar timbre de correos. Lo redactaban Antonio Mariscal Robles, futuro alcalde en 1867-1868, y Gregorio Casanova del Castillo (Jaén, 1821-¿?), abogado y escritor; se imprimía en el establecimiento de Ramón Granadino y se definía «periódico político, liberal e independiente». No fue nunca periódico de mucha aceptación, a tenor de ese gasto en timbre de correos. Y eso explica su rápida desaparición. Antonio Mariscal, fue como vimos el principal impulsor de *El Anunciador de Jaén* a principios de 1853, pero debió desvincularse pronto del mismo, no quedan claras las causas, toda vez que en el verano de 1854 lo vemos promoviendo *El Eco de la libertad*. Mariscal se irá conservadurizando, se acercará al moderantismo, será el último alcalde de la ciudad en el reinado de Isabel II y al inicio de la Restauración -1876- será diputado por el Partido Conservador canovista.

Coincidiendo con la desaparición de *El Eco de la libertad* (con el mismo título aparece durante el bienio un diario en Granada, en el que se cita con frecuencia al colega jiennense, pues se trata de dos periódicos de la misma ideología, pero con distintos editores y redactores) y de la desaparición temporal de *El Anunciador de Jaén* —que significativamente desaparecen tras las elecciones generales de octubre de 1854—, comienza a publicarse *El Faro de Jaén*; surge en noviembre de ese 1854 y se mantiene hasta mediados de 1856. Seguía editándose en marzo de ese año; debió extinguirse hacia abril o mayo. Periódico de información general, desde luego, pero periódico, a tenor de su gasto en timbre, de poca audiencia. Es probable que fuese semanal o bisemanal. ¿Quién promueve este periódico? ¿Qué orientación tiene? Se trata, sin duda, de un órgano liberal, pero a la derecha del progresismo. Su inspirador es muy probablemente Diego Coello de Portugal Quesada (Jaén, 1820-Roma, 1897), que en octubre de 1854 ha salido elegido diputado por la provincia y que en 1847 ha sido uno de los fundadores, en Madrid, de un diario con el título precisamente de *El Faro*, al que después seguiría *La Época*, el luego veterano diario conservador, que en sus inicios se muestra cercano

a la Unión Liberal, partido por el que Coello de Portugal sale elegido. *El Faro de Jaén* será el órgano afin al partido de O'Donnell tras desaparecer *El Eco de la Libertad*. En el diario *La Iberia*, de Madrid, de 5 de enero de 1855, se reproduce un breve texto del periódico jiennense sobre la supresión de fieltos –aspiración liberal– en las puertas de la ciudad, que por esas fechas conserva aún parte de sus murallas:

La orden relativa a la supresión de puertas y consumos se va á publicar con bando con música y piquete de la Milicia Nacional; la noticia ha sido recibida con indecible entusiasmo por el pueblo, que en gran parte se halla reunido en estos momentos en la plaza. Esta noche habrá iluminación en las casas capitulares.

En el *Correo de la Loma de Úbeda*, de Baeza, de 2 de febrero de 1855, se incluye una información de *Faro de Jaén* del 26 de diciembre anterior sobre la actuación de la Milicia Nacional en la detención de unos delincuentes, la Milicia se anticipa –subraya el periódico– a las autoridades locales. La figura de la Milicia nacional es defendida por los periódicos más liberales, lo que permite creer que *Faro de Jaén* no es un periódico conservador.

El otro partido, el progresista, tarda más en reaccionar, pero en noviembre de 1855 se crea *La Unión Progresista*, que va a ser periódico relevante, un diario que alcanza cierta audiencia en la provincia, claramente superior al resto de los órganos locales hasta el momento. ¿Quién está tras este periódico, sin duda renovador, pero del que no nos han llegado ejemplares? Muy probablemente José Manuel Collado Parada (San Sebastián, 1792-Madrid, 1864), que es el «hombre fuerte» de la provincia durante el bienio. A Collado se le considera uno de los grandes financiadores del progresismo en esta coyuntura. Será ministro de Hacienda en ese 1854 y en 1856 ministro de Fomento y Ultramar. Durante una década será persona muy relevante en la provincia y en 1862 recibirá el título de Marqués de La Laguna, pero esa laguna no es la ciudad canaria, sino la conocida hacienda ubicada en Puente del Obispo, en el término municipal de Baeza. En 1860 se había convertido en el mayor contribuyente de la provincia.

Con *La Unión progresista*, los progresistas jiennenses tendrán al fin un órgano defensor excelente. En efecto, el periódico, que dirige y ha impulsado Antonio García-Negrete, alcanza pronto tiradas sin duda modestas —desde nuestra perspectiva—, pero inusitadas hasta entonces en la prensa local y muy por encima de sus colegas; así en diciembre de 1855 *La Unión Progresista* gasta cien reales en timbre, por apenas 15 *El Faro de Jaén*; en enero son 103 y 17 respectivamente, diferencia muy significativa aun teniendo en cuenta que *El Faro de Jaén* no era probablemente diario. *La Unión progresista* se mantendrá con cifras similares hasta finales de año; cesará en su publicación en enero de 1857, ya en pleno período de paulatinas restricciones en la libertad de expresión y cuando el bienio queda atrás.

El éxito aludido de *La Unión Progresista* muestra la existencia en Jaén en estos años de importantes núcleos afectos a este partido. Años después, cuando este partido se retira del juego electoral, en los últimos años del reinado de Isabel II, Jaén será una de las provincias españolas en las que la participación disminuye más sensiblemente. Desde otro punto de vista, Jaén llega en los últimos meses de 1855 y primeros de 1856 a unas excelentes cotas de lectura. En efecto, una comparación de las estadísticas del timbre nos evidencia que en marzo de 1856 la prensa jiennense tenía mayor envergadura que la granadina o cordobesa, incluso

que la murciana o alicantina. Ciertamente, al ser Jaén una capital relativamente pequeña con una provincia entonces comparativamente bien poblada, los envíos de periódicos fuera de la capital tienen en general más relevancia que en el caso de, por ejemplo, Granada, donde la ciudad tiene a la hora del consumo de prensa mucha más importancia que su provincia. Aun teniendo en cuenta este factor, hay que concluir que Jaén alcanza en estos años unos niveles de lectura más que aceptables.

Cuando en julio de 1856 O'Donnell sustituye a Espartero y las fuerzas políticas moderadas consiguen de nuevo el poder, *La Unión progresista* está en su cénit, aunque iniciará el reflujó a partir de entonces; no hemos conseguido consultar ningún ejemplar de este periódico, que probablemente fuera el primero que en Jaén superó el formato pequeño, folio, con tres columnas –son las que tiene *El Correo de la Loma*– para acercarse a lo que hoy llamaríamos formato tabloide.

Otra publicación, ésta de carácter oficial, se unirá a estos títulos, el *Boletín de Fincas del Estado*, que a partir de 1855 y hasta bien entrado el siglo XX mantendrá su aparición, si bien, surgido el 4 de julio de 1855, en enero de 1856 modificará su título por el más genérico de *Boletín oficial de la venta de Bienes Nacionales de la provincia de Jaén*, que ya mantendrá siempre. Este boletín es consecuencia, en el terreno periodístico, del proceso desamortizador, y buen instrumento para conocer dicho proceso –activado por Madoz en estos años– en la provincia. Su periodicidad varió a lo largo de las varias etapas que fue atravesando, semanal en un principio espació luego su aparición.

Pero 1855 será también año el año en que surge el segundo periódico en la provincia, y nada menos que un diario, *El Correo de la Loma de Úbeda*, que aparece el 1 de enero editado en la imprenta de la Comisión General de Libros, de Baeza, que por estos años tiene como regente a Manuel Alhambra, que luego la adquirirá y pasará posteriormente a sus hijos, eje del periodismo y la imprenta en la ciudad en el XIX. El periódico vivirá hasta agosto del mismo año, se inicia como cotidiano –dos páginas tamaño folio a dos columnas– pero en abril, ante las dificultades para mantenerse como diario, pasa a trisemanal, frecuencia de aparición con la que se mantendrá hasta su cese. El último número conservado¹³ es el 148, de 9 de agosto de 1855. Periódico liberal avanzado, que fundaron Manuel María Montero Moya y Rosendo de los Ríos, maestros, simpatizantes ambos del Partido Demócrata, que probablemente dirigió el primero.

La empresa del diario madrileño *El Correo Universal*, que aparece en Madrid al concluir 1854, ha acordado previamente con impresores de toda España realizar dos páginas de un diario aséptico, pero liberal, que se remitiría desde Madrid, otras dos páginas llegan en blanco para ser impresas in situ. En Andalucía aceptan la iniciativa impresores de ciudades como Jerez de la Frontera, Córdoba y Ronda; pero es una experiencia prematura, surgen muchos problemas, hay retrasos porque las comunicaciones, aún preferroviarias en Andalucía, son muy lentas, por lo que muchos de estos proyectos cesan pronto o se reorientan. *El Correo de La Loma de Úbeda*, pese a la coincidencia de título y fecha de aparición, resulta un proyecto diferente, modesto, pero autónomo.

(13) Hemeroteca municipal de Madrid, números 128 a 148.

En cabecera inserta en los primeros números una advertencia: «Con objeto de que el público se imponga de la esencia de nuestro periódico, se reparten gratis un cierto número de ejemplares hasta el día ocho del corriente. Los Sres. que quieran recibirlo después, se dirigirán a esta redacción a suscribirse por el tiempo que gusten». El periódico ofrece información diaria de Baeza y Úbeda, y más excepcionalmente de Linares y otras localidades. En el número 3 incluye una larga nota necrológica del alcalde, Francisco María Chacón, abogado, fallecido dos días antes, que es toda una biografía de un personaje muy característico del liberalismo en Jaén en la primera mitad del siglo XIX; represaliado por el absolutismo en 1823-1830 y luego protagonista de juntas, proclamas y asonadas. Los artículos van firmados por iniciales o son anónimos. Hay pocas concesiones a la literatura y domina la información estricta.

Una de las muchas incógnitas que plantea el bienio para la historia del periodismo jiennense es la de *La sombra de Balmes*, periódico que paga franqueo de correo en el mes de febrero de 1855, muy fugazmente, pues no vuelve a aparecer referenciado en la *Gaceta de Madrid*¹⁴. Dada la ausencia de otras referencias cabe pensar que estuviésemos en realidad no ante un periódico sino ante un libro o folleto. Pero no hemos localizado en ninguna biblioteca jiennense ni en la Biblioteca Nacional madrileña impreso alguno con ese título. Optamos por ello por considerar que se trata de un efímero periódico católico o sencillamente un prospecto, que circuló entonces, pero no dio paso a un periódico, situación no infrecuente estos años.

En las postrimerías del bienio, cuenta Jaén con dos periódicos nuevos, uno es *El Agrícola*, semanario probablemente, que tiene muy corta vida, surge en julio de 1856 y no alcanza el trimestre en publicación, otro, mucho más importante, *El Mediodía*, diario. Surgido en junio, en septiembre de 1856 *El Mediodía* releva ya a *La Unión progresista* como periódico más difundido en la provincia, aunque los dos periódicos sostendrán una lucha reñida. Estamos, sin duda, ante un diario decididamente moderado. Ha desaparecido ya *El Faro de Jaén* y el liberalismo templado necesita un órgano.

La ausencia total de colecciones de periódicos de esta etapa —sólo se conserva el prospecto anunciador de *El Eco de la Libertad* y una veintena de ejemplares de *El Correo de la Loma*—, nos priva de conocer con algún detalle este período que no dudamos en calificar de sobresaliente en la historia del periodismo jiennense.

Es curioso que en este tiempo, la *Gaceta de Madrid* tuviese un activo corresponsal en Jaén, que no hemos podido identificar —firma como «Corresponsal de la Gaceta»—, desde luego de ideología progresista y probable redactor de algún título local. En meses como julio o agosto de 1855, aparecen seis o siete crónicas breves o noticias sobre Jaén, que dan cuenta de las dificultades para afrontar la epidemia de cólera por la falta de médicos, niega la tala masiva de pinos en la Sierra de Segura o anuncia que hay compradores para los bienes religiosos que están saliendo a subasta por el proceso desamortizador, y también hay anuncios, como éste del ayuntamiento de Vilches el 6 de agosto:

Hallándose vacante la plaza de boticario de esta villa, dotada con 4.000 reales anuales, pagados por trimestres de los fondos municipales por la medicina que da a los pobres de solemnidad, los aspirantes a la misma pueden dirigir sus

(14) Véase *Gaceta de Madrid* del 5 de agosto de 1855.

solicitudes a la corporación municipal dentro de un mes, contado desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*. La población es de 640 vecinos, está dos leguas de La Carolina y tiene otra al lado opuesto de 200 vecinos que se surte de la botica de esta población.

4.4.- Los últimos años del reinado de Isabel II, 1857-1868.

Los dos años, 1857 y 1858, que siguen al Bienio Progresista son todavía fértiles en nuevos periódicos, pero escasean los diarios y en general los títulos de información general; a partir de 1859 el ritmo de creación de nuevas cabeceras disminuye perceptiblemente, con independencia de su contenido.

Ya señalábamos que *La Unión progresista*, el principal periódico de la izquierda en Jaén durante todo el reinado de Isabel II, cesa en febrero de 1857; empero, mantiene una venta excelente hasta entonces, por lo que de nuevo hemos de pensar que quizá no fuesen razones puramente económicas las que llevaron a su extinción. *El Mediodía*, curiosamente, no se beneficia apenas de su desaparición, todo lo contrario, cesa en marzo de dicho año.

Son, de nuevo, años más proclives a las publicaciones literarias que a las políticas: por eso en este 1857 veremos aparecer *El Recreo de la Juventud*, semanario que se denominaba «literario científico» y que sin duda tuvo corta existencia, dos o tres meses a partir de agosto en que inicia su publicación. Aquí publica sus primeros poemas el escritor Bernabé López García (Jaén, 1838-Madrid, 1870), que pronto emigrará a Madrid. Por los mismos meses surgía *La Luz*, periódico del que pocos datos hemos podido obtener; a tenor de su gasto timbre aparecía más de una vez a la semana, por lo que quizá fuese un efímero bisemanario o trisemanario; se mantiene de julio a septiembre.

En el mismo mes en que desaparece el diario *El Mediodía* reaparece *El Anunciador de Jaén*, pero como trisemanario, nuevo órgano del conservadurismo provincial. Ya en los últimos meses de 1857 es el periódico de mayor venta; ha recuperado lectores e inicia su larga etapa como el principal periódico de la ciudad, que durará casi dos décadas. En este 1857 tiene Jaén 21.540 habitantes, pero no serán los años siguientes propicios al crecimiento demográfico de la ciudad.

Hay diversos interrogantes sobre esta reaparición del periódico en esta fecha. Desde luego no paga timbre de correos desde noviembre de 1854 a ese marzo de 1857, cuando abona una cantidad modesta, señal de que resurge a finales de mes. Sucede visiblemente a *El Mediodía*, que desaparece en los primeros días del mismo mes. No hemos localizado referencia alguna al periódico en esos casi dos años y medio en otros órganos andaluces o madrileños. Sin embargo, cuando reaparece mantiene la numeración de sus predecesores. Eso no es infrecuente en esta época, pero llama la atención. Cambia también el impresor, que pasa de ser Saturnino Largo a serlo Francisco López Vizcaíno, que será también editor y probablemente director efectivo y persona que asume un destacado protagonismo en el Jaén de esos años.

En 1858 veremos asomar en Andújar un nuevo periódico, y ahora de mayor duración que *El Iliturgitano*, es un semanario titulado *El Betis*, que crea el jefe de Telégrafos de la ciudad, Carlos Brunet Egoscozabal. En esta primera etapa el periódico dura sólo tres meses,

enero-marzo, pero reaparecerá en 1860 con más fuerza, apoyado ahora por el ayuntamiento local (figurará incluso como «órgano oficial del ayuntamiento de Andújar»); publica un número especial sobre la guerra de África y se extingue a mediados de 1862 (último mes que paga timbre: marzo de ese año). La ciudad quedará ya sin periódicos hasta los años iniciales del Sexenio Revolucionario.

En la capital provincial surge en 1858 un nuevo periódico literario, *El Mosaico*; con él asomará al periodismo local un jovencísimo Javier del Palacio García de Velasco (Jaén, 1840-Madrid, 1902), luego relevante político conservador local (el Conde de las Almenas, como es normalmente citado en la prensa, terrateniente con fincas en Andújar, Jaén y La Carolina, será el principal cacique provincial en el último cuarto de siglo). *El Mosaico* fue semanario de corta duración y alicorta difusión. El Conde de las Almenas fundó y dirigió el periódico con apenas 17 años; debió ser, por las referencias, iniciativa literaria juvenil de escasa altura. En noviembre de 1858, justo cuando se extingue *El Mosaico*, aparece *Don Junípero*. Es un periódico bisemanal, de tono satírico —no muy frecuente en el periodismo jiennense de estos años—; se publica al menos entre noviembre de 1858 y enero de 1859; periódico de pequeño formato (folio), como la inmensa mayoría de las publicaciones jiennenses de estos años, impreso en el establecimiento de Narciso de los Guindos —un apellido pronto protagonista en la historia del periodismo local— y por él dirigido, al menos formalmente.

Extinguidos *La Unión progresista* y *El Mediodía*, y sin diarios de información general que les sustituyan, la prensa jiennense languidece. En octubre de 1858, por ejemplo, Jaén ha pasado a ocupar un lugar ya bastante secundario en el conjunto de la prensa regional.

En 1858 comienza a publicarse *el Boletín eclesiástico del obispado de Jaén*, editado por la diócesis jiennense, que llegará hasta 1973, cuando se integra en un boletín regional de la archidiócesis granadina. En tan largo período de tiempo atraviesa, lógicamente, muy diversas etapas. Primero es semanal, luego, durante muchos años, prácticamente quincenal, finalmente mensual. Más aséptico en unas coyunturas, francamente combativo en otras, como el periodo que inicia la revolución de 1868, cuando lo utiliza habitualmente Antolín Monescillo contra los liberales —el ataque al liberalismo vendrá a ser una constante en él— y ha superado ya los 500 ejemplares semana a semana. Por esos días entabla una campaña contra los juegos de azar, y alaba a los gobernadores civiles que luchan contra el juego, que ve como lacra para la provincia.

Dado su carácter de publicación interna, el boletín tendrá siempre circulación restringida, si bien por llegar a un público seleccionado tiene repercusión innegable. En 1913 lanzaba 250 ejemplares cada quincena; en 1927, con la misma frecuencia de aparición, eran 300. Nunca pasó de los 500 ejemplares. Hubo obispos, como Salvador Castellote o Manuel Basulto Jiménez, que escribieron intensamente para el boletín, en el primer caso unos cuarenta artículos entre 1902 y 1906, en el segundo una treintena entre 1920 y 1936. El boletín transmite por lo general un notable pesimismo sobre los fieles y la sociedad del momento. En octubre de 1909, reciente la «Semana trágica» barcelonesa, se hace cargo de la diócesis el sevillano Juan Manuel Sanz y Saravia, que será obispo hasta 1917. En el boletín de la segunda quincena inserta una pastoral de presentación donde puede leerse:

Tiempos en verdad difíciles para la religión y para la patria nos han tocado

en suerte, y en lontananza no se vislumbran sino densas nubes precursoras de desechas tormentas. Vivimos sobre un volcán, que si no deja de arrojar lava candente de tiempo en tiempo, ahora acaba de producir una erupción espantosa y horripilante en los trágicos sucesos de Barcelona...

Al poco, este mismo obispo utilizará intensamente las páginas del boletín para lanzar una campaña contra los planes del gobierno liberal de Canalejas para fomentar el laicismo en la enseñanza.

En 1858 aparecerá también *La Fortuna*, que se publica al menos entre noviembre de dicho año y febrero del siguiente; no está claro el carácter de este periódico, que probablemente era de información general, pues su difusión supera a la habitual en los periódicos literarios. Cabe pensar —por el título— que estamos ante un periódico de apariencia literaria, pero con juegos y sorteos, modelo que menudea en estos años, reflejo de una sociedad muy tentada por el azar.

En 1860 a *El Anunciador de Jaén* se une otro periódico llamado a tener relativamente larga vida, *La Aurora*, que se mantiene hasta 1868. La primera referencia a este periódico data de marzo de dicho año, primer mes en el que paga timbre; inesperadamente será casi una década de vida la de este periódico del que sin embargo nos han llegado pobrísimas referencias, las que facilita ese recurso siempre importante, dada la carencia de colecciones, que es el timbre de periódicos para Correos. *La Aurora* no paga timbre todos los meses, sino normalmente cada tres; es por tanto una publicación probablemente semanal o quincenal. Por otro lado, cuando paga timbre lo hace por cantidades de cierta importancia que revelan una audiencia estimable para su época. Así, a lo largo de 1862 la publicación paga timbre de correos en febrero, mayo, septiembre y diciembre, siempre por 30 reales, en total, pues, 120 reales anuales. Treinta reales de timbre equivalían a una arroba de papel, es decir, 11,5 kilogramos. A razón de 10 ó 12 gramos por ejemplar —los periódicos locales son en estos años, de formato siempre pequeño— podemos estimar que *La Aurora* difundía en ese año por número entre 80 y 100 ejemplares fuera de la ciudad, es decir, en torno a los 250 ejemplares por número en total.

No se han conservado ejemplares de esta publicación, pero si hemos obtenido algunas referencias en otros periódicos españoles de esos años. Estamos sencillamente ante el primer periódico del magisterio jiennense. Un colega de Barcelona, *El Monitor de Primera Enseñanza*, lo cita varias veces como «Periódico de instrucción primaria. Órgano oficial de la Junta Primaria y de la Inspección de Jaén». El 5 de febrero de 1868 *El Universal*, de Madrid, ofrece una relación de periódicos pedagógicos de toda España y lo da como periódico en publicación en esa fecha. Cabe que desapareciese en los días posteriores a la revolución de septiembre de ese año, cuando se reorganiza profundamente la enseñanza en España. En cualquier caso, la identidad —redactores, ideas— de *La Aurora* ha sido una de las principales incógnitas a que nos hemos enfrentado durante la realización de este trabajo.

No serán los años sesenta, hasta la caída de Isabel II, como indicábamos, propicios a la creación de periódicos importantes en la provincia. En realidad, salvo *El Anunciador de Jaén*, que sigue publicándose tres días a la semana hasta 1862, *La Aurora* y los órganos oficiales, no contará la capital ningún periódico estable. En compensación, sí veremos aparecer uno en Úbeda, *El Faro de la Loma*. Ocurre que a las restricciones para la creación de periódicos,

de órganos de información general especialmente —por las fuertes sumas exigidas para lanzar nuevos títulos— se une, en el caso de la capital, que son años de decadencia para la ciudad. En 1845 Jaén contaba 17.387 almas, cifra que quince años después, en 1860, ascendía a 22.938, a partir de aquí el crecimiento será mucho menor, con períodos incluso de retroceso, de forma que, cuarenta años después, la capital apenas habrá aumentado su población: 26.434 moradores en 1900.

En 1860 Úbeda tiene ya 18.378 habitantes; supera claramente a Andújar (13.901), y a Baeza (13.925), y durante estos años se mantendrá también por encima de Linares, hasta que esta ciudad inicie su espectacular crecimiento a la sombra de las minas. Úbeda va a comenzar a contabilizar una prensa propia que la constituye pronto en relevante foco periodístico. Así, el domingo 25 de agosto de 1861 aparece *El Eco ebdetense*, primer periódico de la ciudad, que ha desplazado a Baeza como eje de todo el oriente provincial y que desde hace pocos años tiene imprenta. *El Eco ebdetense* se declara «semanario de literatura y artes», y ofrece también información local superficial no política; el número normal es de cuatro páginas tamaño folio. Debió durar cerca de un año, pues seguía en abril de 1862 —paga timbre—. Se imprime en el establecimiento de Martínez y Cía. Lo promueve Domingo Martínez Miras, muy probablemente el propio impresor, que tiene infulas, pero no talla de escritor, a tenor de los textos que ofrece en el periódico, que se realiza, como es usual entonces entre la prensa no política, en formato folio a dos columnas. Martínez es un liberal optimista y en el artículo de presentación, escribe con barroco estilo:

Quebradas hoy, casi en su totalidad, las oxidadas mallas de la vetusta cola del fanatismo y la superstición, y no mamando ya con la leche, por decirlo así, la generación actual el cloroformo de la esclavitud; destruido por la filosofía, que es la razón, el ciego principio de ciega obediencia a los caprichos y aberraciones de la autoridad absoluta, atributo de Dios y no del hombre, la humanidad toca la cima del Sinaí legal aspiración ostensible y constante de cincuenta y nueve siglos y se prepara para el trabajo y acepta el dolor y entrevé que en el mundo ya no habrá más tiranos, más injusticias y más torturas que las que resulten de sus pecados capitales.

El Anunciador de Jaén —que en algún momento se titula *El Anunciador de la provincia de Jaén*— afirmaba en mayo de 1862 que próximamente aparecerían en la ciudad tres periódicos, uno literario, otro como órgano de la Sociedad Económica de Amigos del País y un tercero informativo y con carácter diario; es éste el único cuya existencia hemos podido confirmar, pues en julio de ese 1862 comenzaba a publicarse el *Diario de Jaén* (saluda su aparición *El Contemporáneo*, de Madrid, de 15 de julio de 1862); periódico liberal, quizá incluso afecto a la Unión Liberal, que no tenía órgano en la ciudad y es el partido al que defiende *El Contemporáneo*; pero periódico que debió ser de corta vida, pues no hemos obtenido referencias posteriores a la de su misma aparición, como tampoco de los otros periódicos de que hablaba *El Anunciador de Jaén*; ninguno de ellos llegó a pagar timbre, lo que revela su escasa importancia. Precisamente por estos días, probablemente con ocasión de la visita de la Reina a Jaén, en octubre, el periódico pasa de trisemanal a diario; así, a principios de 1863 lo veremos —ya, por cierto, en su cuarta época— declararse «diario de fomento, literatura, noticias y anuncios, órgano oficial de la Junta provincial de Agricultura,

Industria y Comercio y de la Sociedad Económica de Amigos del País de esta capital». En febrero, alcanza el número 1.500. El hecho de que ya en enero se declare órgano de la Sociedad Económica de Amigos del País (principal núcleo intelectual de la ciudad, con cien socios en 1863) confirma que, si ésta contó con órgano propio en 1862, debió ser periódico harto breve. Por otro lado, *El Anunciador de Jaén* muestra una extrema dependencia de las estructuras oficiales; en efecto, no muchos meses después de declararse órgano del comercio y de la Sociedad Económica lo será del ayuntamiento, y así, bien que mal, parece fue el periódico lanzando números y consiguiendo esa larga vida que, en comparación con la promedio en sus colegas locales, le hace destacar tan nítidamente en el conjunto del panorama periodístico jiennense del XIX. Por este 1863 el periódico tiene tres columnas anchas, con un formato incipientemente tabloide, la cuarta plana la llenan los anuncios y el folletín. López Vizcaíno es el editor y a veces el redactor casi en solitario del matutino. *El Anunciador de Jaén* gasta en timbre de correos un promedio de treinta reales mensuales durante 1863, es decir, ya convertido en diario. Es un promedio relativamente bajo para un cotidiano; el periódico no debía difundir más de 220/250 ejemplares en total, de ellos unos 50-75 fuera de la ciudad. ¿Colaboró Bernardo López García en *El Anunciador de Jaén*? Es probable, toda vez que el impresor y editor del periódico, Francisco López Vizcaíno, es también editor de algunas obras del poeta jienense, como una antología «Poesías»- y «El canto del profeta», en 1867. Sin embargo, en esas obras no se cita procedencia de los textos, muchos de ellos desde luego aparecidos inicialmente en periódicos.

Una estadística que publica la *Gaceta de Madrid* el 25 de junio de 1864 incluye una relación del gasto en timbre de periódicos de cada provincia española durante el año anterior. Las cifras jiennenses, aunque bajas, son a nivel regional aceptables y colocan a la provincia en un nivel medio, muy detrás de Cádiz o Sevilla, pero por encima de Córdoba y Málaga y al mismo nivel que Granada, dentro de un panorama dominado de forma absoluta por la prensa madrileña (a niveles, por cierto, muy superiores a los de nuestros días).

La escasez de colecciones y de referencias sobre los periódicos de esta época nos impide un acercamiento y una descripción más minuciosas, al tiempo que una valoración objetiva de su importancia. Si entre 1850 y 1860 la *Gaceta de Madrid*, al incluir el gasto mensual en timbre de los periódicos españoles posibilitaba un buen conocimiento de las altas y bajas en la prensa de Jaén y una comparación con el movimiento general de la prensa en España; a partir de ahí se extingue esta fuente; aunque en la *Gaceta* continuarán apareciendo esporádicamente estadísticas diversas sobre prensa y para el caso del franqueo de periódicos local quedan los libros de entrada de caudales de la Delegación de Hacienda.

En 1864 aparecerá en Úbeda el semanario *El Faro de La Loma*, periódico que se afirma «dedicado al fomento de los intereses de la ciudad», lo que muy pronto devendrá en tópico de la prensa local de cualquier rincón de España. El periódico tiene, en todo caso, un carácter esencialmente informativo, aunque no faltarán en él colaboraciones literarias. El semanario comienza en enero de 1864 y sigue publicándose en septiembre de 1868, lo que supone que vivió casi los cinco años, pues estimamos que debió cesar a raíz de la revolución septembrina. Por las alusiones que de algunos artículos publicados en *El Faro de La Loma* se hacen en periódicos contemporáneos —a veces de Madrid o de Sevilla, lo que confirma la importancia del semanario— se trata de un periódico de tono liberal, sobre todo en lo

económico, que llegó a tener innegable influencia en la provincia. En estos años asoma, parece, otro periódico en Úbeda, *La Publicidad*, que se mantuvo muy poco tiempo. Sólo he obtenido de este periódico la cita que de él hace Manuel Caballero en su Diccionario, quien afirma que en *La Publicidad* inició su vida periodística Melchor Almagro Díaz (Úbeda, 1850-Madrid, 1893), que desde luego la inicia muy joven, antes de marchar a Granada para estudiar Derecho.

En 1865, tras dos años, 1863 y 1864, de los que, al igual que 1861, no hemos podido obtener datos sobre nuevos títulos en Jaén ciudad, surge *La Hortensia*, semanario literario cuyo primer número data de agosto; saluda su salida *La Correspondencia de España* de Madrid. Por la fecha de aparición y por tratarse del único periódico literario de estos años en Jaén, es probable que sea este periódico el aludido en la conocida obra «Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX», donde se incluye una carta en la que Antonio Almendros Aguilar y Bernardo López García invitan a otros amigos a una reunión, en casa del primero, para fundar un periódico literario; la reunión se celebra el 5 de junio de 1865¹⁵.

Al año siguiente, 1866, contará Jaén con un nuevo y relevante periódico especializado, *La Reforma agrícola*, una publicación quincenal que crea el catedrático del Instituto, Eduardo Abela, cuyo primer número data del 15 de febrero de ese año. Abela es ingeniero agrónomo y ha conseguido crear en el Instituto una modesta Escuela de Agricultura. Lanza una publicación de gran calidad —16 páginas tamaño folio cada número—, que pronto alcanza prestigio en toda España y a través de la cual propugnará la mecanización de la agricultura jiennense y el librecambismo en el sector agrario, frente a las tesis proteccionistas que defienden en estos años los intereses agrarios castellanos. *La Reforma Agrícola* se edita en Jaén hasta mediado 1867; luego Abela pasa a Sevilla, donde reaparece la publicación, en noviembre, y se mantiene hasta agosto de 1868.

La Reforma agrícola es el primer periódico jiennense que alcanza una difusión importante fuera de la ciudad. A tenor de su gasto en timbre en los últimos meses de 18 —promedio mensual, 1,5 escudos— esta publicación envía fuera de Jaén en torno a los 200/250 ejemplares, cantidad estimable y que probablemente supera a la de la venta en la propia capital en que se edita.

A principios de 1867 nace *Las Variedades*, trisemanario que entre marzo y mayo publica poco más de 30 números; a finales de mayo se extingue anunciando su transformación en *El Lagarto de Jaén* (*La Correspondencia de España*, 1 de junio 1867); no he encontrado referencias ciertas de este último título, que supongo no pasó de proyecto.

El periódico más interesante, en cualquier caso, de los varios que aparecen en 1867 es *El Cero*, un semanario satírico que se denomina a sí mismo «periódico literario de brocha gorda» y que afirma incluso «este cero está siempre a la izquierda»¹⁶. El primer número se publica el 8 de febrero de 1867 y el último, que será el 52, el 29 de febrero de 1868. Cada número consta de 8 páginas tamaño holandesa. Es propietario del periódico, Manuel Genaro Rentero, que lo redacta también; sin embargo, como medida de precaución en tiempos difíciles, figura

(15) SANCHO SAEZ, Alfonso (1981), *Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, p. 80.

(16) Hay una colección completa de *El Cero* en la Hemeroteca Municipal de Madrid. Por otro lado, en la Biblioteca Nacional de Madrid se encuentra el año 1866 completo de *La Reforma agrícola*.

como editor responsable Mariano Manzanares, probable hombre de paja. El periódico se imprime inicialmente en el establecimiento de Francisco López Vizcaíno. Es *El Cero* un excelente periódico festivo que tiene innegable éxito, lo que le permitirá tener pronto imprenta propia, nada frecuente en un semanario. Su propietario aprovechará para lanzar otros periódicos; surge así *La Cola* (quizá el título completo fuese *La Cola del Cero*), periódico más informativo, pero sin calidad, como reconocerá su autor, quien afirma sincero que era realizado únicamente con tijera, esto es, con recortes de trabajos y noticias aparecidas en otros periódicos. Debió durar muy poco, pues se había extinguido ya en el verano. Todavía lanzaría Rentero otro periódico, de extraño título, *Tonterías con sopas*, que aparecía a finales del 67, y que sería aún más efímero. Rentero, alcalde de Bailén en 1864, será en los años siguientes un comediógrafo de cierta popularidad. En *El Cero* colaborarían, entre otros, Antonio Almendros Aguilar y Bernardo López García y asoma Patrocinio de Biedma. Fue, sin duda, un aceptable periódico satírico, con un «talón de Aquiles», la ausencia de grabados de calidad.

En marzo de 1867, poco después de surgir *El Cero*, contaría Jaén con otra publicación, *El Estudiante*, referenciada en la colección del semanario anterior y en alguna otra publicación; semanario que no duró tampoco mucho; de carácter liberal democrático dentro de lo que posibilitaba la difícil coyuntura política, pues lo dirigía Antonio García Negrete, catedrático del Instituto, pronto relevante dirigente republicano local.

Es extraño que siendo el año 1867 de profunda crisis de la prensa en todo el Estado, y parvo en la creación de nuevos títulos (recordemos que en marzo de ese año promulga Luis González Bravo una ley de prensa sumamente restrictiva), en Jaén por el contrario surjan cinco nuevos periódicos en el año; puede ser una circunstancia fortuita, pero nos induce a pensar que posiblemente en los años precedentes se publicasen también periódicos que por su corta duración, su carácter no político y por no pagar a Hacienda timbre han podido escapar a nuestras investigaciones.

Según la estadística oficial de prensa referida al 1 de julio de 1867 –datos cuantitativos, sin relación de títulos–, Jaén contaba entonces 8 cabeceras, al igual que Granada y Gerona, lo que la situaba en el noveno puesto entre las españolas, un muy aceptable lugar. En esa fecha se editan 7 títulos en la capital y uno —*El Faro de la Loma*, presumiblemente— en la provincia. Los títulos de la capital son *El Anunciador de Jaén*, diario, *La Aurora*, pedagógico, probablemente semanal, *El Cero*, semanario satírico, el *Boletín oficial de la provincia de Jaén*, trisemanal, el *Boletín eclesiástico de la diócesis de Jaén*, semanal, y, posiblemente *El Estudiante* y *La Cola del cero*.

Estamos ya en puertas de la eclosión que, para capital y provincia, supondrá el Sexenio Revolucionario, pero antes de la Gloriosa, iniciada en tierras andaluzas, veremos aparecer *El Eco Minero* en su primera época. El 1 de marzo de 1868 publicaba su primer número este periódico, semanario de los lunes, que reunirá varias peculiaridades. Es el primero que aparece en la ciudad de Linares, que si en 1860 apenas contaba 12.342 habitantes, ha comenzado ya a multiplicar su población y, consecuentemente, verá a partir de ahora una increíble proliferación de títulos, independientemente de la mayor o menor apertura gubernamental en cada momento histórico. Pero *El Eco Minero*, que crean los hermanos Matías y Antonio Garrido –éste figurará como editor–, será no sólo la primera sino la principal de las cabeceras linarenses del XIX, tanto por su duración —llega hasta 1896, aunque en dos épocas muy diferentes— como por su independencia y honestidad informativa. En esta primera etapa, la divulgación de la actividad

minera será el gran tema, pero no faltará una sección literaria; la política queda aparentemente al margen, aun así le llegará una suspensión oficial en vísperas del estallido revolucionario.

Al extinguirse, anunciaba *El Cero* la aparición de *La Revista de Jaén*, publicación que, efectivamente, aparece entre finales de febrero y principios de marzo de 1868 y llegará hasta los días mismos de la revolución septembrina, desapareciendo tras ella. Debió tener, siempre dentro de los niveles de la época, aceptable circulación, pues en septiembre de 1868, último mes del que hemos obtenido referencias, paga timbre de correos dos veces —días 6 y 26, lo que para un periódico probablemente semanal, resulta buen promedio. La publicación, de corte cultural, otra opción resulta difícil—, estaba redactada por Antonio García-Negrete y otros escritores locales, en su mayoría liberales avanzados, que pronto protagonizarán el Sexenio Revolucionario.

5.- El Sexenio Revolucionario, una etapa de frágil expansión.

5.1.- Perspectiva general.

Cerca de 40 títulos aparecen en Jaén durante el Sexenio Revolucionario, de casi todos ellos no nos han llegado colecciones completas y de la mayoría ni siquiera números sueltos. Pese a la dificultad objetiva para historiar este periodo en la provincia -es la etapa peor conservada en hemerotecas públicas y colecciones privadas-, salta a la vista que el Sexenio, con prensa en la capital, Linares, Andújar, Úbeda y Baeza, es una etapa de expansión para el periodismo local.

Casi todos los periódicos que se crean entre octubre de 1868 y diciembre de 1874 cesan en el propio Sexenio, sin más excepción que el *Boletín oficial del subgobierno del distrito de Linares*, que lo hace en los primeros meses de 1875, y el *Boletín de Instrucción Pública*, que llega a 1877; solo este periódico supera el año de vida, y pocos los seis meses. El Sexenio es por ello, para el periodismo provincial, un periodo generoso, pero cerrado en sí mismo. Muchas cabeceras nuevas, pero fugaces. Se aprovecha la libertad de creación de medios, sin necesidad de onerosas fianzas, pero no hay estructuras ninimamente empresariales para sostenerlos.

En todo caso, los datos comparativos con el resto de Andalucía y de España evidencian que la presencia periodística provincial es muy estimable en 1868-1869, cuando Jaén se sitúa entre las 12 provincias españolas con más cabeceras; aunque desciende en los últimos años del periodo, queda siempre entre las 20 primeras.

La prensa provincial estrena libertad en el otoño de 1868, se pueden crear periódicos sin necesidad de recelosas autorizaciones y depósitos previos. El periódico queda al alcance de impresores modestos, de grupos políticos menores, de núcleos jóvenes e inquietos, de minorías hasta entonces al margen de la prensa. Ciertamente, esa accesibilidad del periodismo si bien ayuda a que sean muchas las cabeceras que irrumpen y abarcan todo el abanico ideológico, no contribuye a la aparición de proyectos más sólidos, con verdadero respaldo económico o la imprescindible estructura empresarial.

Entre esas aproximadamente 40 nuevas cabeceras, dominan claramente los periódicos republicanos, todos desde luego federales, que brotan además en todas las cabeceras comarcales con prensa de información general. Más de la mitad de los periódicos que se declaran políticos, serán republicano-federales. En el lado opuesto del abanico ideológico, veremos cuatro periódicos carlistas, todos modestos. En medio quedarán los periódicos monárquicos, moderados o demócratas, con un papel francamente discreto. Es importante el número de órganos satíricos, un 20%, tan vinculados a la política, y modesta todavía la presencia de prensa especializada.

Cuadro nº 1.- La prensa jiennense en los primeros años del Sexenio.			
<i>Rasgos</i>	<i>1868</i>	<i>1869</i>	<i>1870</i>
Títulos en publicación al concluir el año	10	11	7
Por ideología			
Republicanos	3	6	--
Absolutistas (Carlistas)	1	1	--
Monárquicos demócratas	1	1	1
Monárquicos moderados (isabelinos)	--	--	--
No políticos	5	3	5
Por frecuencia de aparición			
Diarios*	2	3	2
Semanarios**	7	9	3
Quincenales	1	1	2
Mensuales	--	--	--
Fuente: <i>Gaceta de Madrid</i> , 4, 5 y 6 de agosto de 1872. (*) Probablemente incluye también trisemanarios. (**) Probablemente incluye asimismo bisemanarios.			

5.2.- La recuperación de Jaén.

Al estallar la revolución aparecen en la capital provincial, como prensa de información general, un diario, *El Anunciador de Jaén*, y un semanario, *La Revista de Jaén*. Aquel es un periódico conservador, afín al partido moderado y a la figura de Isabel II. Su propietario y director, el impresor Francisco López Vizcaíno, vende el periódico tras la Gloriosa y, acaso temeroso de los nuevos vientos, se traslada -con su establecimiento- a Madrid, donde lo mantendrá durante al menos dos décadas. ¿Quién lo adquiere? No queda claro, pero desde luego fuerzas conservadoras, López Vizcaíno nunca lo hubiese dejado en manos de los revolucionarios. *El Anunciador* iniciará en cualquier caso una nueva etapa, mal conocida, con aceptación de la revolución septembrina, según se desprende de las citas en otros periódicos del momento, no jiennenses, pero etapa muy irregular. En 1869, desde luego, se define «periódico monárquico-democrático». Cesará justo tras el Sexenio, en los primeros meses de 1875¹⁷. Es probable que cambiase de manos conforme avanza el periodo revolucionario

(17) Manuel Caballero Venzalá, en su *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino*, obra citada, tomo I, p 104, afirma que se mantuvo hasta 1876, es poco probable, no hemos obtenido referencias sobre él desde marzo de 1875. No se le cita por ejemplo en *El Correo de Jaén*, de principios de 1876, cuya colección se conserva completa.

y que se conservadurizase. En cualquier caso va a ser el principal órgano, y casi siempre único, de las fuerzas monárquicas conservadoras, pero no tradicionalistas, en la capital en los últimos años del Sexenio. En 1873 el periódico se sitúa entre los más decididos enemigos de la autonomía para Cuba y Puerto Rico y de la abolición de la esclavitud y realiza una campaña que anima José León Teruel, político y propietario agrícola, probablemente dueño por entonces del periódico. El diario apoya a la Liga Nacional, grupo de presión creado para luchar contra la autonomía a las islas del Caribe que tuvo en Jaén una de sus primeras sedes¹⁸. El periódico alcanzara los 5.000 números, un hito en el periodismo provincial.

La Revista de Jaén, por su lado, es un órgano demócrata discreto en el que escriben los más cualificados representantes del liberalismo en la provincia, que cesa tras la revolución, pero será para dar paso a un proyecto más ambicioso, el diario *El Centinela de la Revolución*, primer e importante fruto de la Gloriosa en la provincia. El diario, surgido en los primeros días de octubre de 1868, se mantiene en publicación al menos hasta agosto de 1869, último mes en que paga timbre de correos. En algunos meses, según esa fuente estadística, superó en ventas a *El Anunciador*, pero por dificultades económicas entreveradas con disensiones internas, cesaba a finales del verano, semanas antes de la sublevación republicana, saldada en la provincia con la proclamación de la República en Linares, y la formación de barricadas en La Carolina, que llevaron a la declaración del estado de guerra en toda la provincia. El periódico, de clara línea republicano-federal, estuvo dirigido por Antonio García-Negrete Mariscal (Andújar, 1823-Jaén, 1880), médico, profesor del Instituto y uno de los protagonistas del Sexenio en la ciudad, con él Eduardo Solís Reig (Martos, 1845), periodista republicano llamado a larga vida profesional. Los dos serán alcaldes durante el Sexenio, García Negrete de Jaén en 1873, Solís Reig de su ciudad natal en 1872.

Con un diario monárquico templado y otro republicano, las fuerzas absolutistas locales reaccionan y lanzan en enero de 1869 *La Verdad católica*, coincidiendo con los comicios en los que saldrá elegido el obispo de Jaén, Antolín Monescillo Viso (Corral de Calatrava, 1811-Toledo, 1897), pero por la provincia de Ciudad Real. Es un semanario de lenguaje virulento que alcanza cierta notoriedad. En mayo, director, administrador e impresor ingresan en la cárcel y la publicación ya no levanta cabeza. Cesa en julio de ese 1869. Pero su hueco va a ser cubierto de inmediato por *La Fe católica*, con los mismos promotores; pero éstos, más prudentes ahora, planean una publicación con formato revista y contenido menos político y más puramente religioso, con algún artículo literario. Semanal, consigue mantenerse hasta terminar el año siguiente, 1870. Colaboran en la publicación, junto con los más cualificados exponentes del catolicismo local, la escritora Patrocinio de Biedma Lamonedá, con versos marianos, y escritores católicos foráneos como el vallisoletano Saturnino Calzadilla Martín. Incluso en mayo-junio de ese 1870, va a tener la ciudad dos periódicos tradicionalistas en publicación simultánea, pues a *La Fe católica* se une entonces *La Voz de España*, también semanal pero que, disconforme con el moderantismo de su colega, se muestra exaltado, por lo que no pasa de las primeras semanas de vida¹⁹.

(18) En la Biblioteca/Hemeroteca del Instituto de Estudios Giennenses se conserva el número 3.364, de 12 de mayo de 1869, donde se define como «monárquico-democrático».

(19) Caballero Venzalá, obra citada, tomo I, p. 85, cita *El Amigo católico* como periódico de Jaén de 1873, en realidad se refiere probablemente al periódico de Córdoba que con ese título aparece en ese año y en el que colaborarán varios escritores católicos jiennenses, incluido el obispo Antolín Monescillo.

A partir de finales de 1870 el carlismo queda sin órgano en la provincia. Sólo sigue el *Boletín oficial del Obispado de Jaén*, que impulsado por Monescillo, obispo de Jaén de 1865 a 1877, es decir, durante todo el Sexenio, y con la colaboración de Manuel Muñoz Garnica -los dos representantes de la diócesis en el Concilio Vaticano I-, conoce una etapa muy activa, con periodicidad semanal, y suple en parte esa ausencia. Monescillo impulsó ya en 1841 el diario *La Cruz*, en Madrid, y fue siempre tesorero propagandista, por lo que sin duda debió estar tras algunos de esos periódicos carlistas locales. Pero el carlismo jiennense es modesto y no podrá poner en pie diarios ni periódicos de más envergadura, como en Almería o Córdoba.

El federalismo ha quedado sin prensa a finales de 1869, es llamativo que no se cite ningún periódico provincial en las relaciones y noticias que insertan los diarios madrileños tras las fallidas insurrecciones federales en los primeros días de octubre, sobre órganos republicanos suspendidos en toda España, pero sobre todo Andalucía, la provincia vive desde luego unos días muy agitados, pero sin prensa afín. No obstante, a principios del año siguiente aparecerá *El Giennense*²⁰, probablemente diario. Los colegas lo califican inicialmente como liberal independiente, pero su orientación republicana se hace pronto manifiesta y en mayo de 1870 -mes decisivo en la historia de la prensa federal española- es citado entre los periódicos antidinásticos españoles que se adhieren a la controvertida declaración de la prensa republicana madrileña, que mantiene diferencias con el Directorio que gobierna el partido. Debió cesar unos meses después, pues se extinguen las referencias.

En agosto de 1871 aparece *El Redentor humano*, periódico del que sólo sabemos que paga timbre de correos el 4 de ese mes, pero que por el título y el momento en que aparece, coincidiendo con el mejor momento de la I Internacional en la ciudad, bien pudiera ser un periódico obrerista o tal vez republicano exaltado, pues en ese momento no hay prensa federal en la ciudad.

Nuevo breve paréntesis sin prensa federal en la capital hasta la aparición de *El Federal de Jaén*, ya en octubre de 1871, y casi simultáneamente de *El Amigo del Pueblo*, éste, muy radical, dura poco tiempo, pero su colega, probablemente bisemanal, se mantiene hasta mayo de 1872, cuando un proceso contra su director -toda una persecución, según denuncia la prensa republicana madrileña- le obliga a cerrar. Desaparece en el verano de ese año. Semanario festivo, pero cercano al republicanismo, fue *El Sinapismo*, que dirigido por Juan Caballero aparece en agosto de 1872, otro periódico fugaz²¹.

Proclamada la República, el federalismo habrá de realizar un nuevo esfuerzo para dotarse de un órgano, y así en abril de 1873 aparece *La Federación*, diario, que comienza fuerte, pero que, víctima de las disensiones internas entre benévolos e intransigentes, cesaba en junio, apenas, pues, un trimestre de vida. Ya no habrá más prensa federal en la capital en el Sexenio, incluidos los agitados días del cantón. Pero el republicanismo está muy presente también en la prensa de estos años del resto de la provincia, y es periodísticamente la fuerza más relevante.

Llama la atención la debilidad del centro político del momento en el periodismo político jiennense del Sexenio. Sin descartar la publicación de algún periódico afín al partido progresista o al radical, del que no nos hayan llegado ejemplares ni siquiera referencias, entre el fértil

(20) Saluda su aparición *La Correspondencia de España* del 7 de enero.

(21) Anunciaba su aparición *El Clamor Público* de Madrid del 25 de julio.

periodismo republicano –al menos siete títulos, incluyendo tres diarios- y los pequeños semanarios carlistas hay casi un vacío que apenas llena el diario *El Anunciador de Jaén*, paulatinamente escorado, como vimos, hacia la derecha. Liberal templado fue probablemente *El Loro*, semanario satírico del que no hemos obtenido apenas referencias²². En Andújar, como veremos, parece responder asimismo al esquema de periódico liberal moderado *El Jándula*, pero las referencias son asimismo muy escasas.

La prensa especializada tiene en el Sexenio una presencia todavía discreta en la capital. Destaca la prensa pedagógica. *La Aurora*, el periódico pionero en la provincia este tipo de prensa, debió cesar tras el estallido de la Revolución, quizá por disidencias internas, como ocurre a otros periódicos similares en esa coyuntura. En todo caso los maestros de la provincia necesitan órganos que los defiendan y hacia marzo de 1870 surge *El Amigo del Magisterio*, cuya frecuencia de aparición –posiblemente semanal- no hemos podido concretar. Seguía en publicación en junio de 1871, pero no hemos obtenido alusiones posteriores. En todo caso, en 1873 hay un nuevo título orientado al magisterio provincial, el *Boletín de Instrucción Pública*, más duradero, pues se edita ya en enero de de 1873 y se mantiene hasta 1877, bajo la dirección de Jaime Ruiz Romero, que compartirá la enseñanza y el periodismo, en 1879 publicará en Jaén unas «Máximas morales» para niños, y animará en esos años otros proyectos periodísticos. Será, por tanto, el periódico más duradero entre los aparecidos en el Sexenio en la provincia. Entre sus impulsores estará Manuel María Montero Moya, que en junio de 1873, tras ser elegido diputado por el distrito de Alcalá la Real, envía una carta al periódico asegurando que será el portavoz de los problemas del magisterio jiennense en el Congreso. Pocas ocasiones tendrá de demostrarlo, dada la brevedad de la legislatura republicana.

La etapa revolucionaria no será propicia a la prensa literaria, que con todo no estará ausente en la ciudad gracias a la aparición en 1871 de *El Ramillete*, semanario «dedicado al bello sexo», que crea entonces un muy joven Joaquín Ruiz Giménez (Jaén, 1854-Madrid, 1934), futuro político liberal, ministro de Instrucción Pública, alcalde de Madrid y febril impulsor de publicaciones. Apenas dura tres meses, edita una docena de números, redactados también por Pedro Giménez Mazzuco, que en 1873 será secretario del comité republicano federal local.

Se editará asimismo un periódico taurino, que adopta la forma de cartas, usual por entonces en este tipo de periodismo, las *Cartas del mengue a Baudilio*, que asoma en el verano de 1871 y no llega al año siguiente. El mengue, esto es, el diablo, tiene presencia frecuente en el periodismo jiennense del XIX. Se editarán también en estos años el *Boletín oficial de la provincia de Jaén*, con cadencia trisemanal, y el *Boletín oficial de la Venta de Bienes Nacionales de la provincia de Jaén*, con aparición irregular, pero que se reactiva en estos años.

5.3.- El fulgurante crecimiento del periodismo en Linares.

Linares, ciudad que conoce una notable expansión económica gracias a la minería en estos años, va a tener en paralelo una rápida, casi asombrosa, expansión periodística, hasta el

(22) Citado en MONTIJANO CHICA, Juan, y LÓPEZ PÉREZ, Manuel (1978), *Muñoz Garnica, polígrafo ubetense*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, pp. 175.

punto de que durante el Sexenio aparecen una docena de publicaciones, varias de ellas bisemanales o incluso trisemanales, aunque muy inestables.

La población contabiliza en los días de La Gloriosa *El Eco Minero*, semanario como vimos surgido unos meses antes de la revolución, en marzo, que va a mantenerse en los primeros meses del periodo. Publicación liberal no exaltada, está sin embargo suspendida por sanción tras denuncia del alcalde cuando triunfa la revolución y una de las primeras medidas de la Junta Revolucionaria local, ya el 30 de septiembre, será aprobar su reaparición. Ahora tiene corta vida; pero la cabecera, con prestigio, reaparecerá tras el Sexenio.

Mes y medio después de la caída de Isabel II aparece un periódico liberal –así se define–, que evolucionará rápidamente hacia el republicanismo, será *El Fomento*, que está dirigido por José Martínez Dovalín, uno de los principales dirigentes de la Junta Revolucionaria local; se publica semanalmente desde principios de noviembre de 1868. Modesto, con algunos números de solo dos páginas, dura alrededor de medio año, pero ha desaparecido ya cuando llega la suspensión masiva de periódicos republicanos de octubre de 1869. Entre los pocos números que se conservan de esta cabecera está el 11, de 20 de enero de 1869, en el que da los resultados en Linares de las primeras elecciones con sufragio universal. Los republicanos han obtenido buenos porcentajes en la ciudad, pero no tanto en el conjunto de España, y el periódico se muestra algo decepcionado por ello e inserta un comentario en el que se afirma:

A nadie hay que hacer responsable de los males que pudieran sobrevenir. Nuestra es la culpa si hemos elegido hombres que no interpretan nuestros deseos /.../ Días de luto y esclavitud nos esperan si el patriotismo y la convicción no han guiado a los electores al transferir sus poderes a sus elegidos; días de gloria y prosperidad si la voluntad de la mayoría del cuerpo constituyente es la voluntad de la mayoría del país.

No va a carecer Linares, que levanta una nutrida prensa en estos años, aunque estén todavía ausentes los diarios, de otros periódicos cercanos al federalismo, ideología dominante en la ciudad en estos años, es el caso de *El Diluvio*, que en primera y fugaz etapa se imprime en el otoño de 1872 y reaparece en cuanto se proclama la República, en febrero de 1873. Ahora es bisemanario y órgano oficial del federalismo templado, en el poder. Lo dirige el concejal federal Bernardo García Ventura, «ciudadano director», hojalatero. Debió cesar hacia finales del periodo republicano. La abolición de la esclavitud, propiciada por la República, es saludada con alborozo. Y así, en el número del 27 de marzo, podemos leer:

La esclavitud ha sido abolida, ese padrón de ignominia ha desaparecido para siempre de las provincias de España y la Asamblea constituyente, al decretar por unanimidad la manumisión del esclavo, ha cumplido con su deber de humanidad, con un precepto de rigurosa justicia. La Asamblea se ha colocado a la altura de las circunstancias adoptando una resolución civilizadora y propia de los pueblos cristianos. /.../ Parecía imposible que cuando los Estados Unidos quebrantaban las cadenas de la esclavitud, cuando el mismo autócrata de las Rusias desde lo alto del kremlin decretaba la abolición de la servidumbre, que España, que es la nación

democrática por excelencia, permaneciera estacionaria, colocada en medio de las ideas de igualdad sin dejarse arrastrar por su vigoroso impulso.

Surgen ya en estos años en la ciudad diversos títulos satíricos, en su mayoría cercanos igualmente al republicanismo federal, como serán *El Músico* y *El Charlatán*, promovidos ambos por el impresor Antonio Gámez Chinchilla en 1869-1870, periódicos de corta vida, como suele ocurrir a este tipo de títulos.

Antonio Gámez, hombre inquieto y que quiere dar trabajo a su imprenta, va a protagonizar un intento más ambicioso, en octubre de 1871 lanza *El Mensajero*, trisemanal, pero órgano mucho más publicitario que político y poco duradero. Se declara de forma explícita «periódico de noticias y anuncios», con lo que resalta que no es periódico político. Son normalmente dos páginas formato folio a tres columnas, la segunda publicitaria (precios de los mercados, compra y ventas, avisos de profesionales, novedades del pequeño comercio). Es un modelo algo arcaico, de bajo costo –la página informativa se llena con avisos y textos remitidos–, que no tiene éxito y probablemente no llega a 1872.

Linares muestra en estos años, junto a la prensa federal, una representación de tendencias monárquico-demócratas, débiles en general en la provincia. Serán *El Eco de Linares* (1870), semanario monárquico liberal, y *El Boletín Comercial*, del año siguiente, aunque éste, del que no se han conservado ejemplares, pudiera ser sólo un periódico económico. En agosto de 1872 surgía *El Otro*, de cuya aparición daba cuenta el diario de Madrid *El Imparcial* en su edición del 18 de ese mes, es un periódico que suele dar muchas altas y bajas de periódicos por estos años. Debió ser órgano tan fugaz como los anteriores.

Curiosa fue la aparición de *La Jaqueca*, bisemanario, que conoce dos etapas en 1872, es periódico liberal, cercano al republicanismo, pero sin ser órgano formal del federalismo. Formato folio a dos columnas anchas. Lo dirige Manuel Carpintero, que es también editor y administrador. Este periódico dio lugar a una «saga» de publicaciones, pues con posterioridad, aparecieron *El hijo de la Jaqueca* y *La Jaqueca de hoy*; una cita en *El Globo*, de Madrid, nos permite fechar la salida del primero en octubre de 1875. No muy distanciada en el tiempo debió ser la salida del otro.

De las postrimerías del Sexenio (1873-1874) parecen datar asimismo -no se han conservado ejemplares, sino ambiguas referencias posteriores- *El Linarense* y *La Loca Gamos*.

Un caso peculiar será la aparición en 1874 del *Boletín oficial del subgobierno civil del distrito de Linares*, bisemanal –jueves y domingos- que comienza el 26 de marzo de 1874. Se mantiene casi un año, se editarán al menos los 84 números, hasta febrero de 1875. Los subgobiernos son una figura efímera, tímida concesión descentralizadora tras la eclosión cantonalista del verano de 1873. En Andalucía se crea también el del Campo de Gibraltar. En todo caso supone un reconocimiento claro de la relevancia económica, y política, que alcanza ya Linares y que justifica un periódico con información oficial y económica específica. Éste lo crea el primer subgobernador, Joaquín Ruiz Callejos, a las dos semanas de aprobarse el subgobierno.

5.4.- Andújar y Úbeda.

Al margen de los dos grandes núcleos de Jaén y Linares, la provincia muestra en estos años una estimable descentralización periodística, pues ofrecen prensa Andújar y Úbeda, y posiblemente alguna localidad más, aunque no nos hayan llegado ejemplares ni referencias claras; prensa fugaz por lo general, pero entusiasta y militante. Es el caso de Andújar, donde la revolución da pronto paso, ya en octubre, a *El Eco de Alcolea*, que dura pocos meses y cesa en las primeras semanas de 1869, periódico demócrata, en línea con la revolución – consolidada en la cercana Alcolea de Córdoba-, posiblemente acercándose poco a poco al republicanismo, como ocurre en tantos otros colegas andaluces del momento. Tendrá, no obstante, en agosto de ese mismo año, un continuador en el semanario *El Gorro frigio*. Título suficientemente explícito. Debió extinguirse con la prohibición de prensa republicana en octubre de 1869, tras la fallida insurrección federalista de esos días.

El tercer periódico local de esta etapa será *El Jándula*, posterior a los anteriores, probablemente surgido hasta 1870 o 1871, aunque no hay referencias precisas ni se han conservado ejemplares, pero no se trata de un órgano exaltado -lo ignora la prensa republicana andaluza del momento-, sino monárquico liberal.

En Úbeda, donde al triunfar la revolución se edita *El Faro de La Loma*, veremos la sustitución inmediata, en octubre, de este título por *La Libertad*, pero con los mismos colaboradores. Rota la mordaza, éstos muestran en el nuevo órgano sus ideas democráticas y avanzadas. Son nuevos tiempos. *La Libertad* es un bisemanario republicano que consigue mantenerse alrededor de un año, cesa con la crisis de la prensa federal de octubre de 1869. El periódico alcanza cierta influencia en medios federales y textos suyos son reproducidos por periódicos como *La Igualdad*, en Madrid, o *La Andalucía*, en Sevilla.

El federalismo es relevante en Úbeda y ello explica que ya a finales de 1869 reaparezcan los títulos federales, en este caso será *La Fraternidad*, que dirige Francisco Díaz Pretel y se mantiene alrededor de un año. Luego, hasta llegada la República, queda la ciudad sin prensa federal. Pero a finales de mayo de 1873, poco después de proclamado el nuevo régimen, surge *El Cantón Granadino*, bisemanario –jueves y domingos- que dirige y financia el ingeniero de caminos José María Iturralde -que en años precedentes ha sido candidato federal en la provincia de Granada-. Colaboran en este periódico Leopoldo Garrido Gámez, Eduardo Gómez Sigura (Cazorla, 1890-1900), Balbino Quesada Agius (¿Úbeda?, 1843-Madrid, 1904) y Eustaquio Gámez Moreno, jóvenes que años después, y con la Restauración, tendrán destacado protagonismo en el periodismo de la provincia y en distintas actividades profesionales; Quesada, médico, será destacado fisiólogo; Gámez será un empresario activo, promotor del popular tranvía de La Loma; Gómez Sigura, abogado, diputado federal en 1883, pasa del republicanismo al canovismo y volverá al congreso por el partido conservador en 1891; Garrido, carolinense, se mantendrá fiel al republicanismo y promoverá numerosas cabeceras de esa significación.

El título tiene una explicación. Si el republicanismo jiennense del Sexenio es mayoritariamente federal, y prácticamente no hay en la provincia republicanos unitarios, los federales distan de formar un grupo homogéneo, los hay moderados y exaltados, pero éstos, los cantonalistas, tampoco forman un grupo compacto; llegado el verano cantonalista de 1873, un sector promoverá un cantón de Jaén, con los republicanos de Andújar, Bailén y Jaén

capital principalmente, y otro, con fuerte presencia en Úbeda, se inclinará hacia la formación de un cantón más amplio con la provincia de Granada –muchos de ellos han estudiado en la Universidad granadina-; es esta tensión interna, con reflejo periodístico, la que lleva a Castelar a afirmar con notoria exageración que Jaén se preparaba para declarar la guerra a Granada en julio de ese año²³.

Defenderá al ayuntamiento local republicano y verá con temor la política de dar armas al pueblo y bajo el título «Armamento a los vecinos honrados», en el número 16, de 20 de julio, único conservado, el director advertirá:

No vamos á escitar las pasiones, no vamos á exaltar los ánimos aumentando el malestar que inconcebibles torpezas de unos, que punibles impacencias de otros han traído á esta morigerada ciudad, vamos únicamente á llamar la atención de todos hácia los gravísimos peligros que para la tranquilidad de este vecindario ofrece esa organización, llamada de hombres honrados, ó de órden, o como quiera llamarse, en mala hora proyectada y con t n ciega acogida por los mismos precisamente que mayores daños pueden recoger de ella. La organización de que nos ocupamos no es invencion de este Ayuntamiento ni de sus partidarios, ideada por el partido conservador poco despues del 11 de febrero, estuvo   punto de producir un conflicto s rio en Madrid, donde el partido republicano no podía ni debía contemplar con los brazos cruzados, la organización armada de sus más encarnizados enemigos.

En el sector absolutista, el carlismo llegará a contar con un semanario en Úbeda, *El Orden*, que redacta Manuel Celis Moreno. Un periódico que nace y se extingue en 1869.

 Se editaron títulos en otras ciudades de la provincia en el Sexenio? Referencias claras no hemos obtenido, pero es posible que localidades como Alcalá la Real o Martos, que al poco, en 1876 y 1877, en circunstancias mucho menos propicias, van a contar con cabeceras, tuviesen alguna ya. Más claro parece que Baeza contó con un periódico editado por el Instituto. En efecto, en la ciudad se crea en 1869 un Instituto Libre –los institutos y universidades libres son una figura muy peculiar en el Sexenio, Córdoba por ejemplo crea su Universidad-, que sufraga el ayuntamiento local y tiene su sede en la antigua Universidad. El 15 de septiembre de ese año se anunciaba la publicación de un periódico. Es probable que fuera éste el periódico –*Boletín del Instituto*- en el que sabemos que publica diversos textos Patrocinio de Biedma Lamonedas, que tiene por entonces los 21 años y que por esos años publica también en otros periódicos de la provincia.

(23) Véase JANÉS, Benjamín (1971), *Castelar, hombre del Sinaí*, Austral, Madrid, pp. 153-154.

6.- Los inicios de la Restauración, 1875-1880.

6.1.- El regreso de la censura en la prensa jiennense.

El panorama periodístico jiennense es lo suficientemente pobre en 1874 para que el pronunciamiento militar de Sagunto apenas le afecte. Al contrario que en otras provincias donde subsistían periódicos más o menos republicanos o tradicionalistas, al parecer, ningún título es suprimido de inmediato.

Sin embargo, en 1875 se inicia una larga etapa —durará hasta 1881— de restricciones y dificultades, cuando no, como veremos en seguida, de franca persecución para la prensa. En 1875 va a morir *El Anunciador de Jaén*, el viejo periódico monárquico apenas puede saborear las mieles de esa Restauración por la que luchó; problemas de todo tipo se ciernen sobre él, y así este periódico, ejemplo por lo general de moderantismo, conoce incluso una suspensión gubernativa. Se extingue en los primeros meses del año, tras publicarse durante casi un cuarto de siglo. Pocos periódicos jiennenses lograrán superarle en longevidad. Es en esos días el único periódico de información general de la ciudad, que amenaza quedar sin prensa no oficial.

Su hueco es cubierto por *El Conciliador*, que aparece en los últimos días de marzo de este 1875. El título evidencia un periódico que no quiere ser conflictivo, que aspira a una monarquía abierta, que reconcilie a todos los españoles. Financian el intento Eloy Espejo García y Joaquín Ruiz Giménez, y dirige el periódico, que es diario, este último. *El Conciliador* se afirma «diario político y de intereses provinciales» y no se publica domingos ni festivos. Es un periódico modesto, que con frecuencia sólo publica dos páginas, relativamente grandes —cinco columnas—. Pese a la buena voluntad de sus promotores, *El Conciliador* choca de frente con el gobernador civil del momento, el intransigente Conde de las Almenas —Javier del Palacio, cuyas aficiones periodísticas ya comentamos—; en pocos meses el diario conoce tres suspensiones. La persecución se hace intolerable; a fines de año, y por hablar de disensiones entre altos cargos militares, en los mismos términos por cierto en que venían haciéndolo diversos periódicos madrileños, es incautado por el Gobierno Civil; el Conde de las Almenas, en decisión claramente caciquil, entrega el periódico a personas afines al partido conservador, que incluso ocupan la imprenta para hacer un periódico a su gusto al margen de la voluntad de sus dueños, tremendo gesto de prepotencia, que lleva a Ruiz Giménez a ingresar en el partido liberal —Constitucional, se llama en estos años—; porque, conviene destacarlo, el que será famoso político jiennense no es, ciertamente, ningún republicano camuflado ni revolucionario, sino un hombre perfectamente dentro de la ortodoxia monárquica. Y en los últimos días de 1875 muere *El Conciliador*, que el 24 de diciembre había publicado el número 203, quizá el último que llegó a aparecer.

Probablemente por las mismas fechas se extinguía *La Revista semanal*, que como suplemento de *El Conciliador* se publicó a partir del domingo 8 de agosto de 1875. Se imprimió en el establecimiento de don Saturnino Largo, uno de los más importantes del XIX en la ciudad, y en el que vieron la luz muchos periódicos locales. En *La Revista Semanal* y en *El Conciliador* colaboró asiduamente el escritor costumbrista José Garay de Sarti. Sin embargo, *El Industrial*, al saludar en 1877 la aparición de *La Semana*, sucesora de *La Revista semanal*,

SUSCRIPCIONES
 Madrid, 1914. No. 1000
 Puntos, 1000
 Suscripción, 1000
 Mensual, 1000
 Trimestral, 1000
 Semestral, 1000
 Anual, 1000

EL LINARES

No. 1000
 Puntos, 1000
 Suscripción, 1000
 Mensual, 1000
 Trimestral, 1000
 Semestral, 1000
 Anual, 1000

BISEMANARIO REPUBLICANO

DIRECTOR LAUREANO ROMÁN FERNÁNDEZ

DEMOCRACIA NACIONAL

La creación de Cáceres, establecida en Madrid por el decreto de 10 de mayo de 1914, ha sido el primer paso en la realización de la reforma administrativa que se proyecta en el programa de la República.

DUELO NACIONAL

España será de todos. Como resultado de la guerra, el pueblo español se verá obligado a elegir entre dos caminos: el de la democracia o el de la tiranía.

EL PAÍS

El país se encuentra en una situación crítica. La guerra ha agudizado los problemas económicos y sociales, y se necesita una reforma radical para superar esta crisis.

NOTICIAS

Se han producido varios sucesos en las provincias. En Madrid, se ha celebrado una manifestación en apoyo de la República.

DIARIO DE LINARES

PERIODICO POLITICO Y DE INFORMACION DOS EDICIONES

Año II. Num. 713 Edición de mañana, mañana a las 10. Edición de tarde, mañana a las 10. Edición de noche, mañana a las 10.	Jueves 4 de Junio 1914 Redacción y administración, Avenida...	Precios de suscripción: Anual, 1000 Semestral, 500 Trimestral, 300 Mensual, 100
---	--	---

A ese...

En un periódico se proyecta...
 En un periódico se proyecta...
 En un periódico se proyecta...

Este día, pues el que debe...
 Este día, pues el que debe...
 Este día, pues el que debe...

Y que el día de mañana...
 Y que el día de mañana...
 Y que el día de mañana...

Hay que tener presente...
 Hay que tener presente...
 Hay que tener presente...

En el día de ayer se...
 En el día de ayer se...
 En el día de ayer se...

EL ECO MINERO.

Revista semanal de literatura é intereses materiales.

QUE SE PUBLICA EN LINARES TODOS LOS LUNES.

La correspondencia, reclamaciones, etc. diríjanse al propietario del periódico, D. Matías Garrido.

SUSCRIPCIONES.—En Linares á domicilio, 8 rs. trimestre, 13 semestre y 25 al año.
Fuera de Linares, 10 rs. trimestre, 15 semestre y 30 al año, franco de porte.

ANUNCIOS.—A precios convencionales, con rebaja para el suscriptor.
Los comunicados, de 1 á 6 rs. línea.

EXPLOTACION DE MINAS.

(Continuacion.)

Todos los trabajos que encaminan á conocer la existencia de los criaderos, definir sus formas, hacer palpables su riqueza y dimensiones, preparar, en fin, la explotación, haciendo accesibles sus diversas partes, todos estos trabajos, rápida, consisten en pozos y galerías. Por lo tanto, una parte de la ciencia práctica se funda en el conocimiento de los medios que pueden emplearse en la construcción de pozos, ó galerías de todas dimensiones y en toda clase de terrenos, que puedan encontrarse.

Cuando la roca es sólida, nada mas sencillo que la construcción de una galería. Dos metros de altura, sobre uno y medio de latitud son dimensiones suficientes para lo que ordinariamente exigen las explotaciones; y para darle mas solidez, se corta la parte superior en forma de bóveda ó de pigna.

Peró en lo general, no son bastante sólidos los terrenos para que la galería pueda por sí misma sostenerse, y se desmoronaría si no se sustentara por medio de un maderame ó una muralla.

El maderame ordinario de una galería se compone de leños de ensamblar formando cua-

drós. Estos tienen en medio una soleta que se coloca sobre el pavimento de la galería, dos montantes un poco inclinados y una pieza de asiento, en la que se apoyan. Su disposición es colocar la pieza de asiento; y colocar los piés derechos en sus extremos, sobre la parte superior de estos piés se acoplan, con un poco de elevacion en la union del centro, dos palos que formen clave; estos se ponen á distancia de un metro; se introducirán por detrás de los cuadros, tablas cortas, de madera serrada, colocadas de suerte que alcanzando á los dos cuadros, sostengan el terreno intermedio, y se logrará la formación de una galería de madera que sujete todo el terreno; las tablas reparadoras se acunarán contra los maderos de los cuadros, en disposición que el maderaje quede colocado en un estado de tension general contra la pared. Importa, efectivamente, impedir que el terreno se quebrante; porque en tal caso, su impulso sería capaz de romper la ensambladura. Por lo demás, es inútil añadir que se multiplican los cuadros á proporcion del empuje que hacen los terrenos, llegando en algunas circunstancias á ponerlos casi juntos: de la misma manera que se puede sin inconveniente economizar la ensambladura, cuando el terreno es suficientemente sólido en

una de sus paredes para suprimir una parte de los cuadros.

La ensambladura, en algunas ocasiones, es insuficiente: por ejemplo, en algunos terrenos arcillosos, que por la acción del aire, se hinchan y desmoronan. La presión de estos solo la podrasistir una muralla.

Amurallase una galería con ladrillos ó piedras en forma de dovelas, formando con ellas una elipsis, cuando hay necesidad de sostenerlas en todas direcciones. En la ejecución se ha de tener cuidado de dar al suelo un declive, suficiente para que corran las aguas, y de establecer en la travesía un pequeño canal para su circulación.

Muchas veces se prefiere el amurallamiento al maderaje, en los parajes en que vale muy cara la madera.

En muchos casos hay precision de construir á la vez enmaderamiento y muralla. Cuando el terreno no tiene consistencia, es necesario, efectivamente, ensamblarlo á medida que se vá rompiendo, y en tal caso debe tener suficiente anchura para que la muralla pueda ser incrustada en la ensambladura, sin que cause trastero alguno.

Hasta aqui hemos supuesto que la consistencia del terreno era suficiente para que se pudiese obrar primero la escavacion hasta una cierta longitud, y

LA JAQUECA.

PERIÓDICO DE NOTICIAS Y ANUNCIOS QUE SE PUBLICA DOS VECES EN LA SEMANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid.—Un trimestre, 6 rs.
Número suelto, 2 cuartos.
Fuera de Madrid, 4 rs. trimestre.

REDACCION Y ADMINISTRACION
CALLE ANTON DE IBAÑ, N.º 3.

POSTO DE SUSCRICION.
Casa de D. Manuel Carrizosa, Mesas de Carnicería, y en la imprenta de esta publicación.

El **Martes 16** del corriente á las diez de la mañana tomó posesion el municipio nuevamente nombrado por el Gobernador de la Provincia. Le componen D. Francisco Villanueva, D. Cayetano del Castillo, D. Pedro Maria Gomez, D. José Marin Alaminos y D. José Ortega, como alcaldes y los restantes hasta 19 como concejales todas personas muy conocidas y de los mejores antecedentes. A darles posesion solo se presentó D. Gregorio Rey el que les entregó el mando en nombre de D. Amadeo primero rey de Sobeys; aunque luego rectificó y dijo de España. La equivocacion es garrafal. Suponer en un momento que D. Amadeo le habia quitado á su padre un reino de los que componen la corona de Italia no nos parece muy honroso para ese señor. ¿Tan azorado estaba el Sr. Rey para cometer un error tan gordo? La cosa no era para menos: los que mas baladronadas han echado mientras mandaban son los más cobardes cuando han caído; siempre es lo mismo. ¿Dónde estaban los Sres. Polidano, Arboledas, Mascaró y Sanchez Martinez? ¿Les impidió ir la vergüenza ó el miedo? ¿Si era lo segundo, que creemos lo más probable, era por cierto infundada. Hay cosas que solo inspiran asco y no merecen ni aun los honores de una venganza. La numerosa concurrencia que ocupaba la escalera de la Casa consistorial saludó con un nutrido aplauso la presentacion del nuevo Ayuntamiento y con un murmullo significativa la salida del único que allí representaba al municipio depuesto. Por la noche se organizó una serenata á los alcaldes entrantes en la que reinó el mejor orden y compostura, haciendo así mas notable la diferencia entre la entrada del municipio que dejó de serle y la del que hoy lo es. Aquellos entraron rodeados de numerosas fuerzas, imponiendo silencio á todos con aparato militar, queriendo intimidar á la poblacion que los recibió fría é imposible y estos apoyados en la pública opinion se presentan solos fiándose en su prestigio y toman posesion de un modo digno y decoroso sin ofender

en lo más mínimo á los caídos. No se crea por lo que llevamos dicho que LA JAQUECA será indulgente con el nuevo municipio. Decididos á decir la verdad siempre y fiel intérprete de la opinion pública, señalará las mejoras que son necesarias, aplaudirá las medidas buenas y censurará las malas. Sin color político, solo atiende al bien general y le importan pocos los nombres ni las personas, para juzgar sus hechos. A estos aguardamos y tendremos un verdadero placer en que se presenten mas ocasiones de aplaudir que de censurar. Muchos son los abusos que hay que corregir, muchos las reformas útiles que emprender; no seremos impacientes porque no se pueda en un día hacer todo, pero si con mucha actividad y buena fe. Con una firme voluntad, nada hay difícil.

Conforme anunciamos á nuestros lectores el sábado 15 hubo reunion de la junta general de socios del círculo mixto en la que fué reelegida unánimemente la misma junta directiva que hace un año viene al frente de dicha sociedad. Presentóse por suficiente número de socios una proposicion pidiendo se diese un baile mensual en el local del círculo; proposicion que fué apoyada por varios de sus firmantes, con razones á nuestro parecer muy justas. Pidió la palabra un señor socio para poder se diese cuenta de los gastos ocasionados por el baile dado el 23 del pasado Junio sin duda para apoyarse en ese dato al impugnar la proposicion. No es lo pudo satisfacer porque no se habia ocasionado ninguno, pero francamente no creemos digno de una Sociedad cuyo objeto debe ser el de estrechar, con el frecuente trato, las relaciones entre los socios y por consiguiente entre sus familias, pararse en la miseria de si se han gastado tres ó cuatro duros en un baile dado para obsequiar á sus mismas esposas é hijas. ¿Qué concepto tan mezquino se formará de una Sociedad que no discute la conveniencia de las reuniones en obsequio del bail,

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 EN LINARES
 Trimestre, UNA peseta
 SEMESTRE
 AÑO, 3.50 pesetas
 Fuera de Linares
 Trimestre, 1.50 pesetas
 SEMESTRE, 3.00
 AÑO, 6.00

El Glosario del Pueblo

COMUNICADOR
 De 20 céntos a 10 pesetas línea.
Pago adelantado.
ADVERTENCIA
 Para todo lo concerniente al periódico, dirijase al Director, en la Gerencia, 19, 2.ª, de noche.

SEMANARIO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES
 CON CRÓNICA PROVINCIAL Y SECCIONES DE BAEZA Y LA CAROLINA
 De la fundación del periódico DIRECTOR-PROPIETARIO, D. RUFINO DE CÁMEZ BRAVO NÚMERO 981

Ya dio principio el fin!

Al Gobierno, de notables que preside el Sr. Sagasta, se le presenta el horizonte de los presupuestos demasado oscuro y trata de sacarlo a luz por medio de decretos, si las Cortes no las aprueba en tiempo hábil.

No son las minorías conservadoras e integradas y carlistas las que solamente le cruzan dificultades al Gobierno, sino muchos de los diputados de la mayoría.

Quizás no haya habido Gobierno en España que levante tantas protestas en tan poco tiempo como lleva de ocupar el poder.

Y esas protestas, en no escaso número de provincias y regiones, llevan envuelto el carácter de amenaza, como sucede en Navarra, Galicia, Castilla la Vieja, Cataluña, etc., etc.

Los proyectos del ministro de la guerra sobre división territorial militar, producen serias protestas hasta de los generales y también de las capitales populadas.

Las reformas del de Gracia y Justicia, levanta una verdadera tempestad en todas las provincias, por creer que las economías planteadas por el señor Montero Ríos, ridiculiza a la buena administración de Justicia y quebranta la seriedad de los Tribunales, en vez de rodearlas de todos los prestigios que debían tener.

El ministro Ultramar, Sr. Mauro, tiene enfrente los diputados antillanos, y las protestas a sus proyectos ya se dejan sentir en Cuba, Puerto Rico y demás posesiones ultramarinas.

Y para que rebosa la medida de tan mal recibidos presupuestos y reformas, tenemos la dictadura económica del ministro de Hacienda, señor Gamazo, a la que siempre se opuso el Sr. Sagasta y ahora defiende la obra del ministro triguero, quiere hacer economías descabelladas, pero aumentando la tributación cuando ya no puede soportar más cargas el agobiado contribuyente.

Ha dado principio el fuego de guerrillas entre la mayoría, con la dimisión ya aceptada del Sr. Villanueva, Secretario de la presidencia del Consejo de Ministros, para ponerse con verdadera independencia, frente a frente al ministro de Ultramar, y oponerse a sus proyectos, que según

todos los antecedentes que ya existen, producirán hondas perturbaciones en nuestras posesiones de América.

Preferible hubiera sido que el señor Sagasta, con sus notables, hubiere permanecido como en épocas anteriores, haciendo como que hacía, que no sometiendo empresas temerarias, que pueden acarrear gravísimos conflictos.

Esto lo dicen y repiten, lo mismo los republicanos, que los conservadores, carlistas e integradas, y todos no han de equivocarse.

Es indudable que ya ha dado principio el fin del desenfase, y lo que se desea que no sea de una manera trágica, lo cual es muy difícil, en vista del estado en que se hallan los complicadísimo asuntos de este desgraciado país.

Sección de ferrocarriles

LAS TARIFAS

Con el mayor gusto insertamos el continuado el siguiente discurso, que sobre esta cuestión de vital interés para Linares, pronunció en el Senado el Sr. Marqués de Villanueva, en la tarde del jueves 8 del corriente, así como la contestación que dió el señor Sagasta, presidente del Consejo de Ministros.

Dígas de indagación y de elabro de la conducta del Sr. Filanosa, quien pudiendo vivir alejado de las luchas industriales y políticas, dedica su inasustante actividad y sus esfuerzos a los negocios menores y fútiles, sustentando numerosas familias y defendiendo con energía y constancia los intereses de este distrito minero, hoy seriamente comprometidos, a causa de la persistente depreciación que el valor del plomo ha sufrido en los mercados extranjeros.

El discurso dice así:

El Sr. Presidente: El Sr. Marqués de Villanueva usaba la palabra.

El Sr. Marqués de Villanueva: Tomó la palabra. Yo me ocuparé de la interpelación al Sr. E. en su hábito y apreciaré las circunstancias que han llegado a un verdadero cataclismo, me creen obligado a dirigirme al Gobierno de S. M., esperando que el Sr. Presidente del

Consejo de Ministros se dignará darnos alguna contestación que pueda ser de tranquilidad al distrito de Jaén y Linares, donde los operarios están muy cerca de encontrarse sin trabajo, y donde la exportación va a ser imposible.

La compañía del Mediodía trata de abrir una tarifa por el transporte desde Linares a Alcañete o Cartagena, a una distancia de 540 kilómetros. No era entonces posible ir desde Linares a Málaga o Sevilla, pues el transporte resultaba más caro, gracias a su aplicación en estos trayectos de tarifas más elevadas. —Se abre a la explotación la línea de Linares a Baena-Guill y todo el mundo cree que los plomos y los minerales de Linares, podría llevarse a Málaga con gran ventaja, gracias a la nueva línea, por ser el recorrido tan solo de 200 kilómetros, perteneciendo toda la línea a la Compañía de los ferrocarriles de Andalucía, que aplicando la misma tarifa kilométrica que la empresa del Mediodía haría a su favor la ventaja de la menor distancia; pero no ha pasado, las tarifas siguen siendo las mismas, el Distrito de Linares ninguna ventaja ha alcanzado con la apertura de la nueva línea y la decepción ha sido tan honda.

Desde 1878 ha habido cuatro comisiones para el estudio de las tarifas de los ferrocarriles. Pues bien; a ninguna de esas comisiones ha concurrido un representante del Consejo de la Industria, ni de los transportadores, y ¿qué necesidad? Que los señores que acompañan esas comisiones tengan una gran capacidad, merecerían toda la confianza posible; pero no estaban muy al tanto de las necesidades de la industria ni de los transportes de la fabricación. Y bueno es advertir que siempre ha estado en esas comisiones un representante del director de la compañía del Mediodía.

Voy a citar un ejemplo de lo que ocurre en las reuniones de esas comisiones. Tratándose de que las mercancías elaboradas debían pagar más que las materias brutas, todos aceptaron mi principio, porque claro es que las mercancías pueden pagar según su peso. Un canno de plomo, verdaderamente no puede pagar lo mismo que cinco tolas labradas. Pues a pesar de estar todas conformes en el principio y de todas las reclamaciones hechas, no se ha resuelto nada.

Los Sres. Senadores recordarán que cuando se descubrió el vapor, y después al descubrirse la electricidad, se dijo: «ya no hay distancias» y con efecto; hoy han desaparecido las distancias, hasta el punto de pagarse lo mismo por un recorrido de 500 kilómetros que por otros de 200.

Yo creo que aun cuando muchas veces los intereses importantes que en esta cuestión se cruzan, el buen sentido dice que esto es imposible, porque así no se acuerda el Gobierno de que

pasen el tiempo, aunque debería acordarse, porque ya tiene experiencia de lo que son costas repetidas. Resulta que las minas están hoy a 300 metros de profundidad, que el carbón, merced a la contribución que propuso aquí el Sr. Viceroy de Capucho-Ordo en obsequio de Asturias, y al cargo impuesto por el señor ministro de Fomento, nos cuesta a un precio doble de lo que cuesta en Marsella, y por consiguiente a medida que se profundiza, hay más trabajos más gastos, y no es posible seguir de esa manera.

Como se coabice, Sres. Senadores, que el transporte a Cartagena de un quintal de carbón de plomo, mineral que tiene el 60 o 60 por 100 de plomo, que vale hoy 10 reales a boca mía en Linares, cuesta 5 reales (Es posible que se pueda trabajar así).

Hoy dicho, señores, que los tiempos adelantan, y en efecto, adelantan, de tal manera que nosotros nos quedamos retrasados. En Australia, en aquellos terrenos inmensos, se han descubierto abundantísimas minas de plata; los Estados Unidos, en las minas que existen en aquellas grandes cordilleras, están sacando la plata que tienen y mandando el plomo a Nueva York. Y querrieran, señores, que el transporte les saliera mitad de precio de lo que a nosotros nos cuesta desde Linares a Cartagena, Alicante o Málaga ¿es, pues, posible trabajar de esa manera?

Y esto hay que tenerlo muy en cuenta, porque si no se trataja de exportar, y si no se exportara solo el papel, siendo la exportación la que podría hacerse bajar, retrasando también los cambios.

Parece imposible que el Gobierno no tenga tiempo para ver estos males; es verdad que el Gobierno parece que no tiene tiempo más que para imponer contribuciones, que ya materialmente no se pueden soportar, de tal modo, que cuando los gastos sean mayores que el valor de la producción no habrá más remedio que parar los trabajos.

En esta situación, yo espero que de boca del señor Presidente del Consejo de Ministros algo que pueda confortar a aquel distrito minero y pueda hacerle concebir alguna esperanza.

El mal, como ya he dicho, está en la inteligencia que existe entre los dos Compañías de ferrocarriles que hacen los transportes. Yo creo que cada Compañía tiene su derecho y lo puede hacer valer; pero cuando se llega a la cuestión de inteligencia entre ellas para monopolizar los transportes, a imponer su voluntad al país, no cabe más que un momento de que nosotros interveguiamos.

Lo digo de antemano; yo no me ocuparé con estas palabras y persisteré en mi interpelación, para exponerla así trata hoy las cosas necesarias a fin de hacer ver que las distancias que hay desde Linares por Baena-Guill a Málaga son la mitad

afirma que ésta se publicó durante dos años, es posible, pues, que siguiese en 1876, aunque no se le cita en *El Correo de Jaén*, propiedad también de Ruiz Giménez.

En este 1875 aparecería un tercer periódico en la ciudad, *El Tío Pedro*. Semanal primero, pasó en 1876 a bisemanal. Debió surgir hacia junio o julio de 1875. En marzo de 1876 se publicaba miércoles y sábados. Se realizaba en la imprenta de Narciso de los Guindos — probablemente su director— y tuvo carácter conservador; polemizó, por supuesto, con *El Conciliador* y debió extinguirse hacia abril de 1876. Lo redactan Ángel de la Chica Alcázar, hombre clave en el periodismo satírico jiennense de los inicios de la restauración, y Jesús María Jauret.

Con el año 1876 nacen dos nuevos periódicos en la ciudad —que, como su provincia, se muestra curiosamente muy activa, pese a los malos tiempos que para la prensa corren—; uno es *La Conciliación*, otro *El Correo de Jaén*. Aquel publica su primer número el día 3 de enero, es el periódico que lanzan los sectores conservadores de la ciudad a los que el gobernador civil ha entregado *El Conciliador*. No es probablemente un diario, como su predecesor, sino un trisemanario. Lo dirige Diego Marín Vadillos, lo redacta Ángel de la Chica Alcázar y formalmente es su dueño un personaje pintoresco, Ramón Ruiz Monereo, que ha sido alcalde republicano de la ciudad en el sexenio —concretamente, en 1871—, pero que con la nueva situación se ha hecho conservador. *La Conciliación* se extingue pronto, el 6 de febrero. Ha durado poco más de un mes. Ocurre que se han celebrado ya las elecciones generales, en las que el periódico defendió a capa y espada a los candidatos conservadores; vencedores éstos y oneroso el periódico, ya no tiene utilidad el mantenerlo. Todas las maniobras para hundir a *El Conciliador* en diciembre de 1875 no tenían en definitiva más objetivo que apartar cualquier obstáculo que se ofreciera para el triunfo de los candidatos gubernamentales en las elecciones de enero de 1876 —todavía con sufragio universal— y retirar testigos molestos de las irregularidades electorales; el caciquismo está ya en todo su apogeo en la provincia.

Sin embargo, el grupo que encabeza Ruiz Giménez no se da por vencido. Por eso, en el mismo enero de 1876 lanza otro periódico, *El Correo de Jaén*, trisemanal —martes, jueves, sábados—, que financia de nuevo Eloy Espejo García y dirigen primero Francisco Osorio Calvache y luego, desde el número 12, Joaquín Ruiz Giménez. Es un periódico de pequeño formato —aproximadamente, holandesa—, a dos columnas; lo que denuncia un intento periodístico mucho más modesto que el de *El Conciliador*; en el prospecto que anuncia su aparición se declara monárquico y liberal. De nuevo los secuestros se suceden; la persecución contra el trisemanario es atroz; secuestrados los números 7, 18 y 30, y pasadas las elecciones, los propietarios y redactores desisten de una lucha desigual. Y así, el 16 de marzo —había aparecido el 8 de enero— se extingue el periódico. Todavía, ya desaparecido, caerá sobre él una suspensión de diez días, por denuncia anterior. El periódico, único de su época cuya colección nos ha llegado íntegra (Hemeroteca municipal de Madrid), fue esencialmente político, con poca información general. Hacia el número 18 comenzó a publicar una última página de anuncios. En su despedida afirmó haber tirado 1.500 ejemplares, toda una marca —a tenor de su comentario— en la prensa de la provincia por entonces, aunque probablemente cifra exagerada. Extinguidos *La Conciliación*, *El Correo de Jaén* y *El Tío Pedro*, queda la ciudad sin prensa de información general en el mes de abril. Eloy Espejo García (Jaén, 1848-1914), médico, no protagonizará en adelante aventuras periodísticas, aunque colaborará en numerosas

publicaciones de la ciudad hasta los días de su muerte, pero deja huella en la ciudad por sus actividades culturales y filantrópicas.

En esa coyuntura surge, el 6 de mayo, *El Industrial*, un triseminario que rehuye la política. Su subtítulo, «Agricultura. Administración. Literatura», es explícito. Tiene también en los primeros tiempos formato más bien pequeño (tres columnas anchas, que no le dan siquiera envergadura de tabloide). Se edita en la Imprenta de la familia Guindos, y Enrique de Guindos es su editor, propietario y probablemente también su director. Los martes publica una hoja literaria (*Los martes del Industrial*, clara réplica de *Los lunes de El Imparcial*), que dirige Emilio Gutiérrez Gamero (Madrid, 1844-1936), periodista, escritor y político, que ha sido en 1872 diputado por el Partido Radical y ahora milita en el Partido Liberal y reside algunos años en Jaén como delegado del Banco de España. Aunque periódico aséptico, en algún número los espacios en blanco —a veces, incluso media página— evidencian el paso de la censura. *El Industrial* se mantendrá, con diversos avatares, hasta 1897, e incluso tendrá una segunda y efímera etapa en 1902-3. Periódico inicialmente independiente, será luego órgano del Partido Conservador. En buena medida, será heredero de *El Avisador* y *El Anunciador* como periódico moderado, poco polémico, respetado, frecuente impulsor de campañas en pro de distintas mejoras materiales en la provincia, pero incapaz de análisis medianamente rigurosos sobre el devenir político, social y económico de la provincia.

No son, insistimos, años propicios para la prensa; incluso —en 1875— es secuestrado el Boletín eclesiástico por una pastoral de Antolín Monescillo, al que en adelante se prohíbe escribir en la publicación (colea aún la tercera guerra carlista). Sin embargo, nuevos títulos tientan la suerte. *El Eco de Jaén* debió surgir hacia finales de 1876 o principios de 1877. Se editaba, desde luego, en febrero de 1877. Primer director fue Justo Pastor Suca Escalona. Colabora, por supuesto, Joaquín Ruiz Giménez. A principios de marzo pasa a dirigirlo Manuel Ruiz Raichs —hombre afecto al republicanismo posibilista, que años después dirigirá periódicos de dicha tendencia en la ciudad—, e incorpora a conocidos escritores y políticos republicanos, protagonistas del sexenio, como Antonio García Negrete, Sérvulo González y Antonio Almendros Aguilar. *El Eco de Jaén* es, pues, el órgano más abierto del periodismo local en esos años. Sin embargo, este periódico, que debió aparecer tres veces a la semana, fue de muy corta duración. El 14 de abril de 1877 *El Imparcial*, de Madrid —junto con *La Correspondencia de España* el diario extra-provincial más leído en aquellos años en Jaén— daba cuenta de su extinción.

También de finales de 1876 —nº 1, uno de diciembre— fue *El Estudio*, periódico editado por el Instituto local (y que es posible tuviese una etapa anterior, hacia 1873, pues alguna referencia lo sitúa en dicho año). Se editaba aún en febrero de 1877 (citas en *El Industrial*), pero no he obtenido referencias posteriores a esa fecha.

En febrero aparece *La Caridad*, semanario ultramontano que dirige Julio Ruiz Ariza, y en el que colabora el conocido arabista andaluz Francisco Javier Simonet. Debió ser periódico de cortísima vida —quizá sólo dos o tres números—; en efecto, el 25 de febrero de 1877 *El Industrial* informa que ha sido solicitada su publicación, y el 17 de marzo del mismo año *El Imparcial*, de Madrid, da cuenta de su extinción. Extinción quizá no natural, pues el periódico se situaba muy cerca del carlismo, y las publicaciones carlistas estaban por entonces —como las abiertamente republicanas— prohibidas.

A principio de 1877, y no sabemos por cuanto tiempo, se hacen cargo de *El Industrial* Joaquín Ruiz Giménez y Antonio de Gregorio Tejada. El periódico se acerca al incipiente

Partido Liberal, y menudean las citas de *El Imparcial* madrileño, principal órgano de esta corriente. Confirma esta visión el que dirigiese por entonces el diario Jesús María Niño, abogado con bufete en la capital, que en septiembre es nombrado catedrático del Instituto de Linares, y marcha a la ciudad minera, donde en los años siguientes lanzará numerosos periódicos afectos siempre al liberalismo más ortodoxo. Esto nos confirma que en sus primeros años *El Industrial* es periódico ideológicamente zigzagueante, aunque en los años ochenta tomará un rumbo decididamente conservador.

En febrero de 1877 era solicitada la autorización para la publicación de diversos periódicos, *El Amigo del País*, *La Revista de la Provincia*, *La Caridad* y *La Doctrina Cristiana*. Ya hemos visto qué fue *La Caridad*, y veremos de inmediato qué fue *El Amigo del País*. De las otras dos publicaciones, *La Revista de la Provincia* y *La Doctrina Cristiana*, no hemos obtenido datos que confirmen que llegaron a aparecer; pero como el período, insistimos, es mal conocido, tampoco cabe descartar una efímera aparición. Ocurre también que ante la abundancia de denegaciones de nuevas cabeceras, por los gobiernos civiles, los potenciales editores suelen solicitar varios títulos a un tiempo, en la idea de que alguno sea autorizado o, en otros casos, poder disponer de cabeceras supletorias para de prohibiciones.

Es el caso de *El Ferrocarril de Jaén*, periódico cuya autorización solicitaron en junio Antonio de Gregorio y Joaquín Ruiz Giménez, y cuya aparición se anunció para el 1 de julio. Entre sus objetivos, declaraba, estaba al acabar con el aislamiento ferroviario de Jaén, mediante la línea Linares-Puente Genil. Ignoro si el periódico llegó a salir, pero por esas fechas se aprobaba la construcción de la línea —el luego conocido como «ferrocarril del aceite»— gracias en parte a la gestión de Antonio Mariscal, a la sazón diputado —elegido en las elecciones de 1876—, otro ejemplo de periodista que pasa a político.

En marzo de 1877 seguía publicándose el *Boletín de Instrucción Pública* —es la última referencia que hemos obtenido de esta publicación, que comenzaba en 1873—. Un mes antes ha aparecido *La Correspondencia de Jaén*. No es quizá periódico genuinamente local, pues se trata probablemente de una edición para Jaén de *La Correspondencia de España*, que en este año inicia esa misma experiencia, saldada en general de forma negativa, en muchas otras provincias españolas. Comienza a publicarse hacia febrero de 1877 y llega hasta mediados de junio —probablemente el último número es del 13 de junio de dicho año—; la cuarta página de *La Correspondencia de España* es sustituida por información jiennense. Dirigió esta edición, Justo Pastor Suca Escalona, que probablemente dejó la dirección de *El Eco de Jaén* para pasar a la de *La Correspondencia de Jaén*. Suca será una década después impulsor del colegio Santo Tomás, que será en el medio siglo siguiente una notable institución y luego conocerá una larga etapa de decadencia.

El 12 de octubre de 1875 el diario *El Globo*, de Madrid, informaba de la autorización de cinco nuevos periódicos en la provincia de Jaén; entre ellos figura el *Boletín Farmacéutico*, que debió aparecer al poco, pues consta por otras fuentes que lo editaba meses después un farmacéutico local, Ramón de la Higuera. De los demás periódicos que anunciaba *El Globo*, uno —*El Trovador de la Loma*— se editaría en Úbeda, y otro —*El Hijo de la Jaqueca*— en Linares; de los dos restantes, uno es *El Correo de Jaén*, registrado, pues, antes de la desaparición de *El Conciliador*, pero en un momento en que Ruiz Giménez intuye la pronta supresión del diario, y prepara el recambio; el otro periódico es *El Diablillo*, presumiblemente

un periódico satírico, que si llegó a aparecer es probable no pasase de unos cuantos números, ello sin descartar que no se publicase en Jaén sino en Linares, pues la cita aludida no concreta localidad de aparición.

En septiembre de este 1877 aparece *La Semana*, el 13 del citado mes anunciaba su publicación *El Imparcial*, de Madrid. Se extingue a finales de agosto de 1878. Es una nueva aventura periodística de Joaquín Ruiz Giménez y su grupo de amigos, los principales animadores del periodismo local en estos años. El periódico no tiene carácter político, es esencialmente literario. Supo aglutinar *La Semana* a un buen número de escritores jiennenses de esta época. En sus últimos números lo dirigió el escritor Ángel Alcalá Menezo (Quesada, 1845-1895). Título de 1877 es también la *Revista Minera y de Administración Municipal*, que solicitó a principios de ese año Juan García Garat, quien la dirigiría. Se publicó aproximadamente entre marzo y diciembre de 1877, inclusive.

El año siguiente, 1878, es de casi total inactividad en lo que se refiere a títulos nuevos. El 6 de octubre de ese año informaba *El Industrial* que su colega *El Clamor de la Patria* había sufrido una tercera denuncia en poco tiempo, pero probablemente, aunque la cita es ambigua, se refiere al periódico madrileño del mismo título que se editaba por entonces y que, efectivamente, fue muy castigado por el gobierno.

Aunque la autorización para su publicación había sido solicitada a principios de 1877, hasta 1879 no tenemos constancia de que se publicase *El Amigo del País*, semanario editado por la Sociedad Económica de Amigos del País, de tan larga influencia en la vida cultural y social jiennense. Cesó en octubre de 1880. Hemos visto alusiones a su aparición — quizá reaparición— el 28 de julio de 1879.

De 1879 es también el *Boletín de Medicina y Cirugía de Jaén*. El primer número sale a la calle en septiembre. La publicación se declara «revista quincenal consagrada al estudio de las ciencias médicas y a la defensa de los intereses profesionales». Tendrá más éxito que la mayoría de sus colegas y se mantendrá durante más de un lustro. Directores y copropietarios de la revista serán los médicos jienenses Bernabé Soriano de la Torre (Jaén, 1844-1909), sin duda el médico más popular de la ciudad en las décadas siguientes, Antonio José García Anguita (1842-1904), durante más de un cuarto de siglo director de la Beneficencia Provincial, y Eduardo Balguerías, padre del destacado botánico Eduardo Balguerías Quesada. Desde 1880 será órgano de la Academia de Medicina, Cirugía y Farmacia de Jaén, reorganizada por entonces.

El primer número se inicia con un largo artículo sobre «Influencia del alcoholismo en el tratamiento de los reumatismos», donde podemos leer en los párrafos iniciales:

No vamos a hacer una exposición minuciosa de los trastornos funcionales y lesiones que produce el abuso de los alcohólicos en los diversos aparatos de la vida orgánica, no vamos a investigar que influencia pueda tener ese vicio abyecto en la decadencia de las razas, en la ruina de los Estados, en la miseria de las familias, en las estadísticas del crimen y la locura, solo cumple a nuestro propósito el estudiarlo en lo que pueda ejercer en la marcha de las heridas y si estas necesitan un tratamiento *ad oc* [sic] para conestar sus desastrosos efectos.

Alcoholismo y juego serán dos preocupaciones muy constantes en la prensa jiennense de la segunda mitad del XIX.

El censo de publicaciones que ofrece a finales de 1879 la *Gaceta de Madrid* (periódicos que se publican en España el 1 de octubre de dicho año) es pobre. En la capital sólo reseña *El Industrial* y *El Amigo del País*, amén de los boletines provincial, eclesiástico y hacendístico ya conocidos. Ignora, pues, al *Boletín de Medicina y Cirugía* y, aunque es probable que pase por alto alguna publicación más, no deja de evidenciar que el panorama de la prensa en la capital provincial es en esa coyuntura parvo.

Se anima algo en 1880, pero habrá que esperar definitivamente al año siguiente, a 1881, para que, recobrada la libertad de expresión con el regreso de los liberales al poder, la ciudad comience a tener de nuevo una prensa numerosa. En este 1880 Joaquín Ruiz Giménez solicita volver a publicar *El Correo de Jaén*, según informa *El Industrial*, probablemente cara a las elecciones de principios de 1881, si llegó a aparecer debió hacerlo por muy poco tiempo, pues los liberales lanzarán en 1881, ya en el poder, *El Eco de la Provincia*. Me inclino a pensar que no hubo reaparición inmediata —sí años después— de *El Correo de Jaén*. Durante poco tiempo, en 1880, se publica *La Tarántula*, que dirige Ángel de la Chica Alcázar, periodista conservador al que vemos en estos años saltando de una publicación a otra. Anunciaba la aparición de este periódico *El Industrial*.

En agosto inicia su publicación *La Voz de Jaén*, un periódico bisemanal, cuya duración exacta ignoramos, pero que posiblemente no debió publicarse durante mucho tiempo e incluso es factible que no llegase a 1881. En junio de 1880 anunciaba *El Industrial* la publicación de un periódico satírico, *Los Zorzales*, que si llegó a aparecer no dejó huella alguna.

En cualquier caso, el periódico más importante de los que aparecen en 1880 es *El Noticiero de Jaén*. De nuevo se intenta publicar un diario en la ciudad, lo que no había acontecido desde 1875 con *El Conciliador* (*La Correspondencia de Jaén*, como hemos visto, no es propiamente un periódico local). El nuevo diario aparece el 14 de agosto de este 1880 dirigido por un maestro, Manuel Piqueras Castro —que será alcalde de la ciudad en 1890-1891—, y con carácter de vespertino, a lo que obliga su impresión en el mismo establecimiento que *El Industrial*, que se publica por las mañanas en días alternos. El nuevo periódico, sin embargo, constituye un fracaso rotundo y se extingue a finales de septiembre, tras apenas mes y medio de vida. *El Industrial* se hará cargo de las suscripciones hasta completar el trimestre. No es fácil consolidar un diario en la ciudad. No se conseguirá, como veremos, ni en los años siguientes, cuando con la ley de 1883 desaparecen las trabas para la libre creación de periódicos.

Cuadro n.º 2.- La prensa del partido conservador en Jaén durante la Restauración		
<i>Título</i>	<i>Periodicidad</i>	<i>Período de publicación</i>
El Tío Pedro	Bisemanal	1875-1876
La Conciliación	Trisemanario	1876
El Industrial	Trisemanario, luego diario	1876-1903
El Húsar (RR)	Semanario	1886-1888
La Polémica (RR)	Semanario (?)	1890-1891
La Verdad (RR)	Trisemanario	1892-1897
El Conservador	Diario, luego trisemanario	1897-1902
La Regeneración	Trisemanario	1897-1926
La Agencia (RR)	Trisemanario	1898-1899
La Patria (RR)	Semanario (?)	1900-1909
Fuente: elaboración propia. R. R., es decir, afín al sector de Romero Robledo. Aunque <i>El Liberal de Jaén</i> fue algún tiempo órgano afín a dicho político, no puede considerarse globalmente periódico del Partido Conservador.		

6.2.- Se inicia el crecimiento de la prensa en Linares: *El Eco Minero* y *El Linares*.

En 1875 Linares se aproxima a los 30.000 habitantes y atraviesa una de sus mejores etapas. Ese mismo año, el nuevo Rey, Alfonso XII, la declara ciudad. Desde el inicio de la Restauración hasta ya comenzada la década de los ochenta, el periodismo linarense conocerá una rápida expansión en contraste con otras zonas andaluzas —y en general, españolas— que se resienten de las restricciones a la libertad tan frecuentes en los primeros años del nuevo régimen. Los dos principales periódicos serán *El Eco Minero* y *El Linares*. Con ellos aparecen otros títulos de carácter informativo general, pero sobre todo surgirán una decena de periódicos más o menos satíricos, siempre caducos.

A mediados de 1875 aparece *Anunciador Linarense*, que dirige Francisco L. Mendoza y se realiza en la imprenta de Santiago de Guindos; es un periódico bisemanal, miércoles y sábados, al que algún colega acusará de ministerial, es decir, de órgano gubernamental; pero no debió serlo en demasía, o bien comenzó como periódico oficialista para evolucionar luego. Es crítico con el alcalde. El caso es que a partir de 1876 comienzan las dificultades para este periódico. En pocos meses sufre tres denuncias, una recogida —en julio— y final-mente una suspensión. El número 123, de 11 de noviembre, se abre con una cita de la flamante Constitución, y un comentario:

Artículo 13 de la Constitución de 1876:

Todo español tiene derecho:

De emitir libremente sus ideas y opiniones, ya sea de palabra, ya sea por escrito, valiéndose de la imprenta o de otro instrumento semejante, sin sujeción a la censura previa.

De reunirse públicamente.

De asociarse para los fines de la vida humana.

De dirigir peticiones individual o colectivamente al Rey, a las Cortes y a las autoridades.
PEDIMOS QUE SE CUMPLA.

La persecución acabó con él, pues a partir de noviembre- nº 124-, se pierden las

referencias; además, a principios de marzo del año siguiente, 1877, aparece en la ciudad *El Anunciador Mercantil e Industrial*, probable continuador del anterior. Pero las dificultades debieron ser las mismas, y la estratagema de sacar de nuevo el periódico con el título ligeramente modificado no da resultado —igual ocurre por estos años, como veremos, en Úbeda con *La Propaganda* y *La Nueva Propaganda*—. *El Anunciador Mercantil*, que como su predecesor dejó estela de buen periódico, debió publicarse durante pocas semanas.

En octubre de 1877 nace *La Civilización Moderna*, periódico —semanario probablemente— de muy corta vida. En 1880 comienza a publicarse *La Crónica Linarense*, semanario afecto al incipiente Partido Liberal Fusionista, que funda y dirige Jesús María Niño Clavijo, uno de los más significativos periodistas políticos de los siguientes años en la ciudad y ya por estas fechas catedrático del instituto local. Mantendría su publicación hasta diciembre de 1882. Significativo: apoya la elección de Manuel Cano Polidano como alcalde y desaparece cuando éste ha perdido la alcaldía, aunque en Madrid gobiernen los liberales.

Los demás son todos periódicos de cortísima existencia, a veces dos o tres números nada más, que aparecen sobre todo a partir de 1879, cuando se suaviza un poco la censura, muchos de ellos como indicábamos periódicos festivos. Es el caso de *El Huracán* y *El Rayo*, una familia, como *El hijo de la Jaqueca* y *La Jaqueca de hoy*. Periódicos efímeros, como *El Pachón*, *El Trancozo*, *Satanás*... Junto a ellos, otros títulos quizá igualmente fugaces, pero de carácter más político e informativo como fueron *La Buena Fe* o *El Triunfo del Pueblo*. Una quincena, pues, de periódicos surgen en la ciudad entre 1875 y 1881 inclusive; un promedio de dos/tres por año, promedio nada modesto si atendemos que se trata de una ciudad no capital de provincia en unos años, como tantas veces se ha destacado, nada proclives para la prensa, y mucho más para una prensa poco oficialista como es por lo general la linarense. Desgraciadamente, la ausencia de colecciones, y aún de ejemplares sueltos, de la mayoría los periódicos de estos años nos impide una visión más detallada de los mismos. Salta a la vista, desde luego, el predominio de la prensa liberal sobre la conservadora, toda una constante, como se verá, en la evolución de la prensa linarense²⁴.

Aunque había tenido en 1868-1869 una primera etapa será a partir de su reaparición en 1876 cuando *El Eco Minero* alcance estabilidad y prestigio, elementos hasta entonces ausentes en la prensa local. Publica su primer número de esta segunda etapa —«sensu stricto» periódico nuevo, pues no hay continuidad empresarial— el 15 de junio del aludido 1876. Lo funda Julián de Martos Morillo, agrimensor, que gracias a su casi exclusivo es-fuerzo personal da paulatina talla al periódico, primero semanal, luego bisemanal. Es siempre un periódico independiente, escasamente político, pero de talante liberal. Amplía varias veces el formato. El 16 de septiembre de 1889 alcanza su número mil. En 1886 sustituye a Julián de Martos su hijo Antonio de Martos Chinchilla, que lo dirigirá hasta su extinción, en julio de 1896. El periódico tiene corresponsal en Madrid, durante mucho tiempo lo será Toribio Tarrió Bueno, que remite continua y aceptable información política y económica. Siempre independiente, cuando la imponente manifestación obrera del 1 de mayo de 1890, el periódico, admirado y sincero,

(24) Muchos de los periódicos aquí citados son relacionados por Antonio de Martos en un artículo aparecido en 1897, es decir, mas o menos dos décadas después, y esa relación ofrece serias dudas sobre los periódicos de los años setenta del XIX, *El Otro*, por ejemplo, sabemos por *El Imparcial*, de Madrid, que aparece en 1872, aunque él lo ubica en torno a 1880. Hay que mirar esa relación con cautela, y pensar que es probable que varios de esos periódicos fugaces, casi todos satíricos, viesen la luz no a inicios de la Restauración sino durante el Sexenio Democrático.

resalta que 5.000 trabajadores, nada menos, se han manifestado pacíficamente en la ciudad en favor de la jornada de trabajo de ocho horas. Luego, no podrá ignorar la decadencia de la ciudad y así en el número 1.115, de 15 de junio de 1892, bajo el título de «Progreso de Linares», elogia la evolución de la ciudad desde mediado el siglo, pero lamenta la honda crisis presente:

No hay más medio que el de unirse todos los mineros y defenderse de los grandes capitalistas que no les importa tanto el que suba o baje el plomo, que es la vida o la muerte de esta rica y floreciente ciudad, que tanto le ha caído encima de poco tiempo a esta parte. La separación de la guarnición, la supresión de la Audiencia de lo criminal, la próxima retirada de la subalterna de Hacienda y la constante y progresiva baja del plomo en Londres da lugar a que se tomen medidas enérgicas para contrarrestar en lo posible los males que nos amenazan.

El Eco Minero, que con Julián de Martos redacta en sus inicios Manuel María Montero Moya, recibe algunos premios por su excelente información especializada; se nutre de la publicidad, que suele ser abundante en sus columnas; su venta es esencialmente urbana, pues en 1883 declara enviar fuera de Linares únicamente 206 ejemplares. Tiene muchos colaboradores externos, pero pocos redactores fijos, en muchas etapas solo el propietario y su hijo. Julián de Martos, el fundador, morirá en 1893, a los 75 años; su obra, pese al esfuerzo de su hijo, le sobrevivirá apenas un trienio. Fue siempre una modesta empresa familiar que en 1896 no supo o no pudo dar el paso adelante que exigía la coyuntura: la conversión en diario, para afrontar la competencia (que debió restarle publicidad y lectores) del cotidiano aparecido el año anterior, *El Noticiero*. Su apoliticismo le alejó de polémicas con periódicos contemporáneos. Al contrario, tiende a unir y a fomentar iniciativas como el Sindicato de Prensa que se crea en la ciudad en diciembre de 1887 y al que no acompañará el éxito.

Su actitud ante ciertos problemas, como es el de la minería, fue bastante prudente, ya que opinaba que lo que había que hacer era mejorar técnicamente el sistema de producción para obtener una rebaja en los costes. Suele apoyar estas tesis en el conocimiento de la minería que se realiza en otros lugares mineros del mundo. En ocasiones, cuando se quiere encuadrar a este periódico, se le ubica entre las publicaciones conservadoras, sin embargo, difiere mucho de otras publicaciones de estas características existentes en nuestra provincia. Quizás la moderación de sus opiniones y la ponderación de sus comentarios es lo que haría que tuviese una vida tan longeva, ya que permitía ser leído por personas de todo tipo de ideologías²⁵.

Mediados los años ochenta aumenta el formato y los contenidos, pero no cambia la orientación y la asepsia. Con frecuencia incluye textos claramente publicitarios como informaciones del momento. Aun con sus limitaciones, sus poco más de 1.330 números son de inapreciable valor para conocer el Linares de finales del siglo XIX²⁶.

(25) 25 SOLER BELDA, Ramón, y CARO-ACCINO, Raúl (2003), *Aproximación a la prensa, imprenta y política en Linares (1868-1975)*, Entre libros, Linares, pp. 46-47.

(26) En la Biblioteca Nacional de Madrid se encuentra el año 1882 de este periódico, y en la Hemeroteca Municipal de Madrid los tomos correspondientes al período 1883-1892. Anotemos que, pese a su apoliticismo, *El Eco Minero* sufrió una suspensión por 12 días a los pocos meses de su reaparición en 1876. Llegó a difundir por encima de los 1.500 ejemplares en sus mejores momentos, y normalmente en torno a los 1.000.

El 2 de mayo de 1878 comenzaba a publicarse el bisemanario *Linares*, que años después añadiría al título el artículo «El». Lo funda Jesús María Niño Clavijo, político como hemos visto cercano al Partido Liberal, quien lo dirige y mantiene hasta 1880, año en el que pasa a manos de los republicanos linarenses; como órgano republicano, aunque con muchos avatares, vivirá hasta finales de 1899. Es posible que ante las dificultades para lanzar un periódico de ideología republicana en estos años, el republicanismo local negociara con Niño la venta de *El Linares*, pues el político y periodista liberal lanza en el mismo año *La Crónica linarense*, en tanto que *El Linares* va acentuando paulatinamente su republicanismo, ya ostensible en 1881.

En sus primeros meses el periódico –que aparece por entonces jueves y domingos- se declara «Órgano oficial de la Liga de Contribuyentes de esta ciudad», grupo de presión de cierta relevancia en muchas ciudades españolas, que aquí promoverá sobre todo la creación de una caja de ahorros local. Será por entonces director José María Rey. El fundador, Niño, sería uno de los principales o impulsores de dicha Caja, que en efecto se crea en 1879 y se mantendrá hasta 1895.

En 1880 pasa a ser «periódico político y de intereses materiales», defiende el republicanismo y la Liga de Contribuyentes se distancia del medio. Durante dos décadas asistiremos a un frenético cambio de propiedad y de dirección en el periódico, incluso de confusión entre dirección y administración, derivadas de las dificultades que atraviesa el complejo republicanismo linarense en ese tiempo y la modestia de la empresa editora.

Es posible que, conseguido el objetivo de la Caja, Niño tuviese más fácil la venta a los republicanos. En septiembre de 1881 pasa a ser *El Linares* y se declara ya abiertamente «periódico democrático-progresista», es decir, republicano tendencia Ruiz Zorrilla. En la dirección se van sucediendo Agapito Martínez Vicente, Policarpo Román, José Berástegui y Faustino Caro, que será director-propietario. Su anticlericalismo le enfrenta a la Iglesia y el obispado de Jaén llega a prohibir su lectura a los católicos. Conoce una crisis en septiembre de 1883, pero reaparece pronto. En 1884 es órgano de la Coalición Republicana y lo dirige José Parra. Pasa a ser solo semanal –«semanario republicano»-, luego el hombre clave será Juan Lozano Montes, librero, que será director-propietario varios años, son años en los que se reafirma como órgano republicano-progresista. En 1886 acumula 5 denuncias, y se verá obligado a depositar una fianza de 500 pesetas, que deja maltrecha su débil economía. Defiende una revolución idealizada, de la que es buena muestra el artículo que firmado por «Demófilo» y titulado «La Revolución» inserta en el nº 423, de 10 de junio de 1891, donde se lee:

¿Qué ha recogido Francia de aquel sacrificio? Su grandeza, su poder, su renombre, su gloria, esa riqueza en que nada, esas ciudades cuyo brillo deslumbra y atrae. Sobre los huesos de la generación del 89 hemos visto alzarse la soberbia Torre Eiffel y las montañas de productos y de ideas de esa reciente Exposición Universal ante la cual, como ante un altar común, han venido a prosternarse todos los pueblos, todas las razas y todos los pueblos de la tierra ¿Qué ha recogido Italia? La fuerza, el respeto, la libertad, la confianza de si misma, un alma, un ser... ¡Gloria a la revolución!

Ya en los noventa, estarán a su frente Guillermo English y Luis Berenguel. En 1893 abandona el republicanismo formalmente y en un largo editorial, de página completa –«Tregua política», 4 de junio de 1893- explica que decide dedicarse exclusivamente a la información

local, dado el delicado momento que atraviesa la ciudad y arremete contra «las compañías ferrocarrileras» por las tarifas que imponen al transporte. En alguna coyuntura se afirma independiente. En 1898 lo dirige Laureano Román Fernández, ha vuelto a bisemanario, pero desaparece en 1899. Esta vez ya no reaparecerá. Sus ingresos publicitarios eran sensiblemente menores que los de *El Eco Minero*. Mantiene también por prestigio un corresponsal en Madrid, que durante muchos años será Justo Martínez Vicente. Publicó alrededor de los 800 números. *El Eco Minero* y *El Linares* fueron los únicos periódicos locales del XIX que alcanzaron resonancia fuera de la provincia; los demás títulos, por su carácter efímero sobre todo, pasarían sin pena ni gloria, hasta que casi en vísperas del nuevo siglo comiencen a aparecer los primeros diarios.

Probablemente aparecido en 1881 —se publica ya en cualquier caso en enero de 1882—, Linares cuenta desde principios de la década con un diario «sui generis», *El Telegrama Diario*. No fue éste un periódico de información general, sino un boletín con datos del mercado minero de Londres —entonces el principal del mundo— enviados por telégrafo por dos corresponsales²⁷, que cada tarde aparece en la ciudad. Lo impulsa Cayetano Pellón, activo comerciante, que ha sido años antes otro de los promotores de la Caja de Ahorros de Linares. El periódico, pese a tener un precio de suscripción elevado y ofrecer solo una o dos páginas, conoce dificultades en ya en 1882 y de nuevo en 1883, por lo que cesa temporalmente en abril-mayo de ese año. Pero se trata de un boletín útil a la ciudad y el Ayuntamiento decide subvencionarlo. Reaparece de nuevo y mantiene su publicación durante varios meses más, para extinguirse, ahora definitivamente, en junio de 1884. *El Eco Minero*, previo convenio entre las dos publicaciones, suele recoger sus informaciones sobre precios del mineral.

El Telegrama Diario, pese a no ser en sentido estricto un cotidiano, es la primera publicación de aparición diaria en la ciudad; su extinción hay que verla íntimamente relacionada con la etapa de crisis, por el descenso del precio del plomo, que supone para la población el periodo 1885-1890, aproximadamente. Por eso en los años siguientes no contabilizará Linares nuevas publicaciones ni siquiera modestos boletines que como *El Telegrama Diario* aparezcan cada día. Habrá que esperar a que esté avanzada la década de los noventa para que surja, ya con carácter mucho más informativo, el *Diario de Avisos* (1893) y, sobre todo, en 1895 *El Noticiero*; a partir de entonces comenzará a tener la ciudad minera una prensa diaria relevante.

6.3.- Los inicios de la Restauración en la prensa comarcal.

Aunque los primeros años de la Restauración distan de ser propicios para la creación de nuevos periódicos —en razón de las bien conocidas restricciones a la libertad de expresión— el periodo 1875-1880 no será estéril para la prensa local jiennense, al contrario, como veremos, aparecen en estos años periódicos —casi siempre semanarios— en Úbeda, Andújar, Martos, Alcalá la Real... No se consolidan títulos importantes, pero se demuestra la vitalidad anunciadora ya de la gran eclosión que será el periodo de la Restauración, una vez el regreso de Sagasta al poder amplíe el margen de libertad.

En Úbeda, ya en 1875, veremos aparecer *El Trovador de la Loma*. Con él asoma al periodismo Luis Garrido Latorre (Úbeda, 1854-1909), que durante los quince años siguientes

(27) Las crónicas son firmadas por «James» y «Shakespeare», que pueden ser seudónimos de dos personas o de una que utiliza ambos.

llegará a lanzar hasta seis títulos, todos ellos periódicos republicano-federales más o menos declarados. Garrido, que será el primer cronista oficial de la ciudad en sus últimos años de vida, será también la primera persona que en Úbeda trabajará esencialmente como periodista. Naturalmente, los primeros tiempos son los más difíciles, y por ello *El Trovador de la Loma* será en principio periódico literario, no político; comienza en octubre; autorizado hacia el diez, publica el primer número a los pocos días, y ya en uno de los números iniciales es suspendido, lo que confirma que su contenido no era —con independencia de la autorización— exclusivamente literario. La suspensión es larga, y el periódico no reaparece hasta enero de 1876; ahora logrará mantenerse durante varios meses. Escasean las referencias sobre él, pero las que hemos visto lo confirman como periódico independiente y progresista, poco afecto al sistema. Quizá llegó hasta finales de 1876.

En 1878, extinguido ya *El Trovador de la Loma*, Luis Garrido lanza una nueva publicación. *La Crónica de la Loma*, que ve la luz durante varios meses (abril-julio). Las dificultades para estas publicaciones prosiguen, pero Garrido debió ser un hombre a prueba de suspensiones. Extinguida *La Crónica de la Loma*, tras suspensión decretada por el Gobernador Civil, a los pocos meses aparece *La Propaganda*, que muere presto a manos del gobierno, de forma incluso más descarada que en el caso de las publicaciones anteriores; cierto también que su director y propietario polemiza mucho más que antes —en 1879 comienza a abrirse un poco la mano— y la ideología republicano-federal se hace mucho más ostensible, pero *La Propaganda* cesa pronto y Garrido, en un nuevo intento, el más breve de todos, lanza a continuación *La Nueva Propaganda*, que desaparece de inmediato. Solo en 1881, ya con el liberalismo gobernando, se consolidará un periódico republicano en la ciudad, es *La Ruleta*, que nuestro incansable Luis Garrido lanza en octubre de ese año. Será precisamente, junto con *La Opinión* el periódico ubetense de más larga vida de los nacidos en el XIX. El republicanismo había prendido fuertemente en Úbeda durante el sexenio; todavía en septiembre de 1875, reinando ya Alfonso XII, la prensa madrileña informaba (*El Globo*) de una partida republicana de unos 30 hombres que merodeaba por la Loma.

Otra ciudad activa en estos años es Andújar. Allí aparece hacia marzo de 1877 *La Violeta*, un periódico quincenal, de contenido esencialmente literario y de excelente impresión. Se mantiene durante más de un año, pues hemos obtenido referencias de su número 37, de julio del 78. Como suele ser frecuente en estos años, era a un tiempo periódico literario y de información local, pero sin contenido político, aun-que su director-propietario, José María Andújar, tiende al republicanismo. Es probable que se extinguiese en ese julio de 1878 por dificultades económicas, si hemos de creer lo que asegura Antonio Ruiz Juncal sobre el periódico en su artículo «Remember» —publicado en *El Guadalquivir* el 30 de noviembre de 1929— sobre la prensa iliturgitana. En ésta y otras publicaciones locales de estos años colabora Manuel Cañete Extremera (Andújar, 1859-Orán, Argelia, 1920), que luego marchará a Orán, donde funda y dirige muchos años *El Correo español*. En cualquier caso, en ese mismo mes cuenta la ciudad con *El Olimpo*, con la misma fórmula de periódico cultural-informativo, aunque peor presencia y contenido, y más asepsia, pues si la prensa contemporánea no regatea elogios sobre la calidad de *La Violeta*, es parca en adjetivos para con este otro título, que no debió dilatar mucho su publicación.

En 1878 surge también *La Atalaya*, que prolongará su vida hasta 1883, que tal vez atravesase -varias etapas y periodos de no publicación, pues las estadísticas oficiales de 1879

no la registran, en tanto queda fuera de dudas que se publicó antes y después de ese año. Ya en un momento de mucha más libertad, 1881, aparecerá, el 15 de febrero, *El Eco de Andújar*, semanario que lanza el activo fundador de *La Violeta* José María Andújar, quien logrará mantenerla más de un año, con carácter ya no literario sino esencialmente político e informativo.

Por estos años surgen los primeros periódicos —al menos, conocidos— en Martos y Alcalá la Real. *El Tuccitano* es, probablemente, el primer título en la historia de la prensa en la ciudad de la Peña. Es un semanario que publica su primer número el 22 de octubre de 1876; lo dirige Mariano de la Torre González. Vivió casi un año completo, pues lanzó, al menos, los 47 números, en domingos sucesivos. Se declara «periódico semanal de Historia, Agricultura, Literatura y Artes»; tiene, pues, tono entre literario e informativo, tan habitual en la historia del periodismo jiennense y muy apropiado para la coyuntura difícil en la que aparece el semanario. *El Tuccitano* llegó a contar incluso con un rival, *El Discípulo*, que apareció en diciembre del mismo 1876; seguía publicándose a finales de febrero siguiente (cita en *El Industrial* del 24 de febrero de 1877).

Tras un paréntesis de varios años, en 1881, iniciando una nueva etapa, contabiliza la ciudad otro periódico, *El Avisador de Martos*, que surge en octubre de ese año y que seguía publicándose el 1 de marzo del siguiente, fecha a partir de la cual perdemos su pista. Era, según consta en la *Gaceta de Madrid* del 18 de abril de 1882, un periódico esencialmente de anuncios, y consecuentemente no político.

En Alcalá la Real sabemos se publicaba en febrero de 1879 *La Crónica de Alcalá la Real* (es posible que su título exacto fuese solo *La Crónica*), que hemos visto citada en el periódico malagueño *El Juanelo*. Probablemente aparece por esas fechas, por lo que sería distinto del que con el título de *Alcalá la Real* se publicaba por los últimos meses de 1877, y que referencia Manuel Caballero en su «Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino», aludiendo a una cita de Joaquín Ruiz Giménez. Como el título simple de Alcalá la Real parece raro, sobre todo por estos años, no descarto que el citado político simplificase en su memoria el título del periódico, que podría ser *La Crónica de Alcalá la Real*, que en ese caso sería periódico de varios años de duración. Me inclino, sin embargo, porque se trata de dos periódicos distintos.

Finalmente, en Baeza comenzó a editarse en 1878 el *Boletín del Colegio Politécnico de Baeza*, citado en publicaciones contemporáneas de la capital provincial, pero del que, como de casi toda la prensa citada en este capítulo, no se han conservado ejemplares.

7.- El apogeo de la Restauración (1881-1898)

7.1.- Jaén: la dificultad de consolidar diarios.

Los liberales llegan al poder en febrero de 1881 sin ningún órgano en la capital —no así en Linares, donde cuentan en cierta medida con *La Crónica*—, en tanto los conservadores tienen *El Industrial*, si bien la ausencia de colecciones nos impide medir el grado de militancia de este trisemanario, probablemente no alta en estos años, aunque se irá acentuando paulatinamente. Por ello, apenas iniciado el gobierno de Sagasta, Joaquín Ruiz Giménez decide lanzar *El Eco de la provincia*, que surgirá en agosto, en principio como periódico bisemanal, en febrero de 1883 pasa a trisemanario. Lo dirige el propio Joaquín Ruiz Giménez y el periódico se distingue —como muchos de su época— por distintas campañas «desarrollistas», entre las que destacará la que realiza en pro del ferrocarril Linares-Puente Genil. No será nunca publicación de amplia aceptación, y por ello la veremos cesar en febrero de 1884, tras dos años y medio de vida y cuando bordea los 300 números. Su desaparición confirma lo que será constante del Partido Liberal jiennense en la Restauración: la falta de periódicos estables y con buenos núcleos lectores.

Desaparecido *El Eco de la Provincia*, el Partido Liberal lanzará *La Opinión*, que debió tener incluso peor suerte. Dirigió este periódico Bernardo Villar, que se ha iniciado en el periodismo en el bisemanario posibilista local *La Solución*, del que ha sido redactor jefe. *La Opinión* debió comenzar a finales de 1884, se mantuvo durante 1885 y cesó al siguiente, quizá tras las elecciones de abril de 1886, una vez llegado el Partido Liberal de nuevo al poder. Hemos leído alguna alusión a *La Semana*, como periódico publicado en 1885 por Joaquín Ruiz Giménez. De editarse realmente, en una nueva etapa, el periódico fundado ya en 1877-78 por el político liberal, debió durar poco tiempo. Es probable que el liberalismo jiennense atravesase ya en este período una crisis interna y se dibujasen dos tendencias, la de Ruiz Giménez y otra contraria a él, lo que explicaría que en 1885 hubiese dos periódicos liberales, ninguno sólido, en la ciudad. La consabida escasez de las fuentes nos impide el constatarlo, pero apoya esta tesis el hecho de que pocos meses después apareciese también *El Correo de Jaén*, otro título ya lanzado años atrás por Ruiz Giménez.

Sucesor de *La Opinión* fue, en efecto, *El Correo de Jaén*, que aparece en 1886 y desaparece en el año siguiente. Se editaba en las primeras semanas de este año, dirigido por T. Molina, pero no se le incluye ya en el censo oficial de publicaciones del 31 de diciembre de 1887. De forma que el partido fusionista, en esos momentos en el poder, queda sin órgano propio en la capital durante un cierto tiempo, probablemente más de un año. En 1889 sale, fugazmente, *El Parlamento*, del cual hemos obtenido pocas referencias, pero parece asimismo periódico afín al Partido Liberal. Finalmente en 1890 nace *El Liberal de Jaén*.

El Liberal de Jaén, tras una incidentada trayectoria, llegará hasta 1933, convirtiéndose así en el periódico jiennense de más larga vida hasta entonces, si bien no en sentido estricto, pues curiosamente durante sus últimos años se imprimió en Madrid. *El Liberal de Jaén* inicia su publicación en octubre de 1890, ya con la frecuencia trisemanal que mantendrá a lo largo de casi toda su vida. En principio lo dirige Antonio de Horna Ambrona —alcalde de la ciudad de 1892 a 1895- y defiende al fusionismo. Surge pocos meses antes de las elecciones de 1891, especialmente reñidas en la provincia, y se publica lunes, miércoles y viernes. Con su aparición el Partido Liberal tiene ya un órgano potente y que consigue consolidarse, lo que explica la

ausencia de nuevos periódicos liberales en los años siguientes; sin embargo en *El Liberal de Jaén* se evidenciará un proceso contrario al de *El Industrial* respecto a los conservadores, pues iniciará, años después de su aparición, cuando pasa a dirigirlo su propietario, Eduardo Osuna Guerrero, un paulatino distanciamiento del partido —Osuna es un personaje polémico y conflictivo—, por lo que los liberales se verán obligados a lanzar en 1897 *El Contribuyente*, un periódico igualmente trisemanal, que dirigirá el ex-republicano Ricardo García Requena; periódico serio, nada avanzado desde luego, en perfecta armonía por lo general con los conservadores, al contrario de lo que ocurría con *El Liberal de Jaén* desde que pasó a dirigirlo Eduardo Osuna, quien da al trisemanario un tono polémico que debió ayudarle a aumentar la venta —*El Liberal de Jaén* es el periódico de mayor audiencia en la ciudad en esta etapa y en los primeros años del nuevo siglo—; Osuna y el director de *El Industrial*, Manuel de Guindos, se enfrentarán en duelo en 1895, hiriendo el liberal al conservador; será uno de los duelos más sonados —pero no el único— entre periodistas jiennenses a lo largo de la historia del periodismo local. La reyerta vale a Osuna cuatro meses de arresto mayor. Por supuesto todo comenzó con una polémica política en los respectivos periódicos que acabó en insultos personales. El mismo Osuna sostendría otro duelo famoso en 1907, con el diputado provincial Luis Berenguel. A finales del siglo Osuna editaba también una *Guía-Almanaque de Jaén* (se conserva la de 1896). No es, pues, excesivamente fértil en sus primeras etapas la prensa adicta al Partido Liberal en la capital, sobre todo si la comparamos con la riada de publicaciones republicanas, más efímeras aún, eso sí.

No obstante, hay que aumentar la relación con dos títulos más, liberales heterodoxos: *El Liberal Dinástico* y *El Oriente*; los dos serán periódicos sumamente breves. El primero sale en marzo de 1883, como órgano de la Izquierda Dinástica, el efímero partido (1883-1886) que dirigido por López Domínguez se sitúa entre los fusionistas y el republicanismo moderado. Duró apenas dos o tres meses, pues en junio nace *El Oriente*, con la misma proyección ideológica; el nuevo órgano cesa a finales de agosto de este mismo 1883, y con ello esta izquierda liberal, que entra pronto en descomposición, concluye su corta presencia periodística en la ciudad.

El Partido Conservador, en estos años más potente en general en la capital que el liberal por el cacicato del Conde de las Almenas, contará desde un principio con *El Industrial*, trisemanario que, como vimos, surgía en 1876; durante los primeros años fue, formalmente al menos, independiente; pero ya desde principio de los años ochenta es de manera declarada órgano del Partido Conservador, aunque mantiene un pequeño margen de independencia; el periódico se edita en la imprenta de sus promotores, la familia De Guindos, Enrique y luego Manuel de Guindos Piqueras, serán sus directores a lo largo de las dos décadas —años ochenta y años noventa— que estudiamos. *El Industrial* se mantiene como trisemanario hasta 1891, año en que se convierte en diario; como tal seguirá hasta su extinción en 1897, al fundirse en *El Conservador* los dos periódicos moderantistas de entonces, *El Industrial* y *La Verdad*. En *El Industrial* aparecieron, como folletín, las «Crónicas del Condestable don Lucas de Iranzo».

El Industrial es un periódico conservador en solitario en el panorama periodístico de la capital jiennense hasta la disidencia de Francisco Romero Robledo en 1886, que lleva al famoso político a promover un partido, el Liberal Reformista, que tendrá como órgano en la ciudad a *El Húsar*, que dirige Diego Muñoz-Cobo Ayala y se publica con carácter semanal desde mediados de 1886. Muñoz Cobo, propietario agrario en la comarca de Arjona, donde

nació, se acerca luego al conservadurismo y su hijo será Conde de Prado, pero no debió tener mucha más actividad periodística, su gran pasión era la caza²⁸.

Es posible que el Partido Reformista lanzase posteriormente otro órgano, pues presentó candidatura en las elecciones de 1891, sin éxito por cierto. Quizá fuese romerista un periódico, *La Polémica* —todos los periódicos de este efímero partido fueron, curiosamente, muy polémicos—, que se publicó en la capital en 1890-91 y cuya orientación ideológica no hemos podido precisar. Los puntos comunes entre los conservadores ortodoxos y los romeristas serán siempre múltiples, y así veremos en 1890 cómo *El Industrial* se opone a la vuelta del sufragio universal (que, opina, favorece el caciquismo, pintoresca distorsión de la realidad), en artículo que reproduce en portada, complacido, el órgano romerista de Sevilla, *El Cronista* (22 de febrero de 1890).

Esta disidencia del canovismo tuvo otros órganos en la provincia, como veremos más adelante, y aunque el romerismo se reintegró al Partido Conservador en 1891, lo cierto es que periódicos romeristas —esto es, seguidores de la tendencia personalista que representó siempre Romero Robledo— siguieron apareciendo en la provincia prácticamente hasta la muerte del político antequerano en 1906, ya bien entrado el siglo XX.

Los últimos años del siglo XIX serán, como veremos, precisamente los más pródigos en periódicos conservadores, ampliándose la en realidad reducida nómina de los años ochenta. En 1892 aparece *La Verdad*, periódico trisemanal (se edita martes, jueves y sábados). *La Verdad*, dirigido por Antonio de la Rosa, será órgano romerista, en tanto *El Industrial* es más ortodoxo y tiende a apoyar a Silvela, si bien en 1895 el diario declara que abandona la militancia en el conservadurismo para hacerse periódico independiente, ello obligará a los silvelistas a crear su propio órgano, *La Regeneración*, que en 1896 lanza José Prado y Palacio, llamado a ser a partir de ahora el principal político del conservadurismo local; el periódico se acoge a la socorrida fórmula del consejo de redacción, situando a su frente como redactor jefe a Emilio Daguerre Vico (Génave, 1870-Madrid, h. 1941). *La Regeneración* se publica también trisemanalmente; estamos ya en pleno apogeo de los periódicos alternos en la ciudad. Como vemos, el Partido Conservador lanza pocos títulos, pero estos son, por lo general, periódicos sólidos, bien financiados, y que alcanzan por ello continuidad: *La Regeneración* se publicará durante treinta años; *El Industrial* durante más de veinte; *La Verdad* rebasa el lustro...

Similar es la situación a la derecha del Partido Conservador: carlistas e integristas lanzan pocos periódicos, pero que se sostienen pese a la penuria de lectores y de publicidad. Aunque desde principios de la Restauración no faltan periódicos y sobre todo revistas católicas —*La Caridad*, 1877; *La Semana Católica*, 1882, las dos efímeras—, a partir de 1886, cuando se separan carlistas e integristas, serán más frecuentes los periódicos a un tiempo religiosos y políticos; hasta los días de la guerra civil, la ciudad tendrá normalmente periódicos carlistas o integristas —a veces, como veremos, uno de cada ideología—; la extrema derecha tendrá, pues, en adelante, presencia activa en el panorama periodístico local.

Abre fuego *El Norte Andaluz*, que se funda a principios de 1889 y que llega a mayo de 1891. Semanario cercano al carlismo²⁹. Promotor del periódico fue Lorenzo Sáenz, que será

(28) De esa afición deja testimonio en *Recuerdos de Montería*, Imprenta Juan Montilla, Andújar, 1913. Obra reeditada posteriormente.

(29) Erróneamente ha sido situado este periódico en 1893 por autores que han seguido la obra de José Navarro Cabanes «Apuntes bibliográficos de la prensa carlista».

luego fundador o cofundador de otros periódicos de línea carlista en la ciudad y que redacta éste junto con el canónigo Bartolomé Romero Gago. El siguiente comentario, publicado el 12 de mayo de 1891 por el diario católico granadino *El Lábaro*, aclara un poco su extinción:

Por consecuencia de una conspiración íntegro-conservadora, ha dejado de publicarse en Jaén el interesante periódico *El Norte Andaluz*, que ha venido prestando valiosos servicios a la causa católica. Deploramos la desaparición del muy estimado colega que, como nosotros, ha perseguido sostenerse católico, apostólico, romano no inclinándose a ninguna parcialidad católica.

Fue periódico que tuvo verdadera obsesión con la masonería —entonces en sus mejores momentos en la provincia— y con los avances en la enseñanza laica en Europa. El mismo periódico granadino aludido, que lo cita con frecuencia, reproduce en su número 9, de 6 de diciembre de 1890, un texto del periódico jiennense, muy elocuente, titulado «Frutos de la enseñanza laica»:

La memoria estadística de la justicia criminal en la vecina república [Francia] consigna una progresión desoladora en los crímenes y delitos cometidos por niños y jóvenes. Los establecimientos en lo que solamente se da a la juventud la árida instrucción matemática y literaria, sin ninguna idea de Dios y de otra vida, entregan luego a la sociedad un contingente como el que arrojan los siguientes datos. En solo un año han sido llevados ante los tribunales unos veinte mil jóvenes. Los suicidios de niños y adolescentes, casi desconocidos hasta ahora, han llegado, en ese solo año, a la cifra aterradora de 443. Los parricidios se han multiplicado también en una proporción asombrosa. ¡Lo peor es que esa marcha vertiginosa de la sociedad sin Dios no abra todavía los ojos y no arranque de su apatía a los muchos que se contentan con quejarse de los males que afligen a la humanidad!

En cualquier caso, la importancia objetiva de *El Norte Andaluz* es escasa, mucho más si la comparamos con un periódico que en 1893 aparece en la ciudad, *El Pueblo Católico*, primero bisemanario y a partir de 1909 diario. Se trata de un órgano integrista, pero que por su larga duración —se extingue en 1935— y por las circunstancias impuestas por la peculiar evolución del periodismo en la ciudad, con largas etapas en las que es el único diario en publicación, se convierte en el principal periódico de la historia del periodismo jiennense hasta la guerra civil.

El Pueblo Católico surge en julio de 1893, fundado por Emilio Mariscal Mendoza, que será también su primer director. Se publica lunes y jueves, con censor nombrado por el señor obispo e impreso en sus primeros tiempos en el establecimiento de *El Industrial*, la imprenta de Enrique de Guindos Piqueras. En sus primeros años consta de tres columnas anchas, formato tabloide pequeño, similar al del propio diario *El Industrial*. Desde el primer momento será periódico de un reaccionarismo asombroso, poco informativo y de contenido esencialmente dogmático, de pésima presentación por demás. Periódico secundario dentro del panorama periodístico local en sus primeros años, irá poco a poco adquiriendo solidez y llegará a superar en lectores a la prensa liberal o conservadora.

Cuadro nº 3.- La prensa jiennense en octubre de 1879 y abril de 1882.			
Título	Ciudad	Contenido	Aparición
1879			
<i>El Industrial</i>	Jaén	Noticias	6 mayo 1876
<i>El Amigo del País</i>	Jaén	Noticias	28 julio 1879
<i>Boletín de ventas</i>	Jaén	Hacienda	4 julio 1855
<i>El Linares</i>	Linares	Político	1 septiembre 1879
<i>El Eco minero</i>	Linares	Intereses materiales	12 julio 1879
1882			
<i>El Industrial</i>	Jaén	Intereses materiales	Mayo 1876
<i>La Solución</i>	Jaén	Político	Mayo 1881
<i>El Eco de la provincia</i>	Jaén	Político	Agosto 1881
<i>Boletín de Medicina y Cirugía</i>	Jaén	Científico	Septiembre 1879
<i>La Ruleta</i>	Úbeda	Político satírico	Octubre 1881
<i>El Linares</i>	Linares	Político	Diciembre 1881
<i>El Eco minero</i>	Linares	Político	Julio 1876
<i>El Avisador de Martos</i>	Martos	Anuncios	Octubre 1881
Fuente: <i>Gaceta de Madrid</i> , 17 de octubre de 1879 y 18 de abril de 1882. No se incluyen el <i>Boletín oficial de la Provincia</i> ni el <i>Boletín Eclesiástico de la Diócesis</i> .			

Consecuencia lógica de la aludida apertura de 1881 es la reaparición de una prensa abiertamente republicana. El proceso es sugerente. Llegados los liberales al poder en febrero, en mayo siguiente aparece *La Solución*, como expresión del partido posibilista que lidera Castelar. Lo dirige Manuel Ruiz Raichs, aunque el fundador y propietario es Eduardo Gómez Sigura³⁰. Como casi todos los periódicos de este partido republicano moderado, cesará en agosto de 1885. Se publicó, pues, durante poco más de cuatro años, apareciendo varias veces a la semana —posiblemente era bisemanal, más improbablemente trisemanal—. En general, a partir de su extinción, los periódicos republicanos de Jaén serán más agresivos, pero también, y con excepción de *El Clarín*, más efímeros; raramente, además, pasarán de frecuencia de aparición semanal.

Antes de que se extinga *La Solución* nace *El Chirri*, esencialmente un periódico festivo, que dirige Eduardo Claver Nieto (Jaén, 1855-1923) y estará también en clara línea con el republicanismo. Surge en julio de 1883 y mantiene su publicación hasta 1891, pero en distintas etapas y con alguna interrupción. Periódico normalmente semanal, aunque precautoriamente afirma que «se publicará cuando se pueda», tendrá una duración inusual en la prensa satírica jiennense, que muy raramente consigue superar el año de vida. Claver, que será cronista de la ciudad, milita en el Partido Republicano Progresista, el de Ruiz Zorrilla, del que en algún momento es secretario provincial. Casado con una hija de Bernardo López

(30) Manuel Ruiz Raichs fue catedrático del Instituto de Jaén en los años ochenta del XIX, nacido en Madrid en 1838, pasaría al Instituto de Málaga en el fin de siglo.

García, será tenaz defensor de la memoria del poeta republicano. *El Chirri* publicará algunos años un «Almanaque» literario. En *El Chirri* colabora toda una generación de republicanos giennenses, de Manuel María Montero Moya a Adriano Moreno. En un periódico republicano de El Burgo de Osma, *La Propaganda*, hemos encontrado una curiosa y larga cita de un artículo de *El Chirri*, que debió publicarse en uno de los últimos números del mes de febrero de 1886, y donde ridiculiza las prácticas de algunos candidatos a diputados:

Hay quien va por esos casinos repartiendo saludos, y sablazos en ocasiones, desempeñando unas veces el papel de personaje y otras las prendas de vestuario que dejó a pupilo en épocas menos florecientes. Otros escriben cartas y memoriales, pidiendo el voto a María Santísima inclusive, y ponderando con tales encomios la importancia del elector al que se dirigen que no faltan algunos de éstos engreídos ya con el influjo que se les atribuye. Inconvenientes de la adulación interesada. /.../ La verdad es que no está el mundo bien arreglado y falta un artículo en la constitución que nosotros redactaríamos, ¡verbigracia! «Todo español que tenga camisa limpia, aunque solo la use a ratos perdidos, será considerado senador vitalicio cuando menos». Así no veríamos esa febril y continuada lucha por la existencia, de la que no van a salir vivos ni aun los últimos seres de la escala zoológica política.

Es probable también que fuese de orientación republicana *La Libertad*, que se publicó entre 1884 y 1886, y periódico del que hemos podido obtener pocas referencias; sabemos que este periódico y *La Solución*, serán los dos periódicos de la ciudad que se adhieren en marzo de 1884 a la coalición de prensa liberal que protesta contra las restricciones a la libertad de prensa del gobierno de Cánovas del Castillo. El periódico de Jaén es bien acogido en el diario federal madrileño *La República*, que alude en varias ocasiones a informaciones suyas, pero no lo cita como «correligionario», lo que sí hace, por ejemplo, con *La Ruleta*, de Úbeda³¹. Entre las denuncias de *La Libertad* figura la destitución de ayuntamientos no conservadores —explica el caso de Cambil— en toda la provincia para conseguir ayuntamientos dóciles cara a las elecciones de abril de 1884.

El periódico republicano más importante, extinguido *La Solución*, será *El Clarín*; iniciativa de Antonio Almendros Camps (Jaén, 1866-Madrid, ¿?). Aparece antes de que cese el periódico posibilista, pues ya se publicaba en los últimos meses de 1884 —en noviembre sufre la primera denuncia— y vivirá hasta finales de 1889. En ese lustro conocerá varias etapas y algún que otro período de no publicación. En general, defenderá el ideario republicano-federal. Tendrá varios directores; en 1886-88 tenemos a su frente a A. Roiloba, aunque el hombre clave, sobre todo en los últimos años, es Eugenio María Rufino, al que, por ejemplo, vemos de director en 1888. Con Rufino, redacta el periódico, siempre semanal, Ricardo García Requena, secretario del comité local del Partido Republicano Federal y al que luego veremos al frente del principal órgano del partido liberal. García Requena llega a rizar el rizo del oportunismo en estos años, cuando junto a su cargo en el republicanismo y en la redacción del órgano federal, detenta el de secretario del alcalde, por supuesto alcalde monárquico; por

(31) A este manifiesto se adhieren, en la provincia, *La Solución* y *La Libertad*, en Jaén; *El Linares*, *La Defensa* y *El Independiente*, en Linares, *La Ruleta*, en Úbeda, y *El Guadalquivir*, en Andújar, todos liberales avanzados o republicanos. Representan la izquierda periodística jiennense del momento.

ello, y en pintoresca contradicción que denunciarán los primeros núcleos socialistas de Jaén como muestra de que a la postre monárquicos y republicanos son iguales, *El Clarín*, órgano federal, será un buen defensor de las gestiones del alcalde y del presidente de la diputación en estos años. Son situaciones como ésta las que denotan la paulatina asimilación del republicanismo por el sistema. Lanzó *El Clarín* —que en 1889 parece dirigía Luis Falcato— poco más de 200 números. Antes de extinguirse lo había hecho otro semanario del mismo ideario, *La Fraternidad*, que surgió en septiembre de 1887; se editaba al terminar el año —censo oficial del 31 de diciembre de ese año— y no debió dilatar mucho más su publicación. Como gran parte de la prensa republicana tiene muchos contenidos anticlericales. Firmado por «Garbayo», y con el título de «Modelo de sacerdotes», se publica en uno de los primeros números un artículo donde se censura la caridad teñida de proselitismo del clero local, que origina cierto revuelo³².

Extinguido *El Clarín* siguen proliferando los periódicos republicanos, en buen porcentaje federales. Así veremos surgir en 1890, hacia julio, *El Noventa y Tres* (el título es alusión al año que representa el apogeo de la revolución francesa); periódico de cortísima vida, pues apenas dos meses después le sustituye *El Amigo del Pueblo*, republicano coalicionista que comienza a finales de septiembre de 1890, editado por Federico Palomino; tampoco dilatará mucho su publicación, pero al menos bordea el año de vida.

Tras un año, 1892, al parecer sin prensa republicana, en el siguiente salen a la luz *El Abc*, efímero semanario federal que nace en julio y *El Progreso Republicano*, que dirige primero Eugenio María Rufino, al que hemos visto dirigiendo *El Clarín*, y luego Eduardo Claver, ex-director de *El Chirri*; el periódico, semanal, como lo es ya prácticamente toda la prensa republicana en la capital, se extinguió hacia junio de 1894; pero como las elecciones de 1893 han reavivado las esperanzas de los antidinásticos, su hueco es cubierto de inmediato, veremos surgir así en el mismo junio de 1894 *El Pacto Federal*, dirigido por Juan Torres Luque (periódico que, en principio, se anunció como *Los Miserables*), y *El Pueblo*, que sale también por junio financiado por Antonio Almendros Camps y que dirige Juan Luna; también órgano federal. Ninguno será precisamente periódico con duración. *El Pacto Federal*, veía recogida su tirada a las pocas semanas de aparecer y se extinguió muy pronto; igual de breve resultaría *El Pueblo*, que cesaba probablemente en noviembre de 1894.

El hueco, no obstante, es de nuevo ocupado pronto, ahora por *La Reforma Social*, semanario que inicia su publicación en enero de 1895, también órgano federal —y algo más próximo a los núcleos socialistas que los anteriores y posteriores— y que, para no variar, dura pocos meses. Y como no hay año sin periódico republicano, en 1896 aparece *El Gladiador*, semanario de corta vida, cómo no, y que reaparecerá, también para lanzar pocos números, años después, ya en el siglo XX.

En 1897 sale *La Democracia*, que dirige el abogado mariteño Eduardo Fernández del Pozo y del Río, quien se convertirá en las dos primeras décadas del siglo XX en uno de los principales dirigentes del federalismo español y será diputado federal por la provincia de Girona en 1914 y 1916. Es otro semanario republicano que desaparece al poco tiempo. Estamos en puertas de la crisis de 1898, propicia a los periódicos republicanos, en un constante fluir, como bien se ve, de nuevos títulos a cual más efímero. La crónica de la prensa republicana en la capital provincial es precisamente la crónica de una impotencia para lanzar un periódico

(32) Véase por ejemplo *El Faro de Salud*, de Linares, del 1 de octubre de 1887.

estable y leído; divisiones internas en la compleja familia republicana, represiones y censuras, contradicciones frecuentes, periódicas etapas de auge y de desfallecimiento del ideario y una siempre precaria financiación, ayudan en parte a explicar esta peculiar situación.

Cuadro nº 4.- La prensa jiennense el 31 de diciembre de 1887.			
<i>Título</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Contenido</i>	<i>Periodicidad</i>
<i>Luz del Cristianismo</i>	Alcalá la Real	Espiritista	Dos por semana (¿?)
<i>El Centinela</i>	Baeza	Reformista	Semanal
<i>Boletín de ventas</i>	Jaén	Administrativo	Irregular
<i>Bol. eclesiást, Obispado Jaén</i>	Jaén	Religioso	
<i>Boletín Escolar</i>	Jaén	Enseñanza	Decenal
<i>Boletín oficial provincia Jaén</i>	Jaén	Administrativo	Trisemanal
<i>El Chirri</i>	Jaén	Político republicano	
<i>El Clamor del pueblo</i>	Jaén (*)	Republicano	Semanal
<i>El Clarín</i>	Jaén	Político republicano	Semanal
<i>El Defensor del Contribuyente</i>	Jaén	Administrativo	Semanal
<i>El Diario de la Tarde</i>	Jaén	Independiente	Diario
<i>El Fiscal de los Consumos</i>	Jaén	Administrativo	Semanal
<i>La Fraternidad</i>	Jaén	Político republicano	Semanal
<i>El Gladiador</i>	Jaén	Literario	Dos por semana (¿?)
<i>El Herald</i>	Jaén	Comercial e industrial	Quincenal
<i>El Húsar</i>	Jaén	Reformista	Semanal
<i>El Industrial</i>	Jaén	Político conservador	Trisemanal
<i>Eco minero</i>	Linares	Intereses generales	Dos por semana
<i>Faro de la Salud</i>	Linares	Ciencias	Mensual
<i>La Idea</i>	Linares	Fusionista	Semanal
<i>El Linares</i>	Linares	Republicano	Semanal
<i>La Restauración</i>	Linares	Conservador	Semanal
<i>La Peña</i>	Martos	Político liberal	Quincenal
<i>La Ruleta</i>	Úbeda	Republicano federal	Semanal
Fuente: <i>Estadística de la prensa periódica</i> , Ministerio de Gobernación, Madrid, 1888.			
(*) Error, Linares.			

Otros dos periódicos de cierta significación y con orientación avanzada hay que citar junto a la prensa republicana. Uno es *El Obrero de Jaén*, periódico probablemente quincenal, a lo sumo semanal, que se editó por poco tiempo en 1890 y que tiene el mérito de ser el primer periódico socialista en la historia de la ciudad y de la provincia misma. En efecto, en septiembre de 1889 se constituyó la agrupación socialista jiennense, que al poco tiempo debió lanzar este periódico, del que hemos obtenido mínimas referencias. La agrupación, en estos años con escasos afiliados, parece desapareció al poco tiempo, para reconstruirse años

después; de todas formas hasta 1902 no lanzarían los socialistas otro periódico propio, éste de más éxito y casi continuador incluso en el título, *El Obrero*.

Por las mismas fechas, la masonería jiennense, que mantuvo con anterioridad un órgano en la comarca de Alcalá la Real, como veremos, editó en la capital *La Luz de la Verdad*, que se publicó al menos en el bienio 1891-1892. La revista es quincenal, aparece a mediados de enero de 1891, saluda su aparición el *Boletín oficial del Gran Oriente Español* -sector la que pertenecían sus redactores- nº 28, del 4 de febrero de 1891. Cuando el 26 de junio de dicho año se constituye la logia Lealtad nº 123, pasa a ser órgano de la misma, como tal órgano se la define, por ejemplo, en el número 34, de 17 de agosto, del citado boletín oficial masónico, que recomienda su lectura, solicita ayuda para ella y destaca la campaña moralizante que desarrolla la publicación. Entre los masones jiennenses abundaron, lógicamente, los republicanos, y esta orientación tenía en general la publicación, que se extinguió probablemente en 1892, tras publicar en torno a los 30 números, pues a partir de 1893 la logia, que en 1891 había creado una escuela de adultos, decayó considerablemente. En todo caso, la tirada debió ser muy modesta, pues la logia la constituían apenas una treintena de personas. El responsable de la logia era Francisco A. de Bago, que debió ser asimismo director o responsable de la revista.

Del integrismo al socialismo, la prensa política jiennense ha de compartir desde estos años su público con la prensa independiente. Sin embargo, y es esa una característica que mantendrá siempre el periodismo local, esa prensa independiente es, por lo general, de modesta importancia y no llegará a cuajar en esos grandes diarios que son, por ejemplo, *El Defensor de Granada*, *El Liberal*, de Sevilla, o *La Crónica Meridional*, de Almería.

El principal de esos intentos de prensa independiente en estos años es *El Diario de la Tarde*, que surge en mayo de 1887. Por la personalidad de su fundador, Manuel Lerín del Olmo, granadino afincado en Jaén, que era por esas fechas corresponsal de *La Correspondencia de España*, y algunas referencias contemporáneas, podemos deducir el tipo de periódico que sería *El Diario de la Tarde*, periódico noticioso, apolítico, que tiene innegable éxito, prueba de ello es que sin estar financiado por ningún partido y siendo publicación diaria (lo que, recordemos, no intentó ningún periódico local desde que en 1880 fracasase estrepitosamente *El Noticiero de Jaén*) consiguió vivir hasta, al menos, 1891 superando ligeramente el lustro de vida; es probable incluso que llegase a los primeros meses de 1892, aunque no más allá.

Los demás, son intentos mucho más secundarios. En 1881 surgía *El Avisador Universal*, semanario, igualmente por las referencias periódico independiente. De cortísima trayectoria fue también *El Anunciador de Jaén*, un semanario que comenzó a publicarse en febrero de 1894, sin carácter político, extraña mezcla de publicación literaria y comercial. Similar debió ser *El Sábado*, que reaparece en abril de 1894 —en una segunda época, la primera debió ser en 1893 o, más difícilmente, en 1892—; periódico que protocolariamente se afirma dedicado a la «defensa de los intereses locales y de la provincia». No se editaba ya en julio.

Consecuencia también de la liberalización informativa, a partir de 1881 veremos reaparecer pujante la prensa satírica, tanto en Jaén como en Linares —donde, en rigor, no ha faltado nunca—; en la capital, la prensa festiva llegará a su apogeo en los años que median entre la derrota colonial de 1898 y el comienzo del reinado de Alfonso XIII, en 1903.

De mayo de 1883 data *El Mosquito*, otra iniciativa —la última— de Ángel de la Chica Alcázar, director y propietario. El semanario inicia su publicación en mayo y se mantiene durante varias semanas, para desaparecer probablemente en el mismo año, probablemente

durante el verano de ese año. Se definía como «periódico satírico-literario que levantará ronchas, ilustrado con caricaturas y que picará (sin garrocha) cuatro veces al mes». De la Chica, muy activo en el periodismo jiennense entre 1875 y 1883, debió morir joven o marchar a otra ciudad, pues su presencia se extingue por entonces.

Aunque ya lo estudiamos entre la prensa republicana, también tuvo carácter de periódico satírico *El Chirri*, de Eduardo Claver, más duradero que *El Mosquito*, los dos inician su publicación en 1883, pero probablemente *El Mosquito*, de talante conservador, tenía por ello menos acometividad que su rival, y debió tener escasa aceptación. Satírico es probablemente otro periódico de 1889, *El Ronquío*, sin duda título efímero, pues las referencias sobre él son escasas.

No he podido establecer con claridad el carácter de otra publicación, *Jaén Cómico*, que inició su publicación en noviembre de 1890. Es muy probable, sin embargo, que fuese un semanario festivo, también de corta duración, como es casi obligado para este tipo de publicaciones en las tierras jiennenses, donde normalmente veremos periódicos festivos que duren más de dos años. El 15 de octubre de 1891 asoma *Cartas populares*, «periódico satírico independiente», semanario que pese a su afirmación de independencia ofrece un claro talante republicano federal, y critica lo mismo a los monárquicos que a republicanos de otras tendencias. Parece que fue su director Eduardo Campos Campos (Los Villares, 1870-1957), pintoresco personaje de larga vida y compleja trayectoria.

Satírico independiente se declaraba *La Bicha*, que publica su primer número en febrero de 1894. Semanal, como casi todos estos periódicos. Finalmente, de 1897 es *La Pandereta*, donde colabora el que pocos años después será activo dirigente del Partido Liberal, Virgilio Anguita. Con él, Octavio Almendros Camps (Jaén, 1879-¿?), uno de los hijos de Almendros Aguilar, todos por cierto asiduos colaboradores, cuando no directamente promotores de la prensa local en estos años. Muchas de estas revistas, y así ocurre con *La Pandereta*, tienen a un tiempo el carácter de satíricas y literarias, siendo a veces su clasificación en uno u otro grupo meramente circunstancial. La Restauración es período propicio a la prensa literaria, y a partir de 1881 menudean las publicaciones del género en la capital —en tanto son muy escasas en la provincia—; por desgracia, con raras excepciones, son revistas de poca altura y normalmente de corta duración.

De 1881 es *El Laurel Jiennense*, que dirige una escritora, Clemencia Larra González (Sevilla, 1854), residente en Jaén por esos años, que se imprime en el establecimiento de la familia de Guindos, revista referenciada con elogios en la prensa contemporánea, pero de la que no se han conservado ejemplares, por el contrario disponemos de la colección completa de la que cronológicamente le sigue, *Jaén*, sub-titulada «revista literaria y de intereses morales y materiales», que publica su primer número el 1 de diciembre de 1882 y el 36, que será el último, en septiembre del 83. Cada número consta de 8 páginas tamaño folio, a dos columnas anchas; como es frecuente en este tipo de publicaciones, la revista —que aparece semanalmente y es algo arcaizante en estilo y contenidos— está promovida por un grupo de jóvenes de la ciudad con aspiraciones literarias; tiene sin embargo, desde una perspectiva cultural supralocal, escasa relevancia. La dirigió en la práctica Antonio Almendros Camps y colaboraron asimismo en ella Clemencia Larra y Manuel Calvache Guijarro, hermano mayor del también periodista Miguel Calvache. En su número inicial, bajo el título de «Nuestros propósitos», se muestra especialmente humilde:

Nosotros, humildes personalidades que apenas dan los primeros pasos en el mundo literario, quizá demasiado atrevidos o demasiado confiados, contamos desde luego con la benevolencia del público que ha de juzgarnos y suponemos, aunque sea mucho suponer, que sabrá sobrellevar con paciencia la falta de mérito, de costumbre y de estilo /.../ Quizá se nos tache por no tener al frente un nombre conocido en las letras que garantice las firmas que en él aparezcan, pero en esto hemos tenido nuestros escrúpulos de no querer herir la susceptibilidad de personas importantes en literatura y por eso el periódico será dirigido por un consejo de redacción.

Es posible que fuese también publicación de tono literario *La Revista*, un semanario que comenzó en marzo de 1882 y cesó en mayo del mismo año, tras publicar apenas unos diez números. Da cuenta de su aparición y de su rápida extinción *El Eco Minero*, de Linares, que sin embargo no ofrece datos sobre las características de la publicación. Posterior es *La Voz Literaria*, que publica su primer número el 7 de mayo de 1883; se define con asepsia como «periódico científico y literario» y tiene asimismo corta vida, pues se extingue en el mismo 1883. Tras un año sin publicaciones similares, en 1885 nace *Revista de Jaén*, título frecuente en la historia del periodismo local; aparece hacia septiembre y como prácticamente todas las publicaciones del género en la ciudad en estos años no pasa de unos meses de vida; semanario, como sus antecesoras.

De 1887 es *El Gladiador*, por excepción periódico quincenal, también de corta vida, y título que reaparecerá años después, pero con distinta significación —periódico republicano, como ya hemos visto—. Éste aparece específicamente relacionado en el censo de publicaciones del 31 de diciembre de 1887 como periódico de contenido literario; pero no he hallado otras referencias.

A partir de ahora parece detenerse algo el ritmo de creación de periódicos literarios hasta la aparición, en 1894, de *La Mantilla Colorada*, título de la que nos han llegado algunos números, que nos permiten entrever cómo eran estas publicaciones de los últimos años del XIX en la capital. Aparece en marzo de 1894 y se afirma «dedicada exclusivamente al bello sexo», todo un tópico; cada número consta de 8 páginas tamaño folio. En *La Mantilla Colorada* colaborará una nueva promoción de jóvenes escritores locales. Sin embargo —viene a ser casi una ley inexorable— tuvo corta duración. El último número del que tenemos referencia es el 9. Era de aparición irregular, aproximadamente quincenal.

El Pueblo Católico anunciaba a principios del año 1894 la aparición de un periódico literario, *La Crónica*, que ignoro si llegó realmente a publicarse, y que es posible que surgiese definitivamente como *La Mantilla Colorada*. Finalmente, en vísperas del año clave de 1898, asoma —en 1897— *La Pandereta*, que como vimos es a un tiempo periódico literario y satírico.

Ya constatamos también que Jaén ciudad contabiliza desde la etapa del sexenio revolucionario una prensa especializada en los temas de la enseñanza. Esta tradición es mantenida en estos años mediante numerosos títulos. En el aludido censo de publicaciones de 1887 figura el *Boletín Escolar*, periódico decenal, que debió extinguirse en el año siguiente, 1888, y que vivió en torno a un trienio. Su hueco lo llenaría en 1889 *El Consultor de los Maestros* (también referenciada como *El Consultor del Maestro*), que aparece hacia julio de dicho año y cuyo momento de extinción ignoramos, probablemente 1894. Fue su impulsor y

director Eulalio Martínez Navas. Era un proyecto ambicioso, pues comenzó saliendo dos veces por semana. A *El Consultor de los Maestros* siguen *El Mentor Escolar*, *El Magisterio Jiennense* y *La Defensa*, los dos últimos se publicarán simultáneamente durante varios años, contando, pues, la ciudad con dos periódicos especializados en la enseñanza, situación que se reproducirá en adelante en más de una coyuntura.

El Mentor Escolar aparece en junio de 1894, con carácter bisemanal (lunes y jueves); se declara «defensor del profesorado y de los escolares»; fundador y director del periódico es Ezequiel Fornés López, que lo imprime en el establecimiento de Franco Rueda Campos. Fornés, parece, cambió la enseñanza por la administración, o simultaneó ambas dedicaciones, pues años después lo vemos de secretario del ayuntamiento de Torreperogil. Colaboran maestros como Pedro Díaz Muñoz. Probablemente el periódico se extinguió en el mismo año de salida. Ligeramente anterior —comienza a principios de 1894— y de mayor duración e importancia es *El Magisterio Jiennense*, periódico de publicación decenal que dirigen Eulalio Martínez Navas y en algún momento Enrique Mozas Guerrero.

En 1897 comienza a publicarse *La Defensa*, igualmente periódico de información pedagógica que lanza Antonio Calvo Montalbán (Loja, Granada, 1860-Jaén, ¿1924?), profesor de la Escuela Normal, de la que años después sería director. La revista, quincenal en un principio, pasa luego a decenal. Sostuvo este periódico en noviembre de 1898 una curiosa polémica con *La Liga*, órgano del magisterio soriano, éste publica un artículo de Raimundo Gómez Tutor contra el abuso por la Administración de la figura del interino, que curiosamente fue defendida por el órgano jiennense, al que el periódico castellano calificará de «periódico profesional redactado por interinos».

Tanto *El Magisterio Jiennense* como *La Defensa* están en publicación cuando, en 1898, año de crisis con la guerra con Estados Unidos de fondo, el periodismo jiennense entra en una nueva etapa, caracterizada entre otros aspectos por la acentuación de la ya perceptible fiebre de nuevas publicaciones.

El panorama de la prensa jiennense en estos años de la Restauración se completa con algunos títulos que inician lo que será también fértil relación de periódicos de temas económicos, jurídicos y administrativos. Abre esa relación *El Agente*, periódico que se editaba en 1882, y de cuyo con-tenido no hemos podido hacernos cabal idea; se le cita en otros contemporáneos como «periódico profesional»; mucho más importante, pues se publica al menos desde 1884 a 1888, es *El Fiscal de los Consumos*, que probablemente inició su publicación como periódico quincenal, pero que en 1887 pasó a semanal. Las últimas citas que hemos obtenido de él son de 1888; debió ser buen periódico dentro de su especialidad a tenor de los comentarios de colegas locales o de otras ciudades andaluzas; periódico batallador e independiente en cierto modo precursor de lo que en nuestros días es la prensa defensora de los intereses de los consumidores, lo dirigió Juan Luna Tapia.

Del mismo estilo fue —el título resulta explícito— *El Defensor del Contribuyente*, semanario que se editaba en 1887, probablemente de más corta vida que el anterior. También de 1887-1888 es *El Heraldo*, quincenal, referenciado en el censo oficial de prensa de 1887. En 1894 aparece *El Consultor Administrativo*, que dirige Alberto Cancio Uribe (Jaén, 1862-1925), agente comercial y alcalde de la ciudad en 1901, periódico que conocerá diversas etapas entre 1894 y 1906.

En la última década del siglo XIX la prensa jiennense alcanza cierta consistencia, pues supera holgadamente la docena de cabeceras entre prensa de información general y

especializada y se constata la presencia de un estimable número de personas que viven principalmente del ejercicio periodístico o colaboran con asiduidad en los medios. Pero las rivalidades políticas y las diferencias personales dificultan el asociacionismo que sin embargo prende ya en el periodismo de provincias vecinas como Córdoba o Granada. Ello explica que sea curiosamente un gobernador civil, Julián de Mores, quien a principio de 1894 asuma la iniciativa de convocar a los periodistas para crear una asociación local. Mores duró poco en el cargo –cuatro meses escasos-, como era entonces usual, y la iniciativa interesa, pero no prende, de forma que en las dos décadas siguientes la idea de crear es asociación esté presente, como el fugaz intento de 1899, con el veterano Antonio Almendros Aguilar como presidente, hasta que definitivamente se consolide en 1911³³.

Cuadro nº 5.- La prensa tradicionalista en Jaén.			
<i>Título</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Frecuencia de aparición</i>	<i>Período de publicación</i>
<i>La Verdad Católica</i>	Jaén	Semanal	1869
<i>El Orden</i>	Úbeda	Semanal	1869
<i>La Fe Católica</i>	Jaén	Semanal	1869-1870
<i>La Voz de España</i>	Jaén	Semanal	1870
<i>La Caridad</i>	Jaén	Semanal	1877
<i>El Norte Andaluz</i>	Jaén	Semanal	1889-1891
<i>El Pueblo Católico (i)</i>	Jaén	Bisemanario/Diario	1893-1935
<i>El Libertador</i>	Úbeda/Jaén	Bisemanal	1896-1900
<i>La Semana Católica</i>	Jaén	Semanal	1898
<i>El Combate</i>	Jaén	Bisemanal	1901-1911
<i>La Defensa</i>	Jaén	Semanal	1927-1935
<i>El defensor de Villacarrillo</i>	Villacarrillo	Semanal	1930-1931
<i>Patria</i>	Villacarrillo	Semanal	1934-1936
<i>El Eco de Jaén (c)</i>	Jaén	Diario	1935-1936
<i>Símbolo</i>	Jaén	Bimestral/irregular	1949-1950
Fuente: elaboración propia. C, carlista; i, integrista.			

7.2.- Linares: de la crisis de los ochenta al cenit del fin de siglo. La aparición de *El Noticiero*.

Estabilizado el sistema de la Restauración y ensanchada la libertad de expresión, la prensa conocerá también en Linares una evidente expansión, contenida, empero, porque no son años boyantes para la ciudad, cuya economía es —como será siempre- sumamente frágil y dependiente en su totalidad de la coyuntura de la minería del plomo. Con la recesión de los

(33) Véase LÓPEZ PÉREZ, Manuel (2011), *La Asociación de la prensa de Jaén (1911-20011)*. Apunte histórico, Asociación de la Prensa, Jaén.

años ochenta —especialmente el segundo lustro— escasean los intentos periodísticos de envergadura, es decir, la aparición de diarios, que surgirán con los últimos años del siglo. Buena muestra de esa crisis económica de la ciudad es la evolución de los recursos de la Caja de Ahorros que se crea en 1879: aunque el número de impositores aumentan continuamente, los recursos crecen entre 1879 y 1883, para de-crecer luego y comenzar solo a recuperarse en 1890. En 1891 se alcanza de nuevo el nivel de 1883, pero la Caja está ya herida de muerte y desaparece en 1895.

En todo este periodo, casi dos décadas, que concluye con la derrota de 1898, asistiremos, sin embargo, a un incesante brotar de nuevos títulos, que inicia su apogeo precisamente a partir de 1895/96 y que llegará a su cénit en los años de crisis —ahora sobre todo política— que marcan el paso de un siglo al otro. Los periódicos que vemos aparecer son en su inmensa mayoría efímeros y predominan entre ellos claramente los semanarios. El periodismo linarense del fin de siglo sigue dominado por *El Eco Minero* y *El Linares*, de los que ya hemos tratado. Aquel, órgano liberal e independiente; éste republicano y combativo. Atienden a las dos principales corrientes ideológicas en la ciudad.

Uno de los rasgos más llamativos de la historia del periodismo linarense —y lo es ya en estos años— será precisamente la abundancia de los periódicos republicanos. Junto a *El Linares*, que mantendrá hasta la entrada justa del siglo XX su publicación como semanario republicano-progresista —en alguna corta etapa será bisemanario—, no sin atravesar múltiples dificultades, figura en primer término *El Clamor del Pueblo*; este periódico, como veremos en seguida, nace en 1884 en Baeza (se titula precisamente *El Clamor de Baeza*), de donde su director, Rufino Gámez Bravo, tendrá que salir en 1887. En este año lanza su periódico en Linares, con el título levemente modificado. *El Clamor del Pueblo* conocerá incesantes nuevas etapas que tienen como común denominador la lucha contra la corrupción y en general la defensa de las clases débiles; aunque orientado hacia el republicanismo, el periódico no mantiene disciplina de partido o tendencia. Rufino Gámez vivirá siempre en precario, hasta su muerte en Jaén, ya entrado el siglo XX. En Linares llegará a ser muy popular, querido por los sectores populares y algo menospreciado por las clases dirigentes. Un colega lo reconocía así:

Es un conjunto divino:
antes faltará agua en el mar
que se logre separar
AL CLAMOR de D. Rufino.

En algún momento su periódico parece próximo a los socialistas —caso de 1890, cuando se declara «órgano de las sociedades obreras»—, si bien en un principio se enfrenta a ellos. Gámez llega a Linares el mismo año, el aludido 1887, en que se constituye la agrupación socialista local, y en su periódico se afirmará «más defensor de los obreros que nadie», lo que le granjea la enemistad inicial del núcleo socialista, que polemiza con él a través incluso de *El Socialista* y afirma que monárquicos y republicanos acabarán por unirse contra los socialistas. Sin embargo, tras estos escarceos primeros, *El Clamor del Pueblo* se acercará a los socialistas y viceversa. Los socialistas linarenses llegarán a respetar al personaje solitario y quijotesco - probablemente masón- que era Rufino Gámez Bravo. En la edición del 26 de junio de 1890, que lleva doble numeración, nº 6, pero también número 187 desde su fundación, elogia al principal líder obrero linarense en esos años, Fernando Herrera:

LA RULETA

PERIODICO POLITICO JOCO-SERIO —SE PUBLICA LOS JUÉVES.

<p>PRECIOS DE SUSCRICION</p> <p>—</p> <p>Das pesetas 12 tiradas, dentro y fuera de Ubeda.</p> <p>PAGO ADELANTADO.</p>	<p>REDACCION,</p> <p>RASTRO, 32.</p> <p>ADMINISTRACION, CALLE RUA, IMPRENTA</p>	<p>PRECIOS DE LOS ANUNCIOS</p> <p>—</p> <p>Para los suscritores, 10 céntimos de peseta línea sencilla.</p> <p>Para los no suscritores 25 céntimos.</p> <p>Comunicados y anuncios hijos á precios convencionales.</p>
---	---	--

PLENOS.

EL CÓLERA.

Concluimos nuestro anterior artículo exponiendo á la ligera las principales mejoras que el hospital exige, haciendo cas amigo de otras de menor cuantía, pero de capital importancia, que en tiempo y ocasión oportuna manifestaremos. Hoy continuamos la instrucción de las tareas, empezaremos por llamar la atención sobre el inveterado hábito de arrojar animales muertos en las cercanías de la población donde permanecen insepultos hasta que perros y buitros, más caritativos con nosotros que nosotros mismos, y sobre todo que la policía, los inhuman en sus estómagos. Que esto pugna con los más elementales principios de higiene es cosa al alcance de todos que no imponen sacrificio alguno al común, también se señalará á las autoridades, quienes con una simple orden corregirían el abuso haciendo que los animales mayores se enterrasen á profundidad y distancia conveniente de poblado, y señalando, á más, lugar para los pequeños en evitación del frecuente y repugnante espectáculo que en casinos y calles se dá á los transeúntes, con la presencia de aquellos despojos.

La pulcritud y limpieza de las calles toiro de los asuntos que más abandonados tenemos. Con ser las recientes ordenanzas municipales tan previsoras en su punto, continuamos á la misma zorra que estábamos, dando á entender cuántas gentes pisan la población sin ser el asseo la cantidad porque sobran. Hay por otra parte tan íntima relación entre el asseo privado y el público que no se consigue el primero sin andar al segundo, burlándose, interin armoniceo, cuantas órdenes y disposiciones se dictan al efecto.

Comprendamos perfectamente que la falta de sanidad acarrea á las autori-

dades que los vecinos todos barran y riegan diariamente las pertenencias de sus casas, nada más justo, nada más práctico ni que mejor se avenga con los axomas primitivos de la higiene. Mas para llevar á cabo tal medida, se hace indispensable que el municipio subvencione vehículos que no tan solo recojan el producto barrido de las calles sino que á la vez lo hagan de aquellos otros que individual y continuamente acumulan los vecinos en sus domicilios, constituyendo otros tantos focos de insalubridad.

Interin ese servicio no se plantee en la vía pública, en su contigua capa que abono, se verá libre de él, ni los vecinos sanarán sus casas.

Téngase en cuenta que aquí la mayoría del vecindario carece de medios hábiles para desentarse de sus ordinarios desperdicios y, ó los arrojan furtivamente á la calle, ó los conservan hasta que su cantidad y calidad excita la repulsa de algún escarapador de abonos, que después de muchas súplicas, y no siempre gratuitamente, hace la merced de retirarlos. Y nosotros preguntamos: ¿Hay alguna razón para que este servicio no entre en la categoría de los demás que presta el municipio á la localidad? Vamos creyendo que sí, en virtud á que el sistema que hoy priva es la economía, sin tener seguramente en cuenta ni las circunstancias, ni que la vida moderna exige sacrificios en consonancia con ella.

Convergemos en que nuestras autoridades obran en los asuntos de su cuidado con mucha desigualdad, ó faltaría plantear y realizar obras de utilidad y hasta de lujo, que nosotros, por cierto, no censuramos, permitan que las calles permanezcan sucias si el aire ó el agua no se encargan de su limpieza. Y como si esto no fuese bastante, concierten que entre otros, se forme un gran mercado en sitio tan público y céntrico como el frente de nuestro teatro.

Se ha dispuesto de la limpieza sensata

de todas las cuadras y callerizas desde las doce de la noche á las cuatro de la mañana, y suponemos que esta orden se hará extensiva á todo cuanto sea y debe ser limpiado en las moradas de los particulares. El acuerdo lleva en sí el parecido el primer inconveniente práctico con las horas señaladas para su ejecución, y decimos esto, dados los escasos medios con que individualmente cuenta cada vecino, y el no menos atendible de nuestros hábitos. En esto, como en todo, es preciso, si los mandatos han de ser cumplidos, que primeramente puedan serlo, y éste, más que para Ubeda, parece dictado para una población donde el servicio de limpieza es un servicio público, y como tal sujeto á reglamento.

Lo urgente y lo apremiante es llevar cuanto antes los acuerdos á cabo haciendo un general saneamiento de la población y tentado después permanencia para continuarlo, aun cuando, como indicamos antes, sea indispensable algún sacrificio. Téngase en cuenta que el peligro atrece, que la alarma es fundada, y que la mayoría, siempre sensata, está en el convencimiento de que las epidemias, más que combatirlas, se evitan con medios preventivos, importando poco para la consecución de este fin el gravamen que para bien de todos, sobre todos pesará.

No concluiremos este trabajo sin presentar en nuestro nombre, en el de la mayoría de nuestros compañeros de profesión y en el de todas las personas sensatas y entonzadas en la materia, la tenid y estrechez de miras con que hasta la fecha se viene tratando todo cuanto á higiene concierne. En todas partes, en virtud á lo excepcional de las circunstancias y por superior orden, se han ampliado las juntas de sanidad, se han considerado á la clase médica y á todas aquellas personas que por su experiencia, posición ó influencia, pueden y deben darse en estos casos, y en el asentimiento de todos se como únicamente los

acuerdos tienen valor moral y práctico, y tenga entendido la autoridad que su actitud, así como los acuerdos de la junta de sanidad en quien reconocemos inteligencia y buen acierto, dejan mucho que desear; no siendo de extrañar si desgraciadamente el cólera nos visitara que la clase que ha de luchar contra la epidemia en cumplimiento de sus humanitarios deberes, proteste y rehuse ser víctima consciente de algunas impresiones.

J. M. CUADRA.

SEMI-PLENOS

Según rumores, que han circulado con gran insistencia, el señor ministro de Gracia y Justicia piensa llevar al Código penal, la pena de suspensión y supresión de los periódicos, por determinados delitos de imprenta.

Ya no extrañaba que los conservadores no accediesen á sus tan vejatorios como irrazonables procedimientos.

Sobre que con la suspensión y supresión se castiga á muchas personas que viven del periódico y son completamente ajenas á la comisión del delito, ocurre que se supone una vida material que si en tiempos bárbaros la tuviera los instrumentos del delito, hoy es rechazada por la razón ó acuerdo con todos los principios científicos que informan el derecho penal.

Procediendo así, están muy en carácter los conservadores.

Casa que si debe ser tenida hoy en cuenta, no debe ser olvidada mañana por los liberales y, sobre todo, por los republicanos, si amare de la fortuna, de su muy torreada, nos lleva á las regiones del poder y desde allí miramos caídas á los que hoy, soberbios, se levantan.

En tiempo de los gobiernos republicanos, cualquier calamidad que sobrevenga,

EL CORREO DE JAEN.



PERIÓDICO LIBERAL.

DIRECTOR, D. FRANCISCO OSORIO CALYACIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Jaen, por un mes, 8 rs.—Fuera, un mes, 4 rs.—Números sueltos, 2 cuartos.—Paquetes de 25 números, una peseta.

Los suscritores fuera de Jaén, remitirán sellos de franqueo.—La correspondencia al Administrador, imprenta de los Sres. Alcázar.—Anuncios, precios convencionales.

EDICION DE AYER

DIAS 6 DE ENERO.

EL DESPERTAR DE UN SUEÑO.

Dormíamos el 2 de Enero; el primer mes del presente año, que cuenta un decreto que ahoga en la garganta la voz de la prensa de oposicion, y al dormir, soñábamos en los esfuerzos de nuestros gobernantes por arreglar un distrito á gusto de sus deseos, propios ó extraños, que no há por qué en este día averiguar, si lo uno ó si lo otro.

Soñábamos haber hablado con varios señores de Ubeda, Bedmar y Albanchez; soñábamos haberlos acompañado en sus paseos y oido quejarse de las persecuciones de que eran objeto. Soñábamos haber conocido á D. Luis Vilchez entre ellos, y como ellos, condenado á trasladar su residencia, él al pueblo de Siles; D. José Martos al de Aldeaqueñada y D. José Luis Romero al de Hinojarés. Soñábamos con la venida de un alcalde y con su regreso á Ubeda al día siguiente, acompañado de alguno de los detenidos, con las influencias de otro alcalde, quien sabe si el de esta capital, y la desaparicion venturosa y feliz, gracias á ellas, de los que aun permanecian en Jaen, lamentándose diariamente de su desgraciada suerte. Soñábamos con delegados, con un apaleo, con una destitucion y... no sabemos cuantas cosas mas.

Pero de repente, el 3 de Enero amaneció con *La Conciliacion*, nuevo periódico que solo se diferencia de otro á quien sustituye, en cuatro letras de su título, y al llevarnos la mano á los ojos, nos dejó la pesadilla horrible de que éramos objeto, advirtiéndonos que todo era sueño... sueño... y sueño.

Nadie tenía derecho á quejarse, muy al contrario, motivos de alegría y satisfaccion. Los constitucionales estábamos de enhorabuena, y si alguno se había quejado, obró mal, muy mal, con apasionamiento, con horrible falsia, con pésima intencion.

¡Looado sea Dios! *La Conciliacion* lo asegura y hay que creerlo: la dignísima autoridad civil de la provincia, aprecia al partido constitucional de todas veras, y lejos de esos actos que se le imputan calumniosamente por *La Iberia*, protege á los constitucionales, les llama y les dá participacion en el poder, no solo con arreglo á los deseos del Gobierno, sino en armonía con los suyos propios.

De nuevo cerramos los ojos rendidos por el sueño y de nuevo aparecieron las mismas imágenes á nuestro cansado cerebro. No nos habíamos convencido; pero en cambio recordamos aquello de:

Estando en gracia de Dios
maté á mi mujer de un palo:
si esto fué en gracia de Dios

¡qué sería en la del diablo!

El Correo de Jaen es de la exclusiva pertenencia de sus propietarios. Con esta declaracion á tiempo, se evitan equivocaciones.

Segun nuestros informes, en el distrito de Ubeda, la opinion general apoya al Sr. Marqués de Ahumada, decididamente.

Esto nos lo asegura persona muy autorizada, y como suele decirse con la estadística en la mano.

¡Cuántas ovaciones recibe el candidato ministerial, segun *La Conciliacion*!

La Conciliacion ha publicado la lista de los candidatos que se propone apoyar en la próxima lucha.

8 JUN. 1973

EL PUEBLO CATÓLICO

REVISTA DE JAÉN

CENSOR NOMBRADO POR EL EXCMO. SR. OBISPO: DR. DON JUAN GALÁN Y CABALLERO



PRECIOS	FUNDADOR	Dirección y Admón. Muñoz Gurrutia, núm. 2.—Jaén. Horns de Oficina, de 10 á 12 de la mañana.
En Jaén, trimestre. . . 1'50 cénts. Fuera, ídem. 1'75 id.	EMILIO MARISCAL MENDOZA	

EL PUEBLO CATÓLICO

Este título es nuestro programa: El reinado social de Jesucristo y el bien de la patria, nuestros lemas.

Poco dados á frases de relumbrón, y á promesas exajeradas, no anunciamos á nuestros lectores cuales sean las que creemos nuestras ventajas; así, como enemigos de modestias hipócritas, dejamos también al público el juicio de nuestros defectos.

Para fortuna nuestra, al par de la vènia, el Prelado diocesano, el Excelentísimo Sr. D. Manuel M.^o González,—hácia el cuál tendremos siempre la obediencia y el respeto que su jerarquía y sus virtudes se merecen,—nos ha dado la órden de someternos á la censura del Sr. Juan Galán y Caballero, Rector del Seminario; esta censura sabrá librarnos de los escollos del camino emprendido, puesto que á sus advertencias nos hemos siempre de someter.

La ampliación de nuestro programa y nuestros lemas, lo serán todos nuestros escritos, y principalmente las cartas de los Sres. Nocedal y Orti y Lara, jefes políticos cuya opinión hemos interrogado. Hoy vá la carta del sábio filósofo otro día irá la del meritisimo diputado por Azpeitia, Director de *El Siglo Futuro*.

En cuanto á procedimientos periodísticos, hemos de seguir los que en nuestra vida periodística, modesta, pero ya algo larga, hemos seguido: cortesía al adversario, afecto al afín, ódio á ninguno.

EMILIO MARISCAL.

CARTA DEL SR. ORTI LARA

Sr. Director de EL PUEBLO CATÓLICO:

Mi querido amigo: he recibido su carta de V., en la que me dispensa el honor de invitarme á escribir algunas líneas destinadas á ver la luz en el periódico á que V. ha tenido el feliz acuerdo de dar el nombre de EL PUEBLO CATÓLICO; y correspondiendo yo por mi parte á su delicada invitación, no he titubeado á fin de complacerle á V., en dedicar algunos instantes al nobilísimo fin que V. se ha propuesto al fundar y dirigir esa interesante publicación.

No sólo ha acertado V. en la elección del expresivo nombre que ha dado al nuevo periódico, y que habrá éste de justificar en todo el curso de su vida, sino también en la del momento mismo en que á vivir empieza. En la historia contemporánea, no sólo de España, sino de Europa entera, yo no conozco instante alguno más activo, más crítico, ni que dé motivo para más temores ni para más esperanzas que el instante en que aparece por vez primera en la Capital de nuestra querida diócesis y reino de Jaén EL PUEBLO CATÓLICO.

Si alguno duda de la verdad de esta observación, puede poner los ojos en el estado actual de Europa y de España y en los graves y pavorosos problemas que sobre ellas pesan. ¿Qué es lo que vemos en efecto en Europa? ¿Qué es lo que vemos en España?

En Europa se siente una agitación y efervescencia que jamás se han sentido, y que parecen signo y amenaza de graves crisis y catástrofes. De una parte el problema social, que de no recibir su verdadera solución, puede resolverse el día menos pensado, en la horrible tiranía del socialismo. De otra, en el órden internacional, toda Europa está sobre las armas, y la paz de que goza, paz armada, es quizá peor y más funesta que la guerra. En Francia, la crisis se extiende aun á la existencia misma de la República, minada por la inmoralidad con que se muestra en la vida política la irreligión que ha penetrado en ella, dañándola en sus más íntimas raíces. Todo se

37926

Se publica el 1.º de cada mes. Se remite gratis para el reparto á todas las oficinas de la Prensa y particularmente al que lo solicita.

Se admite la colaboración siempre que los trabajos reducidos en forma de la salud pública y en ningún modo puedan hacer á nadie ni á nadie, participar ó coactivamente.

OPHTHALMIOLOGIA

PERIÓDICO DEDICADO A LAS FAMILIAS
ÓRGANO MENSUAL DE LA GRAN FARMACIA ALOPÁTICA, HOMOPÁTICA Y DOSIMÉTRICA DE
LOMBA Y URRIOLA

Miembro correspondiente del Instituto Médico de Madrid.

Nunca se devuelven los originales.

De las obras que se remiten dos ejemplares, se dará un juicio crítico detenido.

Aviso. a precios convencionales. Las reclamaciones y todo el contenido al PAGO de \$400. dirigidas á la administración, París, 4, Linares.

Tirada 4000 ejemplares.

NUESTRO GUARDO.

Dos importantes asuntos hay en las Ciencias Médicas, que á pesar de su gran transcendencia así para la sociedad como para los profesores de Medicina y sin embargo de ser reconocidos por todos que estudian en ellas la vitalidad, tanto de la clase médica, como el porvenir de los nacidos, están bastante olvidados, sobre todo en España.

Tales son, la Sanidad ó Higiene pública y la unión, la fraternidad, el consorcio de las clases médicas en el ejercicio de la profesión médica de cada uno de sus individuos.

Los periódicos políticos, sin distinción de matrices, se ocupan constantemente del estado sanitario de la Península y al proclamar juicios que la salud del pueblo debe ser la que representa, lamentan el triste estado en que las estadísticas nos ofrecen al presentar á nuestra vista esa larga lista de habitantes orientados así por la ciencia, así por las enfermedades infecto-contagiosas, sobre todo en la península italiana.

Y si el cólera es quien asombra nuestras fronteras, encarnado es dentro el sanero instincto que no ayudara de todos, aun de aquellos que en circunstancias normales y convenientes, pesan y son realmente de espíritu fuerte y ánimo esforzado.

Infante y reconocido el doctor Apraiz por aquellos dos importantísimos y vitales asuntos, convocó á todos sus compañeros de Victoria para proponerlos los medios de salir de la adversa situación en que se encuentra la clase médica, que en su concepto no era otro que el asociarse á dar publicidad á sus acciones, por la colectividad benéfica, haciendo así llegar su voz á las autoridades locales, tanto municipales y provinciales, como á la de la nación.

Aspiraba con entusiasmo su propuesta y obtenido por él mismo todos los permisos necesarios en estos casos, incluso los magníficos honores del Alamo, á cuya sociedad había sido nombrado Sr. Apraiz, la cual generosamente se los dio desde luego sin interés alguno, quedó establecida la Academia de Ciencias Médicas de Victoria, que tiene su sede en el Alamo, periódico mensual de 24 páginas el número, de la dirección y propiedad del mismo y dedicado á la defensa de los profesores de las provincias vasco-navales y limitadas.

Desde el primer momento, la Academia le nombró su Secretario general, siendo reelegido en el cargo en el año inmediato.

Durante las temporadas de 1883 y 1884 ha merecido ser nombrado médico director interno del establecimiento de baños y aguas termales de Carballo, cargo de honor y sin sueldo, pero que le ha permitido de vez en cuando salir de sus estudios, consiguiendo concurrir á ellos muchos y distinguidos banistas.

Nombrado por unanimidad de votos de la Junta provincial de Sanidad, Vocal de la misma y Subdelegado del partido, prosiguió siempre en su cargo su distinguido y honorable desempeño de la clase médica, proponiendo un interesante artículo de partido médico de la provincia y el establecimiento en Victoria del servicio médico farmacéutico para la asistencia gratuita de las familias pobres, trabajo que por el momento no ha sido practicado hasta el presente.

Entre los muchos datos, curiosos años, notables años y felices siempre, que ilustra la historia del distinguido práctico que á su cargo, mereció consignarse la parte activa en sus causas, un importante capítulo mereció ser llamado Juan Diaz de Garayo (6), Zaragoza, dando los notabilísimos conocimientos en el Alamo, sosteniendo oportuna y con la de uno de los más ocurrentes tramitadores españoles, el doctor Esquerdo, que también vivió en el Alamo.

En la Academia dio también varias conferencias acerca de las *Creces del neovitalista*, que en el momento de escribir este artículo, de hecho uno de los más ocurrentes tramitadores españoles, el doctor Esquerdo, que también vivió en el Alamo.

Academias, como la de la Sociedad Española de Hidrología médica, Ateneo Antropológico y otras de que es socio, no por eso ha dejado de propiciar sus proyectos de *Crece Montepío, Voluntario, etc.*, que aún sostiene en su *Revista* á pesar de la gran apatía de la clase; ni de estar, el primero en ser puesto en los momentos del peligro, acudiendo á puntos epidemiológicos, en tiempos de epidemias, cuya invasión fue tan repentina como terrible, así que de los médicos que para auxiliarnos huban de emplearse, precediendo á la Ilustración provincial y Ayuntamiento de Victoria incondicionalmente, á para hablar con más propiedad, con la pronta conciliación de no obtener recompensa alguna por sus servicios.

Además de todos estos trabajos, siempre ha aceptado cuantos cargos importantes, siempre gratuitos, lo han encomendado. Bibliotecario general de la Academia, presidente hace ya algunos años de la Comisión de asuntos médicos de la Junta provincial de Sanidad, Vocal de la Sociedad de socorros benéficos á los pobres y de tantas otras.

Académico de las Ciencias médicas y naturales en la ciudad natal, y en las de Barcelona, Madrid y otros puntos con sus intereses y entusiasmo, siempre ha trabajado con el conocimiento de haber sido el primero en proponer la creación de la medicina en todas sus clases, rural, urbana, y de montaña, y en todas las direcciones, á pesar de lo que por todo ello, no obtiene recompensa alguna, sino que por el contrario, es la causa de su desahucio en la carrera universitaria.

La brillante posición social del Sr. Apraiz y sus sentimientos filantrópicos y caritativos, lo permitieron con frecuencia poner al lado de su profesión facultativa, el de la caridad, ejerciendo así una de sus más altas virtudes.

Persono el filántropo y distinguido facultativo que nos ocupa, desde su nacimiento á los suyos de esta especie, aún á riesgo de herir su proverbial modestia, por lo cual á pesar de que también podíamos dar gran extensión á estos apuntes, hacemos fin con lo ya expresado.

OFTALMOLOGIA

OCULINA PUGILENTE DE LOS RECIEN NACIDOS Y LA BLEFARÍTIDA ESPECIAL DE LOS ADULTOS.

(Continuación.)

De todo lo expuesto, dedúcese la importancia y la necesidad de conocer la dolencia á tiempo y del establecimiento racional y oportuno del tratamiento; que debe comenzar por un lavatorio profiláctico y mucinoso hecho con un cocimiento de manzanilla y adormideras, con adición de un poco de ácido bórico (que alivia el dolor) y de glicerina (que facilita el movimiento de las rodillas del músculo, procurará este separar los párpados con los dedos, teniendo cuidado sobre los ojos; y cuando no se pueda abrir, y tener que valerse del biflorato de los de elevadores, lo verificará de una manera tal, que evite toda presión sobre el globo ocular, por lo que se expone á variar el ojo, si la córnea se halla ulcerada ó escarificada (1).

pielculitis ó hialopo hecho con himes y en estas necesarias con una lavativa, sin limpiarse los párpados y el ojo, con mucho cuidado, con el cocimiento ya citado; y acto continuo, con otro hialopo mojado en una disolución de Nitrato de plata fundido, 30 centigramos.

Agua destilada, 80 gramos. (Distillato) se tocará toda la conjuntiva peri-palpebral, procurando limpiarla de toda secreción purulenta, particularmente el culote que escurre en la conjuntiva; y al momento con otro hialopo mojado en agua salada, quitar el nitrito de plata excedente. (1)

Hecha esta curación se instalará dentro de los tres ó cuatro días de un collar de Sulfato neutro de atropín, 5 centigramos. Agua de rosa, 30 gramos. (Distillato)

lo que se repetirá otra vez en el mismo día y se le prescribirá otro colirio de nitrato de plata cristalizado, 5 centigramos por 30 gramos de agua destilada, para instalarlo en las gotas cada 4 ó 6 horas, según la necesidad que la dolencia reclame; curaciones que irán siempre precedidas de lavatorios con agua expresada; y por la tarde se repetirá lacapós de nitrato de plata conjuntiva.

Este tratamiento más ó menos prolongado, ocasiona mejorías y más pronto resultados, cuando se está dando un tratamiento que se hace por los ojos con una gota de un colirio de nitrato de plata conjuntiva, con algunas curaciones superficiales con una pomada de belladonna y mercurio.

El tratamiento con el nitrato de plata conjuntiva, altera la nutrición del cuerpo humano, por rebeldía ó mortificación y pútrida y viene los estomatitis y la vacuación del ojo, como consecuencia la que se verifica.

Que los tratamientos de que nos venimos ocupando, dan un rendimiento de un 60 por 100 de los 300 casos que existen en España. (1) Que una sola gota de nitrato de plata conjuntiva, produce el efecto que se desea, y la prevención de los microbios ó bacterias en las otras, es lo cierto que tanto sea como las otras causas, dan lugar á oftalmías purulentas graves; y que los Doctores Ehrenberg y Wunche, han hallado en el pus de la oftalmía blenorragica, microbios y los gramopúcos, de Neisser, y los Stafilococos de Zehender, iguales á los que encuentran en el pus de las blenorragias y las uretritis específicas; así como M. M. Lebert y Gruby han hallado en el pus de las oftalmías blenorragicas, pequeños bacilos del tipo del bacilo de la conjuntiva y cornea.

Que en una curación oportuna el oftalmólogo debe poner desde el principio de la enfermedad y acude de ella, la pseudo-membrana difterica, antes de de instalar las gotas del colirio de nitrato de plata.

Y, por último, termino con una observación y un consejo para con las nodrizas y las cariadas madres, que á sus pechos amamantados por las tierras cálidas, para que en el momento que caen los niños, se los lavan los párpados y un poco rubiéndolos con cierto humectante tenue pero algo turbio, y que se deposita, en los lagrimales de los ojos, que se sepa y se rega las pestañas y los bordes de los párpados; que el niño está impropio y llova, y con sus manitas se frota los ojos; y que al despertar, no se puede abrir por estar pegados; en el mismo instante los lavará y limpiará con esmero y con cuidado, con un cocimiento de manzanilla y adormideras, añadiendo en cada vaso del cocimiento, una cucharadita de la de tomar café, de sal común; lavará y limpiará que repetirá cada hora hasta la ligada del medicamento, y con él se evitará la grave dolencia que ocurre á los niños infantes y el peligro de cegar.

De asociación de treintanitas, 4 gramos. Aceto de olivas clarificado, 30 (agítase al usarlo) Se instalan en los ojos unas gotas del colirio.

agua destilada 20 gramos; esta cura se repite según los casos y su gravedad de 4 ó 5 veces al día; y por la noche al acostarse se la pondrá á los ojos un poco de la pomada siguiente:

De yodoformo, 1 grano De vaselina (blanca), 8 id.

y después se le frotarán los ojos teniendo cuidado con la yema del dedo, á fin de que la dicha pomada se extienda por toda la conjuntiva.

El tratamiento general según la dolencia lo reclamé; y en casos dados es muy intencional la inflamación y el pálgato joven y robusto, se aplica 8 ó más sanguijuelas á la sien ó región mastoidea; las que se repetirá si el exige el caso.

Con estas prescripciones, obtienen muy satisfactorios resultados.

De todo lo expuesto dedúcese las conclusiones siguientes:

1.º Que las oftalmías purulentes de los recién nacidos, la blenorragia de los adultos y aun la costal purulenta que ataca á los niños de edad de 2 á 8 años, inflamaciones y escrofulosas como escapan en el estomatitis escarlatina; todas ellas hay que considerarla de pronóstico grave; tanto por los trastornos que ocasionan durante el curso rápido, como por las complicaciones á que dan lugar en su marcha progresivamente fatal y grave.

2.º Que solamente atacándolas desde su comienzo y con energía, es como se las hace retroceder y curar, así que llegue á ocasionar trastornos profundos en la vista.

3.º Que la excreta serosa de la secreción purulenta (hipertriquia), correa con prodios el epitelio conjuntival ocasionando la córnea y produciendo las burbujas queratoides; más ó menos extensas que rodean ó destruyen á la vez que la presión que ejerce el elemento conjuntivo, ocasionando de ésta, pútrida, dificultando la circulación por inflamación (endotoxina) altera la nutrición del cuerpo humano, por rebeldía ó mortificación y pútrida y viene los estomatitis y la vacuación del ojo, como consecuencia la que se verifica.

4.º Que los tratamientos de que nos venimos ocupando, dan un rendimiento de un 60 por 100 de los 300 casos que existen en España. (1) Que una sola gota de nitrato de plata conjuntiva, produce el efecto que se desea, y la prevención de los microbios ó bacterias en las otras, es lo cierto que tanto sea como las otras causas, dan lugar á oftalmías purulentas graves; y que los Doctores Ehrenberg y Wunche, han hallado en el pus de la oftalmía blenorragica, microbios y los gramopúcos, de Neisser, y los Stafilococos de Zehender, iguales á los que encuentran en el pus de las blenorragias y las uretritis específicas; así como M. M. Lebert y Gruby han hallado en el pus de las oftalmías blenorragicas, pequeños bacilos del tipo del bacilo de la conjuntiva y cornea.

5.º Que en una curación oportuna el oftalmólogo debe poner desde el principio de la enfermedad y acude de ella, la pseudo-membrana difterica, antes de de instalar las gotas del colirio de nitrato de plata.

6.º Y, por último, termino con una observación y un consejo para con las nodrizas y las cariadas madres, que á sus pechos amamantados por las tierras cálidas, para que en el momento que caen los niños, se los lavan los párpados y un poco rubiéndolos con cierto humectante tenue pero algo turbio, y que se deposita, en los lagrimales de los ojos, que se sepa y se rega las pestañas y los bordes de los párpados; que el niño está impropio y llova, y con sus manitas se frota los ojos; y que al despertar, no se puede abrir por estar pegados; en el mismo instante los lavará y limpiará con esmero y con cuidado, con un cocimiento de manzanilla y adormideras, añadiendo en cada vaso del cocimiento, una cucharadita de la de tomar café, de sal común; lavará y limpiará que repetirá cada hora hasta la ligada del medicamento, y con él se evitará la grave dolencia que ocurre á los niños infantes y el peligro de cegar.

De asociación de treintanitas, 4 gramos. Aceto de olivas clarificado, 30 (agítase al usarlo) Se instalan en los ojos unas gotas del colirio.



DR. D. RAMÓN ARAIZ

El primero de mayo, el gran día tan esperado y temido por el mundo moderno, ha pasado en Linares en plena, absoluta paz. Mientras la cólera popular rugía en Francia, en Alemania, en Austria, en Bélgica, en importantes ciudades de la misma España, Linares veía deslizarse tranquilas y serenas aquellas horas de alarma universal. ¿Dónde radica el germen de tan benéfica paz? En la Federación de las Sociedades obreras de Linares. ¿Y quién había depositado ese germen inspirando la constitución de las sociedades obreras? Una mano benéfica, santificada por el trabajo y ungida de toda clase de virtudes, la mano de Fernando Herrera.

Anotemos de paso que Linares contabiliza un temprano núcleo socialista. En la ciudad minera se creará la primera agrupación socialista de la provincia —la tercera, tras Málaga y Alcalá de los Gazules, de toda Andalucía—, que además resultará ser la más estable. El 18 de septiembre de 1887 Pablo Iglesias dará un mitin en el teatro San Ildefonso de Linares al que acuden 2.000 personas (según periódico nada sospechoso de simpatías hacia el socialismo, *La Correspondencia de España*). Sebastián López será el aglutinador de este primer grupo socialista de la provincia; en marzo de 1888 una suscripción de *El Socialista* para socorrer a unos huelguistas en Sevilla, obtiene aportaciones de 48 trabajadores de Linares, lo que confirma la relevancia apuntada de este núcleo socialista.

Volvamos a *El Clamor del Pueblo*. Gámez no es un socialista, es un republicano con sensibilidad social, pero poco amigo de huelgas o manifestaciones. Aun así le llueven los problemas. Suspendido con frecuencia, el periódico reaparece siempre a los pocos meses; en el interin, Rufino Gámez crea o dirige otras publicaciones. Así un periódico de título aséptico, *El Herald Mercantil e Industrial*, aparecido en julio de 1887, pasa a ser dirigido un tiempo por nuestro hombre. El periódico es propiedad de Guillermo English, que será su primer director, tras Gámez lo dirigirá Francisco Trigo. *El Herald Mercantil e Industrial* muere en segunda etapa —pues había cesado a finales de 1898 y reaparecido en mayo siguiente— en noviembre de 1889. Periódico liberal, al que incluso un periódico integrista de Jaén define como «librepensador».

En 1896, Gámez lanza *La Crónica provincial* —es hombre que procura dar siempre en sus periódicos una información provincial completa, dentro de las posibilidades propias y de las limitaciones de la época— y en 1900 lo vemos dirigiendo *El Justiciero*. Mientras, *El Clamor del pueblo* conoce nuevas épocas; llegará en Linares a la sexta, y se publicará luego en Andújar y Jaén. En algún momento, imposibilitado de dirigir su periódico Rufino Gámez, lo hará Vicente Sánchez, o buscará cualquier hombre de paja.

Ocurre, no obstante, que no todos los periódicos republicanos tienen vida tan larga o tan azarosa como *El Linares* o *El Clamor del Pueblo*, bien al contrario, se caracterizan por su fugacidad. Será por ejemplo el caso de *La Alianza Republicana* un decenal que comienza en mayo de 1891 y que, dirigido por José Marín Almécija, dura aproximadamente un año. El último número del que hemos obtenido referencia es el 32, de fecha 26 de abril de 1892. Curiosa es su cabecera: se declara «periódico independiente», pero al lado de tal afirmación se destaca también: «todo por la República, todo por Linares». Muestra claro interés en captar los núcleos obreros linarenses y así en un número de agosto de 1891, podemos leer:

Sean los obreros todos que representamos sus intereses en el municipio, y que sin convertirnos en mentores de partido alguno ni blasonemos de recalitrante odio a los monárquicos, puesto que el título de republicanos abona la distancia,

hemos de procurar recavar de la actual situación cuanto sea posible en favor de Linares, dispuestos a si alguna vez se pretende con habilidades políticas, cubrir una mala acción administrativa, solicitar vuestro concurso moral y material para protestar de modo solemne contra los que de tal modo procedieron.

Más explícita incluso que la ideología de este periódico, que se declaraba republicano independiente y que auspiciaba la unión entre las distintas ramas del republicanismo, es la de *El Zorrillista*, que le precede cronológicamente y obviamente partidario de Ruiz Zorrilla. Surge en 1888 como semanario y sigue a finales del 90, pero termina al poco. Fue su director asimismo José Marín Almécija. Los dos periódicos republicanos tienen además la misma sede y concita la enemiga de otros sectores del republicanismo local, como los federales.

En 1888 sale también por poco tiempo, con el mismo carácter de semanario republicano, *El Azote*. *El Zorrillista* y *El Azote*, sobre todo este último, combatirán al incipiente núcleo socialista linarense, afirmando que el socialismo no pasa de utopía. Dirigió este periódico Remigio Ligerero, del partido republicano-progresista, que en julio de 1896 lanzaría otro satírico efímero, *Sancho Panza*, en la presentación, pasa revista irónica a los políticos locales:

Amadísimos colegas
por saludaros comienzo
según mi fe de cristiano
católico... de Romero.
Yo soy manso... con patillas
y Licenciado en Derecho
y cuando me da la gana
a Yanguas le tomo el pelo.
Siento la mar de reformas
y en cumplirlas tal empeño
que no ha de haber Cabriñana
para censurarme luego. /.../

Republicano progresista será asimismo *El Popular*, que sale a la calle en 1894 y muere al año siguiente. Parece que era asimismo periódico republicano *La Independencia*, que se publica entre abril de 1890 y julio del año siguiente bajo la dirección de Maximiliano Arroyo; lanzó *La Independencia* unos sesenta números; el mismo Arroyo, probablemente también dueño del periódico, dirigiría después *Juan Trabaja*, que surge al poco de extinguirse el anterior. Republicano es igualmente *El Combate*, de carácter satírico, que dirigido por José Navarro comienza a publicarse en junio de 1891: «*Semanario político-satírico. Guerra al caciquismo, todo por la patria. Orden, justicia, libertad y moralidad*». Es probable que atravesase varias etapas, pues en 1905 contaba la ciudad con un periódico de igual título e ideología al que un colega califica de «vete-rano periódico republicano». *El Linares Festivo* es un quincenal que sale en abril de 1892; no descarto que este efímero título sea algún suplemento o fórmula más o menos complementaria y vinculada con el semanario republicano *El Linares*. Muchos de los periódicos republicanos son político-satíricos. Es el caso de *La Víbora*, fundado a finales de 1895, que en 1897 —en etapa distinta— se denomina *La víbora negra*, y que en 1898-1900 vuelve a publicarse como *La Víbora*, dirigido por Miguel Gavilán

Garzón, activo y perseguido periodista republicano.

Aunque con menor envergadura, la prensa afecta a los partidos que se turnan en el poder es también importante. La única ausencia es la de la prensa católica, aunque también hay que destacar que la prensa conservadora es considerablemente más débil que la liberal. Se puede afirmar que Linares mantiene una prensa en general más a la izquierda que la que surge en la capital provincial. Conservador es *El Censor*, que dirigido por Esteban Hidalgo surge en julio de 1885. Corta vida la de este periódico –cercano, parece, a Francisco Romero Robledo- que cesa en enero de 1886, pese a ser año electoral. Posterior es *La Restauración*, semanario que se funda en diciembre de 1886 y termina justo al cumplir el año, en noviembre de 1887. Lo dirigía José Yanguas Jiménez; con él entra en la historia del periodismo local un apellido, Yanguas, que será especialmente importante en los años veinte del siglo XX. El director de *La Restauración* es abogado y propietario agrícola. Terratenientes aparecen a veces al frente de periódicos en la provincia de Jaén y otras andaluzas, casi siempre periódicos conservadores o católicos. Pero serán muy raros en Linares. *La Restauración* parece un periódico de juventud del padre del que con el tiempo sería ministro de la Dictadura, José Yanguas Messía.

Posterior es *El Liberal Conservador* -recuérdese, el nombre oficial del partido canovista- periódico que sale a la calle en noviembre de 1890 y dura muy poco, pues se extingue en la primavera de 1891. Lo patrocinaba un alcalde conservador, Antonio Rafael Abellán, que había sucedido a otro liberal, Niño Clavijo, al frente de la ciudad. *El Liberal Conservador*, que dirige Joaquín Moya, tiene toda la traza de un periódico surgido cara a las elecciones generales del 1 de febrero de 1891, aunque se mantuvo algún tiempo más, hasta el verano. Cuando, años después, llega la disidencia silvelista, este sector del partido conservador tendrá también su órgano en la ciudad, *La Opinión*, que se funda en 1893 y termina en septiembre de 1895.

Los periódicos satíricos son muchos en Linares estos años y con frecuencia tienen una clara intencionalidad política. Cercanos al partido conservador, por ejemplo, estarán *El Escobón* y *El Carlanco*. El primero data de finales de 1883 y se mantiene unos cuatro meses, promovido por los conservadores para atacar a los liberales. Mediado 1893 surge *El Carlanco* (según el diccionario, «En Andalucía, monstruo ficticio que asusta a los niños»). En Linares se conocían como «carlancos» a los linarenses «de siempre», como diferenciación frente a los inmigrantes), es un periódico semanal satírico, que según Soler y Caro-Accino financia el conservador Yanguas contra los liberales. Tiene poca duración.

En cuanto a la prensa afecta al partido liberal y ramas disidentes, sin ser tan nutrida como la republicana, es sin duda más abundante que la conservadora. En 1882 se publicaba *La Crónica*, órgano del fusionismo que, como vimos, dirigía Jesús María Niño. Frente a *La Crónica* (que también hemos visto citada como *La Crónica linarense*, es dudoso que sean dos periódicos diferentes) estará *El Independiente*, pintoresco periódico, pues pese a su título se declaraba expresamente órgano de la izquierda liberal dinástica, disidencia del fusionismo. *El Independiente*, bisemanario, aparecía a mediados de agosto de 1883, dirigido por su propietario, Manuel Barrilaro del Valle, persona llamada a importante protagonismo en la ciudad en los años siguientes, y cesaba en febrero del año siguiente; reaparecía a las tres semanas y se extinguía definitivamente a mediados de 1884. Como no hay peor cuña que la de la misma madera, su objetivo principal será la crítica al alcalde del momento, que es precisamente el teóricamente muy cercano, el liberal Jesús María Niño.

Fusionista, esto es, liberal ortodoxo, será *La Idea*, semanario como los anteriores, pero de vida algo más prolongada; sale al iniciarse 1885 y, tras dos etapas, se extingue al inicio de 1889. Cuatro años de vida bajo la dirección de su propietario, Niño Clavijo, el activo periodista liberal que ya hemos visto al frente de *La Crónica* y con anterioridad de *El Linares*; al poco de extinguirse *La Idea*, Niño pasaría a ser alcalde de la ciudad, aunque durará menos de dos años en el cargo. Durante algún tiempo dirigía el semanario Francisco Moreno, médico vinculado al partido mientras Niño encabeza una dura oposición municipal. Desarrollará frecuentes campañas contra el encarecimiento de los precios de los alimentos en la ciudad, acusando de ello a los conservadores por sus prácticas monopolísticas y contra la libertad de mercado.

Periódico liberal posterior es *La Fusión*, escuetamente autodefinido como «semanario liberal», que se funda en febrero de 1898 y dirige Adriano Navarro Polidano. También muestran afinidad con el liberalismo político *El Pueblo*, que se editaba por 1897, y *La Razón*, semanario que se afirmaba, sin embargo, independiente (julio- noviembre de 1898). Es significativa la petición de más fuerza policial que realiza *La Fusión*, tras unos incidentes en mayo de 1898 -son los días de la guerra con EE. UU.-, en su número 12, bajo el título «El orden público»:

De los tristísimos sucesos lamentados en Linares durante la memorable jornada del último domingo, queda la unánime impresión de que la tranquilidad y el sosiego local no pueden ser garantizados sin la fuerza material suficiente para reprimir cualquier futuro intento perturbador con la rapidez que exige la defensa de la propiedad y aun de la vida, en todo país civilizado. Causa vergüenza recordar que en los comienzos del motín iniciado el día 7, solo contase Linares con tres o cuatro parejas de la Guardia Civil para la defensa de los grandes intereses acumulados en la capital del distrito minero y es lógico deducir que si a las amotinadas del sábado les hubiera ocurrido realizar los horribles desmanes del domingo, fácilmente Linares se hubiese visto entregada al incendio y al saqueo sin más defensa que la individual.

A la izquierda del republicanismo se sitúa el socialismo, que tendrá ya desde el último cuarto del siglo XIX relevante arraigo en la comarca linarenses. Así veremos aparecer en 1896 el periódico quincenal *La Defensa del Trabajo*, que se extingue al año siguiente, pero que verá pronto cubierto su hueco por *El Centinela*, al parecer republicano-socialista, que infortunadamente tendrá aún más corta vida. Aparece en mayo del 97 y no se publica ya en el 98. De forma que en el año clave de 1898 los socialistas linarenses lanzan un semanario propio, *Adelante*, que inicia su publicación en febrero del año en que España pierde sus últimas colonias en América y Asia. El carácter, como se ve, realmente fugaz de gran parte de los periódicos linarenses de este tiempo impide una valoración ideológica o profesional.

Tampoco faltan algunos periódicos independientes en la ciudad —aunque excepto *El Eco minero* son secundarios— y las primeras muestras de prensa especializada. En enero de 1882 aparece *La Hoja Anunciadora*, un periódico que dirige Manuel Barrilaro del Valle y que edita la empresa del único teatro existente en la ciudad, el San Ildefonso. Barrilaro es el dueño del teatro y va a desarrollar una intensa actividad en los años siguientes como empresario, con una compañía de zarzuela que actúa en toda España. El periódico cesa en el mismo año; parece tuvo carácter independiente; había conocido una primera etapa —1881- como mero prospecto anunciador de los programas del teatro; pero en 1882 adquiere carácter

informativo general y presiona al ayuntamiento para que apoye más decididamente la actividad teatral. De 1882 es también *La Defensa*, posiblemente heredera de la anterior, que dirigida por el citado Barrilaro comienza en octubre de 1882, como bisemanario. Ya en ese año sufre su director un atentado. En julio de 1883 reduce su aparición a semanal; Barrilaro cesa en la dirección del periódico por esas fechas, y la publicación, que dirige ahora Joaquín Las Marías y Rubira, toma un carácter muy avanzado, fustigando al ayuntamiento del momento, lo que le supone multas y nuevas dificultades. Cesa en junio de 1884, tras publicar unos 130 números.

Festivo es *El Tío Caracoles*, semanario que aparece en enero de 1884 y muere al mes siguiente. Afirmaba al iniciar su publicación como objetivo principal la lucha contra la inmoralidad. No tuvo muchas posibilidades de lucirse en la tarea, pues apenas publicó 4 ó 5 números. Se proponía «*rapar con sus descomunales tijeras los mal trasquilados pelos de ciertos animales de la raza bípeda, que campan por sus respetos en los feraces prados de la inmoralidad*».

Posterior es *El Comercio*, que sale en junio de 1888 y muere al iniciarse el año siguiente. Un semanario que dirige Eduardo Agustí Pastor. De 1889, un efímero y modesto periódico juvenil, *No lo tires*, probablemente gratuito. En junio de 1890 comienza a editarse *El Alcohólico*, órgano del gremio de los expendedores, floreciente, pero castigado con muchos impuestos, contra lo que hará campaña el periódico. Dura apenas un trimestre, más sin embargo de lo que consiguió publicarse *El Mundo*, periódico de anuncios de agosto de 1890.

Periódico literario —no abundarán nunca en Linares— es *El Pensamiento*, de diciembre de 1886. Apenas un trimestre de vida. Lo dirige Adriano Navarro. Posterior publicación es *La Gran Vía*, agosto-noviembre de 1887, que dirigía Adolfo Pujalte, maestro e impresor. Estamos probablemente ante un primer intento de revista gráfica.

El crecimiento periodístico de la ciudad queda de relieve también en la aparición de una prensa profesional y especializada. Un buen ejemplo será la prensa médica. *La Antorcha Médica* fue un periódico quincenal que inicia una primera etapa en mayo de 1882, dirigido por Juan Moreno Reig, médico. *El Eco Minero*, que no era ningún periódico mojigato, le censurará su lenguaje crudo. El periódico debió cesar hacia finales de 1883 o principios de 1884, pero reaparece, como mensual, en junio de 1884, sin embargo en agosto el director es denunciado y encarcelado, y aunque sale al poco de la cárcel, la revista muere.

Un segundo intento, y más duradero, será *El Faro de Salud*, mensual de información más o menos sanitaria que publica su primer número en diciembre de 1885, bajo la dirección del farmacéutico local Eleuterio Lomba Urriola. Se repartía gratis —declaraba tirar 4.000 ejemplares—, al menos en sus primeros tiempos; el periódico seguía en publicación en 1892, cuando Lomba se ve procesado y condenado a dos años de destierro y 250 pesetas de multa por causas —la publicación de algún artículo, es de suponer— que no hemos podido establecer con seguridad. Se definía como «periódico de las familias, órgano mensual de la gran farmacia aleopática, homeopática y dosimétrica de Lomba y Urriola». El periódico tiene un claro talante liberal y hasta en algún momento anticlerical y mezcla habitualmente la información con las recomendaciones de nuevos productos llegados a la farmacia del propietario. De agosto de 1892 —dura contadas semanas— es el semanario *El Eco del Comercio*.

En 1892 se edita *El Linares Cómico*, por su parte *La Cotorra*, data de 1895, pero conoce otra etapa —o, al menos, una repetición de la cabecera— en 1902. Otros dos periódicos satíricos. En su breve pero enjundioso artículo sobre la prensa linarense, de Martos incluye

una relación de títulos, incluidos algunos de los que no hemos encontrado otras referencias, es el caso de *La Verdad*.

De 1891 son *El Siglo XIX* y *El Radical* y posterior —probablemente 1893 o 1894— el *Diario de Avisos*, otro intento fugaz de periódico puramente informativo. En 1896-1897 salía *La Protesta*, que dirigió Sebastián Román, probablemente satírico republicano. Del mismo año es *Linares Taurino*, semanario que dirige Remigio Ligerero y cuyo título explicita el contenido publica 49 números entre febrero de 1897 y abril de 1898. También de 1897 es *El Duende*, periódico que funda y dirige Benigno Linares y Lamadrid. Y contemporáneos *El Salario*, *Mefistófeles*, *El Sábado* o *El Pesimista*; de 1898 es *La Independencia*, periódico republicano, quizá nueva época del que como ya se vio se publicaba por 1890; más efímero aún será un periódico ilustrado y recreativo, *Pluma y Lápiz*, también de 1898. El fin de siglo es en Linares, salta a la vista, un incesante brotar nuevas cabeceras, pero son sumamente fugaces, lo explica las características de la ciudad en esa coyuntura, propicia a los altibajos económicos y sociales continuos, y con una importante población de aluvión entre la que menudean mucho más los oportunistas que los empresarios.

El 21 de diciembre de 1895 comenzaría a publicarse *Industria Minera, Metalúrgica y Mercantil*, con periodicidad decenal, impulsada por Jesús María Niño. Estamos ante una revista de calidad, y no es raro por ello que, si bien con muchas dificultades, la publicación se mantenga ocho años y alcance los 268 números. Revista de economía, pero también con información local y cultural. La dirige Antonio de Martos Chinchilla. Probablemente deficitaria, la muerte de su director y editor lleva en 1902 a la extinción de la publicación, que siempre tuvo amplio contenido y alcanzó prestigio fuera de la provincia de Jaén, contaba con suscriptores en todos los núcleos mineros españoles. Auspicia la creación de una Cámara de Comercio local, lo que tardará algún tiempo, y un Sindicato Minero Provincial, a modo de grupo de presión, lo que sí consigue. No ahorra críticas a las empresas de ferrocarriles por las deficiencias de los servicios en el distrito. En su primer número, explicita sus objetivos y esperanzas:

Convencidos profundamente de la necesidad de ensayar recursos adecuados a las necesidades sentidas, nos resolvemos a dar a la luz una revista industrial, que se ocupe de defender los intereses mineros del distrito, con exclusión absoluta de cualquier otra intención o propósito. No desconocemos la magnitud de la obra en relación con la modestia de nuestros recursos; pero nos sentimos alentados por el concurso eficaz que la zona minera ha de prestarnos seguramente en justa correspondencia a nuestro desinteresado esfuerzo.

De 1898 data *El Eco Escolar*, periódico con una temática, la enseñanza, poco frecuente en el devenir de la prensa linarense. Es un decenario que anima el denominado Ateneo Científico y Literario, una asociación estudiantil local; periódico del verano de 1898, pues no hay referencias anteriores ni posteriores.

Son, con mucho, estos años últimos del siglo XIX los más prolíficos del periodismo linarense; en vísperas del año de la crisis llega a contabilizar la ciudad nada menos que 14 títulos, y con un número de periódicos más o menos similar se mantendrá un lustro. Son los relacionados en el artículo de Antonio de Martos sobre la prensa linarense publicado a principios de 1897 como «actualmente en publicación».

Tras los intentos de *El Telegrama Diario* y *Diario de Avisos*, desde el primer día de 1896 contará Linares con un diario, periódico además que por su neutralidad adquiere pronto prestigio, es *El Noticiero de Linares*, o *El Noticiero*, a secas, según las etapas, que impulsa el farmacéutico local Jesús Jiménez Acosta y dirige inicialmente Emilio Fernández Ruiz de Lira, que pronto pasa a ser director-propietario. Va mantenerse hasta el 30 de abril de 1929, lo que le convierte en el principal título del periodismo linarense hasta hoy y en su momento también en muchas coyunturas el de mayor tirada de la provincia, rango que ya subrayaba el periódico a los dos años de su aparición, así como el de disponer del mejor servicio telegráfico. Sobre este diario, comentan Soler y Caro Accino:

Sin duda, estamos ante el mejor diario con que ha contado Linares. Su aparición supuso un cambio en la filosofía de la prensa. El paso que no se atrevieron a dar otras afamadas publicaciones como *El Eco Minero* o *El Linares* lo da esta publicación que, a buen seguro, es de las más longevas de la provincia en el formato de diario. Igualmente hará con el tamaño, que inicialmente era de doble folio, como el de las demás publicaciones, pero que aumentará hasta el tabloide en febrero de 1897, dando la sensación de ser mayor que los demás, cuando en contenido era bastante exiguo. Sin embargo, al estar realizado en un tipo de papel prensa de ínfima calidad y al ser de tamaño grande, apenas se han conservado ejemplares³⁴.

En efecto, su neutralidad política –siempre se afirmará «diario independiente»–, sobre todo en comparación con el alto grado de implicación en partidos políticos de casi todos sus colegas, será un factor no desdeñable en su duración, aunque esos casi 34 años de vida estarán lleno de incesantes cambios y nuevas etapas y los inevitables zigzagueos ideológicos, aunque en general es un diario puramente informativo, con pocas firmas, que raramente publica editoriales o toma postura, aunque, por ejemplo, se evidencian unas claras simpatías por las potencias aliadas durante la II Guerra Mundial. Tendrá pronto, cuando La Carolina cobre impulso económico, una edición para la ciudad vecina y en algún momento intenta una difusión provincial, aunque sin mucho éxito, y en otras ofrece dos ediciones, mañana y tarde. En los primeros años no faltará el folletín. Aunque comienza con páginas de cuatro columnas, pronto pasa a las cinco con las que prácticamente se mantiene hasta su extinción. Tendrá imprenta propia, pero modesta y con los años vetusta, lo que ocasiona que en algunas etapas tenga una penosa legibilidad. Superará los 12.000 números.

De las postrimerías del período que abarcamos son igualmente un primer *Heraldo de Linares*, que aparece fugazmente en 1897, y *El Liberal de Linares*, cuya aparición anunciaba en 1898 *El Pueblo Católico*, de Jaén; alguno quizá diario. Lo es desde luego el *Diario de Linares*, intento de cotidiano próximo al partido liberal, que funda y dirige Adriano Navarro durante corto tiempo en 1896-1897. Navarro dirigirá al año siguiente un semanario liberal, *La Fusión*. A fines del XIX el antiguo fusionismo es desde luego la fuerza política hegemónica en la política y el periodismo linarense.

Las características de la prensa linarense en este período de apogeo de la Restauración, serán en buena medida las características mismas de esa prensa a lo largo de toda su historia.

(34) SOLER BELDA, Ramón, y CARO-ACCINO, Raúl (2003), obra citada, pp. 104-105.

Ausencia de periódicos católicos, bien integristas, bien carlistas. Debilidad de los conservadores, sin ningún título sólido. Importancia creciente de la prensa que, con talante liberal, se muestra relativamente independiente. Relevancia también en aumento de la prensa que afecta a las distintas facciones del partido liberal, pero sobre todo de la republicana, que se expresa a través de periódicos propiamente de partido y de la mayoría de los que se denominan satíricos. Casi total ausencia de periódicos literarios y escasez también de los especializados.

Al mismo tiempo, resulta perceptible la dependencia de los vaivenes económicos de la ciudad; así, en los años de recesión, aproximadamente el período 1885-1891, casi coincidente con el llamado «gobierno largo» del partido liberal, se contrae el número de nuevas publicaciones —al contrario de lo que ocurre en otras ciudades andaluzas y en el conjunto del país—, en donde estos años son de plenitud. Por el contrario, a partir aproximadamente de 1893, cuando de nuevo comienza a aumentar la población, se multiplica el número de títulos (que si en los años ochenta eran entre cuatro y siete, ahora pasan siempre de la decena), que comienzan a incluir diarios, hasta entonces ausentes de la ciudad, una ciudad en la que si bien las iniciativas periodísticas nunca faltan, muestran —con muy contadas excepciones— una mínima capacidad u organización empresarial. De ahí que junto con la prodigalidad sea la cortísima vida media el rasgo esencial del periodismo linarense en esta coyuntura histórica. Por ello los títulos, excepción de *El Eco Minero* y *El Linares* y, a partir de 1895, *El Noticiero*, tendrán siempre corta audiencia, escasa publicidad y precaria economía; a veces, si los sostiene un partido o alcalde, pueden durar dos o tres años, lo más frecuente, sin embargo, es que no alcancen los seis meses.

Al margen de tendencias políticas, la prensa linarense muestra en estos años una clara deferencia —cuando no simple servilismo— hacia los poderes económicos. Uno de los escasos ejemplares que nos han llegado del periódico liberal *La Idea*, el del 18 de abril de 1885, bajo el título «Linares vive», dedica toda su primera página y parte del interior a dar cuenta de la inauguración de unas nuevas instalaciones mineras, promovidas por Tomás Sopwith, definido por el periódico como «ese hijo adoptivo de la industriosa Linares, cuyo nombre escribimos con orgullo, el opulento y activo industrial británico /.../ Los grandiosos beneficios de su genio emprendedor consisten en proporcionar trabajo constante a 800 familias linarenses». La inauguración está presidida por las banderas inglesa y española y asisten representantes de los periódicos locales de información general sin distinción de ideologías y algunos madrileños. Presiden el acto, minuciosamente relatado por el cronista, el presidente de la Audiencia y el Coronel comandante militar. Toda la extensa información es excelente muestrario de un periodismo superficial, publicitario, sin una sola palabra de alerta sobre la colonización de que es espléndido símbolo el acto mismo que se describe; las nuevas instalaciones de una mina que se llamará, curiosamente, La Tortilla. Es cierto que se trata de un acontecimiento en una coyuntura económicamente muy difícil para la ciudad, pero no es un dato aislado, la forma en que se relatan los frecuentes accidentes mineros, sin análisis de causas de fondo ni censura a las empresas mineras, es otra evidencia.

7.3.- La consolidación de la prensa ubetense. Comienza *La Opinión*.

También a partir de 1881, ese año de apertura, Úbeda tendrá ya, y hasta los días postreros de la Guerra Civil, una prensa propia siempre variada e importante. Abre la extensa relación un semanario republicano, *La Ruleta*; aparece en octubre de 1881 y consigue vivir

justo una década, pues llega hasta 1890. Será por ello el periódico de más larga vida de los que nacen y mueren en la ciudad durante el XIX. Aunque en algún momento figura como director Manuel Pelayo Nieto, quizá como testaférro, en realidad su promotor es Luis Garrido Latorre, que lo dirigirá asimismo la mayor parte de esa década que vive el semanario. El primer ejemplar de 1886 —2 de enero— lleva el número 205, lo que parece indicar que más de una semana no estuvo *La Ruleta* con sus lectores, lo cual no extraña, pues sería difícil mantener un periódico republicano en la Úbeda de los años ochenta, mucho más si consideramos que el periódico se orientó hacia el ala izquierda del republicanismo, representada por el partido federal. Semanario político, con algo de satírico, fue también cabecera con buena información local, y ello le valió prestigio y estabilidad.

Al año siguiente del comienzo de *La Ruleta*, aparece *Fray Cavila*, otro semanario; pero éste será considerablemente más efímero. Morirá en 1883, con pocos meses de publicación por medio. Era un periódico de amenidades, nada político, según las referencias de periódicos contemporáneos de la provincia.

En 1884 iniciaría su publicación *El Ubetense*, que se declara «semanario independiente». Comienza en mayo y se publica al menos hasta diciembre. Tiene talante católico y mezcla la información local con un evidente tono literario. Según Juan Pasquau (*Biografía de Úbeda*) dirigió *El Ubetense*, José Martínez Montero; pero Manuel Caballero y otros autores afirman que lo dirigió Luis Aranda Serrano (Sabiote, 1861-¿?). Es probable que Martínez Montero, impresor, fuese simplemente su editor; pero en *El Ubetense* colaboró con cierta asiduidad un conocido escritor masón, Toribio Tarrió Bueno, toledano, pero muy vinculado a la provincia de Jaén, y ello encaja poco con el hecho de que Aranda Serrano fuese católico intransigente y utilizase el periódico para atacar a masones y espiritistas. Cabe, también, como es frecuente, que Martínez Montero se hiciese cargo en algún momento de la cabecera y que ésta atravesase etapas diferentes. Algunos ejemplares sueltos de este periódico —que no resuelven las dudas— se han conservado en la Hemeroteca municipal de Madrid.

Más vida alcanza *El Comercio*, aunque las referencias sobre él son escasas. Debió surgir a finales de 1884 o en los primeros días del 85 y cesó en 1887; se publicaba todavía a principios de ese año, pero no al concluir. De 1885 es *El látigo*, que inicia su publicación en julio de dicho año para cesar a finales de enero del siguiente. Moreno Bravo, en su biografía de Alfredo Cazabán, afirma que promovió en su juventud dos periódicos, *El látigo* y *El Moscardón*; sin embargo, *El Moscardón* no es periódico promovido por Cazabán, sino órgano en el que colaboraría el luego cronista de la provincia. Fue *El Moscardón* un semanario de no muy larga vida, que surgía en 1886 dirigido por Remigio Liger y afecto al partido republicano-progresista. Liger, impresor, tendrá pronto establecimiento en Linares y allí impulsará y dirigirá diversas publicaciones de talante antidinástico. Cazabán comenzaría, pues, su presencia en la prensa jiennense en el ala izquierda, para concluirla, casi medio siglo después, como principal defensor en el terreno periodístico de la dictadura primorriverista.

El Contribuyente se publica a partir de septiembre de 1886, será órgano del recientemente creado partido reformista y semanario de mejor presentación que la mayoría de sus predecesores; sin duda está bien financiado. Lo dirige Vicente Moreno Barutell, quien no consigue prolongar mucho tiempo la publicación del periódico, que se había extinguido ya a finales de 1887. Francisco Romero Robledo y sus partidarios habían obtenido un escaño por Jaén en las elecciones de 1886, pero no volverían a repetir la suerte en las siguientes, las de

1891. Cuando termina el año 1887, Úbeda contabiliza una sola publicación de nuevo, *La Ruleta*, que ha lanzado ya 300 números y atraviesa su mejor coyuntura.

Todos los periódicos ubetenses de estos años tienen unas características técnicas similares. Son periódicos de pequeño formato, con tres o más raramente cuatro columnas, y por supuesto siempre cuatro modestas páginas; carecen prácticamente de información extra-local. Periódicos muy humildes, que lanzan en torno a los doscientos ejemplares, más fruto todavía de afanes e ilusiones de pequeños grupos, muchas veces juveniles, a veces productos puramente individuales, que de partidos políticos o grupos de intereses económicos. En 1889 debió surgir *El Defensor de Úbeda*, que sabemos se edita por abril del mismo año; quizá periódico conservador. Las referencias sobre él son escasas, y no debió pasar de unos pocos meses de publicación.

En 1890 vemos nacer, como continuador de *La Ruleta*, otro semanario federal, *El Cantón Granadino*, título que como se vio tuvo una primera etapa en los días de la primera República en la ciudad ubetense; es creación del director de *La Ruleta*, Luis Garrido Latorre, y como aquel, órgano republicano federal. El semanario seguía publicándose en febrero de 1892, pero no prolongó mucho más su existencia. *El Cantón granadino* fue el último de los seis periódicos que Garrido lanzó en Úbeda entre 1875 y 1890; todavía, ya en el siglo XX, promoverá algún título más.

En el mismo año que *El Cantón Granadino* comenzará *La Opinión*; con él contará ya Úbeda un periódico de larga vida, que será además órgano del partido liberal, mucho más fuerte en general en el distrito que su rival conservador, especialmente con el nuevo siglo. Su aparición marca el inicio de la larga hegemonía liberal en el periodismo local hasta el fin de la Restauración. Periódico semanal, como toda la prensa ubetense del XIX, no será nunca publicación con muchos lectores —se mantiene normalmente en torno a los 250-300 ejemplares—, pero por su misma duración, debida exclusivamente a ser órgano de José Gallego Díaz, el más importante político local (fue diputado por el distrito de Úbeda en seis de las elecciones celebradas entre la fecha de creación del periódico —1890— y de la muerte de su fundador, 1917), tendrá influencia en la comarca en alguna de sus etapas; en esas tres décadas de duración conocerá muchos directores y modificará con frecuencia sus características. El 24 de noviembre de 1891 *La Opinión* dedicará un número monográfico a San Juan de la Cruz, donde veremos a buen número de las firmas más habituales en la prensa ubetense fin de siglo: Adriano Moreno, Vicente Moreno Barutell, Alfredo Cazabán Laguna, Balbino Quesada, Ignacio Coco, Miguel López Almagro, Luis Aranda...

En febrero de 1896 surge *El Libertador*, un semanario carlista que se publicará en la ciudad hasta julio de 1899, fecha en la que su propietario decide trasladarlo a la capital provincial. Fueron sus promotores Fernando del Moral Almagro y Lorenzo Sáenz.

El 28 de noviembre de 1897 asoma *El Ideal conservador*, nuevo órgano del partido canovista, pero Antonio Cánovas ha sido asesinado en mayo y el partido atraviesa un periodo sin liderazgo claro. El órgano ubetense, promovido por Bernardo M. Orozco, Marqués de la Rambla, se va a inclinar claramente hacia la figura de Francisco Silvela. Se mantendrá hasta mayo de 1900³⁵. El número inicial se abre con un artículo de Silvela que ocupa toda la pági-

(35) Sobre este periódico puede verse: BONACHERA VILLAR, María Antonia (2005), «Un semanario de Úbeda en la guerra de Cuba: *El ideal conservador* y el desastre colonial de 1898», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 191, pp. 303-345.

na y donde aboga por una nueva etapa y la regeneración del partido:

El partido que él [Cánovas] regía está disuelto, nadie hay capaz de reconstituirlo y sería injusta e indisculpable temeridad imaginar que basta para remediar aquel daño que el voto de unos cuantos políticos, pocos o muchos, lo mismo da, designe un jefe que ocupe oficialmente el puesto del grande hombre sacrificado /.../ El partido conservador no se pierde reconstituir sino en torno a unos compromisos y soluciones que, apartando toda cuestión sobre lo pasado, signifique propósitos claros y definidos para el porvenir.

Lo contrario desde luego que contempla otra facción del partido, la que lidera Romero Robledo, que se dota también de su órgano en Úbeda. En efecto en 1898 constatamos la publicación en Úbeda de *El Defensor de la Loma*, periódico que, como veremos, comienza en 1895 en Baeza. Lo dirige Vicente Moreno Barutell, juez, el hombre de Francisco Romero Robledo en el distrito; si antes Moreno Barutell dirigió el periódico reformista *El Contribuyente*, ahora, reingresado su líder en el conservadurismo, *El Defensor de la Loma* será órgano de dicho partido, guardando fidelidad a la tendencia que encabeza el famoso político antequerano. Y poco partidario del borrón y cuenta nueva silvelista.

El Ideal conservador estuvo formalmente dirigido por Consejo de redacción, figura habitual en estos años para eludir un responsable, aunque aquí en la práctica esa figura recae en el gerente, Juan Leiva Seijo. El periódico, mejor financiado en general que sus rivales, pero deficitario como casi todos ellos, mostrará feroz oposición a la política del Partido Liberal y a cualquier concesión de autonomía a los cubanos. En junio de 1898 editará un número extra «patriótico», con amplia paginación, para recaudar fondos con destino a la guerra, en el que colaborarán numerosos periodistas y escritores locales. Como tantos otros periódicos españoles, y como la propia opinión pública española, con escasas excepciones, no vislumbra la derrota y la amargura y el pesimismo tras ella serán agudos.

Ya en vísperas de la debacle, Manuel Muro García (Cazorla, 1867-Úbeda, 1929), abogado y uno de sus redactores, exclama:

España no va buscando la victoria, únicamente ventila la reivindicación de la honra nacional. Y a fe que nuestros heroicos marinos rodeados de llamas por todas partes, colocados entre el fuego mortífero que vomitaban los cañones enemigos y el que devoraba a sus propios barcos, y muriendo sobre el puente, con el gesto soberanamente hermoso de la bravura desesperada han demostrado que no se ha extinguido la raza de los Gravinás y Churrucas... Pero repitémoslo: ¡cuán inútil heroísmo, cuán estéril el sacrificio consumado! (nº 24, 6 de mayo de 1898).

Será su redactor principal, además de Muro, Manuel Ráez Quesada (Úbeda, 1871-1929), también abogado. Ambos serán redactores o colaboradores de numerosos periódicos en los años siguientes y Ráez será alcalde de la ciudad en 1917-1918. A partir precisamente de 1898, año de la crisis, la prensa ubetense multiplica el número de sus títulos; desde ahora Úbeda tendrá siempre en publicación tres o cuatro periódicos, al tiempo que comienzan los primeros intentos de diarios.

7.4.- La Restauración en las comarcas.

7.4.1.- Andújar.

Fuera del triángulo Jaén-Linares-Úbeda, la ciudad con más vitalidad periodística en estos años es Andújar. Allí se edita desde 1878, como vimos, un semanario, *La Atalaya*, que a partir de 1881 toma carácter republicano y que llegará hasta 1883. Es además el primer periódico local que vive al menos un lustro. En 1883 aparece *El Guadalquivir*, título que se repetirá años después en la ciudad. El de ahora es un semanario que dirige el activo José María Andújar; publica su primer número en octubre y conoce numerosas dificultades y algunos procesamientos por su contenido avanzado. Se mantendrá casi los dos años, hasta mediados de 1885.

El 1 de octubre de 1888 —Andújar permanece varios años sin periódicos, una vez se extingue *El Guadalquivir*— surge *El vigía bético*, que al parecer no consigue mantenerse siquiera medio año. Era periódico a un tiempo político y literario, aspectos que en los años siguientes irán diferenciándose más, pero que en estos pequeños órganos locales se mantendrán con frecuencia unidos. De 1890 data *La Linterna*, el más conservador de los periódicos de la ciudad en esta etapa histórica; en 1891, con carácter de semanario independiente, surgirá *El Ideal*, que comienza en septiembre y que tendrá en cierto modo una segunda etapa en 1898, cuando aparece como *El Ideal de Andújar*, que se publica entre julio del 98 y 1899. Periódico quincenal fundado por Ángel Orué y al que un periódico integrista, *El Pueblo Católico*, define como «republicano manso». *El Ideal de Andújar* conocerá varios directores, pues en octubre de 1898 tiene a su frente a Carlos Cerrillo Escobar, escritor de escaso éxito e ideología republicana, y en febrero del año siguiente a Mateo Jiménez, quien le da su definitivo carácter de periódico independiente, con el que se mantendrá algún tiempo. En 1897 se ha publicado en la ciudad un periódico de pintoresco título, modesto contenido y efímera existencia, *La Industriosa Abeja*.

7.4.2.- La Carolina.

En estos años, que son ya de intenso movimiento periodístico en toda la provincia, comienza a contar una prensa propia continuada y que pronto será además caudalosa, La Carolina, que al socaire de las minas ha visto aumentar su población de forma acelerada. El primer periódico que aparece en la ciudad es *El Independiente*, que surge en julio de 1885. No será periódico de larga vida, pero están ya en él algunos de los rasgos que definirán a la prensa carolinense durante todo el período de la Restauración, especialmente el talante liberal, en la mejor acepción de la palabra.

A los pocos meses, en febrero de 1886, en vísperas electorales, aparece *El Amigo del Pueblo*, que dirige Leopoldo Garrido Gámez. Periódico y director estarán siempre presentes en sucesivas etapas, normalmente efímeras, durante aproximadamente un cuarto de siglo. Garrido había sido alcalde de la ciudad durante la I República, será varias veces concejal y diputado provincial y es el gran animador del republicanismo en el distrito. *El Amigo del Pueblo*, en su primera etapa, cesa en junio del mismo año por divergencias entre director y editor, éste probablemente quería un periódico más neutral; en cualquier caso, Garrido es un hombre popular y en torno a él se inicia un movimiento de solidaridad que rebasa los límites de la ciudad. Una carta de apoyo a Leopoldo Garrido es firmada por 230 personas significativas de la comarca. Recurso, por cierto, que es la primera vez que se emplea en la historia del periodismo en la provincia.

El censo oficial del 31 de diciembre de 1887 no nos ofrece ninguna publicación en la localidad; el siguiente título será *El Defensor de la Colonia*, que publica su número uno en agosto de 1889 y que durará en torno al año y medio, seguía en febrero de 1891. Lo dirige José María Andújar, al que hemos visto financiar y dirigir varias publicaciones en su ciudad natal, la de su apellido; dadas las simpatías republicanas de nuestro hombre, *El Defensor de la Colonia* debió tener también talante republicano o, al menos tono independiente y liberal que, insistimos, es el habitual en el periodismo de esta ciudad minera.

Efímero periódico republicano de 1891 es *La Campana de Despeñaperros*, posiblemente animado por Garrido, que, en cualquier caso, lanza en julio del mismo año de nuevo *El Amigo del Pueblo*. Todos estos son periódicos semanales, ya se ve que bien efímeros, como corresponde a una ciudad todavía pequeña, pero ya bulliciosa y en vísperas de vivir sus mejores años.

El siguiente título —tras varios años sin publicaciones— es *El Heraldo Carolinense*; comienza el 30 de enero de 1898, con él estamos ante el primer periódico de La Carolina que alcanzará una vida medianamente larga, pues llegará al lustro. Lo dirige Ricardo Rodríguez. Es un periódico decenal, de tono independiente. En 1898 lanza otro periódico el incansable Leopoldo Garrido, *La hoja republicana*, un semanario con pocos meses en publicación; aparece en marzo y cesa en agosto.

7.4.3.- Alcalá la Real.

En contraste con el período de auge que se inicia en La Carolina, dos ciudades relevantes de la provincia, Baeza y Alcalá la Real, atraviesan en las últimas décadas del XIX una etapa de crisis innegable; como evidencia su lento crecimiento de población. Su prensa, por ello, será menos caudalosa que la de las ciudades precedentes.

En esta última ciudad, Alcalá la Real, se publica en 1883 *La Verdad*, periódico del que pocas referencias hemos podido obtener, excepto la de su mera existencia. En el mismo año aparece *La Luz del cristianismo*, publicación quincenal, órgano de la logia masónica del mismo título establecida en Frailes, aunque el periódico está impreso en Alcalá la Real y la logia debió tener simpatizantes en toda la comarca. *La Luz del Cristianismo* se publica en ocho páginas tamaño cuartilla y llega, al menos, hasta 1888. Sus temas preferidos son los que figuran como lema de la logia: «ciencia, psicología experimental, moral universal». Corresponden los años de publicación de este periodo a los de auge de la masonería en la provincia de Jaén, y en especial en la comarca alcalaína, con logias como la citada o la «Acacia-170» en la propia Alcalá, logia que ayudó también en la financiación de la publicación. El periódico lo anima el médico Miguel Ruiz Matas y dedica gran atención al espiritismo.

En noviembre de 1891 surgía *El Acicate*, un decenario «republicano coalicionista y de intereses locales», que duró alrededor del año. Ya decimos que la prensa en Alcalá la Real no tiene en estos años —en realidad no lo conseguiría nunca— un carácter continuado, de forma que tras la extinción de un periódico no surge otro similar de inmediato. *El Acicate* mostró inquietud por la delicada situación social de la provincia y así en el artículo-editorial del número 18, primera decena de mayo de 1892, leemos:

Nuestros gobernantes, como ciegos sin tacto, al precipicio nos encaminan, y nos encontramos que la actual situación política, la económica y la social se hacen insostenibles por las torpezas de unos y otros y que es preciso, ineludible, proclamar

la solidaridad de los partidos populares o democráticos /.../ Téngase en cuenta, para la resolución del problema social, que el obrero tiene derecho a la vida, que es preciso que se instruya y cultive su inteligencia, que su habitación no esté falta de luz ni de aire, y de esta y otras condiciones higiénicas resultará mayor robustez y actividad para el trabajo, que mientras gana su jornal, la esposa esté garantida para el cuidado del hogar y de sus hijos, que se le proteja y defienda cuando se inutilice por su propio trabajo y que el jornal sea proporcionado a las horas empleadas y participación en las utilidades.

7.4.4.- Baeza.

En cuanto a Baeza, ofrece un mayor número de títulos, pero también sin continuidad efectiva. En julio de 1884 surgiría *El Clamor de Baeza*, llamado a ser uno de los periódicos de trayectoria más accidentada en la historia del periodismo baetano. Se imprime en Úbeda, con carácter semanal, y lo dirige su propietario, Rufino Gámez Bravo. Es un periódico avanzado, de corte republicano, que fustiga al caciquismo y la inercia local. Colabora en él Giner de los Ríos. En agosto de 1886 el director es detenido, pretexto: un artículo inserto en *El Clamor de Baeza* reproducido del madrileño *Las Dominicales del Libre Pensamiento*. Artículo que en Madrid pasa desapercibido y que reproducen sin problemas varios periódicos de distintas ciudades españolas, pero que en Baeza es un escándalo: a Gámez le piden ocho años y un día. De poco le vale el movimiento de solidaridad que inicia la prensa más progresista. A la postre, y tras una temporada en la cárcel, Rufino Gámez Bravo, masón probablemente, es desterrado de Baeza; comenzará por ello un dramático peregrinaje, y su periódico, ahora titulado *El Clamor del Pueblo*, verá la luz primero en Linares, luego en Andújar y finalmente en Jaén, donde Rufino Gámez muere en 1907.

En febrero de 1887 nace *El Centinela*, un semanario del partido reformista, es decir, seguidor de Francisco Romero Robledo, tras la ruptura de éste con Antonio Cánovas a raíz de las elecciones de 1886. El partido reformista durará apenas un lustro; no durará tanto *El Centinela*, que se extinguió en 1888.

Varios años quedará la histórica ciudad sin prensa propia hasta la aparición en 1894 de *El Eco de Baeza*, que sabemos se edita en junio de dicho año, y que, sin duda, fue órgano de corta trayectoria. Al año siguiente surge *El Defensor de la Loma*, aparece en diciembre y consigue vivir varios años, editado primero en Baeza y luego, a partir de 1898, en Úbeda, con ideología católico-conservadora y vinculación a la corriente de Romero Robledo.

7.4.5.- Mancha Real.

El ciclo de Mancha Real y Martos, otras dos ciudades que cuentan más de un título en estos años, es bien diferente. Son ciudades agrarias que acrecientan su población de forma rápida. Mancha Real, con unos 6.000 habitantes por estos años, no contará con periódicos hasta 1896, pero a partir de entonces y durante un cuarto de siglo –es cabecera de distrito electoral–, será población relativamente activa.

En mayo de ese 1896 aparece el decenario *La Hormiga*, un periódico que gusta de afirmar su apoliticismo y mantiene su publicación hasta finales de 1897, se editarán 60 números, se realiza en Jaén, en la imprenta del periódico *El Industrial*; no tiene director, sino «Consejo

de Redacción»³⁶. Ofrece una curiosa definición: «periódico literario y de noticias en la forma y variado en el fondo, que verá la luz si el tiempo lo permite los días 1, 10 y 20 de cada mes». Fue su principal redactor Jesús del Castillo Aranda. En el número del 1 de mayo de 1897, al alcanzar su meritorio primer aniversario, reitera su independencia:

Afán que nos guía: el progreso y cultura de este pueblo; el engrandecimiento del mismo; y el que tuviera un órgano que sujetara los despóticos abusos de los políticos mezquinos fueron las causas del nacimiento de esta publicación, que ni es política ni lo será y por mas que se ocupa de esta materia, siempre que lo hace lleva envuelta la idea de un bien para el vecindario o para la sociedad.

La afirmación de apoliticismo no oculta las simpatías de los impulsores de la publicación por la figura de Francisco Silvela y su oposición al ayuntamiento local, gobernado por una coalición de liberales y conservadores canovistas. Le sustituye, a las pocas semanas de su desaparición, con la misma ideología y probablemente con los mismos propietarios, *La Unión*, que incluso continua la numeración de *La Hormiga*, se publica durante unos meses hasta final de ese año, para cesar luego y reaparecer en abril de 1899; pero también en esta segunda etapa tendrá corta vida. Aglutina –o lo intenta– a las distintas corrientes del conservadurismo en esa coyuntura.

El tercer periódico local de las postrimerías del siglo es *El Fiscalizador*, probablemente situado a la izquierda de aquellos. Debió surgir a principios de 1897 o finales del 96. Y no conseguiría publicarse durante mucho tiempo: Mancha Real, ciudad pequeña y sin apenas clase media no era localidad para más de una publicación.

7.4.6.- Martos.

Mucho más importante es Martos, ciudad que al terminar el siglo supera los 17.000 habitantes. Allí surge en abril de 1887 un periódico bisemanal, *La Peña*, afecto al partido liberal, entonces en el poder. Periódico que dirigirá durante varios años el cronista local Isidoro Luque Ocaña.

Posterior es *El Pueblo*, probablemente periódico independiente; aparece en febrero de 1894 y se publica durante varios meses. No hay que descartar que se trate de un periódico republicano, pues los antidinásticos habían triunfado arrolladoramente en Martos en las elecciones municipales de noviembre de 1893, al conseguir ocho concejales. A través de las citas que del periódico marteño se hacen en *El Pueblo Católico*, de Jaén, no queda clara la ideología del mismo. Anotemos que los republicanos habían conseguido colocar concejales en, al menos, 13 municipios jiennenses, incluidos todos los importantes: 5 en Jaén, 5 también en Linares, 4 en Andújar, 5 en Úbeda, 4 en Bailén, 2 en la Carolina, otros dos en Baeza, los ya citados 8 en Martos... todos los pueblos con concejales republicanos se sitúan en la mitad oeste de la provincia (datos de *El País*, diario republicano madrileño, del 21 de noviembre de 1893).

Como en otras localidades jiennenses, el año 1898 será especialmente pródigo para la prensa marteña. En ese año nacen tres periódicos. En octubre reaparece *La Peña de Martos*, como periódico afín al partido liberal, pero por las referencias, con carácter más abierto. Manuel Caballero destaca la calidad tipográfica de la publicación, que al parecer seguía todavía en 1900. Más efímeros fueron *El Defensor de Martos*, que publica su primer número el

(36) Sobre este periódico, CONTRERAS GILA, Salvador (1992) , «1897 en Mancha Real de manos de *La Hormiga*», en *Sumuntan*, nº 2, pp. 195-214.

25 de noviembre de 1898, probable título conservador, y *La Cruz Roja*, que surge en diciembre. En los últimos meses del siglo XIX, Martos llegaría a contabilizar tres periódicos en publicación.

7.4.7.- El este de la provincia.

Es de destacar que ya en estos años en las comarcas más aisladas de la provincia, como son verbigracia las Sierras de Cazorla y Segura, asoma una prensa propia. En abril de 1885 aparece en Siles un periódico decenal titulado *El Sierra Segura*, «periódico independiente, literario y de intereses locales», que se imprime en Úbeda, debió publicar al menos una docena de números, su propia existencia es sorprendente, pues Siles es una pequeña población, y esta cabecera es, en efecto, un periódico independiente y bien escrito, que pronto tropieza con los poderes y los intereses locales, y en el número 9, último conservado (HMM), lamenta:

Apenas nuestra crítica imparcial comienza prudentemente a fijarse en detalles que afectan al interés general, con el plausible fin de cortar abusos, destruyendo monopolios sin despertar con ello esos rencores políticos que convierten a la Sierra en una nueva casa de Tócame Roque, por no decir en un campo de batalla donde se lucha día y noche sin ese descanso y esa tranquilidad de conciencia que hace a los pueblos verdaderamente grandes, y ya unos cuantos, como si la luz ofendiera a sus ojos y el espíritu de la verdad y de la lógica trastornara su razón, sólo ven en las columnas de nuestro periódico los efectos de una política al menudeo, que siempre nos fue odiosa, como odiosas nos fueron, son y serán esas pequeñas rivalidades de partido que hacen imposible la vida rural una vez envueltas las personas entre las redes de un antagonismo muchas veces doloroso y de fatales consecuencias para los intereses de la inmensa mayoría.

Precautoriamente, los redactores y colaboradores del periódico firman sólo con iniciales, y en la cabecera figura únicamente el nombre del administrador, Pedro Ruiz Romero. No debió ser nada fácil publicar el periódico, que tuvo por ello corta vida.

Unos años después, en 1890, surge en Pozo Alcón una revista quincenal, *El Debate*, también de breve recorrido, de la que no nos han llegado ejemplares; pero la principal localidad a efectos periodísticos es lógicamente la capital del área, Cazorla.

El primer título es *La Unión de Cazorla*, un semanario que aparece en 1893, promovido por Miguel de Torres Godoy. Dos años después, en junio, surgiría *La Palabra*, periódico de corte conservador, que tuvo muy corta vida. En uno de sus números anunciaba la aparición de *La Evolución*, probablemente órgano del Partido Liberal, que si llegó a aparecer debió tener muy corta vida también. En cualquier caso, hacia agosto de ese 1895 no tenía Cazorla periódico en publicación, y así permanecería hasta la aparición en 1898 del decenal *La Juventud*, otro título efímero.

De junio de 1894 data *La Defensa de Villacarrillo*, primer periódico local, que dirigió José Moreno Parral. Tuvo poca continuidad. Otra localidad del este de la provincia, y vecina de Villacarrillo, Villanueva del Arzobispo, cuenta ya en estos años también con prensa. El primer título es *El Defensor de Villanueva del Arzobispo*, que aparece en 1896, dirigido por Manuel Campos. Se editaba en marzo y seguía en noviembre de dicho 1896. Con el nuevo siglo aumenta el número de ciudades jiennenses con periódicos en un proceso que alcanzará su cénit en los años diez.

8.- Crisis política y proliferación de prensa: el sexenio 1898-1903.

8.1.- Los trisemanarios jiennenses.

El año de la pérdida de las últimas colonias, que da nombre a una generación, es un año de inflexión, de cambio, en la prensa jiennense; 1898 inicia una etapa profundamente inquieta que llega hasta 1903. Un sexenio que parece anunciar una renovación de la vida política y social de España, pero al cabo del cual las aguas volverán de nuevo a su cauce. Veamos, ante todo, el perfil ideológico que ofrece la prensa de información general en la capital provincial en este período.

A la derecha del sistema se sitúan, como siempre, integristas y carlistas. Aquellos mantienen su bisemanario, *El Pueblo católico*; en el año de la crisis amplía su formato y se publica a cuatro columnas anchas. Dirigido ahora por José de Gregorio y Tejada, capitaliza parte del malestar suscitado por la derrota ante los EE.UU. El periódico está, sin duda, en fase de expansión y desde 1902 tiene talleres propios. Junto a *El Pueblo Católico* no faltan publicaciones ideológicamente cercanas, pero de mucha menos influencia. Entre ellas, por ejemplo, *La Semana Católica de Jaén* que como su título evidencia en un semanario católico —ultracatólico—, que aparece el 2 de enero de 1898 y cesa el 25 de diciembre del mismo año, tras publicar justamente 52 números. Se publica con la bendición del obispo —según declara orgullosa la propia revista— y tiene habitualmente 24 páginas tamaño cuartilla, que después se reducen a 16. La dirige Rufino Peinado Peinado (Castillo de Locubín, 1854-Jaén, 1951), al que luego veremos dirigiendo un periódico carlista. Colabora en ella Juan Manuel Ortí y Lara con artículos como «Liberalismo y socialismo, nombres diferentes de una misma cosa» o «La existencia de Dios, probada indirectamente por el anarquismo»³⁷. La revista incluye secciones de noticias de Roma, extranjero, España y la diócesis. Menudean las citas del Boletín Eclesiástico. Se ataca en alguna ocasión a Galdós («ni como novelista ni como dramaturgo puede merecer la confianza de los buenos, ni ha sido nunca santo de nuestra devoción»). Sobre la guerra con los EE.UU. afirmará tajante: «es la lucha de una civilización católica contra una civilización protestante, materialista, impía. Por eso es la lucha de la justicia, de la verdad, del honor, como reconocen todas las naciones de Europa».

No fue publicación de éxito. Ya en noviembre algún colega afirma que va a desaparecer, lo que niega el semanario, que sin embargo disminuye paginación y acaba por extinguirse con el año «por enfermedad del director»; una publicación, que nació, afirmaba, «para promover la piedad».

En julio de 1899, el semanario carlista de Úbeda, *El Libertador*, se traslada a Jaén donde comienza a publicarse como bisemanario. Mantendrá su publicación hasta finales de 1900. En noviembre, en efecto, suspendidas las garantías constitucionales, cesa el periódico, que ha tenido incluso diferencias con el obispo de Jaén, al que en su intransigencia censura que ha sido nombrado con el apoyo del gobierno liberal de José Canalejas. No volverá ya a reaparecer, pero su hueco será cubierto a los pocos meses por *El Combate*, igualmente periódico carlista, bisemanal en principio, pronto semanal, que surge el 30 de marzo de 1901. Promotor del nuevo periódico es Lorenzo Sáenz Fernández-Cortina, infatigable creador como

(37) En realidad, los trabajos de Ortí y Lara no son escritos para la revista, sino que ésta los reproduce de *El Universo*, el diario de Madrid que dirige en sus últimos años de vida el filósofo integrista de Marmolejo.

se ve de órganos de esta significación política, pese al escaso predicamento del carlismo en la provincia. Precisamente *El Combate* será el más duradero de los tres periódicos que anima y financia. Llegará hasta el final de esta primera década del siglo; con sus diez años de publicación, será también el periódico carlista de más larga vida en la historia del periodismo jiennense. El propio Lorenzo Sáenz y el ya conocido Rufino Peinado, éste desde el inicio hasta 1905, serán sus directores. Publicaba un suplemento quincenal doctrinario, *Hoja quincenal de El Combate*.

La oposición al sistema se expresa también en estos años a través de la prensa republicana y de la socialista. El socialismo comienza a adquirir pujanza en la ciudad y, aunque no tiene la fuerza ni la estabilidad que en Linares, conseguirá desde 1902 levantar títulos en la ciudad. Así en octubre de ese año aparece *El Obrero*, un periódico quincenal de la agrupación socialista local, que consigue mantenerlo hasta finales de 1904 o principios del año siguiente, año en el que, como veremos, surge un nuevo periódico socialista. Relativamente tardío este nuevo título, el socialismo, sin embargo, mantendrá desde ahora una presencia casi constante en la prensa local, bien que a través de periódicos modestos.

Como siempre, el republicanismo es pródigo en periódicos, en su gran mayoría federales, en tanto el radicalismo tendrá menos adeptos. Pero se trata también de periódicos sumamente modestos en su financiación, siempre semanarios, de corta vida, que aparecen y desaparecen con suma facilidad. Inestabilidad que si siempre ha sido consustancial con el republicanismo jiennense es ahora, en estos años de crisis generalizada y de renacimiento republicano en todo el Estado, especialmente acusada en este rincón de Andalucía.

En 1898 surge *El Combate* —el mismo título, pues, para un periódico republicano y para uno carlista con escasos meses por medio—, que dirige por pocas semanas Eduardo Fernández del Pozo. En marzo del mismo año sale a la calle otro título frecuente en el republicanismo jiennense, *El Amigo del Pueblo*, como el anterior, periódico efímero. En abril del mismo año anunciaba *El Pueblo Católico* la próxima aparición de otro semanario republicano, *El Renacimiento*.

Al año siguiente surge *El Pueblo*, semanario republicano federal, nueva época del que como vimos nacía en 1894. Lo dirige igualmente Antonio Almendros Camps. Otro periódico de corta vida, algo más duradero, con todo, que los anteriores. Durante el año siguiente aparece *La República*, por supuesto semanario federal, que dirige Eduardo Solís Reig, que entre 1900 y 1902 aparecerá y se extinguirá varias veces, para desaparecer definitivamente en este último año. Posterior es *El Porvenir*, también semanario republicano, y desde luego federal, aparece en diciembre de 1902 y dura alrededor de medio año. Fue su director Antonio Pérez Ortega, al alimón con Eduardo Solís Reig. En octubre de 1903 —el año electoral, tan fructífero para los republicanos, que cierra este período— surgiría *El Campeón*, también semanario y también federal, que milagrosamente durará casi tres años, dirigido por Emilio Ollero.

En enero de 1903 comenzaría también un periódico en principio independiente y que luego, en julio, se declara «republicano revolucionario» y también «órgano del pueblo»: *Látigo Rojo*, que dirige Fausto Gilabert Blanco, su propietario. Es éste un periódico sumamente especial, que con interrupciones llegará hasta finales de la guerra civil, a cargo siempre de Gilabert, eje y con frecuencia redactor único del periódico, que llegará a contar una pequeña imprenta propia ante las dificultades en varias coyunturas para realizarse en establecimientos ajenos. Aunque formalmente se acoge al ideario republicano —aunque mucho más cerca del lerrouxismo que del federalismo—, vendrá a representar la inconsistencia y el oportunismo, cuando no el simple escándalo dentro de la prensa local. Será por ello en cierto modo la «oveja

negra» del periodismo local, como periódico propenso al chantaje y a la demagogia. Desarrolló, sobre todo en sus primeros años, numerosas campañas anticaciquiles, que le valieron una lluvia de denuncias. En el número 194, de febrero de 1907, destaca:

Hace cinco años se creó el periódico *Látigo rojo* y su lema fue el ser la defensa del pueblo. Cinco años de lucha y persecuciones por decir la verdad sin apañío. En nuestras diversas campañas y denuncias unas veces fuimos a la barra y otras veces salimos triunfantes, más limpios que el mismo jaspe, como suele decirse.

Por esos días aboga por una reforma tributaria que libere a «Juan pobre» y al labriego de las cargas que sufren y polemiza con un hacendado de Bailén, al que advierte: «No le quede la menor duda. Le hemos puesto, como suele decirse, en corto y a la derecha, así o temple el tiro o le haremos sudar el quilo. Nos ampara en todo la verdad y a nada ni nadie tememos». En 1916-1917 desarrolla, aunque más tímidamente, una campaña contra el padre Pedro Poveda y sus actividades de proselitismo en la provincia.

El panorama de prensa republicana se completa con *El Gladiador*, un viejo título republicano que, en nueva etapa, publica su primer número el 19 de agosto de 1903 y se mantiene hasta el siguiente año. También alguno de los periódicos satíricos de estos años está cercano al republicanismo, como es normal en este tipo de prensa. En suma, y con la excepción tan peculiar de *Látigo rojo*, el republicanismo no será capaz de consolidar ningún periódico en la ciudad en estos años, y se limitará a un continuo bombear nuevos títulos a cual más fugaz.

Por supuesto, incluso en estos años de crisis y, por tanto, de auge de prensa que desde distintas procedencias se enfrenta al sistema, éste contabiliza la prensa más potente. El Partido Conservador ofrece, al iniciarse 1898, un diario, *El Conservador*, y un trisemanario, *La Regeneración*, hermoso título para un periódico que, sin embargo, contribuirá muy escasamente a cambiar el panorama político local —bien al contrario, será siempre ejemplo de servilismo—; *La Regeneración* simpatiza inicialmente con Silvela, pero en el mismo 1898 pasará a ser órgano oficial, y ortodoxo, del partido. Está llamado a ser precisamente el principal órgano conservador de Jaén en todo lo que queda de la Restauración, fiel siempre por lo demás a la política de su creador, Prado y Palacio; la redacción la encabeza en los años iniciales Emilio Daguerre Vico, periodista de Génave, aunque de familia de Sorihuela del Guadalimar, que pronto marchará a Madrid, donde desarrollará una doble y larga actividad periodística y teatral hasta los inicios del franquismo.

En cuanto a *El Conservador*, es el órgano de la familia Guindos, como continuador de *El Industrial*, y lo dirige Manuel de Guindos (nominalmente, redactor-jefe, pues se acoge a la trillada fórmula del «consejo de redacción», al igual que *La Regeneración*). No es periódico potente, no tiene éxito entre el público y así en julio de 1899 deja de publicarse cada día para pasar a trisemanario; cesará en septiembre de 1902. La familia Guindos, en efecto, considera más rentable un diario de apariencia independiente y así renace ese mes *El Industrial*, como trisemanario al margen formalmente de partidos políticos, dirigido igualmente por Manuel de Guindos, pero de talante inequívocamente conservador. En esta segunda época, *El Industrial* mantendrá su publicación como trisemanario poco tiempo. Cesa en efecto en marzo de 1903. Se funde con *La Regeneración*, convertido a partir de entonces en órgano por antonomasia del conservadurismo local. Tiene ya *La Regeneración* en este año imprenta propia y

financiación asegurada, dado que Prado y Palacio es sin discusión el hombre clave del partido conservador en tierras de Jaén. Desde 1906 colabora asiduamente en sus páginas el ingeniero agrónomo Cecilio Benítez Porral (Cádiz, 1866-Jaén, 1918), con estimables artículos sobre temas prácticos agrarios.

En 1898 aparece otro título conservador, *La Agencia*, que en octubre de 1900 se transformará en *La Patria*. Nace aquel como periódico romerista, cubriendo el hueco que ha dejado el cese de *La Verdad*. Dirige *La Agencia* el médico Francisco Jiménez-Callejón Cruz y es su redactor jefe el quesadeño Bernardo Villar. Aparece tres veces por semana, como es frecuente en estos años en la prensa jiennense (en julio de 1899 contabiliza la ciudad cinco periódicos de aparición en días alternos). *La Patria*, por el contrario, será órgano en principio afin a Romero Robledo pero luego periódico relativamente independiente y de cierta duración, pues se mantiene hasta la muerte de su promotor, Jiménez-Callejón, en marzo de 1909, un lustro después de la muerte de Romero; pero periódico inestable, pues se extingue y reaparece varias veces a lo largo de esos años. Conviene, en todo caso, detenerse en este periódico modesto, pero combativo. En un artículo dedicado a *La Patria*, que en sus inicios se declara «periódico romerista democrático-nacional», Jesús Mollinedo resalta:

Un vivo ejemplo de lo que hoy podríamos considerar como periodismo de investigación. En él se publicaron una larga serie de artículos entre los números 316 y 353 sobre la tala fraudulenta de masa forestal en los dominios públicos de la Sierra de Segura. La investigación ponía de relieve el expolio al que se vieron sometidos los montes públicos de Malezas de Santiago y Poyo Segura y los sitios de Los Villares y Hortizuela, ambos enclavados en ellos respectivamente. La acusación iba dirigida contra el impulsor de tan repulsivo acto, el Sr. Bañón, diputado del partido Liberal por Huéscar y toda la red de influencias políticas que en torno a él se encargaba de solicitar permisos, sobornar autoridades y en último término conducir y dar salida a la madera cortada por el río Guadalquivir hasta Mengibar para proceder a su subasta. A lo largo de todo el proceso se puso de manifiesto la confusión reinante en la explotación de los bosques en el país y una cierta desidia y anquilosamiento de las autoridades del gobierno liberal por atajar el problema que el periódico trató de evitar aireando a los cuatro vientos el asunto. Para ello contó desde el principio con la estimable colaboración e información de primera mano de ingenieros forestales, para recabar finalmente la intervención del entonces Ministro de Agricultura el Sr. Gasset y de su Director General de Agricultura, el Sr. Julio Burell y posteriormente con la acción firme y decidida de José del Prado y Palacio, sustituto de aquél pero del partido conservador. El resultado final fue el procesamiento de los culpables tras hallar las causas que iniciaron las talas que fueron los contratos exclusivos del acusado Bañón y sus adláteres con Compañías de ferro-carriles para proporcionarles las traviesas de madera con que construir los trazados ferroviarios³⁸.

Más importante es ya en estos años —y lo será, sobre todo, en los siguientes— la prensa liberal; próximo a este partido estará a veces *El Liberal de Jaén*, trisemanario que es ya

(38) MOLLINEDO GÓMEZ-ZORRILLA, Jesús (2006), «*La Patria*, un curioso ejemplo de periodismo científico y de investigación de la prensa local de Jaén en los albores del siglo XX», en *Elucidario*, nº 2, pp. 325-328.

el periódico más antiguo de la ciudad, pero también un auténtico veleta: en 1901 se afirma órgano de Romero Robledo y declara vender 15.000 ejemplares. Si es claramente liberal *El Contribuyente*, joven trisemanario que dirige Ricardo García Requena (Jaén, 1861-1911), «Cantaclaro», periodista que deja fama de culto y equilibrado; era «liberal templado» y «serio», según definición de un colega, fue en sus últimos meses de vida uno de los impulsores de la Asociación de la Prensa de Jaén. Sin embargo, el periódico se extingue a principios de septiembre de este año, 1898. Evidentemente el Partido Liberal, ya el más importante en la provincia, necesita un nuevo órgano, perdida la posibilidad de hacerse con *El Liberal de Jaén*, que dirigen entre otros Antonio Armenta Ramiro y Gabriel Ruiz Durán, y así, a los pocos días de extinguirse *El Contribuyente* se anuncia *La Unión*, que sale como trisemanario en octubre de 1898 y que, a tenor de lo que explica la prensa coetánea, no mantiene precisamente relaciones cordiales con *El Liberal de Jaén*; pero en la historia del periodismo jiennense no será raro que periódicos objetivamente muy afines polemiquen continuamente entre sí, las distintas ramas del liberalismo serán especialmente propicias a ello. Será *La Unión* órgano ortodoxo del liberalismo local hasta su fusión, ya en 1904, con *La Lealtad*, llamado éste a ser el principal periódico —diario, por cierto— del liberalismo en la segunda etapa de la Restauración, en rivalidad con el órgano conservador, *La Regeneración*.

La Unión, que en julio de 1903 tenía las mejores instalaciones de la prensa jiennense, estuvo financiado por José y Rafael del Nido Segalerva; fue, dentro de sus limitaciones políticas, un excelente periódico, con prestigio fuera de los límites provinciales. En él trabajó como redactor-jefe Alfredo Cazabán, que luego pasaría al Partido Conservador, dentro de ese vaivén de uno a otro partido habitual en estos años entre dos fuerzas políticas tan próximas.

Periódico liberal, pero con amplio margen de independencia, será también *Lábaro Andaluz*, órgano que surge en junio de 1902 y mantendrá su publicación, semanalmente, hasta 1909, cuando su director y propietario, Emilio Villalba, que ha dirigido temporalmente *El Liberal de Jaén*, muera asesinado, tiroteado cuando se encontraba en un café de Úbeda; fue *Lábaro Andaluz* periódico abierto, opuesto a trust y monopolios y muy anticlerical.

En las primeras semanas de 1903 aparece *La Palabra*, representante del ala izquierda del Partido Liberal, la demócrata o seguidora de José Canalejas. No tiene mucho éxito este semanario, que dirige Pedro Villar Gómez, pues no se editaba ya en 1904 cuando *El Liberal de Jaén*, con ocasión de la visita del Rey en mayo, incluye en un número extra una detallada relación de la prensa local. Pero la corriente canalejista irá ganando relevancia en la provincia y Pedro Villar, natural de Quesada, que del liberalismo pasará al republicanismo lerrouxista, tendrá destacado protagonismo posterior en la vida jiennense y será presidente de la Diputación Provincial en 1934.

En 1898 apareció *El Defensor de Jaén*, cuya publicación solicitaba el 21 de mayo de dicho año Luis Jimeno Rico y comenzaba a editarse a los pocos días. Periódico de ideología difusa en sus primeros días, pero de tono conservador, se adhirió en octubre al intento de regeneracionismo conservador que propiciaba entonces el general Polavieja. Semanal en un principio, pasó en julio de ese año a bisemanal. Y fue siempre, durante su corta trayectoria, periódico conflictivo. A finales de 1898 era suspendido por no pasar censura previa —eran momentos de restricciones para la libertad de expresión— y su director encarcelado. Luis Jimeno Rico salía en libertad al poco. En enero cesa, pero reaparece pronto con nuevo director-propietario, Antonio de Horna, al que vimos años atrás dirigiendo *El Liberal de Jaén*, pero será para vivir pocos meses.

Junto a toda esta prensa afín a los partidos o fuerzas políticas más importantes, veremos publicarse algunos periódicos independientes, a los que en este capítulo uniremos algunos que, por su brevedad o por falta de datos, no ha sido posible situar ideológicamente. En 1898 nace con carácter diario *El Ideal de Jaén*, un matutino aparentemente bien financiado, que funda Tomás Romero y dirige el abogado Ricardo Allué Morer (Valladolid, 1874-1927). Aparece el 1 de marzo del conflictivo año. Se sitúa en una izquierda liberal y muestra desde el primer momento notable independencia; pero nace en mal momento; la censura se ceba en él y el periódico ofrece muchos días amplios espacios en blanco. El director es encarcelado y el periódico suspendido. Podrá reaparecer en noviembre, pero —dado que la persecución sigue— mantendrá su publicación por pocas semanas. No he obtenido referencias de este diario en 1899, por lo que supongo cesó a finales del mismo 1898. Allué marcha de la ciudad, dirige de inmediato *El Español*, en Córdoba, y regresará finalmente a su tierra natal, donde estará al frente de *El Norte de Castilla* de 1911 a 1926. Probablemente con la extinción de *El Ideal de Jaén* perdió la ciudad una oportunidad relevante de contar un diario independiente, en una época en la que comienza a consolidarse en otras ciudades la gran prensa cotidiana apartidaria.

El Independiente es otro intento, mucho más modesto, de periódico al margen de los partidos políticos. Surge en julio de 1900, dirigido por Ramón Moscoso y con edición semanal, pero vivirá corto tiempo. Cuando cesa se anuncia otro periódico presuntamente neutral, *La Razón*, semanal también, que nace en septiembre de ese 1900 y, como su predecesor, tiene cortísima trayectoria. *El Jiennense* es otra tentativa, y nuevamente fallida, de periódico independiente, es un semanario que aparece y muere en 1901. Finalmente consignemos que a principios de 1902 anunciaba *El Pueblo Católico* otro periódico independiente llamado asimismo *La Razón*, que es posible no llegase a aparecer, pues no hay alusiones posteriores.

Cuadro n.º 6.- La prensa federal en la capital (1868-1936)		
Período de publicación	Título	Periodicidad
1868-1869	<i>El Centinela de la Revolución</i>	Diario
1871-1872	<i>El Federal de Jaén</i>	Bisemanal
1871	<i>El Amigo del Pueblo</i>	Semanal
1873	<i>La Federación</i>	Diario
1884-1889	<i>El Clarín</i>	Semanal
1893	<i>El ABC</i>	Semanal
1894	<i>El Pueblo</i>	Semanal
1894	<i>El Pacto federal</i>	Semanal
1895	<i>La Reforma Social</i>	Semanal
1897	<i>La Democracia</i>	Semanal
1898	<i>El Combate</i>	Semanal
1899	<i>El Pueblo</i>	Semanal
1900-1902	<i>La República</i>	Semanal
1902	<i>El Porvenir</i>	Semanal
1903-1906	<i>El Campeón</i>	Semanal
1906	<i>Vida Nueva</i>	Semanal
1909	<i>Federación</i>	Semanal
1910-1913	<i>Jaén Federal</i>	Semanal
1914	<i>Bandera Federal</i>	Semanal
1919	<i>República</i>	Semanal
1931-1933	<i>Jaén Federal</i>	Semanal
Fuente: elaboración propia.		

Al mal tiempo, buena cara; la prensa festiva no falta en estos años, al contrario. *El tonto de Jaén* es un semanario satírico que dirige Ramón Moscoso Cuenca; aparece en agosto de 1898 y cesa en enero del año siguiente. Algún artículo en *El Tonto de Jaén* le vale a Moscoso ir a la cárcel. En septiembre del mismo 1898 nace *El último mono*, igualmente periódico de humor, que en sus pocos meses de vida dirigen Octavio Almendros Camps y luego Francisco García Ruiz. De finales del 98 y principios de 1899 es *El Monigote*. Antes ha aparecido *El Diablo Cojuelo*, que publica su primer número el día de Reyes de 1898, es un periódico satírico que sólo publicó tres números: la imprenta fue destruida por encargo del cacique liberal Juan Montilla, a quien la publicación había criticado. *El Diablo cojuelo* estaba dirigido por el incansable Ramón Moscoso, era en efecto un periódico muy crítico con la Iglesia y con los caciques locales. No deja de ser en apariencia paradójico que en años de censuras y derrotas como 1898 y siguientes surjan tantos periódicos satíricos en la ciudad, pero acaso en coyuntura tan difícil, de pesimismo nacional, el periódico de humor sea más que nunca válvula de escape.

En julio de 1900 se anuncia en *El Pueblo Católico* otro periódico satírico más, *La Mosquita Muerta*, que si llegó a aparecer debió ser hartamente fugaz. El 10 de diciembre de 1899 publica su primer número *El Canario*, decenal incoloro, que tampoco cantará por mucho tiempo, y es igualmente asombroso que pese a la ostensible caducidad de la prensa de humor por censuras y problemas internos —no son nunca empresas sólidas las que los lanzan, sino grupos de amigos, normalmente muy jóvenes—, sigan apareciendo más y más títulos.

Satírico era probablemente *El Látigo*, semanario que aparece en mayo de 1900 y festivo parece fue *El Ronquido*, quincenal cuya aparición anunciaba *El Pueblo Católico* en mayo de 1902. Todavía en 1903 veremos surgir *El Cencerro* —muy efímero— y, posteriormente, en agosto, *El Moreno*, semanario que al menos se publicó durante un trimestre, pues en octubre organizó un concurso teatral, que quedó por cierto desierto. Nunca, antes ni después, sería tan prolífica en periódicos de este tipo la ciudad. De esta relación el mejor fue probablemente *El Último mono*; conforme nos adentramos en el siglo XX, el género —con pocos lectores por lo general— irá languideciendo en la ciudad.

Sorprendentemente, tan prolífica como la prensa satírica lo será en estos años la literaria. *La Semana* se publica en 1899, dirigida por Fernando Fernández Morales; *El Pueblo Católico*, censor implacable, le reprochará en agosto el publicar «desnudeces». Más o menos la misma acusación formula el órgano integrista a *Prosa y Verso*, que se publica en enero de 1902 y que según dicho periódico «roza lo pornográfico». *El Melenchón* es otro periódico literario, éste de octubre de 1900, más pudoroso sin duda, pues no arremete contra él el inquisidor de la prensa local. En agosto de 1898 anunciaba precisamente *El Pueblo Católico* una nueva publicación cultural, la *Revista jiennense*, pero es posible que no llegase a aparecer. De publicarse debió ser muy breve —lo que, como se verá, es por otro lado lo habitual en estos años y en publicaciones no políticas—. *Quo Vadis*, anunciada en el mismo órgano, sí se publicó. Fue un semanario literario que dirigió Paulino García Rodríguez durante varios meses de 1902, a partir de julio de ese año. A principios de 1903 aparece *La Juventud*, revista cultural que dirige Arturo Osuna, hijo del director-propietario de *El Liberal de Jaén*.

No falta igualmente en estos años una prensa especializada nutrida, que en algunos casos alcanza estimables cotas de calidad. Es, desde luego, el caso de *Jaén Minero*, un periódico mensual que inicia su publicación el 1 de marzo de 1900, dirigido por el empresario Manuel Tortosa Garzón; informa, por supuesto, sobre la actividad y problemática de las minas

en la provincia, pero también sobre temas agrícolas y mercantiles. El periódico logrará prestigio y, dentro de los modestos límites que impone el mercado local, lectores. Por ello extenderá su publicación hasta al menos 1911. Doce años de vida para el que en muchos aspectos será el mejor periódico de información económica de la historia del periodismo jiennense. Su colección, otra pérdida que lamentar³⁹.

En agosto de 1902 comienza a publicarse el *Boletín de la Cámara Agrícola de Jaén*, también mensual y también periódico llamado a relativamente larga vida. El 22 de enero de 1899 publicó su primer número —pero en total debieron ser muy pocos— un periódico de temas administrativos, aunque su título no lo denuncie: *La Linterna*. Con similar contenido se publica *El Consultor Administrativo*, que ya vimos aparecer en 1894, cesará en los primeros meses de 1906.

También la prensa pedagógica es importante, lo será casi siempre en el periodismo jiennense, en estos años. *El Magisterio Jiennense*, *La Defensa*, *El Escolar Jiennense* y la *Revista del Colegio de San Agustín*, componen el panorama de esta prensa. Esta última comienza a publicarse, editada por el colegio del mismo nombre, en 1897, se mantendrá durante más de 30 años. En este período modificará varias veces el título y la periodicidad; el primero es *Revista del Colegio-Academia de San Agustín*, que con los años se quedará, pasando por el inicialmente citado, en *Revista de San Agustín*. Quincenal inicialmente, será en la práctica, durante años, mensual. *El Escolar Jiennense* surge el 7 de abril de 1898 y representará la primera aventura periodística de Virgilio Anguita Sánchez (La Guardia, 1879-Jaén, 1960), pronto hombre clave del Partido Liberal en la provincia. Semanario ilustrado de corta trayectoria, al contrario que la mayoría de los periódicos dedicados a estos temas, caracterizados precisamente por su longevidad, se declarará «semanario científico literario ilustrado dedicado al bello sexo y órgano del Ateneo escolar». Este ateneo es una tertulia literaria existente por entonces en la ciudad. Tiene poco de escolar o pedagógico y mucho de literario.

Anteriores a este período, mantienen su publicación *La Defensa* y *El Magisterio Jiennense*; la primera revista, dirigida por Antonio Calvo Montalbán, profesor de la Escuela Normal, quien cesa en octubre de 1898, pasa entonces de quincenal a decenal, y mantendrá su publicación varios años. *El Magisterio Jiennense*, que era decenal, por el contrario se extingue en 1901.

La nómina de periódicos de Jaén del período 1898-1903 se completa con *Viva España*, que dirige Manuel María Montero Moya; un semanario nacido en mayo de 1898 a fin de recabar fondos para la guerra, que publicará muy pocos números, y el boletín *La Cruz Roja*, editado por dicha asociación con carácter semanal también en 1898. Probablemente no llegó a publicarse *El Santo Rostro*, cuya aparición anunciaba un periódico local en el mismo 1898. Terminado este período vivaz, la prensa de Jaén conocerá días más sosegados. Hay, no obstante, que resaltar que aunque en toda España la crisis iniciada por la pérdida de Cuba y Filipinas es propicia a la creación de nuevos títulos, lo es muy especialmente en la provincia de Jaén. Sirva de prueba el hecho de que el censo oficial de publicaciones al 31 de mayo de 1900 evidencia que siquiera en número de títulos sólo seis provincias aventajan a la de Jaén (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Cádiz y Tarragona), en 1887 eran una decena. El número

(39) Manuel Tortosa Garzón participa en 1900 en la Exposición Universal de París, donde ofrece muestras de hierro magnético, es propietario entonces de una mina que produce anualmente 50.000 toneladas, cuya ubicación no hemos podido precisar.

de periódicos en publicación en esa fecha en la provincia de Jaén (31) supera por ejemplo al de Vizcaya (17), Zaragoza (29), Alicante (30) o Asturias (26), siendo igual que el de Baleares. Sin embargo en Jaén el porcentaje de diarios sobre el total de periódicos en publicación es inferior al de otras provincias; en definitiva Jaén ofrece en estos años un número inusitadamente alto de publicaciones, pero con una carencia también ya perceptible de empresas periodísticas de cierta solvencia.

En esa fecha y según estadística oficial (Ministerio de la Gobernación. Estadística de la prensa periódica) se publicaba en cada provincia andaluza el número de periódicos que refleja el cuadro nº 7.

Cuadro nº 7.- La prensa en Andalucía en mayo de 1900.		
<i>Provincia</i>	<i>Periódicos</i>	<i>Ciudades con periódico</i>
Almería	15	2
Cádiz	44	9
Córdoba	20	2
Granada	21	2
Huelva	13	2
Jaén	31	5
Málaga	18	3
Sevilla	36	5
Andalucía	198	30
Fuente: Ministerio de Gobernación.		

8.2.- Años de auge de los diarios en Linares.

Según el censo oficial de población de 1900, Linares contabiliza al terminar dicho año los 38.245 habitantes de hecho. Otras fuentes suben incluso esa cifra y dan para 1902 los 47.800 (caso del *Anuario del Comercio*). En cualquier caso, supera en población a la capital provincial y a buen número de capitales españolas, de Salamanca a Burgos, Lugo o Pamplona y atraviesa un buen momento económico.

El período que inicia la honda crisis de 1898 representa para la ciudad minera una etapa de auge, que comenzará a ensombrecerse mediada la primera década del nuevo siglo. Linares, que tiene en estos años un promedio de siete imprentas en funcionamiento, experimenta ahora una importante transformación en su panorama periodístico. En el trienio 1896-1898 alcanza la cima histórica en cuanto a número de títulos en publicación simultánea, promedio que en estos años está siempre por encima de los diez periódicos, a veces incluso de los doce. Cada año surgen, al menos, media docena de periódicos nuevos cuya característica más acusada es precisamente su extrema caducidad; muy pocos son en efecto los que superan los seis meses de vida. Sin embargo, a partir de 1898-1900, el número de títulos que surgen es menor, al tiempo que se hacen algo más sólidos: menudean ya los diarios, antes prácticamente ausentes: eso sí, como siempre, tendremos un claro predominio de la prensa de talante liberal o republicano.

En 1896 ha desaparecido *El Eco Minero*, en 1899 lo hará *El Linares*, el otro gran periódico del XIX en la ciudad. Los dos eran bisemanales en sus últimos tiempos. El primero será, en cierto modo, relevado por *El Noticiero*, que como vimos aparece pocos meses antes de extinguirse el periódico que fundase Julián de Martos y que se distinguirá también por su neutralidad y por su interés hacia el mundo de la minería y la economía local. En cuanto a *El Linares*, no carecerá en los años inmediatos de periódicos republicanos que sigan su huella.

Al concluir 1898 mantiene Linares como periódicos más o menos estables, un diario independiente, *El Noticiero*; un bisemanario republicano, *El Linares*, dos semanarios republicanos más de menor importancia, *La Independencia* y *La Víbora*; dos semanarios liberales, *La Fusión* y *El Pueblo*, así como la ya prestigiosa *Industria Minera*, *Metalúrgica* y *Mercantil*; con ellos no faltan nunca tres o cuatro periódicos volanderos, satíricos en su mayoría. En 1899 desaparecerá, como decíamos, *El Linares*, y pronto lo harán también los otros dos semanarios republicanos. Su hueco es pronto cubierto: quizá fuesen republicanos los periódicos satíricos *La Tormenta* —dirigido por Juan Molina Mendoza— que aparece en abril de 1899, probablemente en nueva época, pues ha conocido otra en 1896, y *El Relámpago*, que lo hace en agosto, probablemente continuador éste de aquel. En diciembre surge *Germinal*, título que lo mismo puede contener un periódico socialista o anarquista que republicano avanzado, aunque nos inclinamos por esta última posibilidad, pues no lo citan las publicaciones socialistas o libertarias contemporáneas de otras ciudades. Otro periódico republicano de finales del 99 y principios de 1900 es *La Igualdad*; todos periódicos fugaces, a veces dos o tres números solo, como los satíricos inicialmente aludidos. Periódicos todos ellos mal conocidos, pues tienen corta vida y no nos han llegado ejemplares.

En noviembre de 1900 comienza *El Justiciero*, nueva aventura periodística de Rufino Gámez Bravo, periódico avanzado tampoco llamado a vivir muchos meses; antes lo ha hecho *El Autonomista*, que surge a finales de 1899 y que será el periódico más conflictivo de la ciudad en los primeros años del nuevo siglo. Miguel Gavilán Garzón, su director, conocerá la cárcel. El periódico —federal— se publica durante varios años: se extingue en 1903, tras ingresar en prisión su director y probable redactor único, pero reaparecerá después y dura hasta 1907. Periódico antidinástico será también *El Republicano*, del que sólo sabemos se editaba —semanalmente, sin duda— a principios de 1902.

El republicanismo, siempre potente en Linares, y más en estos años en los que la crisis del sistema de partidos turnantes aviva las esperanzas de los partidarios del cambio de régimen, va a contar en estos años, por primera vez, con diarios que lo propugnen. Diario simpatizante del republicanismo es *El Defensor de Linares*, cuya aparición se anunciaba en noviembre de 1900 y seguía publicándose al concluir 1902, cesa al poco, aunque conoce una segunda etapa en 1908. Estará dirigido por uno de los más relevantes periodistas linarenses de las primeras décadas del siglo XX, José Sánchez González. Se afirmaba inicialmente «diario independiente de la tarde», luego hace expresa declaración de republicanismo, en todo caso es diario más informativo que de opinión. Diario de pocos recursos, sin imprenta propia durante casi toda su trayectoria.

Ya en estos años la mayoría de los periódicos locales tienden a afirmarse independientes, al margen de su orientación política efectiva; las dependencias partidarias comienzan a ser más sutiles por ello, excepción hecha de los periódicos que se sitúan en los

extremos del abanico ideológico, es decir integristas a un lado —pero el integrista está siempre ausente de la prensa linarense— y socialistas y anarquistas al otro.

Anarquista no hemos detectado ningún periódico en Linares por estos años — cuando ya proliferan en otras ciudades andaluzas—; el socialismo sí sigue teniendo órganos. Ya vimos que en 1898 lanzaba un semanario, *Adelante*, de corta existencia, y como apuntábamos no hay que descartar una aproximación al socialismo en *Germinal*. En cualquier caso, en 1901 los socialistas contarán con otro órgano, *La Lucha*, editado por los tipógrafos (Asociación del Arte de Imprimir), entre los que el socialismo ha arraigado ya. Con todo, los socialistas linarenses siguen sin conseguir un órgano estable; *La Lucha* se extinguió al año siguiente, 1902. De 1900 es *El Freno*, órgano de la sociedad obrera del mismo nombre, perteneciente a la UGT, efímero bisemanario que dirigió el líder ugetista Sebastián López Bloise.

Frente a esta importante presencia de periódicos republicanos e incipiente de órganos socialistas, la prensa del sistema (designando como tal a la de los partidos liberal y conservador, si bien la prensa republicana estará ya en estos años integrada en gran medida en el propio régimen) es minoritaria, pero no está ausente del panorama periodístico.

Afecto al Partido Conservador fue un periódico titulado precisamente *El Conservador*, que se asomaba en la ciudad hacia septiembre de 1901 y cesaba a principios de 1902, de corta duración, pues, como ocurre siempre a la prensa moderantista, que nunca arraigará en esta ciudad conflictiva y reivindicadora. Afecto a Romero Robledo y enfrentado, por ello, al silvelismo fue un semanario, *El Porvenir*, que apareció en septiembre de 1899 y mantuvo durante unos meses su publicación promovida probablemente por José Yanguas Jiménez, en esa coyuntura el principal representante del romerismo en la ciudad.

La misma pobreza comparativa en publicaciones ofrece en esta coyuntura el partido liberal. En julio de 1899 cesa Adriano Navarro en la dirección del semanario *La Fusión*, que desaparecía al poco, y por las mismas fechas se extingue *El Pueblo*, de forma que el liberalismo político queda momentáneamente sin órganos expresos.

Dos periódicos más parecen tener carácter esencialmente político entre los que surgen en la ciudad en estos años. Uno es *La Revisión*, semanario que comienza a editarse en septiembre de 1899 y cesa a finales de octubre, tras publicar apenas unos cinco números. Posiblemente por el momento y el título, un periódico regeneracionista. Por otro lado, en julio de 1902 anunciaba *El Pueblo católico*, de Jaén, la aparición en Linares de un periódico presumiblemente cercano a las tesis del órgano integrista, *La Bandera Santa*. Ignoramos si llegó a aparecer, pero de publicarse efectivamente lo sería por poco tiempo. El integrista tiene escaso predicamento en la ciudad minera.

Lo más relevante, junto a la sempiterna proliferación de prensa republicana, es la aparición de una prensa independiente de cierta relevancia, y prensa además diaria. Independiente es *El Noticiero*, pero el diario convertido además al iniciarse el siglo en decano de la prensa local, no tiene una economía desahogada, de forma que entre 1900 y 1905 lo veremos desaparecer y volver a publicarse en varias ocasiones, con intervalos más o menos largos de silencio —a veces varios meses—; Emilio Fernández Ruiz de Lira, segundo propietario, vende hacia 1902 el periódico a Diego Molina Cledera, que será hasta su muerte el propietario y además lo dirigirá durante muchos años. Se declara explícitamente diario

independiente, y será siempre, con independencia de dueños o directores, una cabecera más dedicada a la noticia que al comentario. En estos primeros años del siglo XX difunde ya por encima de los 2.000 ejemplares, con especial incidencia en Linares y La Carolina.

En septiembre de 1899 comienza su publicación *El Popular*, diario de la tarde, que crea el impresor Francisco Béjar Pérez. Con él tiene ya la ciudad un vespertino de talante independiente —aunque sus críticas al sistema son escasas, al menos muestra poca dependencia partidaria—, y que conseguirá por ello mantenerse durante una década, no sin incidentes y, al igual que en el caso de *El Noticiero*, alguna interrupción, pues cesa en 1903 y reaparece en 1907, extendiendo ahora su publicación hasta 1912. Bordea los 3.000 números editados, aunque es difícil seguir la numeración por los continuos errores que muestra en ella. Lanzaba suplementos extraordinarios cuando lo requerían noticias relevantes para la ciudad, como en julio de 1910, cuando se crea la Escuela Industrial. En 1911 lanza una campaña sobre irregularidades y retrasos en las obras del hospital/asilo, el de los Marqueses de Linares, y apoyará al ayuntamiento conservador de Yanguas en sus protestas contra arquitecto y contratista. Cabe que el ayuntamiento, bajo control de los conservadores, financiara o subvencionara algún tiempo al diario.

Dos intentos más de diarios contabilizamos en la ciudad en estos años. *El Imparcial*, que comenzó a editarse en 1901 y debió tener corta vida y *El Anunciador*, de cuya próxima aparición como diario informaba *El Pueblo Católico* en los últimos días de 1900 y que estaba previsto publicase su primer número de 1 de enero de 1901; es posible que no llegase realmente a publicarse, o que precisamente apareciese con el título de *El Imparcial*. Periódico también de corta trayectoria, probablemente semanario, y cuyo carácter no hemos podido establecer, fue *El Ferrocarril*, que se publicaba cada semana a finales de 1901, nacido probablemente al calor de alguna reivindicación en torno a las comunicaciones linarenses.

Fuera de la revista *Industria Minera, Metalúrgica y Mercantil*, apenas contabiliza Linares prensa especializada. *Pluma y Lápiz*, como se vio, fue una revista literaria que nació y murió en 1898, año en que se publica *El Eco Escolar*. Las revistas ilustradas, pronto abundantes, son todavía desconocidas en la ciudad y lo mismo la prensa religiosa, que con tanta frecuencia vemos ya por estos años en Jaén o Andújar. Linares ratifica así su clara diferenciación respecto a la capital provincial, pródiga en prensa especializada —literaria, religiosa, pedagógica—, pero parva en diarios de información general. En estos años, como vemos, pasa a contar Linares con, al menos, un diario de la mañana, *El Noticiero*, y otro de tarde, *El Popular -El Noticiero* lanzará también su edición vespertina- a los que comienzan a añadirse otros, como *El Defensor de Linares* y, más adelante, *El Porvenir* y el *Heraldo de Linares*. Las dos principales ciudades de la provincia muestran una radical contraposición en cuanto a su prensa: en tanto en Linares esos diarios pasarán pronto a predominar en el panorama periodístico, en Jaén seguirán los trisemanarios y semanarios siendo mayoritarios, y muy raramente veremos diarios de información general no políticos.

Cuadro n.º 8.- Cronología de los diarios en Linares.	
Título	Período de publicación
<i>El Telegrama diario</i>	1881-1884
<i>Diario de Avisos</i>	1894
<i>El Noticiero</i>	1895-1929
<i>Diario de Linares</i>	1897
<i>El Popular</i>	1899-1903, 1907-1912
<i>El Defensor de Linares</i>	1900-1903, 1908
<i>El Imparcial de Linares</i>	1901
<i>El Porvenir de Linares</i>	1904-1911
<i>El Liberal</i>	1904
<i>El Regional</i>	1905
<i>El Diario</i>	1905-1908
<i>El Radical</i>	1907
<i>Heraldo de Linares</i>	1907-1913
<i>El Defensor de Linares</i>	1908
<i>Las Noticias</i>	1909-1911
<i>Diario de Linares</i>	1912-1914
<i>La Unión</i>	1914-1916
<i>La Región</i>	1919
<i>La Información</i>	1922-1924
<i>Diario Regional</i>	1925-1931
<i>El Liberal de Linares</i>	1926
<i>Diario de Linares</i>	1926-1928
<i>El Día</i>	1929-1933
<i>La Tarde</i>	1931
<i>La Unión</i>	1933-35
<i>La Razón</i>	1934
Fuente: elaboración propia	

8.3.- El paso del siglo XIX al XX en Úbeda.

Al iniciarse el crítico año de 1898, Úbeda mantiene un semanario liberal, *La Opinión*, ya el más antiguo de los periódicos locales, y en años de alza. A su derecha, *El Ideal conservador* y *El Defensor de la Loma*, semanarios conservadores, y a la derecha de éstos *El Libertador*, semanario carlista. La izquierda carece de órganos, y en general será en lo informativo mucho más débil que hasta ahora. Sin embargo, el espectro periodístico se va a ampliar sustancialmente a partir de este momento. Úbeda bordea los veinte mil habitantes —19.913 según el censo de 1900—, y aunque no vive momentos de expansión económica su carácter de cabecera comarcal y de principal núcleo comercial de todo el este provincial le permitirán mantener una prensa relativamente potente. En este 1898 aparecen tres nuevos títulos. Hacia septiembre u octubre

—es autorizado en el primer mes, pero probablemente aparece a principios del segundo— inicia su publicación *La Crónica*; solicita su autorización Pedro Martínez Medina, que será también su primer director, aunque al poco, en diciembre, lo sustituye Luis Moreno Iriberry; quizá Martínez Medina era un simple hombre de paja, pues los Moreno Iriberry constituyen una familia que en los años siguientes tendrán gran protagonismo tanto en el terreno de la prensa como en el de la política, siempre en estos años tan vinculados.

En octubre de 1898, constata *El Pueblo Católico*, admirado de la proliferación de títulos en la provincia (27 en esos días, y seguirá subiendo), que Úbeda tiene cinco publicaciones en curso, casi todas semanarios. *La Crónica* no será de las más duraderas, pues, al parecer, cesa en 1901, pero en el mismo año en que aparece este semanario, que por su tono liberal independiente representa al ala izquierda de la prensa local, surgen otros títulos en la histórica ciudad. En efecto, en octubre de 1898 anunciaba *El Pueblo Católico* la aparición en Úbeda de *Las Verdades del Barquero* y *Úbeda Ilustrada*, dos nuevos periódicos que efectivamente salen a la calle por esas fechas. Ahora será un periódico granadino -*La Alianza*- el que comentará admirado el hecho de que en la capital de la Loma aparezcan simultáneamente siete periódicos cuando termina el año 1898, uno de los más prolíficos, como salta a la vista, en la historia toda del periodismo jiennense. *Las verdades del barquero* debió ser satírico, en tanto *Úbeda ilustrada* parece revista. Las dos publicaciones, en cualquier caso, son fugaces, por eso, y como continuación quizá de *Úbeda Ilustrada*, surge en septiembre de 1899 *La Ilustración Ubetense*, también llamado a tener corta vida. En 1899 otra baja, *El Libertador*, el periódico carlista, que pasa a editarse en Jaén en el mes de julio.

El periódico más leído en estos años es probablemente *La Opinión*, de cualquier forma no más de 300 ejemplares; aunque afecto a un partido, el liberal, su estabilidad le da ya respetabilidad. Ignacio Coco Delgado, que lo dirige de 1894 a 1898, cesa como director en junio de este último año; por entonces *La Opinión* está ya en el año IX y el 30 de junio publica el número 373. El periódico que fundase José Santiago Gallego-Díaz lo dirigirán luego —1901- José Martínez Montero y posteriormente Antonio Anguis y Rafael Gállego Díaz, hijo probablemente del propietario; nuestro semanario, que desde luego presume de ser el de más lectores en la ciudad, ofrece en blanco su última página con una anotación: «*La Opinión* no publica anuncios gratis». Ocurre, sencillamente, que los anuncios que nutren la mayoría de los colegas del semanario liberal no son de pago, figuran como un reclamo más para atraer lectores o atender compromisos. Y *La Opinión*, que siente la recrecida competencia, lo denuncia así.

En febrero de 1901 aparece *El Pueblo*, que dirige Lisardo Giménez-Díaz, director-proprietario, que tendrá corta vida. Periódico a cuatro columnas que se define como «bisemanario independiente», tiene algunas simpatías republicanas y se muestra más abierto que la mayoría de sus colegas del momento. Publicación también de los primeros años del nuevo siglo debió ser el *Anuario de la Reconquista de Úbeda*, quizá revista de historia. No he obtenido de ella más referencia que la que hace Caballero Venzalá en su diccionario.

En 1902 se funda *El Noticiero*, un semanario que se declara independiente, de tono ligeramente progresista, que dirige Luis Moreno Iriberry, pintor y escritor, a quien anteriormente hemos visto dirigiendo *La Crónica*, de quien *El Noticiero* tiene mucho de continuación. Comienza a publicarse hacia julio de 1902 y la prolongará, siempre como semanario, durante

3 EDICIONES
TIRADA
16.000
EJEMPLARES
Los pagos en adelantado.

El Liberal de Jaén

26 EJEMPLARES
0'75 PTAS.
OFICINAS
Montero Moya, 9
Apartado de Correos núm. 18.

Periódico independiente, decano de la prensa de esta provincia.

No se devuelven los originales.

GRAN SERVICIO TELEGRAFICO Y POSTAL

Información provincial.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Director-propietario
D. Eduardo Moya y Guerrero
Subdirector
D. Arturo Moya y Sant
Redacción-Oficina de redacción, imprenta y correspondencia
D. Eduardo Moya y Guerrero
Calle de San Mateo, 15, Jaén
Teléfono 11
Caja de Correos núm. 18

El Sr. Prado y Palacio, alcalde de Madrid.

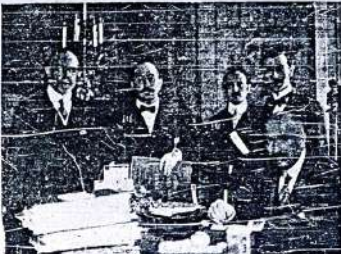
Madrid, 14.
A las ocho de la noche, la calle de Alcala...
El Ayuntamiento de Madrid será definitivamente...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

con toda complacencia y satisfacción...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

Ayuntamiento y sin embargo, sin alabanza...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

de la casa, y especialmente del secretario...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

Madrid, 14.
Habiendo con Prado y Palacio...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...



El Sr. Prado (1). De izquierda a derecha: el Sr. Palacio, el Sr. Prado y Palacio, el Sr. Prado y Palacio...



Madrid 17.
Toma de posesión del señor Prado y Palacio.



El nuevo alcalde de Madrid en el Ayuntamiento.

gar del caso de la ciudad, debe colocarse un...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

una buena de investigación de todas sus...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

de los varios temas de posición de la...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

algunos reporteros, a los que apenas podía...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

Jaén, en las horas del día, 20, 21, 22, y...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

Madrid, 14.
Habiendo con Prado y Palacio...
El Sr. Prado y Palacio, como candidato...

EL PUEBLO

Año II.

PERIÓDICO REPUBLICANO

Núm. 26

Valdepeñas de Jaén 16 de Julio de 1915.

SERVICIO DE CORREOS

Valores declarados y certificados de 12 a 13 de la mañana
Giro Postal, de 14 a 15 de la tarde.

Apartado y Lista, de 7 a 7 y $\frac{1}{2}$ de la tarde.

A la llegada del correo se interrumpen las operaciones

Salida del correo a las 15 y 15.

Llegada del correo a las 21

Desde primero del corriente queda establecido el Giro Postal internacional y la venta de sellos en la Administración de Correos.

CONCURSO LITERARIO

POR LA PATRIA CHICA

EL PUEBLO abre un concurso entre los poetas de la provincia de Jaén, para premiar la mejor composición en verso, en que se canten los deberes, el culto y el amor que debemos al pueblo en que hemos nacido o sea a nuestra PATRIA CHICA.

CONDICIONES

1ª. Podrán concurrir a este concurso todos los que hayan nacido en esta provincia, o lleven en ella diez años de residencia.

2ª. El premio consistirá en CIENTO PESETAS en metálico y 200 ejemplares de la poesía lujosamente impresos.

3ª. La poesía se compondrá de versos endecasílabos y heptasílabos libremente combinados rima aconsonantada, sin limitar a los autores la extensión de su trabajo.

4ª. Los trabajos que se presenten serán originales, inéditos y escritos en castellano.

5ª. Los originales serán remitidos desde esta fecha hasta el 1º de Agosto próximo al director de este periódico, no admitiéndose los que se reciban después del día 5 del expresado mes.

mismo lema se mandarán los documentos en que se acredite el nombre, naturaleza y domicilio del autor.

7ª. Si algún trabajo se considera acreedor al premio, a juicio del Jurado, inmediatamente y en presencia del mismo se abrirá el sobre cuyo lema sea igual al del trabajo premiado, y conocido su autor se le comunicará sin demora.

8ª. El trabajo premiado quedará de la propiedad exclusiva del periódico EL PUEBLO.

9ª. La composición premiada será leída por el autor o por uno de los señores del Jurado, en el reparto de premios a los niños de las escuelas públicas, cuyo acto celebrará este Ayuntamiento en las próximas fiestas del mes de Septiembre.

SEÑORES QUE COMPODRÁN EL JURADO

D. Laureano Luna, ABOGADO.

D. Fernando Tapia, MÉDICO.

D. Francisco de P. Belbel, MAESTRO.

D. Leonardo Párraga, MAESTRO.

D. Gregorio Milla, DIRECTOR DE EL PUEBLO.

La Unión Republicana

Parece que se ha iniciado el despertar del republicanismo nacional, en el mitin celebrado en la casa del pueblo de Madrid, pues los diputados de nuestro partido han manifestado claramente que se proponen extender los actos de propaganda a todas las regiones de España; pero tememos que como otras veces, fracasen los buenos propósitos de la minoría republicana del congreso y solo se celebren en todo el verano tres o cuatro mitines en poblaciones importantes, donde la casualidad o los intereses privados reúnan dos o tres diputados de la minoría. Claro está que deseáramos vernos equivocados en nuestros juicios, y que nuestra mayor satisfacción consistiría en que la campaña emprendida en Madrid, no se terminara hasta no quedar pueblo de alguna importancia en todo el país sin recibir la visita de las comisiones de propa-

EL LINARENSE

DEFENSOR DE LA COLONIA DE LINARES EN MADRID

Precios de suscripción Madrid, trimestre 1,00 Ptas. Provincias, trimestre 1,25 Ptas. PAIDO ANTICIPADO	Directores: IGOE SANCHEZ-GONZALEZ Administradores: CLEMENTE MONTIEL	Anuncios a precio convencional Comunicados de una a 20 personas libres, a juicio del Director
--	--	--

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes

VISION DE VALORES

Las fuerzas vivas

ID
 Aplicadas estas políticas a designar las agencias, corporaciones o organismos que dan a las poblaciones modernas significación y relevancia, contribuyendo a su florecimiento moral y material, sería injusto creer que Linares ha descendido y caído de sus fuerzas vivas. En realidad, las cosas no son así, habiéndose hecho ya muchas obras importantes y trabajos progresos.

Los hechos, en resúmen, demuestran lo contrario: la su existencia en la ciudad del globo de sus mejores momentos para el progreso humano, en todos sus manifestaciones y modalidades, pero en la que surge y que no tiene de su plenitud más que un contenido caso y que durante muchos años no ha habido una sola la inteligencia que de la actual ciudad se está de conformarse que después de todo, aunque en finalidad primordial es de servir los intereses materiales, está obligada también, por propia conveniencia, a procurar el bienestar colectivo.

Cada día se hay si puede haber empogamos en el progreso, porque cada día se agita y desenvuelve el deseo de su progreso eterno, que si una se detiene de la industria, la otra reanuda el comercio, sea a la agricultura, según a la cría de la lana y a la de las aves y a la ganadería, etc.

Sea para ser parte de un todo que desarrolle todas las aptitudes y perfeccionando un mismo fin, poder trabajar con eficacia en el normal progreso del pueblo de Linares.

Pero, por desgracia, como vienen aconteciendo repetidamente y desde algunos de años atrás, los años a las paralizaciones de los intereses se se apegan más que de su dignidad interior, dejan al pueblo desatendido en muchos aspectos e incapaces, por tanto, de hacer nada beneficioso y próspero, o un poder de profesionales de la justicia que ni persiguen el conducto del poder, más más que para colocar a sus parientes y partidarios.

Consciente es el abogado en que tiene la casa pública, olvidados, sin duda, de que cuando más se desgracia, ni pasar formar el comercio ni prosperar en industria, ni interesándose en agricultura, ni en otras actividades para poner a su ciudad en una vía próspera que malogra sus intereses y serias actividades.

Y como consecuencia inmediata de su poca intervención en la administración, el resto con que vive el pueblo trabajador a esos organismos, de los que debe disponer para mejoramiento individual y colectivo.

Para ser posible, sería escarmentad, es el comercio social de sus o vanal de sus entidades al respecto sus acciones solamente para tener más y hacer a los

prohibidos y en otros se congrega indistintamente y cohesionados para combatir la tarea de hacer la Hacienda para pagar menos contribución, pero se para combatir directamente a la creación de obra, a la consecución de beneficios, a aumentar la vida.

Y es natural que el pueblo tenga ese concepto de sus fuerzas vivas, pues se puede sentir la presión de aquel Sindicato obrero, del que forman parte don Guillermo English, que celebró sus reuniones presidiendo de los y de conglomerado, pues a ellos se les atribuye la misma culpa, como tampoco de que llegasen a ser las fuerzas vivas del comercio público, aunque, según decían, todos ellos eran de linajes benéficos para Linares.

En algunos casos, como ya decíamos, todas estas fuerzas vivas ocupan del pueblo, pero más que por el convenio del pueblo, más que por el convenio del pueblo, más que por el convenio del pueblo.

En la actualidad y particularmente hechas a un acuerdo principalmente cuando en las cosas (intereses) desde el hombre los hogares de la clase humilde. Entonces, ya se sabe, acordada que laudiosa la Tarea Anís para facilitar razones a la clase.

La sociedad que demuestran en estos casos es plausible, de cada, pero una vez reconocida considerable porque más crisis se producen consecutivas en la misma época, se pudiendo superarse porque sólo corporales, y una plausibilidad sería que se formase una corporación de la misma especie para que el bienestar obre viva de su trabajo honesto y no del fraude y la prevaricación de los clases pudientes. El ideal de los pueblos modernos debe ser tener siempre, pero no mendigos, y hacer que tengan su sustento en la Tarea Anís o retirarse a la agricultura o a otros trabajos en un nivel de noble independencia con respecto a las demás clases que se vean obligadas a recibir tales humillaciones.

Ahora hay que registrar una situación importante en las fuerzas vivas linarense. La Junta local de Caridad se apresta a recoger las peticiones de las públicas y las Comités de la Propiedad Urbana, la Agrícola, la de Industria y Comercio, el Sindicato Obrero, como ya decimos en nuestro primer número, tratan de sanar sus heridas, de caminar hacia adelante, pero seleccionándose miembros como no poseen elementos al pueblo de Linares.

Digna de elogio es esa orientación. Es necesario hasta tiempo y ahora lo es con mayor motivo desde las ideas que implantan en el mundo y la agitación que reina en todas partes, pero es necesario que se proceda con energía, con decisión, que haya de ir, haciendo en cuenta las palabras del Ilustre magistrado español Pedro José de Marquina.

El título económico, en su libro «Das Noy y de la legislación real, tiene a decir: «Es un suceso un deber de humanidad, abrir para todos las riquezas

que han Dios comen a todos los hombres, pues a todos ellos es patrimonio la tierra para que con sus frutos pudiera vivir indistintamente, y sólo la desventurada codicia puede violarlo para sí uno día del cielo, haciendo propiedad de los elementos de la riqueza que se pueden ser sus propiedades de todos. Que, pues, Dios y más determinado por su ley, que ya que convenga la naturaleza humana, la debida procedencia a la repartición de bienes comunes, no sean unos pocos los que los ocupan y se apropien totalmente más parte infame el elemento de los pobres.

En una república en que que poseen riqueza y otros carecen de la oportuna,

no puede haber par al fin último posible. Debe haber en esta cierta medida y equilibrio en esta cierta medida. Con todos cuando serán beneficiarios de los pueblos y se van obligados por la necesidad a aceptar o a perder la vida. Lo que acontece o los demás animales que han de conquistar Anís más al hombre?

Estas palabras del secreto insignificante parecen escritas para los momentos históricos en que vivimos, se deben inspirar las fuerzas vivas de Linares, porque seriamente contempladas en nuestra política servirán una labor digna del siglo y del espíritu de todos los hombres de buena voluntad.

GALERIA PROVINCIAL

RUIZ JIMENEZ

La reciente visita a Jaén y a algunas partes importantes de la provincia del Ilustre senador don Joaquín Ruiz Jiménez, da cierta entidad a su prestigiosa figura por cuya circunstancia nos hacemos los eco de grandes elogios recibidos y se publicará en una sección próxima de nuestro modesto decoreto.

El Sr. Ruiz Jiménez nació en Jaén el 12 de Septiembre de 1854 y al cumplir los diez y ocho años obtuvo el licenciatura en Derecho civil y canonico, ocupando a ejercer la abogacía al cumplir la edad legal para ello.

En poco tiempo llegó a adquirir un notable gran popularidad en toda la provincia y, animado por sus parientes, el Sr. Ruiz Jiménez aceptó el ejercicio de su carrera en la labor pública, siendo elegido concejal del Ayuntamiento de Jaén en 1881.

Se amañado, inteso y acertado, le fueron las grandes simpatías que el siguiente año fue elegido a la Diputación provincial, en la que realizó igualmente una labor digna de elogio.

En 1883 fué elegido Diputado a Cortes por el distrito de Úbeda y durante su desempeño en la Cámara popular, la casa que dirigió de poder a Puente Real en la Imprenta Juan de cargo.

Formalmente fué diputado por Villahermosa y con este motivo se decidió a trasladar su habitación y fijar su residencia en esta villa.

Una vez establecido en Madrid, los Sres. Ceñudo y Gamero que fundaron el importante diario «La Ragnedra», le ofrecieron su dirección, en cuyo cargo desempeño dignamente en la vez que se interesó y volvió cultural, sus singularidades de periodismo.

En 1895 el distrito del Hospital de Madrid, le eligió senador. Durante el segundo el cargo (ya gratificado en sus términos, para vacaciones la Hacienda municipal mediante sus circunstancias físicas y otras, el Sr. Ruiz Jiménez pudo cumplir con sus obligaciones de cargo y como tal en su fin el día 21 de Septiembre, cuando se retiró del Ministerio, reservando su determinación el mismo y reanudando otra vez la Plena y del hospital propio madrileño.

Numerosas comisiones desde ha sido nombrado también nombrado nombrado en su carrera, pues todavía se recuerda para haber en la delicia judicial, la serbia labor que realizó en el año de Balnearios, organizando la acción popular en el celebre proceso de la calle de Pastergal de esta corte que como intriga a todo el país.

También ha sido el Sr. Ruiz Jiménez Director y Abogado en Madrid, Comisario Jefe de Instrucción Pública, Subsecretario de Gracia y Justicia, Fiscal del Tribunal Supremo y Consejo de Instrucción Pública, realizando su posición más alta como subsecretario de la Casa Cruz de Alfonso XIII.

Además, ha representado a Cortes durante sus legislaturas el distrito de Cazorla y desde 1905 viene amando diputado por Jaén.

Su actuación parlamentaria ha sido bastante muy brillante habiendo tomado parte de varias Comisiones y de Comisiones de la Vicepresidencia del Congreso.

Como escritor ha publicado obras tan notables como los dramáticas «Ayudas para la historia de la provincia de Jaén» y «Discursos históricos», obras premiadas por la Academia correspondiente.

El Noticiero

DIARIO INDEPENDIENTE, Órgano de los distritos mineros de Linares y La Carolina

EDITADO EN LOS TALLERES TIPOGRÁFICOS DE SU PROPIEDAD

DECANO DE LA PRENSA DIARIA DE LA PROVINCIA

INFORMACION TELEGRAFICA

PROPIETARIO: Sucesores de Diego de Molina Cledara

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 Linares su domicilio 2 pesetas
 Fuera de domicilio 3
 Abonos en adelante DIEZ céntimos
 PAGOS ADELANTADO

AÑO XXXVII LINARES Jueves 3 Mayo 1928. Núm. 11700
 Relación, Administración y Talleres: PASAJE DEL COMERCIO, 7
 Dirección Postal y Telegráfica: EL NOTICIERO-LINARES
 Teléfono: 108

ANUNCIOS

En 1.ª plana línea y por 20 palabras
 En 2.ª " " " " " "
 En 3.ª " " " " " "
 En 4.ª " " " " " "
 En 5.ª " " " " " "
 En 6.ª " " " " " "
 En 7.ª " " " " " "
 En 8.ª " " " " " "
 En 9.ª " " " " " "
 En 10.ª " " " " " "
 En 11.ª " " " " " "
 En 12.ª " " " " " "
 En 13.ª " " " " " "
 En 14.ª " " " " " "
 En 15.ª " " " " " "
 En 16.ª " " " " " "
 En 17.ª " " " " " "
 En 18.ª " " " " " "
 En 19.ª " " " " " "
 En 20.ª " " " " " "
 En 21.ª " " " " " "
 En 22.ª " " " " " "
 En 23.ª " " " " " "
 En 24.ª " " " " " "
 En 25.ª " " " " " "
 En 26.ª " " " " " "
 En 27.ª " " " " " "
 En 28.ª " " " " " "
 En 29.ª " " " " " "
 En 30.ª " " " " " "
 En 31.ª " " " " " "
 En 32.ª " " " " " "
 En 33.ª " " " " " "
 En 34.ª " " " " " "
 En 35.ª " " " " " "
 En 36.ª " " " " " "
 En 37.ª " " " " " "
 En 38.ª " " " " " "
 En 39.ª " " " " " "
 En 40.ª " " " " " "
 En 41.ª " " " " " "
 En 42.ª " " " " " "
 En 43.ª " " " " " "
 En 44.ª " " " " " "
 En 45.ª " " " " " "
 En 46.ª " " " " " "
 En 47.ª " " " " " "
 En 48.ª " " " " " "
 En 49.ª " " " " " "
 En 50.ª " " " " " "

Cuestiones Sociales

Indicativas Femeninas

No pasa día sin que escuchemos la palabra «feminismo» en revistas o periódicos, en la conversación, en todo momento y con cualquier motivo.

Habría que preguntar, en primer término, que es feminismo y cuales son las aspiraciones de los feministas.

«El feminismo» dice DauDET — es una «doctrina», mediante la cual, se pretende reivindicar para la mujer, en el orden jurídico, ciertos derechos que hoy las costumbres le niegan».

Tales aspiraciones no pueden ser una reivindicación eminentemente cristiana, pues cristiano es todo acto que tienda a engrandecer la vida de la mujer y equipararla, en punto a derechos, a los que disfrutamos los hombres.

Pero hay un feminismo que difiere esencialmente de este otro que acabó de mentar, que existe por virtud del desconocimiento que sus adherentes tienen de la diferente condición biológico-social de la mujer respecto del hombre, que obliga a ésta a desenvolverse en esfera distinta, no pesa de idénticas agrasias, no sólo materiales, sino de índole moral.

De este feminismo utópico, no he de escribir, pues la vida enseña que los radicalismos no tienen, de ordinario condiciones de viabilidad práctica, y, en cambio, quedá amplísimo campo de acción conquistada a los que de veras nos interesamos por mejorar el nivel vital de la inmensa mayoría de las mujeres españolas. De ellas, la obrera es la que necesita mayor protección, y no en balde egíptolos a ésta han dedicado múltiples leyes de defensa, cuyo estudio comparativo con las similares extranjeras, verá de realizarse someramente, en este artículo.

Al par que esa acción del Estado se esta desenvolviendo otra radiante obra social

muy intensa, que conspira a colocar a la mujer obrera en condiciones de defensa tal, que no ha de transcurrir mucho tiempo sin que se adviertan bien expresamente sus beneficios.

Peo para que esto suceda es necesario que a la lucha feminista concurren «mujeres» precisamente, que ayuden a sus hermanas a librarse de los peligros que constantemente las amenazan.

Las señoras de los Estados Unidos de América han dado la pauta que, después ha seguido Europa, para hacer efectiva la protección de la mujer, dando e el caso curioso de que la nación más libre del mundo no ha tenido que ir en «cautar a los señores, que el su «magno», es la «Lista Blanca», pero actual lo están todos los que realmente tienen importancia.

«La Liga Social» ha extendido, naturalmente, su acción a otras groves cuestiones, como la del «sweating-system» que tantos estragos causa en la actualidad, no sólo a las obreras, sino al público en general, sin que se salven del peligro las más altas y privilegiadas clases sociales.

El industrial tiende, ordinariamente a burlar la inspección del trabajo, y para evitarla, ofrece este a domicilio, libre de toda coacción y vigilancia, a obreras necesitadas, que viven en cuartos sin luz, ni aire, abogándose de calor en verano y tirando de frío en invierno.

Las necesidades de esta clase de obreras son grandes y los jornales triseros.

Yo he visto pagar 30 céntimos por la confección de cada pantalón, siendo de cuenta de la obrera hilo y agujas. Al taller doméstico van con flecciones de lujo, que luego realzaron la hermosura de insignificantes mujeres, que se agustarían si supiesen que algunas de esas galas habían sido preparadas por manos sub-culosas, que, generalmente, trabajaron en aquellas hasta el momento mismo de helarlas la muerte.

No hay la más pequeña exageración en mis palabras

meterte a todas las investigaciones que hagan los representantes de la «Liga» y efectuar las mejoras pedidas por ellos.

Sería labor muy larga describir los medios de que se vale la «Liga» para hacer efectivas estas imposiciones. Basta saber que se imponen y que los patronos las cumplen de grado. Entre otros medios, la «Liga» se vale, para asegurar su acción, de sellar los productos de las fábricas o comercios a ella adheridos con el «label», que viene a ser una marca convencional que imponen para que las asociadas puedan rechazar los productos que no ostentan el «label».

En el primer año, solo «Lista Blanca», es la «Lista Blanca», pero actual lo están todos los que realmente tienen importancia.

«La Liga Social» ha extendido, naturalmente, su acción a otras groves cuestiones, como la del «sweating-system» que tantos estragos causa en la actualidad, no sólo a las obreras, sino al público en general, sin que se salven del peligro las más altas y privilegiadas clases sociales.

El industrial tiende, ordinariamente a burlar la inspección del trabajo, y para evitarla, ofrece este a domicilio, libre de toda coacción y vigilancia, a obreras necesitadas, que viven en cuartos sin luz, ni aire, abogándose de calor en verano y tirando de frío en invierno.

Las necesidades de esta clase de obreras son grandes y los jornales triseros.

Yo he visto pagar 30 céntimos por la confección de cada pantalón, siendo de cuenta de la obrera hilo y agujas. Al taller doméstico van con flecciones de lujo, que luego realzaron la hermosura de insignificantes mujeres, que se agustarían si supiesen que algunas de esas galas habían sido preparadas por manos sub-culosas, que, generalmente, trabajaron en aquellas hasta el momento mismo de helarlas la muerte.

No hay la más pequeña exageración en mis palabras

a quien estime que el cuadro es por demás exagerado, les invito a que lea lo que sobre la materia escribe el doctor Hermann Biggs, cuyos descubrimientos hie la n sangre del más estocico e indiferente.

Hay que batallar, decir a la mujer española, que por su posición o por su talento se halla en las cumbres, lo que hacen piensan las grandes señoras del mundo entero, para que nuestras compatriotas las imiten y contribuyan así a la rendición de la obra española, aspiración del Gobierno.

JOSE GONZALEZ CASTRO

Artísticas ateneístas de Nuestra Señora de Lourdes 2:50
 Trinidad y Rosario de Nuestra Señora de Lourdes 4:30
 Novenas y devociones desde 6:25

NOVELAS
 El Casamiento de Margarita (María Albenca) 500
 Alma Ruin (Gran Nemesy) 400
 El Caid (L. Novey) 500
 Colección de Selgort, cada tomo 1:25

El vivo de honor al Excmo. Sr. D. José de Yanguas Messia

A las seis de la tarde de ayer se congregaron en los salones de la Escuela Industrial, multitud de amigos que en verano cuenta, el insigne e ilustre don José de Yanguas Messia, en un objeto de festejo por su «despedida» de saltero, efectuado hoy 2 de mayo de 1928.

A dicho acto, han asistido bellísimas representaciones de todas las entidades sociales de esta Ciudad, empezando por el Ayuntamiento, Comandancia Militar, Cámara de Comercio e Industria, Sindicato Minero, Cámara Urbana y demás colectividades. Agradablemente fuimos sorprendidos al ver la multitud de personas que se congregaban en el amplio salón de dibujo de la Escuela, para festejar el hijo huero de este pueblo con ocasión tan solemne, cual es la de todo hombre que en el camino de la vida opta por renunciar a las libertades de su tierra, para consagrar una familia que luego en la vida, pueda subsistir. Se los desagravios que a esta edad se sufren.

Vamos a resaltar brevemente el acto. Se abrió ya capitulado lynch, donde abundaban todos los racimos y bebesticas que el más exigente pudiera desear.

Empezaron los discursos con un festivo y alegre de don Ambrósio Rodríguez, que hizo reír a la multitud. Después siguió en el uso de la palabra e hacer Merco, que con las adiciones al Sr. Habrá, ron también los señores Neberra, don Gregorio Garzón y el marqués de Huertastón, que estuvo muy afortunado. Luego, el hermano portuño señor Nebor, representante del periódico «Becerra» pronunció una brillante oración en la que alabó a la labor del honradísimo, como Presidente de la Comisión de los salos del Duero y terminó con un brillante párrafo que arrojó multitud aplausos.

Finalmente hizo uso de la palabra el señor Yanguas y sería en nosotros vano intento querer se...

«Nos habló del amor («sus años», su padre y Linares y por último de su promoción. Al hablar del autor de sus días, 44, que así con los hijos heredados bien, de rechos y a los de sus progenitores, deben heredar también sus afectos y su poder sentir amor intenso por su hijo adoptivo, la Escuela Industrial de esta Ciudad, al cumplirse la voluntad de aquel, la ha hecho con su fe, quiere que los hijos de este gran pueblo, dispongan de medios y si mentos para adquirir la necesaria inteligencia, y en efecto, el gran compromiso «ese gran número de amigos», que ya es un hecho la conversión de esta Escuela del patrimonio de electricidad.

Después, expuso su actuación en la constitución del Sindicato Minero y en el Consorcio del agua, discutiendo que tanto como puso en esta obra, que por ella recibió el momento más azorado para todo serlo, que es la posesión del agua amado, pues él por su fama retrasó su enlace con la que ha de ser su compañera, la cual, nos dice, que se unió a la moderna sin pretensiones de ninguno clase, y que, se honrará con ser sus compañeros más.

Nuestro querido Alcaide, don Carlos Gómez Viqueco, procomentó con la que se le ha atribuido, de Linares y así se acordó, entre multitud salvos de aljauzas, y como la oratoria del señor Yanguas fue admirable, valga de ejemplo en un capítulo que abraza la atención de todos por referirse a algunas esenciales para Linares que el auditorio queda pendiente de la ausencia que pronuncia de referencias, — la trinidad de aguas, que ya es un hecho y se discuten de los fondos suficientes para tal objeto, poca

más de una década, pues se editaba todavía a finales de 1912. Debió desaparecer en 1913, tras publicar más de 500 números. Se distinguió por sus campañas en favor del ferrocarril de la Loma y su seriedad. Probablemente bordeó los 500 ejemplares de venta.

Quizá sea anterior a *El Noticiero* otro semanario, *El Ideal*; sabemos que cesa en junio de 1903, pero no está clara su fecha de aparición, si bien las primeras referencias apuntan a finales de 1902. Es el órgano del partido conservador en la ciudad en este período, una vez se extingue *El Ideal Conservador*, del cual viene a ser claro heredero, y *El Defensor de la Loma*, que también debió terminar en los primeros meses del nuevo siglo. Al concluir el 1902 o primeros días de 1903 aparece otro semanario, *Los Cerros*, cuya ideología no hemos podido establecer. No se publicaba ya en 1904.

Finalmente, cerrando este período de crisis abierta por la pérdida de las últimas colonias, al fin tendrá Úbeda su primer cotidiano. Se publica a mediados de 1903; es el *Diario de la Loma*, pero su existencia —igual acontecerá con los diarios que en años sucesivos surgen en la ciudad— es efímera, unos pocos meses o incluso unas pocas semanas. Periódico al parecer independiente, o más probablemente simplemente noticioso.

En suma, con un máximo de siete publicaciones simultáneas en el último trimestre de 1898, Úbeda cuenta ya en estos años con una pluralidad de títulos elogiabile. Evidentemente dominan las publicaciones afectas al sistema —partidos conservador y liberal—, pero no faltan algunos periódicos más o menos independientes y alguno fugaz de tono progresista. Dominan los semanarios, pero comienzan ya los bisemanarios, lo es *El Pueblo*, lo será pronto *La Opinión*, martes y viernes, y lo es en algún momento *El Defensor de la Loma*. La prensa ubetense, además de más nutrida se hace más ambiciosa, lo que explica el salto adelante que supone la aparición del *Diario de la Loma*.

Desgraciadamente, la falta de colecciones de muchos de estos periódicos y la ausencia total de ejemplares de otros, nos impide, como siempre, una valoración más exacta y minuciosa de la sin duda rica prensa ubetense de principios de siglo; prensa por cierto, y dentro de la inevitable caducidad de los periódicos de la época, menos efímera que la jiennense y, sobre todo, que la linarense. De tiradas siempre modestas —no parece que ningún título superase los 500 ejemplares de venta consolidada—, de mera información local o a lo suma comarcal, con formatos pequeños —aunque predominan ya los tamaños tabloides— y siempre, salvo algún número extra, las consabidas cuatro páginas. La crisis derivada de la pérdida de las últimas colonias, Cuba, Filipinas y Puerto Rico y de la guerra con EE. UU., deja huella visible en esta prensa.

8.4.- Otras localidades. El conservadurismo de la prensa iliturgitana.

Junto con Jaén, Linares y Úbeda, dos ciudades jiennenses, Andújar y La Carolina, siguen ofreciendo en estos años una prensa continuada, que no hará sino aumentar en número con el paso de los años. Sin embargo, tardarán todavía varios en aparecer títulos que consigan consolidarse.

En Andújar se publica, como vimos, en el conflictivo 1898 *El Ideal de Andújar*, que continúa en 1899, año en que aparece fugaz *El Eco de la Montaña* y en el que quizá se publicase también *La linterna*, cuya aparición anuncia *El Pueblo Católico*, de Jaén; tal vez

como nueva época del que se publicaba en 1890. *El Ideal de Andújar* debió desaparecer en ese 1899, en cualquier caso en 1900 veremos a Mateo Jiménez dirigiendo *La Voz de Andújar*, en una primera etapa, que concluye con la extinción del periódico en noviembre de 1900. *La Voz de Andújar* reaparece en marzo de 1902, dirigido por Jiménez y prolonga su publicación alrededor de año y medio, como «semanario independiente, defensor de los intereses generales de Andújar»; pese a esta afirmación de independencia, parece que *La Voz de Andújar* se caracterizó precisamente por su defensa a ultranza del partido liberal y, muy concretamente, como es frecuente en estos años, de un cacicato, el de Juan Montilla, varias veces diputado por la provincia de Jaén y en particular por el distrito de Andújar. También he leído alusiones a este semanario en las que se le define como católico; probablemente lo uno no sea impedimento de lo otro, pero lo cierto es que la ciudad tendrá desde 1901 un periódico de significación católica, prensa que ya no faltará nunca en ella: *El Obrero Católico*, periódico llamado a tener relativa larga vida, pues se publica durante una década. Un semanario que financiaba el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Andújar, surgida a principios de siglo. De 1902 es *El Negociado*, que aparece en marzo y que debió desaparecer pronto, pues no lo cita Ruiz Juncal en su artículo sobre la prensa iliturgitana.

Finalmente, en 1903 nace *El Noticiero Iliturgense*, que lanza precisamente el médico y escritor Antonio Ruiz Juncal; periódico conservador, de corta trayectoria. En cualquier caso, durante 1903 llega a contabilizar la ciudad tres periódicos: *La Voz de Andújar*, *El Noticiero Iliturgense* y *El Obrero Católico*. Como se puede ver, la prensa de Andújar es la más conservadora, junto con la de la capital; manifiesta fuerte dependencia de los partidos de turno, una corriente católica igualmente sólida y por contra una presencia mínima de periódicos republicanos o independientes.

La antítesis de la prensa de Andújar es justamente la de La Carolina, ciudad que con el nuevo siglo rebasa los diez mil habitantes y que inicia su mejor etapa económica. Ya vimos que en 1898 aparece *El Heraldo Carolinense* y que en el mismo año el siempre activo Leopoldo Garrido lanza *La Hoja Republicana*. Quizá Garrido no fuese ajeno a otro intento de periódico republicano, *La Campana*, que comienza en septiembre de 1900 y tiene corta duración. Desde luego es el ex-alcalde de la ciudad minera quien lanza en diciembre de 1902 *El Once de Febrero*, periódico cuyo título, evocador de la fecha de proclamación de la primera república, es suficientemente explícito. El nuevo periódico desaparece a los pocos meses, en 1903.

Al margen de Andújar y La Carolina, otras cabeceras de comarca o distrito electoral —y no olvidemos la importancia de ser cabecera de distrito en un sistema electoral como el de la Restauración— tienen también periódicos en estos años, pero es ya una prensa más secundaria y sin continuidad. Es el caso de Mancha Real, donde tras un período pródigo, el 1896-1899, sobreviene un trienio sin periódicos hasta la aparición, en 1903, de *La Voz del Pueblo*, que comenzó en marzo de ese año y que cesó tras unos meses de publicación, probablemente periódico afecto al partido conservador o al liberal, en año electoral importante como fue 1903.

En Baeza surgirá en 1901 un periódico republicano federal, *La Democracia*. Ya vimos que con el mismo título se había publicado otro semanario en Jaén en 1897. La única cita que

hemos obtenido de este periódico que debió ser efímero es la que hace *El Nuevo Régimen*, órgano federal madrileño, al incluirlo entre los periódicos que envían telegrama de pésame por la muerte de Pi y Margall. En Baeza existió en estos años un potente grupo republicano federal que encabezó Fernando Vinuesa López y que no debió ser ajeno a este periódico, que aparece precisamente en el único año en el que el republicanismo jiennense conseguirá colocar un diputado en las Cortes.

Más actividad tiene Martos -que en el censo de 1900 es la cuarta ciudad de la provincia en población, con sus 17.000 habitantes supera ligeramente a Andújar y sigue a Linares, Jaén y Úbeda-, donde como se vio 1898 fue año abundante en títulos, de los cuales sólo *La Peña de Martos* alcanzaría cierta continuidad. En 1900 aparece *El Mosquito*, periódico festivo, cuyo primer número data del 27 de marzo, se define precisamente como «periódico pequeñito escrito con prosa amena», por lo que es de suponer que sería de tamaño folio, más o menos, por supuesto no pasó de unos pocos números.

El panorama de la prensa local en estos años se completa con dos títulos aparecidos en Villanueva del Arzobispo, *La Revista*, que dirigió el escritor local Eleuterio Nula Grueso (Villanueva del Arzobispo, 1874-1928) en 1902 —en *El Pueblo Católico* se alude al número seis, aparecido en agosto de dicho año—, probablemente publicación católica o conservadora. En el año siguiente aparecería *Heraldo de la Villa*, las dos serán publicaciones de corta vida, lo que no extraña si tenemos en cuenta que aparecen en una población que no llega, en estos años, a los 8.000 habitantes, y, desde luego, no tiene la vitalidad económica de, por ejemplo, La Carolina.

En suma, esa eclosión de títulos que supone para Jaén, Linares y Úbeda la crisis política y social abierta por la pérdida de Cuba y Filipinas, se reproduce, aunque en mucha menor escala, en el resto de la provincia, que en conjunto vive una de sus mejores etapas en cuanto a número y variedad de títulos.

9.- Los inicios del nuevo siglo (1904-1917).

9.1.- Jaén: muchos títulos, pocas empresas.

El período 1904-1917 se caracteriza en la prensa jiennense por la crisis de los títulos republicanos, el paulatino ascenso de los órganos socialistas, el firme predominio de los periódicos de los partidos del sistema, especialmente el liberal, los primeros títulos independientes consolidados y el crecimiento incontenible de la prensa especializada: periódicos económicos, jurídicos, profesionales y, por supuesto, literarios y pedagógicos. El esquema, sin embargo, comienza a romperse justamente en 1917, con el desmoronamiento de los dos grandes partidos, que se traduce en el definitivo descrédito y en la crisis, en fin, de la nutrida prensa dependiente de ellos. Veamos en primer término la prensa de información general y posteriormente la especializada.

En la capital, la prensa liberal desplaza netamente a la conservadora (más potente, como vimos, en el último cuarto del siglo XIX); tendrá siempre, y hasta la señalada crisis de 1917, más de un periódico en la ciudad —a veces incluso tres—, y normalmente periódicos importantes. Contribuye decisivamente a esta proliferación la importancia política que alcanza en la provincia la tendencia demócrata —esto es, la corriente de izquierda— dentro del partido liberal, cuyo líder a escala nacional será José Canalejas, y que en Jaén tendrá como principales representantes a Julio Burell Cuellar (periodista nacido en Iznájar, Córdoba, en 1860, pero vinculado políticamente a Jaén), tres veces ministro, entre ellas una, en 1910, con Canalejas —ministerio de Instrucción Pública—; con el transcurso de los años, la influencia de Julio Burell va siendo sustituida por la de Niceto Alcalá Zamora, curiosamente, otro cordobés, éste de Priego, quien años después será presidente de la II República y que estos años es habitual diputado por el distrito de La Carolina.

La tendencia ortodoxa está representada a finales de 1903 por el trisemanario *La Unión*, al que se añade a principios de 1904 otro trisemanario editado en los mismos talleres, *La Lealtad*; *La Unión* se extingue en diciembre de 1904, cuando se produce la fusión de los dos trisemanarios, en la que prevalece el título del nuevo; posteriormente *La Lealtad*, que permanece fiel a la línea de Moret y luego Romanones, y que comienza a sentir la influencia de los canalejistas, se convierte en diario. Y como diario liberal y principal órgano de dicho partido en la provincia, se seguirá publicando hasta mayo de 1915, cuando es traspasado a Octavio Almendros Camps, que lo convierte en diario independiente (que, sin embargo, tratará siempre bien a los liberales), de forma que extenderá su publicación todavía unos años más, hasta 1918.

Como *La Unión*, *La Lealtad* está financiada por Rafael y José del Nido Segalerva, el primero será, entre otros cargos, presidente de la Diputación de Jaén, y figura algún tiempo al frente del periódico, aunque el hombre clave de la redacción es Alfredo Cazabán Laguna, que en 1904, tras la extinción del trisemanario *La Unión*, ingresa en la redacción de *La Lealtad*, donde trabajará aproximadamente una década, para pasar posteriormente al órgano del partido conservador (pero tanto monta, monta tanto), *La Regeneración*.

Según el censo oficial de publicaciones referido al 1 de abril de 1913, *La Lealtad*,

diario, lanzaba por entonces —acaba de abandonarla Cazabán— 2.500 ejemplares y tiene 21 trabajadores en plantilla. A tenor de esos datos era por entonces el periódico de mayor venta en la ciudad, en rivalidad siempre con *El Liberal de Jaén*, su antiguo correligionario. *La Lealtad* representa desde luego la cara más moderada —y caciquil— del partido liberal. Un número de 1904, el del 31 de diciembre —uno de los pocos que de este periódico hemos podido ver— da a conocer en su primera página, de forma destacada y en términos hartamente elogiosos, la biografía de unos de los dirigentes del partido conservador en la provincia — José Bonilla Forcada—, fallecido el día anterior. Si los órganos canalejistas a veces parecen más cerca de los republicanos que del ala moderada de su partido, ésta muestra con frecuencia escasas diferencias con los conservadores.

La Lealtad, que en 1904 contaba con buenos talleres, los mejores probablemente, pero no supo renovarse, no debió ser nunca periódico rentable, no lo era desde luego en los años diez, de ahí que sus propietarios decidiesen venderlo en 1915. Ello obligó al sector ortodoxo del liberalismo, teledirigido desde Madrid por Joaquín Ruiz Giménez, a lanzar un nuevo órgano, que no puede ser diario como *La Lealtad* —no hay dinero, pero sobre todo no hay mercado para ello—, aunque ha de competir con los trisemanarios conservadores y liberal-democráticos, por lo que el 15 de mayo de 1915 nace *El Eco de la Provincia* (título que, como se recordará, había lanzado ya el aludido Ruiz Giménez en 1881), que como trisemanario se mantendrá hasta el 27 de noviembre de 1917. *El Eco de la Provincia* tiene como redactores jefes primero a Miguel Márquez Banqueri y luego a Francisco Arias Abad (Linares, 1882-Andújar, 1967), éste maestro y periodista de larga trayectoria posterior, casi siempre vinculado al liberalismo⁴⁰. Márquez, de su lado, sería tres veces alcalde de la ciudad entre 1913 y 1917, y por las referencias uno de los más infaustos que tuvo la ciudad; la relación de alcaldes que antes dirigieron o redactaron periódicos es amplísima durante todo el periodo de la Restauración, tanto en Jaén como en Linares y Úbeda. Pero en este caso Marques será alcalde antes y después de estar al frente de la redacción del periódico. En diciembre de 1917 se produce la fusión entre *El Eco de la Provincia* y el órgano del sector democrático, *La Solución*; nace así *El Porvenir*.

El sector democrático contó inicialmente, desde 1903, con *La Palabra*, que no debió durar mucho tiempo; probablemente se extinguió en 1904. A este periódico, semanal, le seguirá, también inicialmente como semanario, *El Heraldo de Jaén*, que aparece en 1905 dirigido por el abogado Virgilio Anguita —que muy pronto dará, cómo tantos, el salto del periodismo a la política—. En enero de 1907, y aunque de forma muy transitoria, vemos dirigiendo el periódico a Eduardo Solís Reig, relevante periodista republicano. En julio de 1907 *El Heraldo de Jaén* se convierte en diario. Es el apogeo del liberalismo democrático y la ciudad cuenta con dos diarios liberales, *El Heraldo de Jaén* y *La Lealtad*. Sin embargo, no debió ir bien al nuevo cotidiano, que se extingue en la primavera de 1908. Durante algún tiempo, no obstante, se habla de su reaparición —la habrá, pero años después—; el partido liberal democrático da un paso más inteligente: adquiere *El Correo de Jaén*, diario independiente, y lo convierte en su órgano.

(40) Autor del folleto *La prensa y la moral pública*, editado en Jaén en 1919, y de obras posteriores como *Las mujeres de D. Juan Valera* o *Aromas de la Escuela*, Arias Abad describirá su relación con la prensa como «Una larga e intensa labor, no brillante, pero si honesta». Muy activo en los años diez y veinte, con la República se centrará en la enseñanza.

El Correo de Jaén era un diario que había aparecido el 1 de marzo de 1906, patrocinado por destacados miembros de la sociedad jiennense, presidía la entidad promotora el médico Bernabé Soriano y fue copromotor y primer director Justo Pastor Suca Escalona. Sería *El Correo de Jaén* periódico independiente, aunque con talante conservador; desde luego no era negocio y así vemos que el 1 marzo de 1908, justo a los dos años de publicación, es adquirido por el abogado Eduardo Rodríguez López, que lo dirige inicialmente, pasando pronto a ser director —en abril— Pedro Villar Gómez, a quien ya vimos en 1903-1904 dirigiendo el primer periódico canalejista, *La Palabra*. *El Correo de Jaén* se titulaba «diario de la tarde con información postal y telegráfica»; Francisco Arias Abad, eterno hombre del Partido Liberal, fue su redactor jefe, también durante algún tiempo Luis Albares Morete, catedrático del Instituto. Como diario liberal-democrático *El Correo de Jaén* se mantendrá hasta 1911, incluso durante algún tiempo reaparece *El Heraldo de Jaén* y el canalejismo, a la sazón en el poder, cuenta en el bienio 1910-1911, con dos órganos en la ciudad.

Demasiado para el partido; así en 1911 cesa *El Heraldo de Jaén* y el diario *El Correo de Jaén* se transforma en el trisemanario *La Solución*, que como suele ser frecuente en estos años, incorpora la numeración de su antecesor. En 1913 vemos a *La Solución* como único órgano liberal-democrático —en 1914 pasa a ser diario-. Tiene por entonces una tirada de 950 ejemplares. Hombre clave del periódico, que afirma estar dirigido por Consejo de Redacción, es Virgilio Anguita; y eje de la redacción, Francisco Arias Abad, redactor jefe, que antes ha dirigido *El Heraldo de Jaén* en su segunda etapa (la de 1910-11). *La Solución* extenderá su publicación hasta 1917, cuando, como indicábamos, se funde con *El Eco de la Provincia* para dar vida a *El Porvenir*.

Periódicos liberal-demócratas fueron también los órganos de Alcalá Zamora en la provincia, que comienzan a proliferar a partir sobre todo de 1914. No tendrá el político de Priego de Córdoba órganos continuos y potentes, pero en determinadas coyunturas convertirá en adictos a modestos periódicos locales. Es el caso de *Júpiter*, pequeño semanario que comenzó a publicarse en 1911 y que se mantendrá milagrosamente —porque nunca alcanzará éxito— durante dos décadas. Lo dirige José Martínez Armenteros (Jaén, 1884-1950), buen caricaturista, y comienza como periódico independiente, como tal figura en el censo de 1913 —declara entonces una tirada de 300 ejemplares—; no obtiene mucha aceptación y ello probablemente lo lleva a convertirse en 1915 en órgano oficial del político liberal, de forma que en el número 212 (10 de mayo de 1915) ofrece como subtítulo «semanario alcalá-zamorista», luego, *Júpiter* volverá a ser semanario independiente. El de Alcalá Zamora se aproximará posteriormente a otro semanario modesto, *Claridades*, que había comenzado en 1914 como periódico bisemanal (lunes y jueves) y pasa a semanal en 1916, alternará en los años siguientes las etapas oficialmente independientes con las vinculadas a don Niceto. Por supuesto, otro periódico que nunca llegó siquiera a los 500 ejemplares; fue su director y propietario Manuel Cañones Quesada, abogado de Mancha Real, pese a esos vaivenes, *Claridades* dejó imagen —en algunas coyunturas— de periódico independiente y crítico.

Afecto al Partido Liberal, pero manteniendo un gran margen de independencia, se publicaba también en los primeros años del siglo como vimos *Lábaro Andaluz*, que se extingue a raíz del asesinato, ya aludido, de su director y propietario, Emilio Villalba, en junio de 1909. Es de lamentar la pérdida de la colección de este periódico, bastante inquieto a tenor de las

citas de sus colegas, que sin embargo no explicitan si Villalba murió, como parece, a causa de algún tipo de venganza por las informaciones publicadas en su periódico, que alternó los períodos de publicación con los de silencio, muestra de las dificultades que encontró.

Periódico liberal, pero cuya tendencia no hemos conseguido establecer, fue asimismo *La Valija*, que dirigió el que fue también su propietario, Eduardo Alcalá. Es posible que fuese canalejista, pues su época de publicación viene a coincidir con el período en que, extinguida *La Palabra*, aún no ha comenzado a publicarse *El Heraldo de Jaén*.

Caso similar es el de *La Opinión*, periódico que se editaba en mayo de 1915, dirigido por Antonio Horna; de este órgano sólo he obtenido la referencia de su publicación en aquellos días, cuando el nuevo propietario de *La Lealtad* ofrece una comida a sus colegas locales. Había aparecido el año anterior. Es posible que ese Antonio Horna fuese Antonio Horna Campos (Jaén, 1880-Carcassone, Francia, 1951), abogado, que luego será dirigente socialista.

Más potente en general en el período 1875-1903, el Partido Conservador cede fuerza en Jaén —capital y provincia— ante el liberal con el nuevo siglo. Ello se nota también en la prensa; la conservadora tiene ahora mucha menor importancia que en el siglo XIX, aunque cuenta siempre con la sólida presencia de *La Regeneración*. En 1904 el conservadurismo ofrece dos títulos en la ciudad, junto a *La Regeneración*, órgano ortodoxo y en general silvelista, *La Patria*, afín a Romero Robledo.

La Regeneración se mantiene como periódico trisemanal, que controla férreamente José Prado y Palacio, su fundador, y que tiene sucesivamente como redactores jefes a Ricardo García Requena, de quien ya hemos hablado, Luis Fernández Ramos, que pasará del periodismo a la política, y finalmente, y durante más de doce años, Alfredo Cazabán Laguna. No fue nunca periódico de éxito. En 1913, censo del 1 de abril, vendía 1.200 ejemplares, en un momento en el que era ya único periódico conservador de la ciudad, lo que le sitúa por bajo de la prensa liberal e incluso de la integrista (*El Pueblo Católico*), y por supuesto de la independiente.

La Patria, dirigida por Francisco Jiménez-Callejón Cruz, es un periódico sin economía saneada, de ahí que en la primera década del siglo lo veamos aparecer y desaparecer varias veces, hasta que la muerte, en marzo de 1909, de Jiménez-Callejón, extinga definitivamente el periódico, normalmente dirigido por su propietario, pero también en alguna coyuntura, como ocurre en 1903, por Francisco Rodríguez López. *La Patria* no fue ciertamente semanario con muchos lectores; ya antes de la muerte de Francisco Romero Robledo, en 1906, se declaraba periódico independiente; se imprimía en los talleres tipográficos de *La Unión*. Sostuvo -como vimos- una destacada campaña contra las talas de pinos en la Sierra de Segura. A estos dos únicos periódicos -y el segundo, como vemos sólo parcialmente- se circunscribe el panorama de la prensa declaradamente afín al partido conservador, aunque como veremos algunos periódicos más o menos independientes están en línea con el conservadurismo.

A su derecha, el Partido Conservador tiene dos competidores; *El Combate*, carlista, y *El Pueblo Católico*, integrista. El semanario carlista llega hasta 1911. Dado que representa una ideología extrema sin apenas arraigo en la ciudad, *El Combate*, el periódico de Lorenzo Sáenz, no pasará de órgano minoritario. Sin embargo, su extinción —tras publicar más de 500

números— posibilita un cierto agrupamiento de los lectores de extrema derecha, lo que ayuda al mantenimiento de *El Pueblo Católico*, hasta finales de 1909 bisemanal y convertido entonces en diario, siguiendo los pasos de órganos como *La Independencia*, en Almería, o *Gaceta de Sur*, en Granada. En el censo de 1913, tantas veces citado, *El Pueblo Católico* figura con 1.500 ejemplares de venta y 37 personas en plantilla, esto último representa un número objetivamente alto, seguramente se han contabilizado como redactores a los colaboradores habituales. Dirige *El Pueblo Católico* el 31 de diciembre de 1909 —cuando comienza a publicarse diariamente— José Valladar Serrano (Granada, 1844-Jaén, 1918), maestro, vicepresidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, que estaba al frente del periódico desde noviembre de 1907, al que sucederá Clemente Santamarina Muñoz, licenciado en Filosofía y Letras y funcionario de Tabacos, quien dirigirá el vespertino durante una década⁴¹. Antes lo ha dirigido, en el periodo 1905-1907, Fernando Fernández Morales, a quien sucede Valladar.

Redactor jefe y hombre clave en los primeros años como diario es Eufasio Alcázar Anguita (Jaén, 1891-Madrid, 1984), que en 1913 marcha a *El Debate*, de Madrid y luego será catedrático del Instituto de Guadalajara. *El Pueblo Católico* se mantiene siempre fiel a su ideario integrista, es periódico de un reaccionarismo fiero, que sigue atacando al liberalismo cuando —con los años de la Dictadura— ha pasado a simple recuerdo histórico; alguno de sus directores le dan un carácter más informativo (siempre en términos relativos), así ocurre en la etapa de Fernández Morales; pero por lo general el periódico no se significa por su dinamismo noticioso sino por el tono dogmático y monótono. En enero de 1917 celebra —con Santamarina de director— sus 25 años de vida y constata con orgullo que sigue fiel a la línea iniciada en 1893.

Pasada la euforia de las elecciones de 1905, el republicanismo decae en Jaén y en toda la provincia (en 1907 alcanza su punto más bajo con apenas 623 votos). De ahí que si bien continúan apareciendo periódicos en la capital y Linares —mucho más raramente en el resto de la provincia, excepto La Carolina— éstos tienden a ser más escasos conforme avanza el siglo, si bien el peor período será el bienio 1907-1908. Ya vimos que afecto al republicanismo, pero sin disciplina de partido o tendencia, se publica desde 1903 *Látigo Rojo*, que tiende a representar la extrema izquierda del momento. En 1904 lo veremos combatir al liberal Rafael del Nido, presidente de la Diputación, y en mayo de 1908 Fausto Gilabert conocerá la cárcel; periódico de escándalo, más que ideológico, conseguirá tanta popularidad a ciertos niveles como desprestigio a otros; en 1913 afirmaba tirar 1.200 ejemplares.

Durante todo el segundo lustro de la década inicial del siglo, *Látigo Rojo* es el único periódico republicano que se sostiene; aunque otros surgen, son menos en número que en los años precedentes y como siempre efímeros. En la capital, el federalismo se mantiene como corriente mayoritaria, al contrario que en Linares, donde el partido republicano progresista de Ruiz Zorrilla y luego el radicalismo de Alejandro Lerroux son hegemónicos. El federalismo es además la corriente que representa la izquierda dentro del movimiento republicano y en Jaén comienza a producirse un trasvase desde el federalismo al socialismo. Ya se vio que desde 1902 los socialistas tienen un órgano de expresión en la ciudad, *El Obrero*.

(41) Son numerosos, y es justo destacarlo, los periodistas jiennenses que dejaron algún ensayo sobre periodismo. Santamarina, por ejemplo, publicó en 1918 un curioso ensayo, *Proyecto de una Escuela de Periodistas* y posteriormente, en Buenos Aires, un *Manual de Periodismo*. Antes de *El Pueblo Católico* había dirigido *La Defensa*, en Málaga. A finales de los años veinte marchó a Argentina, en cuya capital redactó *El Diario español*.

Extinguido en 1904 *El Gladiador*, queda *El Campeón*, federal, que llega al menos a diciembre de 1905. Luego, tras las elecciones de ese 1905 —canto de cisne del republicanismo en la provincia, pues nunca alcanzará ya, durante la Restauración, igual número de votos— nace y muere *Vida Nueva*, semanario federal que dirige el infatigable Eduardo Solís Reig. Otra excepción en el empobrecido panorama es la publicación en la capital de un título bien conocido, *El Clamor del Pueblo*, que aparece en Jaén en 1906 y 1907, hasta el fallecimiento, en este último año, de Rufino Gámez Bravo. *El Clamor del Pueblo* viene a ser la antítesis de *Látigo Rojo*.

Por fin en 1909 aparece *Federación*, un intento atrayente de periódico republicano-socialista; sale justamente en el momento en que los dos sectores antidinásticos van a ensayar —elecciones de mayo de 1910— ir juntos a las urnas. Se afirma «semanario político, órgano regional de la federación republicano-obrera», lo dirige Eduardo Solís Reig. Aparece en julio y —al menos el único número que han podido ver, el 3, de fecha 20 de dicho mes— tiene mayor calidad que la mayoría de sus colegas. Sin embargo, *Federación* no cuaja, es posible que por divergencias entre las dos corrientes; desaparece por ello el mismo año en que sale.

No obstante, superando el profundo bache de años precedentes, el federalismo se reanima en la ciudad poco a poco y así el 7 de diciembre de 1910 aparece *Jaén Federal*, que dura varios años y al que en 1914 sustituye *Bandera Federal*.

Antes, sin embargo, se ha producido la irrupción en el panorama político provincial del partido republicano reformista. La consecuencia será la aparición de *Jaén Reformista*, periódico que dirige José Flores de Lemus —aunque oficialmente lo hace un consejo de redacción—, hermano del gran economista jiennense, Antonio Flores de Lemus. Publica su primer número el 7 de abril de 1913, y aparece como semanario; se edita en los talleres de *El Liberal de Jaén*. José Flores de Lemus es vicepresidente del Casino Republicano Reformista, y consigue darle al periódico calidad e interés; pero los medios financieros del partido son escasos. *Jaén Reformista* se publica durante más de un año, luego cesa y reaparece, más efímeramente aún, en 1915; para extinguirse ya definitivamente. La última referencia que sobre él hemos obtenido es de mayo del aludido 1915. Era, sin duda, periódico deficitario; el número 52, de 7 de abril de 1914, por ejemplo, justo al año de vida, no incluye apenas publicidad.

Transitoriamente el republicanismo se recupera en la ciudad. A *Jaén Federal* y *Bandera Federal* sigue, en septiembre de 1915, *Ciudadanía*; probablemente era asimismo publicación republicana *El Intransigente*, que se publica en 1916-1917. Periódicos todos ellos semanales y, a excepción de *Jaén Federal*, que debió durar unos tres años, efímeros. Se repite entre los republicanos la situación que vimos a principios de siglo: incapacidad para organizar diarios o trisemanarios en la ciudad y aparición frecuente de modestos periódicos que mueren pronto víctimas de la falta de lectores y, acaso más, de las rivalidades internas. Esta situación se mantiene cuando, en 1917, el sistema de la Restauración entra en crisis; pero si crisis hay entre los partidos del sistema —liberales y conservadores— mucho más aguda es en el seno del republicanismo.

A la izquierda del federalismo, el socialismo sigue pujante su camino. *El Obrero*, aparecido en 1902, mantiene su publicación quincenal hasta 1904; se extingue hacia finales de ese año —se editaba todavía en mayo, cuando Alfonso XIII visita la ciudad—, pero tendrá pronto un continuador; el 15 de marzo de 1905 comienza *El Defensor del Obrero*, también periódico quincenal editado por el centro obrero y dirigido probablemente por José Trinidad Malmás. Por esa fecha el socialismo comienza a ser una realidad a tener en cuenta en la

provincia. En octubre Jaén ofrece 1.315 afiliados a la UGT, es decir, más que las siete restantes provincias andaluzas juntas. En las elecciones de diciembre de 1905 los votos socialistas jiennenses suponen el 6 por 100 del total de votos del PSOE en España, destacando en términos relativos los obtenidos en Mancha Real (400 votos), La Guardia (70) y Porcuna (138), en tanto en Jaén (80 votos) y en Linares (100) la influencia socialista es porcentualmente menor. Es probable que *El Defensor del Obrero* se extinguiese tras las elecciones de finales de 1905, pues el socialismo atraviesa a partir de entonces en la capital un cierto bache hasta final de la década. Ya vimos que en 1909 hay un intento fallido, de periódico republicano-socialista, *Federación*. En 1910 los socialistas lanzan *Jaén Obrero*, que se publica, al menos, durante dos años, pero que no consigue continuidad pues en la estadística oficial del 1 de abril de 1913 ya no figura, y no he encontrado ninguna referencia que confirme que seguía en publicación con posterioridad, aunque la cabecera reaparece en 1918.

En los años siguientes veremos aparecer varios periódicos que, sin ser exactamente órganos oficiales del PSOE, son inequívocamente periódicos pro-socialistas. Es el caso de *El Resumen*, que surge a principios de 1914 como periódico modesto dirigido por Antonio Ávalos Presa, y cesa en 1915 para reaparecer a mediados de 1917. En 1915 surge otro periódico afín al socialismo y de extraño título, *El Cid*; lo dirige José Morales Robles y dura cerca de un año. Antonio Ávalos Presa y José Morales Robles son dos ejemplos significativos de la situación de los socialistas en los medios de comunicación jiennenses. El primero es redactor de diversos periódicos liberales de la ciudad —caso de *La Lealtad*—, desde que en 1911 llega a Jaén hasta 1914 cuando lanza por su cuenta *El Resumen*, decenal, formalmente periódico independiente, pero que defiende el ideario socialista y está próximo al regionalismo que por entonces comienza despertar en Andalucía; pero no tiene suerte en la empresa y al dejar de publicarse este periódico progresista vuelve a colaborar en otros periódicos de la ciudad —*El Eco de la provincia*, *Claridades*, los dos más o menos liberales— hasta la aparición en 1916 de un periódico independiente de talante progresista, *El Defensor*, luego volverá a intentar, en 1917, sostener un nuevo periódico propio —*El Regionalista*, continuador, en diciembre, de *El Resumen*— también sin éxito, y finalmente será elemento activo en *Jaén Obrero*, socialista.

José Morales Robles es durante varios años regente del diario liberal *La Lealtad*, luego decide también independizarse y lanzar en 1915 *El Cid*, efímero intento de periódico independiente y cercano ideológicamente al socialismo; tampoco le acompaña el éxito en el intento, pero José Morales Robles gana en experiencia y crea Gráficas Morales, establecimiento en el que se imprimirán en adelante, durante varios lustros, los periódicos socialistas jiennenses. Así, *Jaén Obrero* (1918) tendrá imprenta afín y podrá sostenerse durante un lustro, lo que no había conseguido hasta entonces ningún periódico afecto de forma más o menos oficial al socialismo. Durante todo este período y el siguiente, el anarquismo no llegará a lanzar periódicos en la ciudad (sí en Linares); las ideas libertarias tienen escaso predicamento en una provincia devenida ya feudo socialista.

Junto a la prensa de información general vinculada más o menos declaradamente a los partidos y corrientes políticas, aparecen también en estos años periódicos independientes, sector menor por el número de sus publicaciones, pero ya relevante. El principal con mucho de estos periódicos es *El Liberal de Jaén*, que dirigido por Eduardo Osuna Guerrero mantiene su publicación a lo largo de todo el período, convertido desde principios de siglo en el decano de la prensa provincial, conocerá en las dos primeras décadas del siglo sus mejores años.

Presume de ser el periódico de mayor tamaño de la ciudad y es desde luego el primero —y uno de los pocos— órganos jiennenses que se aproxima al formato «sábana». Periódico en general independiente, debió ser por estos años buen negocio, pues ofrece un contenido en publicidad muy superior al de sus colegas. Con todo, la fachada es mucho más optimista que la realidad. En febrero de 1913, cuando el periódico está en su año XXV y lanza el número 3.500 afirma tirar 16.000 ejemplares, en tres ediciones diarias. Sin embargo, la estadística oficial del mismo año afirma que tira 2.000 ejemplares; con todo, era posiblemente el título más difundido de la ciudad, pues aunque *La Lealtad*, periódico liberal, afirma a su vez vender 2.500, probablemente no llegaba a los 2.000.

Como ya se indicó, puede también considerarse periódico independiente, al menos en su primera etapa —desde la aparición en 1906 al cambio de propiedad en 1908— el diario *El Correo de Jaén*. Quizá lo fuera también un efímero periódico de 1905, el *Diario de Jaén*, que dirigió Emilio Mesa.

En 1906 se publicó *La Opinión* (¿republicano?), otro periódico efímero, y en 1907 *El Jiennense*, que dirige Román Lorenzo y que se afirma «defensor del comercio». Ignoramos la ideología de *Luz y Justicia*, periódico que, dirigido por José Cobo Siles, anunciaba *El Combate* de enero de 1908. Curioso periódico es *A sangre y fuego*, no periódico taurino como podría creerse, sino semanario independiente progresista, citado y elogiado por el órgano republicano-socialista de Linares *El Educativo*. Aparece en agosto de 1911 y tiene muy corta vida. En 1915 aparece fugazmente *La Libertad*, que dirige Pedro de la Garza, cuya ideología no hemos podido establecer y quizá fuera periódico independiente. A finales de 1914 Alberto Cancio Uribe, diputado provincial, lanzaba *La Lucha*, semanario de talante conservador, y Aurelio Álvaro de la Blanca (Úbeda, 1882-Jaén, 1957), el quincenal *La Brújula*, cuyo primer número data del 14 de abril de dicho año. Álvaro de la Blanca es un funcionario de Hacienda y persona de talante independiente, que impulsará en los años siguientes otros periódicos. Sí fueron en general periódicos independientes *La Correspondencia* —que en alguna etapa se llamó también *La Correspondencia ilustrada*—, que aparece en 1916, y *El Defensor*, trisemanario que surge en el mismo año. En el número del 15 de septiembre de 1916 de este último Alfonso Barea Molina, inspector jefe de enseñanza primaria de la provincia, publica un artículo, «El retablo de maese Pedro», en el que ataca al grupo que encabeza Pedro Poveda («se caza a las gentes, se domina un ramo de la vida pública, la enseñanza por ejemplo, y nos damos pisto de redentor y apóstol»), un artículo que divide a la opinión pública local. El gobernador civil interviene en favor de Poveda, al igual que los periódicos católicos, conservadores y liberales locales del momento, incluso el *Boletín oficial del Obispado*. *El Defensor* se queda casi solo, salvo el apoyo de *Látigo rojo* y algún otro título menor, a la hora de destacar el poder que el grupo que encabeza el sacerdote linarense está alcanzando en la provincia. En el liberal *Claridades*, se replica ese mismo septiembre de 1916:

Si no fuese ya una costumbre atacar todo lo que es bueno, doleríamos ver combatida una fundación cuyas dos columnas principales son la caridad y el fomento de la cultura, cosa esta última de tanta estima y valía que forma parte integral aun de los programas más radicales.

Finalmente, dentro del período histórico que concluye el año de la revolución rusa, 1917, hay que señalar la aparición en 1917 de *Crítica*, pero estos periódicos pertenecen en rigor al período siguiente, el de la crisis definitiva del sistema de la Restauración, y en él los

abordaremos.

Al lado de todos estos periódicos de información general, los especializados constituyen un sector en continua expansión. El más nutrido es, por supuesto, el grupo de los periódicos literarios y satíricos, insistimos en que con frecuencia aparecen periódicos mixtos, promovidos por núcleos juveniles; junto a ellos, los propiamente literarios, de más envergadura editorial, tono serio y por supuesto más duración. En 1904 comienza a publicarse con carácter quincenal —frecuencia de aparición que mantendrá durante muchos años, pues llega hasta los veinte (se publicaba aún en 1922, según el Anuario de Andalucía de dicha fecha), la *Revista Sanitaria de Jaén*, excelente publicación especializada que difundía 350 ejemplares por número y dirigió el médico local Federico Castillo Extremera. Periódico similar fue *Prensa Médica de Jaén*, que surgió en 1911 y debió desaparecer en el siguiente año. El número 19-15 junio 1912- consta de 4 páginas tamaño tabloide; la revista afirma estar en su segunda época, dirigida por un Consejo de Redacción. Posterior, y de menor duración aún, fue la *Gaceta Médica de Jaén*, que se publicaba en 1915.

Más abundante es la prensa escolar y pedagógica. Desde finales del XIX mantienen su publicación *La Defensa* y la *Revista del Colegio de San Agustín*, esta última continuará apareciendo durante todo el periodo de la Restauración. En 1913 —censo del 1 de abril de dicho año— era semanal y difundía 460 ejemplares por número. Pero es *La Defensa*, dirigida habitualmente por Antonio Calvo Montalbán, el principal periódico dedicado a la enseñanza en la primera década; era órgano de la asociación de maestros y cesaba en 1912.

En 1906, empero, le nacen dos competidores. Uno, modesto, es *El Educador*, órgano del Colegio San José, de breve duración, dirigido por el director del centro, Isaac Mateos Párraga; mucho más importante es *La Enseñanza Moderna*, «revista profesional y literaria», que aparece en enero de 1905 dirigida por el que es director del Colegio de Santo Tomás, Federico Muñoz Belguerías, abogado y licenciado en Filosofía y Letras, quien fallece en mayo de 1907; le sucede entonces al frente de la publicación Enrique Mozas Guerrero. *La Enseñanza Moderna* se transformará luego, 1911, en *La Cultura*, semanario de larga trayectoria, pues llegará hasta los últimos días de la II República; periódico decenal en unas etapas y semanal en otras, en 1913 difundía 400 ejemplares, que luego reducirá a 300. En 1909 aparece otro semanario similar, *El Ideal Pedagógico*, que vive al menos un lustro, pues seguía editándose en 1913, cuando difundía 300 ejemplares. Su primer director, e impulsor, es Marceliano Escudero Lera, profesor de la Escuela Normal, que tras ser nombrado profesor de la Normal cordobesa, ya en 1913, es sucedido por Manuel Chillida, quien no acierta a mantener la publicación. Escudero es colaborador asiduo en esos años de *El Pueblo católico* y *La Regeneración* con artículos de temas educativos.

Es probable que fuese también publicación dedicada a la enseñanza o a la divulgación de conocimientos *Universidad Popular*, revista mensual que surge en 1912 y se publica durante poco más de un año. En su línea, dos publicaciones de 1916, y dos publicaciones muy breves: *La Información Profesional*, dedicada al magisterio, y *Estudios Pedagógicos*. Ninguno aparecía ya en 1917. La segunda comienza en enero de 1916 y tiene a su frente al profesor de la Escuela Normal, Antonio Pasagali Lobo, futuro dirigente socialista.

La prensa económica y administrativa ofrece igualmente títulos interesantes en estos años. La principal, a la que hemos aludido en capítulo anterior, es *Jaén Minero*. En enero de

1906 y con carácter decenal reaparece *El Consultor Administrativo*; mucho más sugestiva es la aparición en 1909 del *Boletín de la Cámara de Comercio*, publicación mensual que alcanza una difusión relevante, pues llega a tirar 1.300 ejemplares cada número. Llegará hasta las vísperas de la guerra civil. Su mejor periodo coincide con la etapa en que está a su frente Antonio Vargas-Machuca Mora. Efímero periódico de 1907 —aparece en octubre— es *El Recaudador*. Otra publicación relevante es *El Fomento*, que inicia su publicación en enero de 1908, dirigido por José Fernández Mesa, y la prolongará durante ocho años; carácter decenal y temas administrativos. En agosto del mismo 1908 aparece una extraña publicación, *Floreal*, estimable revista mensual dedicada a la agricultura, arboricultura y floricultura, que no tuvo el éxito merecido.

Fue éste de 1908 año propicio por lo que se ve a las publicaciones agrícolas, pues en octubre iniciaba *El Pueblo Católico* la publicación de un suplemento semanal titulado *La Agricultura* como órgano oficial de la jefatura provincial de Fomento; lo dirigía Luis Carlos Tirado y duró de octubre de 1908 a diciembre de 1909. Colaboró asiduamente el ingeniero Cecilio Benítez Porral. Asimismo en 1908 apareció —en febrero— otra publicación, de nombre sugestivo, trayectoria efímera y contenido desconocido: *Laboremos*, quizá revista de contenido más o menos socioeconómico.

En 1911 surgió *La Bética Agrícola*, otro intento de periódico agrario, que dirigió Manuel Suca y era órgano del denominado Centro agrícola comercial. No alcanzó duración y no debió ser publicación con altura similar a aquella gran revista que fue *La Reforma Agrícola*, que veíamos en 1866. Casi todas estas publicaciones agrarias reflejan únicamente el punto de vista de los propietarios agrícolas, aunque algunas introducen reflexiones de técnicos y especialistas, con frecuencia más objetivos. Heredera de *Jaén Minero* será *Gaceta Minera* (1911), publicación decenal, de corta difusión, 200 ejemplares, pero de excelente contenido como su antecesora. Se editaba todavía con carácter semanal en 1917, pero debió extinguirse por entonces. La dirigió Gabriel Ruiz Durán, corresponsal de *ABC* en Jaén por esos años..

En 1912 aparece *El Foro*, subtitulada «revista de derecho, administración y sociología», que tiene como director-propietario al abogado Pedro de las Parras Ruiz, una de las primeras figuras del andalucismo en la provincia —representó a Jaén en la asamblea de Ronda de 1918 y fue alcalde en 1923—. *El Foro* es decenal y en cada número ofrece 12 páginas tamaño folio con información detallada de los tribunales y juzgados de la provincia. La revista comenzó en enero de 1912, con 300 ejemplares por número, y así se mantuvo hasta 1915. Modesto periódico agrícola-ganadero de 1915 fue *Jaén Pecuario*, quizá sucesor de *El Agrícola y Pecuario andaluz*, decenal de 1914. Y de finales de 1916 o principios del 17, *El Hogar Agrario*, revista mensual que dirigió Rafael Carrasco Cobo.

Hay que destacar la aparición en estos años de algunos periódicos taurinos —y en general de espectáculos—, por otro lado poco frecuentes en el periodismo jiennense. Lo fueron *Palmas y pitos*, que se publicaba en 1906 y reapareció varias temporadas más, hasta 1911. Lo dirigía Luis López, según *El Pueblo Católico*. Finalmente en 1917 anotamos la aparición de *El Toro*, decenal.

Como prensa religiosa no política debemos consignar la aparición en 1910 del *Boletín*

Eucarístico, mensual que como órgano de la Adoración Nocturna ha mantenido desde entonces a nuestros días su publicación, excepción hecha del paréntesis de la Guerra Civil. En sus primeros años, un boletín de cuatro páginas en pequeño formato que se imprimía en los talleres de *El Pueblo católico*. Colabora con asiduidad, y organiza algunos números extra, Vicente Montuno Morente. De 1916 data el *Boletín de las Academias Teresianas*, continuador del que con el nombre de *Boletín de la Academia de Santa Teresa de Jesús* se publicó en Linares entre 1913 y 1916; publicación mensual, órgano oficial de la Institución Teresiana. Luego se editó en Jaén hasta 1920, año en que pasó a imprimirse en Madrid, donde la dirigirá Isabel del Castillo Arista (Linares, 1890-Madrid, 1932). Predominan los temas de la Institución y los pedagógicos, pero no faltan otros requeridos por cada circunstancia histórica. De esta publicación, como de su antecesora linarense, se conservan las colecciones completas en la sede jiennense de la propia Institución Teresiana. Afecta a la misma institución parece fue también otra publicación mensual, *Las Marías*, que se publicaba en junio de 1917. Semanario católico fue también, por supuesto, *La Hoja Parroquial*, que comenzó en 1909 editada por la parroquia de San Bartolomé, seguía aún en 1917 (Anuario de Andalucía), aunque es posible que con períodos de no publicación entre ambas fechas.

Curiosa publicación será *El Cuarto distrito*, un semanario para defender los intereses del barrio de San Pedro, en cierto modo precursor de la prensa de asociaciones de vecinos de medio siglo después. Se imprime de septiembre de 1916 a octubre de 1917, lo impulsa y dirige Ricardo Velasco, concejal, afin al Partido Liberal tendencia demócrata.

La prensa satírica está ya en estos años en plena decadencia. La fomentan a veces grupos juveniles, que lanzan esa prensa entre festiva y cultural, tan habitual en la ciudad. Probablemente a este género, propicio a títulos efímeros como pocos, pertenezcan muchos periódicos de denominación más o menos extraña y fugacidad sin excepciones que nos encontramos entre 1904 y 1917 inclusive. Veámoslos. *La Adormidera* es una publicación que dirige Celedonio Carrasco; aparece intermitentemente desde 1905 a 1908 y tiene incluso una publicación rival, *La Calabaza*. Entre el humor, la literatura y la cursilería siempre, *La Adormidera* se afirmaba «dedicada a las bellas señoritas de la capital».

En 1907 aparecieron *La Ira*, *El Tambor* (número uno, en agosto), *Calinez* y *El Kake Walk*. De 1913 son *Fuera caretas*, que dirigió Pablo Muñoz, y *El Zipi-Zape*. De 1914, *La Fusta* y *El Guasón*. A partir de entonces el género decae y los títulos se hacen cada vez más raros. Ninguno duradero.

Fuera de estas iniciativas juveniles, otras publicaciones culturales y literarias de mucha más importancia aparecerán en estos años. Cronológicamente, la primera es *Arte*. Comenzó a publicarse en octubre de 1908 dirigida por Agustín González Jiménez, catedrático del Instituto; estaba impresa en el establecimiento de *El Correo de Jaén* y se declaraba «revista literaria mensual». Cada número consta de 32 páginas, más portadas, de formato cuartilla; esencialmente literaria, escribieron en ella Ángel Cruz Rueda, Luis González López —hijo del director—, Juan José Molina y Eduardo de Ory, entre otros. Debíó publicar no más de una docena de números⁴². De 1909 es otra publicación similar, pero de menor entidad, *La*

(42) En la Hemeroteca de la Casa de los Tiros de Granada se encuentra el número 8, de mayo de 1909.

Mujer Andaluza, que publica el primer número en septiembre.

La principal publicación del período —y sin duda el principal periódico cultural en la historia del periodismo jiennense, capital y provincia— aparece en enero de 1913. Es la revista *Don Lope de Sosa*, que dirige, redacta y financia Alfredo Cazabán Laguna. Periódico mensual, de 32 páginas formato cuartilla por número, a una columna, que con una tirada oscilante entre los 500 y los 1.000 ejemplares (en el censo de 1913 figura con 700, en el de 1920 con 1.000) anima Cazabán y que como obra personalísima no le sobrevive. Cesa en diciembre de 1930, con el número 216.

Desde una perspectiva actual, *Don Lope de Sosa* es una revista con grandes virtudes y grandes defectos. Es, sin duda, desde el momento de su aparición, una publicación arcaizante, obsesionada por la Edad Media y, en general, la antigüedad jiennense, ajena al mismo tiempo a la actualidad cultural española o internacional, y por supuesto a las nuevas corrientes del pensamiento; conservadora —a veces sencillamente reaccionaria— en sus juicios, a cambio *Don Lope de Sosa* es un catálogo enorme en sus dieciocho años justos de vida de temas jiennenses, de curiosidades y datos sobre la provincia, la revista alerta sobre la riqueza de la provincia en restos de la cultura ibérica o la monumentalidad de ciudades como Baeza o Úbeda. Afortunadamente, de *Don Lope de Sosa* han sido muchas las colecciones conservadas y se puede consultar en diversos centros jiennenses y en las Hemerotecas municipal de Madrid y de la Casa de los Tiros en Granada, ha sido objeto también de una edición en facsímil y su colección, digitalizada, está disponible en la Biblioteca Virtual de Andalucía. En el Boletín del Instituto de Estudios Jiennenses aparecieron unos índices muy completos de la publicación.

En cada número Cazabán incluye la biografía de algún personaje jiennense relevante, escritores, médicos y políticos en especial, siguen varios artículos de contenido local, con estimable aportación gráfica, de colaboradores, más dos o tres textos propios. Cierra el número una crónica de actualidad social y cultural provincial y una sección necrológica, lo peor del número, por el servilismo de su redacción. Todas las mujeres fallecidas son virtuosas, piadosas o caritativas, todos los hombres son laboriosos, respetables, caballerosos, todos los sacerdotes cultos y respetados, todos los funcionarios ilustrados, todos los militares leales servidores de la patria. Pero el servilismo de Cazabán asoma en muchos aspectos, así lamenta que la Casa del Pópulo de Baeza vaya a ser adquirida por un anticuario para desmontarla y trasladarla —finalmente la compra el ayuntamiento baezano por 4.000 pesetas-, pero elogia que el dueño de *La Regeneración*, el periódico que dirige, José Prado y Palacio, compre y desmonte un patio renacentista con fuente en Andújar, el de los Marqueses del Puente, para instalarlo en su finca, El Pilar, en Espeluy, a lo que dedica un amplio reportaje repleto de elogios (septiembre de 1921).

La nómina de publicaciones culturales de interés se completa con *Ensayos*, que publica su primer número en octubre de 1916 y tiene entre sus promotores a Ángel Cruz Rueda y Luis González López (promotores también como ya indicamos, de *Arte*), así como a Enrique Llaveró y Manuel de Quero Morente (ideológicamente situados éstos a la izquierda de aquellos); esencialmente literaria, cada número constaba de 16 páginas de formato cercano al de una holandesa, revista —como tantas publicaciones culturales— de economía precaria que obliga a periodos de no publicación y que a trancas y barrancas llegará hasta 1919. La voluntad inicial de ofrecer una revista mensual no se concreta y la publicación aparecerá cada dos o

tres meses, edita en total 16 números.. Su nómina de colaboradores es la más amplia del periodismo cultural jiennense anterior a la guerra civil, de Azorín o Unamuno a Gabriel Miró o Concha Espina.

No he podido comprobar si se publicó en 1914 *El Censor*, cuya aparición anunciaba *El Pueblo Católico*, quien afirmaba que iba a ser dirigido por Carlos Robles. A fines de 1914, en la revista *Obulco*, de Porcuna, se anunciaba la aparición de *El cuento andaluz*, como revista literaria promovida por Juan Lamonedá y Manuel Quero, con una novela corta en cada número, el primero incluiría un texto inédito de Patrocino de Biedma. Si llegó a salir, debió tener corto recorrido.

Pese a la consabida debilidad en el número de diarios, uno o dos normalmente, tres en alguna coyuntura, como 1910-1911 (*El Pueblo Católico*, *La Lealtad* y *Correo de Jaén*), las dos primeras décadas del siglo pueden considerarse una etapa brillante para el periodismo jiennense. La estadística oficial referida a 1913 señala que la capital es entonces la sexta ciudad española por densidad de publicaciones –número de cabeceras en relación al de habitantes-: hay un título por cada 1.461 habitantes, algo por debajo de Madrid, pero por encima de Barcelona, Sevilla o Valencia, y hay notable diferencia con las vecinas Córdoba (uno por 6.683 personas) o Granada (uno por cada 4.256).

En ese contexto se explica que por fin cuaje la creación de una Asociación de la Prensa en Jaén, lo que se logrará en 1911. Serán sus primeros presidentes José Valladar Serrano y luego Juan José Molina Hidalgo, médico, colaborador de numerosas publicaciones locales, con Francisco Arias Abad de secretario. La asociación tiene en sus primeros tiempos más de animadora cultural que de defensora de sus integrantes, aunque colabora en un proyecto de colegio abierto a huérfanos de periodistas. No tiene propiamente sede, carente de ingresos estables y relevantes, su modestia es evidente. Promueve una fiesta anual en loor de Bernardo López García, lápidas en memoria de periodistas fallecidos y juegos florales. En 1914 tiene 24 asociados⁴³.

9.2.- La modernización de la prensa linarense.

El período 1904-1917 representa si no cuantitativa sí cualitativamente el mejor de la historia del periodismo linarense, especialmente en lo que concierne a los diarios; ciertamente, no veremos ya una eclosión de títulos como la producida en el fin de siglo, pero los que aparecen tienden a ser más duraderos y, sobre todo, veremos cómo la ciudad cuenta normalmente con varios diarios en publicación simultánea. Linares, que ve disminuir su población en los primeros dos lustros del siglo, aumenta luego en los años diez y sigue creciendo en los años veinte, si bien tiende a incrementar sus habitantes ya a menor ritmo que la capital provincial. En cualquier caso, Linares sigue siendo el eje económico de la provincia, en tanto Jaén es el eje político. En la capital, como hemos visto, el número de periódicos es alto, pero en Linares abundan más los diarios, es decir, los periódicos realmente importantes.

Comencemos el análisis del período precisamente por los diarios. Ya vimos cómo la ciudad inicia 1904 con dos diarios consolidados, el matutino *El Noticiero* y el vespertino *El Popular*. El primero es un diario que paulatinamente aumenta su venta y su prestigio y que

(43) Manuel López Pérez, obra citada, pp. 39.

inicia en estos años una expansión extralocal, preferentemente hacia una ciudad tan similar como es La Carolina, donde llega a tener redacción y administración propias y a la larga obliga a modificar el título, que de *El Noticiero de Linares* quedará en *El Noticiero* a secas. Tipográficamente es un periódico modesto, que no toma partido —los editoriales están ausentes en los contados números que de este periódico hemos podido leer—; su porcentaje de publicidad es elevado, señal inequívoca de que tiene buen número de lectores; se afirma siempre «diario independiente».

Similar es el caso de *El Popular*; este periódico llegó a su número mil en los últimos días de 1902, siguió publicándose en 1903 y 1904, para extinguirse luego durante tres años y reaparecer en diciembre de 1907, de forma que en mayo de 1910 lanza el número 2.500, y unas semanas después un número extraordinario con ocasión de la suspirada creación (julio de 1910) de la Escuela Superior de Artes Industriales en la ciudad. *El Popular* mantuvo su publicación hasta 1912, lanzando en total por encima de los 3.000 números, en la misma línea que *El Noticiero*, es decir, como periódico esencialmente de noticias, apolítico, pero muy respetuoso para con los poderes y los poderosos locales. Es esencialmente un negocio y a ese objetivo se subordina todo. Muchos números los abre con un anuncio a toda página y con frecuencia los contenidos publicitarios aparecen con las mismas características que los informativos. La impresión es muy deficiente y la opinión propia realmente escasa.

En 1905 veremos nacer *El Regional*, estrella fugaz en el cielo periodístico linarense. Comienza en febrero de dicho año y muere a los pocos meses. Por las mismas fechas comienza otro cotidiano que lleva como título *Diario de Linares*, aunque en alguna coyuntura -1906- lo reduce a *El Diario*, que se publicará entre febrero de 1905 y octubre de 1908. Posterior es *El Radical*, que aparece a principios de noviembre de 1907 y cesa en diciembre del mismo año, diario republicano muy improvisado y por ello de duración muy breve afecto al partido del mismo nombre que encabeza Alejandro Lerroux, que no se integra, en las elecciones de ese año, en la coalición de Unión Republicana.

El principal diario linarense de los que surgen estos años será *El Porvenir*. Lo dirige José Sánchez González, que es también su propietario, persona de ideología republicana aunque con los años evoluciona hacia posiciones más moderadas, cercanas a los liberal-demócratas, y luego marcha a Madrid; redactor jefe inicial es Roger Escámez López; publica sus primeros números en octubre de 1904 y sigue publicándose a finales de 1907, como vespertino, cuando se fusiona con *El Liberal*, en proceso complejo que, además, no cuaja.

El Liberal de Linares, afecto igualmente al Partido Liberal, había reaparecido en septiembre de 1907. La primera etapa la inició en octubre de 1904 y la concluyó en enero de 1907, período en el que lo dirige Lisardo Jiménez. Ahora tiene a su frente a Juan Molina Mendoza. La fusión de *El Porvenir de Linares* y *El Liberal de Linares* da origen a *El Heraldo de Linares*, que comienza a publicarse en noviembre de 1907, al parecer, cosa insólita, con dos directores, Juan Molina y José Sánchez. Los heraldos —comenzando por *Heraldo de Madrid*— son por lo general, en estos años, periódicos liberal-demócratas, cercanos a la figura de José Canalejas.

En Linares el proyecto no marcha; Molina es hombre más conservador, muy católico, en tanto Sánchez, tiene un talante más abierto y así en abril de 1908 este último se separa y relanza *El Porvenir de Linares*; ahora como diario independiente —llegará a 1911—, en tanto Juan Molina Mendoza sigue con *El Heraldo de Linares*, pero una paliza que sufre Molina en julio de 1908, le lleva a alejarse del diario. Desgraciadamente, los frecuentes errores y cambios de criterio en la numeración en estos periódicos no ayudan a esclarecer su evolución. *El Heraldo de Linares* es sin duda en sus últimos tiempos un periódico republicano, claramente afecto al Partido Republicano Reformista que lidera en España Melquiades Álvarez, al que dedica el número el 9 de diciembre de 1913, el último conservado, con ocasión de una visita del político asturiano a la ciudad, donde el líder reformista es el concejal Eduardo Accino. En junio de 1912 se afirma explícitamente «diario republicano», pero luego en 1913 se define sencillamente como «diario de la tarde». El 17 de junio de 1912 declara editar el número 2.531, pero el 9 de diciembre de 1913, es decir, año y medio después, está solo en el 2.548; en efecto ha estado casi año y medio sin editarse. Según un artículo aparecido en el número del 15 de septiembre de 1913 en el semanario *La Verdad*, presumiblemente por Eduardo Accino, maniobras del alcalde José Yanguas Jiménez llevaron al embargo y cierre de la imprenta donde se realizaba *El Heraldo de Linares* y al procesamiento de su director mediado 1912, el diario desaparece y unos meses después los reformistas pueden lanzar un semanario, precisamente *La Verdad*, que se mantiene hasta el otoño de 1913: dimitido Yanguas, que llega a hacerse muy impopular en la ciudad, con manifestaciones masivas contra él, reaparecerá el diario, si bien por corto tiempo, renace *El Heraldo de Linares*, y cesa *La Verdad*. En ese 1913 *El Heraldo de Linares* asegura estar en el año X, pero no hay referencia alguna a él anterior a 1907 en la prensa provincial, lo que hace sospechar que no se editaba y que la numeración asume la de otra cabecera anterior.

El Heraldo de Linares cesa a finales de 1913 o inicios del siguiente, el reformismo no acaba de cuajar en la ciudad; pero antes, probablemente en 1911, Juan Molina Mendoza relanza *El Liberal de Linares*, para que la corriente liberal-demócrata no carezca de diario afín en la ciudad, es la corriente de Julio Burell y de Cecilio López Montes, el influente ingeniero de minas. Se mantiene como diario hasta que el declive de los liberal-demócratas tras la muerte de Burell en 1919 le obliguen a pasar a semanario, cesa con el final de la Restauración, aunque se intenta una nueva etapa posterior, con la Dictadura, en sus últimos años pasa a dirigirlo Ángel Molina, hijo de Juan.

Otro diario de esta época fértil en cotidianos es *El Defensor de Linares* (también título que se repite) que como órgano independiente aparece en enero de 1908 y debió extinguirse en el mismo año. No queda claro si es nueva etapa del que con el mismo título se edita en 1900-1903, pero si que no tiene ideología explícitamente republicana.

Es este período el mejor momento para la prensa diaria en la ciudad. Cuatro, incluso cinco diarios llegan a aparecer simultáneamente. Junto a *El Noticiero*, convertido ya en decano de la prensa local y probablemente el más leído, y a *El Popular*, que, al menos en la etapa de 1907-1912, dirige el impresor Francisco Béjar Pérez, probablemente también su propietario, se publican *Heraldo de Linares*, *El Porvenir de Linares* y *El Diario*, e incluso como señalamos *El Defensor de Linares*. Este y *El Diario* cesan en 1908, pero su hueco lo

ocupa *Las Noticias*. De forma que entre 1907 y 1912 inclusive, Linares ofrece normalmente cuatro cotidianos, la mayoría de los cuales se afirman independientes. A partir de 1912 ese número tenderá a descender.

Todos los periódicos linarenses de estos años son muy parecidos; tienen formato tabloide, con cuatro o cinco columnas, cuatro páginas de las que la última es publicitaria, aunque si es periódico arraigado, como ocurre con *El Noticiero*, los anuncios están presentes también en otras páginas, y la penúltima suele incluir las noticias llegadas desde Madrid, en tanto la primera ofrece artículos literarios o de opinión sobre temas locales, y la segunda se centra en la información linarense diversa.

Ya hemos aludido a *Las Noticias*, cotidiano que comienza en julio de 1909 y que se afirma diario político y de información; director-propietario es José Martínez Montero, impresor ubetense, aunque en algún momento lo dirigirá también José González Linares. *Las Noticias* se publicó entre 1909 y 1911, desapareciendo hacia finales de este último año. En 1912, cubriendo su hueco, nace *Diario de Linares*, periódico que comienza fuerte, con dos ediciones diarias, mañana y tarde, lo dirige inicialmente Andrés López Albert, al que sustituirá Juan José Nebreira, capataz facultativo de minas. Diario conservador. Es significativo, y así lo resaltan Soler Belda y Caro Accino, que por algún tiempo tuviera su redacción en el propio domicilio del político del Partido Conservador Antonio Rafael Abellán.

Financia *Diario de Linares* el político conservador José Yanguas Jiménez, que llega en estos años a la alcaldía, de la que al parecer hubo de marchar implicado en irregularidades que denunció el periódico *La Verdad*. *Diario de Linares* tiene un tono polémico continuo y en febrero de 1914 el director y dos redactores llegan a ser detenidos. Aunque el periódico, de amplio formato a cinco columnas, estaba bien organizado y bien impreso, con información telegráfica y telefónica diaria desde Madrid, y desde luego tenía igualmente buen respaldo económico, debió sucumbir a finales de 1914 o primeras semanas de 1915. La dependencia de Yanguas es patente y basta ver el número del 9 de octubre de 1914, dedicado monográficamente a un banquete en honor del político.

Sin embargo llama la atención cierto afán de neutralidad informativa, signo de una actitud más profesional y un objetivo de ganar lectores más allá de los ideológicamente afines, compitiendo decididamente con *El Noticiero*. Con ocasión de una visita de Pablo Iglesias a la ciudad, leemos en sus páginas:

Con una inmensidad de público, hasta el extremo de hacerse imposible el acceso al Teatro San Ildefonso, tuvo lugar el mitin anunciado, en el cual había de hacer uso de la palabra el líder del socialismo español y diputado a Cortes, don Pablo Iglesias. El acto dio principio a las nueve, haciendo uso de la palabra distintos socios del Centro Obrero, en representación de varias agrupaciones. Todos ellos indicaron la conveniencia de la unión de todos los trabajadores, sus discursos fueron muy aplaudidos.

Después hizo uso de la palabra don Pablo Iglesias, que fue objeto de una gran ovación. En tonos mesurados, rehuendo toda clase de efectismo y llevando persuasión a los obreros, por medio de razonamientos, su discurso grande y elocuente,

se escucha con atención notable, siendo interrumpido varias veces por los aplausos. Después de un breve discurso del presidente, terminó el acto en medio del orden más completo, manifestándose de modo evidente, la cordura y sensatez de la clase obrera de Linares⁴⁴.

Contra el conservador *Diario de Linares* se alza la prensa adicta al liberal Julio Burell, pero también periódicos republicanos e independientes. Lamentablemente la falta de colecciones amplias nos impide, una vez más, un conocimiento real de los contenidos y los vaivenes de estos periódicos. Uno de los pocos ejemplares que nos ha llegado del diario *La Unión*, el 144, de fecha 26 de septiembre de 1914, nos acerca a esta polémica, que llenó las columnas de los periódicos linarenses en 1913 y 1914, y que marca el ocaso político de José Yanguas, al que sin embargo sustituirá de inmediato su hijo. *La Unión*, que se afirma diario político de la tarde, aparece el 26 de marzo de 1914, dirigido por J. Romero Rubio, al que luego sustituiría Fernando Venegas. Romero ha dirigido con anterioridad *La Verdad* y prosigue en su nuevo órgano la campaña iniciada en aquel contra Yanguas. El diario, de tono independiente, se mantendrá unos dos años —hay referencias del número 575, pero no posteriores—; se imprimía en la Liberty.

Extinguidos *El Heraldo de Linares*, *Diario de Linares* y *La Unión*, el número de diarios en la ciudad se contrae. Ni los liberales ni los republicanos están en buen momento, y tampoco lo está la ciudad, que atraviesa nueva fase de decadencia, pese al alivio temporal de la guerra europea, por lo que escasean igualmente las iniciativas particulares. A finales de 1917, cuando el sistema de la Restauración se encamina irremisiblemente hacia su crisis última, la ciudad sólo contabiliza un diario, *El Noticiero*, que se difunde ampliamente en toda la cuenca minera y en La Loma y que vende por encima de los 4.000 ejemplares, toda una marca en el periodismo local.

El Partido Liberal, con la figura clave de Julio Burell, ha sido hasta entonces el más fuerte en la ciudad. En general, dentro del partido liberal la provincia de Jaén será relevante bastión del sector demócrata, al igual que, dentro del conservadurismo, el sector afín a Dato, liderado por Prado y Palacio, es hegemónico frente a los partidarios de Maura. Pese al dominio de los liberales demócratas (Julio Burell, Niceto Alcalá Zamora), también Romanones tendrá importante influencia, pues la familia Figueroa tiene abundantes intereses económicos en la provincia. Un hijo de Romanones, Luis de Figueroa, el Conde de la Dehesa de Velayos, será diputado por Úbeda en cuatro ocasiones, tras la muerte de José Gallego Díaz. En 1904 Burell había lanzado un bisemanario, *La Hoja Política*, que dirigió Antonio Rentero, fiel seguidor del Conde de Romanones, periódico que cesa en ese mismo año (el uno de mayo de 1904 edita un pintoresco número extraordinario dedicado a la fiesta del trabajo, pero poco propicio a ella, en el que se mezclan los halagos y las advertencias a la clase obrera), hacia octubre. Pero en noviembre, con *El Porvenir* y sobre todo *El Liberal*, el viejo partido fusionista inicia una larga etapa, que casi llega hasta la crisis de 1917, en la que siempre tiene algún diario en publicación en la ciudad, como hemos visto.

(44) *Diario de Linares*, 21 de septiembre de 1913. Citado por LINDE RUIZ, Rafael (2005), «Obrerismo y Socialismo en el distrito minero de Linares», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 192, pp. 195-196.

Cronológicamente, el último periódico burelista es *El Quijote*, que surge en octubre de 1916 y llega hasta febrero de 1919 —cuando muere el político cordobés—. Aunque se afirma «semanario defensor de los intereses generales de Linares», el periódico, que dirige Julián Delgado Martos y tiene formato folio; es un patente ejemplo de servilismo político. Tenía como lema el de «paz, idealidad, trabajo, cultura, progreso». El número 99, de fecha 27 de febrero de 1919 —el periódico no tuvo una gran regularidad en su aparición, como es frecuente en la prensa local— dedica su primera página a una necrológica de Julio Burell, en la que se afirma: «La ciudad de Linares ha perdido su defensor incansable y paladín entusiasta de su progreso, y sus clases modestas sentirán el vacío de su paternal consuelo y amparo, evitador de todas las pavorosas y cruentas crisis sociales».

Frente a los liberales, el republicanismo ofrece una paulatina pérdida de fuerza electoral y en definitiva de importancia política, que en general se corresponde con el paralelo aumento del socialismo; aquella pérdida tiene una consecuencia: la progresiva reducción de su presencia en el terreno periodístico. Declaradamente republicano sólo aparece en estos años, como acabamos de ver, un fugaz diario, *El Radical*, y, durante algún tiempo, 1911-1913, *El Heraldo de Linares*, aunque simpatías republicanas no faltasen en *La Unión*; más abundantes serán los periódicos menores, efímeros y sin verdadera acogida popular.

En 1904 aparecen primero *El Baluarte*, que comienza en marzo como bisemanario y cesa en junio, cuando es ya sólo semanario, según citas del diario republicano de Granada *La Publicidad*; le continúa *La República*, que se publica al menos entre julio y septiembre. En el año siguiente, 1905, se publica *El Combate* —quizá nueva etapa del periódico de finales del XIX con el mismo nombre— que dirige Tomás Gentil Ruiz, y dedicará buena parte de su quehacer periodístico a polemizar con los socialistas. *La Unión* es también periódico republicano que comienza en 1905 y que seguía en 1909, desapareciendo posiblemente por entonces; era bisemanal, y lo dirigía asimismo Tomás Gentil Ruiz.

Polémico por definición sería *La Vara Verde*, que surge en 1906 y es suspendido al poco; reaparece pronto, vuelve a cesar en 1907, reaparece de nuevo y, en suma, se convierte durante dos años en un gadiana periodístico. Juan Sánchez Arista (1906) y luego Bartolomé Montoro (1907) fueron sus directores y propietarios. Colaboró en este periódico un guardia civil de simpatías republicanas, Pedro Lozano Dumas, que había solicitado dejar el Cuerpo sin conseguirlo y acabó en la cárcel por un artículo denunciando su situación inserto en el mismo.

Mediado febrero de 1907 aparece *El Pueblo*, semanario republicano también. Si *La Unión*, cercana a Lerroux, es violentamente antisolidaria (es decir, se opone al sector moderado del republicanismo nucleado por Solidaridad Catalana y Salmerón), *El Pueblo* será esencialmente órgano de los solidarios; lo dirige Vicente Villanueva y aparece los domingos. En marzo de 1907 anunciaba *El Pueblo católico* un nuevo periódico antidinástico en Linares, *Heraldo Republicano*; ignoro si llegó a aparecer, es posible que se tratase de *El Heraldo de Linares*, ya aludido.

El ala izquierda del republicanismo en estos años seguirá representada por *El Autonomista*, periódico que como señalábamos surge en 1899. En el bienio 1906-1907 reaparece con fuerza, como periódico decenal, federalista, dirigido por Miguel Gavilán Garzón. Escindido

en numerosas corrientes que se hostilizan continuamente, el republicanismo linarense decae considerablemente a partir de 1910, crisis a la que, por supuesto, no es tampoco ajeno el avance del socialismo. En febrero de ese año surge *Vida Nueva*, de corta trayectoria.

Casi como faros solitarios en los años siguientes hay que señalar la aparición en 1913 de *La Verdad*, semanario que dirige J. Romero Rubio y *Más-Verdad*, también semanal, dos periódicos republicanos, pero dos periódicos enfrentados —el título del segundo es bien explícito—, que mueren pronto. *La Verdad*, como señalábamos, sostuvo una campaña virulenta contra el alcalde conservador, José Yanguas; es posible que *Más-Verdad* fuese periódico falsamente republicano lanzado por Yanguas para contrarrestar a *La Verdad* o más probablemente el portavoz de un sector antidinástico purista opuesto al grupo de *La Verdad*, sector que ve connivencias entre sectores republicanos -los reformistas- y los liberales liderados por el exalcalde Julio Niño, que tiene «comprado», asegura, a *El Noticiero*. A finales del año 1913 el republicanismo está probablemente en su punto más bajo desde 1868 (si hacemos excepción del período de silencio forzoso de los primeros años de la Restauración).

Es significativo que cuando los republicanos quedan sin órganos, el socialismo linarense consigue al fin consolidar un periódico, éste es *La Voz del Pueblo*, semanario que surge en 1915 y vivirá ya hasta entrada la dictadura de Primo de Rivera; antes, los socialistas han lanzado *El Rebelde*, también semanal, que dura poco más de un año (1914-1915), bajo la dirección del concejal Gregorio Granizo de la Torre.

De antes, agosto de 1911, data *El Educativo*, bisemanario, órgano de la conjunción republicano socialista, tiene corta vida, media docena de números probablemente, pero muestra un claro talante crítico, no solo hacia los conservadores, también con los republicanos históricos, que juzga demasiado tolerantes con el compadreo y el caciquismo, y más propicios a los grandes negocios que a las transformaciones, aboga por una nueva generación de republicanos sanos. Es mucho más republicano que socialista y lo redactan jóvenes republicanos como José Leyva o Evaristo Gil López.

Junto a todos estos periódicos no faltan los independientes, entre los que incluiremos algún que otro título que por su brevedad u otras circunstancias no hemos podido situar ideológicamente. Es el caso de *El Defensor de Linares*, viejo título que reaparece en 1916, quizá diario, quizá semanario y que se extingue en el mismo año. En 1905-1908 se publica *El Látigo*, dirigido por Francisco Rodríguez Cano, pese a su título no es ni periódico republicano ni festivo, pues se subtitula «periódico de intereses generales, industria y ganadería», tuvo en ese período varias etapas, pues en abril de 1908 se saluda por los colegas precisamente su reaparición. En *El Popular* del 14 de enero de 1906 se afirma que este periódico va a pasar a diario, pero no hay constancia de que así fuera.

Semanario independiente fue *El Pueblo*, que comenzó a publicarse en mayo de 1915 y cesó en 1917; mucho más efímero sería *El Progreso*, cuyo primer número data del 1 de octubre de 1916, semanario que aparecía los domingos dirigido por E. Rodríguez Sabio, seguramente no llegó a ver el año 1917. En el primer número, bajo el título de «Nuestro saludo», se demuestra dispuesto a trabajar:

Para combatir las injusticias, háganlas quienes las hagan, para la defensa de los intereses de Linares, para una labor de saneamiento, para todo cuanto sea noble y tenga de su parte la razón y la justicia, *El Progreso* estará siempre dispuesto, aunque su labor o sus razones, algo fuera del ambiente, ponga una sonrisa en los labios de los cínicos y de los vividores.

Y como en el Linares de los años diez hay que tomar postura sobre Julio Burell, el semanario afirma no ser ni burelista ni antiburelista, pero precisa que el político cordobés «no es el político socarrón e inmoral que ejerce en la mayoría de los pueblos de España un cacicato indigno»

A partir de 1904 comenzará a contar Linares con revistas ilustradas, de calidad desigual, ausentes prácticamente hasta entonces, y que en realidad nunca conseguirán consolidarse, en buena parte por la precariedad misma del mercado, pero también por su débil estructura. Son intentos modestos, difíciles de consolidar. Como esas primeras revistas ilustradas, las publicaciones literarias; todavía uno y otro género van con frecuencia unidos.

En 1904 vemos surgir *Los Literatos*, efímero intento de publicación cultural; *Album Literario*, semanario juvenil asimismo de cortísima vida (aparece en diciembre de 1904 y no debió publicar más de 3 ó 4 números) y, sobre todo, *Oro y Azul*. Ésta es una aceptable revista semanal, que dirige el impresor Juan Molina Mendoza, dueño de La Cervantina; incluye información local y colaboraciones literarias y su diseño es plenamente modernista. Es la primera publicación linarense que destaca que tiene un «colaborador fotográfico», Antonio López Isac. Los colaboradores son, en buena medida, periodistas locales, como Juan José Nebreira, Maximino Pintor, Juan Ligeró Chinchilla o el propio Juan Molina, si bien la mayoría utiliza seudónimos. De *Oro y Azul* se publicaron al menos 22 números, entre abril y septiembre, cada uno con 12 páginas tamaño holandesa⁴⁵. La portada del número 20, del 28 de agosto de 1904, ofrece una foto de la redacción del periódico, ocho personas, fotógrafo y grabador incluidos. En la portada del número ocho, el soneto «A la cruz», de Antonio Almendros Aguilar, y en general amplio contenido religioso. Una sección fija comenta los estrenos – mucha zarzuela- en el gran teatro.

En 1905 nace *La Revista*, semanario de literatura, de mayor envergadura que el *Album Literario*, lo dirige Jerónimo Delgado Infante; surge en febrero y dura poco tiempo. En 1905 aparece también un periódico profesional, *La Defensa*, órgano de los farmacéuticos, y a finales de año *El Cruzado*, que dirige Pedro García del Moral, publicación de cuyo contenido y circunstancias no he obtenido referencias, nace y muere en el año. El título es muy frecuente entre publicaciones carlistas e integristas, pero en Linares esos núcleos son siempre muy reducidos. En 1907 asoman dos revistas taurinas en la ciudad; una es *Linares Taurino*, otra *El Sinapismo*, la primera no supera la temporada. La segunda, que se declara «Revista de Toros, de Teatro y de Sport», es más relevante. Surge a finales de 1907 y se mantiene al torno a un año. Es decenal, la dirige y probablemente la financia Ricardo González de Linares, agente teatral. En 1908 surge *Linares Ilustrado*, semanario de literatura y espectáculos que se publica

(45) Algunos números pueden consultarse en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros de Granada.

de enero a abril de dicho año. Antes, en 1906, ha aparecido un fugaz periódico satírico, *El Coco*.

Año especialmente propicio a estas publicaciones es 1913, pues salen *Vida Andaluza*, efímera revista; *Linares Gráfico*, mensual que comienza en agosto, también de corta vida, y finalmente, en diciembre *Juventud*⁴⁶. Comenzó el 10 de diciembre de 1913, editada por la Federación Escolar de Linares, como revista quincenal. Cada número consta de 12 páginas tamaño cuartilla, a dos columnas. La dirige Francisco Garrido Escobar. El último número que hemos podido leer de esta publicación es el 36, de fecha 25 de julio de 1915. Revista cultural sin especial relieve, pero siempre útil para conocer aspectos de la vida escolar linarense en los años diez. A sus páginas asoman desde escritores de la provincia, como el fértil Ángel Cruz Rueda, a un Azorín que aporta un artículo sobre la escuela. *La Mujer* es otra fugaz revista ilustrada, ésta de 1916, con José Moreno de León de director.

Como prensa religiosa —ausente hasta entonces del panorama periodístico linarense— pero también pedagógica hay que destacar la publicación a partir de 1913 del *Boletín de la Academia de Santa Teresa de Jesús*, primera revista de la Institución Teresiana. Comienza el 5 de octubre y cesa el 27 de junio de 1915, tras lanzar 91 números, aunque conocerá nueva etapa en la capital provincial; publicación semanal, que ofrece el interés de los datos sobre los primeros tiempos de la Institución y los artículos del Padre Poveda. En el mismo 1915 en que desaparece dicho boletín, nace, inicialmente con carácter mensual, *Fides*, revista católica que hasta 1926, cuando se traslada a Baeza, redacta el párroco Francisco Martínez Baena.

Con todo, hay que recordar que la principal publicación linarense —las de información general al margen— es en estos años la *Revista minera e industrial de Linares* y *La Carolina*, que comienza a publicarse en 1908 y sigue a la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera, dirigida y financiada por Diego Molina Cledera, también director-propietario de *El Noticiero*. La *Revista minera, metalúrgica y mercantil de Linares*, que seguía publicándose a principios de 1903, desapareció en ese año; la nueva será, tras un paréntesis de cuatro años, heredera en buena parte de aquella.

Como se deduce de todo lo anterior, el panorama de la prensa linarense se ha modificado sustancialmente en estos años; es ya una prensa «adulta» en la que predominan los diarios y un incipiente sector —las revistas ilustradas— para clases medias; los diarios independientes son los más leídos y los más sólidos y el socialismo ha conseguido al fin consolidar títulos. El número total de periódicos en publicación es sensiblemente menor y raramente pasa de seis u ocho; la concentración de títulos ha comenzado. Sin embargo, esta primera modernización del esquema informativo linarense no tendrá un desarrollo progresivo y lineal en las etapas siguientes, por influencia de la irregular evolución —económica y demográfica— de la ciudad, que tras el relativo período de auge de 1914-1918, con ocasión de la primera guerra mundial, conocerá luego años de inequívoca postración.

(46) Afortunadamente, se han conservado bastantes números de esta publicación en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros de Granada.

9.3.- El dominio liberal en Úbeda.

Pasadas las elecciones de 1903, que han supuesto el «canto del cisne» del republicanismo, la prensa de esta significación conoce una profunda crisis; en contraste con los primeros lustros de la Restauración, la veremos en adelante casi ausente de Úbeda. Por el contrario, las divisiones internas en el partido liberal tras la muerte del que ha sido su líder indiscutible, Sagasta, tendrán una especial repercusión en la capital de la Loma. A partir de estos años, y hasta prácticamente el final del período restauracionista, Úbeda dispondrá de una prensa afecta al partido liberal múltiple y normalmente mayoritaria respecto al conjunto de la prensa local. El 6 de agosto de 1904 aparece *El Eco de la Loma*, un semanario liberal en línea con Moret y luego Romanones, que financia Manuel Acedo Delgado, propietario agrícola. Como casi toda la prensa del sistema, clamará contra los caciquismos y por la regeneración, al tiempo que el propio periódico se convierte en espléndida muestra de vehículo caciquil. Así, veremos que desarrolla una campaña de oposición al descanso dominical —«va en contra del interés del obrero», llega a afirmar—. En los primeros tiempos lo dirige Francisco Mollinedo Ruiz de la Fuente, quien cesa en 1906; le sustituirá entonces el propio dueño del periódico, Manuel Acedo Delgado, quien lo dirigirá hasta su extinción, hacia 1912. Redactor jefe es entonces el escritor Cristóbal Pascual Delgado. Es, pues, un periódico de relativamente larga vida, que en general representará al liberalismo ortodoxo contra la corriente liberal-democrática de los seguidores de Canalejas, ala izquierda del liberalismo que en Úbeda tendrá buenos defensores, como veremos. Lanza un número extra en 1905 con ocasión del tercer centenario del Quijote, pero sin que la preocupación cultural sea especialmente relevante en sus columnas, donde se tocarán temas graves —el hambre, la emigración—, pero desde perspectivas muy superficiales.

Pocas semanas después de *El Eco de la Loma* nace *El Diario*, el segundo intento de una prensa cotidiana en la ciudad. Aparece en diciembre de este 1904 dirigido por Gregorio García Valenzuela. Comienza fuerte y en enero aumenta su formato, pero pronto entra en crisis y ya en marzo publica sólo una hoja, dos páginas, para extinguirse en abril de 1905, sin llegar al centenar de números. Como siempre, falta capacidad financiera en la empresa editora y faltan lectores e ingresos publicitarios.

Extinguido este diario, 1905 será ya poco activo, excepción hecha de la fugaz aparición de *La Bomba*, dirigido por Luis Garrido Latorre, el veterano periodista republicano, en la que será la última de sus empresas periodísticas y una de las más efímeras. Probablemente, *La Bomba* fuese un semanario satírico de corta vida. La misma suerte correrá a los pocos meses otro intento de prensa avanzada, *La Fusta*, que escrita por «gente joven», según definición de un colega, aparece en abril de 1906. Mantiene la publicación durante varios meses pero al final del año se boicotea su impresión en Úbeda y posteriormente en Linares. José Martínez Molina, el director, tiene que huir de la ciudad y pasar una temporada en el campo. Su contenido debió ser, por tanto, corrosivo, y es posible que alusiones muy concretas a los poderes locales llevasen a su extinción. No se publicaba ya en 1907. *La Fusta* tuvo también como director a Pascual Sáenz de Miera.

En 1907 nuevo intento de diario, *El Ubetense*. Nace al iniciarse el año, con aspiraciones de periódico independiente —las ideologías están mucho más matizadas en los diarios que en

los semanarios locales— pero batirá toda una marca: desaparece en efectos a finales del mismo mes de enero, tras publicar apenas una veintena de números.

En este año tendremos un nuevo periódico liberal, *El Imparcial de Úbeda*, que se pone a la venta en marzo; como toda la prensa del antiguo partido fusionista, bien financiada, tendrá más larga vida que los modestos intentos de diarios más o menos independientes, pues alcanzará un lustro. Con la aparición de este semanario, el liberalismo tiene en la ciudad tres órganos a un tiempo: el más veterano, *La Opinión*, que en 1907 pasa a dirigir Juan de Dios Molina, representará como siempre los intereses de Gallego Díaz; *El Eco de la Loma*, como vimos, es esencialmente ortodoxo, o sea, romanonista; el nuevo periódico, *El Imparcial de Úbeda*, representa los intereses de Miguel López Almagro, situado en el ala izquierda del partido. El trío se mantendrá curiosamente hasta 1912, cuando el asesinato de Canalejas trastoque todo el sistema de fuerzas internas del partido. Será por ese entonces cuando desaparezcan *El Eco de la Loma* y *El Imparcial de Úbeda*, manteniéndose solo *La Opinión*, quizá el único que tiene un núcleo de lectores fiel. Pero superado el bache de finales de 1912, de nuevo al año siguiente veremos surgir nuevos y numerosos órganos de los sectores del complejo Partido Liberal, hegemónico como vemos en el distrito frente a un republicanismo alicaído y a un Partido Conservador también débil.

Durante estos años, 1907-1912, junto a los periódicos liberales apenas veremos mantenerse constante a *El Noticiero*, mucho más independiente. Boredeará también los 500 números antes de desaparecer en torno a ese año de ruptura que es en Úbeda el 1912 (probablemente en las primeras semanas de 1913). Se realizaba semanalmente en la Imprenta Nuestra Señora de Guadalupe. Este cuarteto —*La Opinión*, *El Noticiero*, *El Eco de la Loma* y *El Imparcial de Úbeda*— al mantenerse corta el camino a nuevas iniciativas periodísticas; coadyuva igualmente a esa parálisis momentánea la crisis económica de la ciudad, que acrecienta muy lentamente su población en los primeros años del siglo y que se estabiliza incluso en la década de los diez. Todo ello puede explicar que entre 1908 y 1910, inclusive, un trienio, no hallemos registrado ningún nuevo título en la ciudad, que si llegó a contar con algún nuevo periódico debió ser realmente efímero. Es el caso de *El Descanso Dominical*, periódico que solo publicó un número, en 1908, dentro de la campaña pro supresión del trabajo en domingo, que tuvo en contra en la ciudad, como vimos, al periódico liberal *El Eco de la Loma*.

En compensación, a partir sobre todo de 1913, se reaviva la creación de nuevos periódicos y Úbeda volverá a alcanzar, en un nuevo año de fractura política, 1917, la media docena de periódicos en publicación simultánea. El partido conservador, largos años sin órganos propios en la ciudad, lanza en 1911 —primeros días de febrero— *La Verdad*, un semanario que se declara expresamente órgano del partido y parece encontró cierto eco en la ciudad, a tenor de los dos números que de él he podido ver (n.º 71, del 7 de junio de 1912 y n.º 87, del 10 de octubre), que incluyen bastante publicidad. Sin embargo, el periódico debió cesar a principios de 1913; el censo oficial de publicaciones de abril de 1913 ya no lo incluye.

En 1912 aparecen dos nuevos títulos, uno de ellos *El 606*, probablemente semanario satírico efímero, pues no hemos podido obtener referencias salvo de su mera existencia a finales de 1912. *Don Toribio* sí es periódico de algún interés. El número 19, único que he

podido leer, está fechado el 16 de marzo de 1913. Se declara, curiosamente, «periódico inofensivo»; apareció a principios de noviembre del 12. No debió publicar muchos números más, pues tampoco se le relaciona en la estadística oficial antes aludida ni en otras posteriores.

Asesinado Canalejas en noviembre de 1912, la principal fuerza política de Úbeda, el Partido Liberal, se reorganiza, pero también parecen hacerlo otros partidos, entre ellos los diversos sectores republicanos. En efecto, en 1913 nacen en la capital de la Loma dos periódicos bien diferentes, pero propugnadores ambos del cambio de régimen; prensa republicana que llevaba muchos años ausente de la ciudad y que tampoco ahora conseguirá consolidarse.

En febrero comienza *El Radical*, dirigido por Juan Casas Tamayo (Úbeda, 1888-1934); publica su primer número el 19 de ese mes y se mantiene durante varios más, aunque cesa dentro del mismo año. Defiende al Partido Republicano Radical (Alejandro Lerroux) y como tal realizará campañas contra el lujo en la Iglesia y algunas otras de tono anticlerical; sin embargo, no es tan fiero el león como se afirma: en el número 5, informa que, a ruego de un grupo de sacerdotes, no publicará cierto sermón llamativo, pero que se trata de «la última vez que atiende estos ruegos». Como muchos periódicos ubetenses de estos años, se elaboraba en la Imprenta Nuestra Señora de Guadalupe. Desde este 1913 y hasta su muerte, Casas será una persona controvertida, pero puntal en el periodismo ubetense. A finales del año aparece *El Reformista*, órgano del incipiente Partido Republicano Reformista que lidera Melquiades Álvarez y que tiene en estos momentos varios núcleos en la provincia —en la capital, como hemos visto, publica por similares fechas *Jaén Reformista*—. *El Reformista* de Úbeda se publica por poco tiempo; se extingue probablemente en las primeras semanas de 1914.

En marzo de 1913 tiene una primera etapa, sumamente breve, *Por los Cerros*, una revista cultural que reaparecerá, con algo mejor acogida, diez años después. En 1913 sale también *La Información*, título que se repetirá años después. El de ahora es un semanario al parecer de contenido independiente que llegará hasta 1915. Este 1913 es, como se ve, año de incesante actividad periodística en la ciudad. Lo será también para el siempre potente Partido Liberal.

El principal de los nuevos periódicos liberales es *El Independiente*, que aparece a principios de 1913. Resulta curioso que un periódico que es expresamente órgano del partido liberal y además de una concreta tendencia del mismo, adopte ese título, pero paradojas como esa no faltan nunca en la prensa local española. *El Independiente* se sitúa en principio en el sector liberal-demócrata, esto es, el liderado por Miguel López Almagro. *El Independiente* parece ser por ello una continuación de *El Imparcial de Úbeda*. Lo dirige Antonio Pasquau y nace como bisemanario. Sin embargo, en diciembre de este 1913 *El Independiente* modifica su título y pasa a ser *El Liberal de Úbeda*, afecto a la política de José Ignacio Sabater y con carácter de órgano casi personal.

El Independiente reaparece en 1917, el 4 de agosto. Lo dirige Antonio Pasquau y tiene como redactor jefe a Leonardo Tobajas. Hemos visto el número 140, correspondiente al 18 de octubre de 1917, que declara año V de la publicación. Parece, pues, que el periódico incorporó en esta nueva etapa la numeración de la anterior (como era práctica común). Es este

número especialmente curioso, pues el semanario, que no oculta su pertenencia al Partido Liberal, pese al nombre, nos revela pintorescas alianzas para las elecciones locales de ese año; a un lado, el Partido Conservador ortodoxo más el sector demócrata del Partido Liberal, que teóricamente es su ala izquierda y que lidera en el distrito López Almagro; al otro, el maurismo y el sector liberal que encabeza Gallego Díaz; aquellos tienen como principal órgano a *El Independiente*, quizá revitalizado cara a las elecciones, y éstos a *La Opinión*. En cuanto a *El Liberal de Úbeda*, siguió publicándose durante 1914 y 1915, desapareciendo probablemente en este año. En cualquier caso no quedan suficientemente aclaradas las vinculaciones entre ambos títulos, pues en algún anuario se les relaciona publicándose simultáneamente.

Los pactos antes citados entre liberales y conservadores evidencian que unos y otros son conscientes de lo mucho que les une y lo poco que los diferencia frente a una nueva fuerza ya en expansión en la provincia, el socialismo. Por otro lado, nos confirma el permanente hacerse y deshacerse de las familias políticas dentro de una ciudad pequeña como Úbeda. El 4 de septiembre de 1913 publicaba también su primer número —debió lanzar pocos— otro semanario político vinculado al partido liberal, *Gente Nueva*; es posible que solo se publicara durante septiembre-octubre. Aunque *El Independiente* afirmaba en 1913 tirar 1.800 ejemplares, se trata sin duda de una notoria exageración. Incluso los periódicos más leídos no debieron pasar en estos años de los 800 ejemplares.

El Defensor de Úbeda sale en 1915; un periódico católico, cercano quizá al partido conservador, que lleva como subtítulo «informaciones locales de la provincia-política-agricultura». El número que hemos podido consultar correspondiente al 27 de julio de 1918, año IV, es el 143. Debió aparecer, pues, hacia octubre o primeros de noviembre de 1915. Es posible que cesase en 1918. Lo dirigía Juan Moreno Iriberry. En 1915 aparece también *Úbeda por dentro*, llamado no obstante a más larga existencia. Es un semanario que lanza Luis Garrido Uclés (hijo quizá de Luis Garrido Latorre) y que normalmente defenderá la política del partido liberal, si bien en su larga vida —llega hasta 1932— conocerá distintas orientaciones. A los dos años padece una primera crisis y así nos lo encontramos el 24 de marzo de 1917 en una segunda época —en esa fecha publica el número 7 de esta etapa—. De nuevo veremos la pintoresca contradicción de afirmarse periódico independiente y ser al mismo tiempo órgano del partido liberal, sector histórico, con el Marqués de Villabragima, hijo de Romanones, como jefe inmediato;

Con 1917 entramos en un período crítico. El sistema de la Restauración hace agua por todas partes, y ello se acusa también en la prensa; durante este año surgen nuevos títulos y el tono medio es mucho más crítico respecto a los partidos conservador y liberal. *Renovación* y *Don Quijote por la Loma* son ejemplos de esa nueva prensa. El primero es un semanario que dirige Juan Casas Tamayo, hombre absolutamente veleta en su ideario, en parte porque vive solo del periodismo, pero que con este semanario intentará sacar adelante un órgano independiente. No tendrá mucho éxito en el empeño, pues aparecido el primer número en julio de 1917, cesará en el año siguiente.

Don Quijote por la Loma es un caso especial; en rigor es un periódico promovido por el Partido Liberal, pero de un tono progresista inusual en la prensa del sistema. Publica su

primer número el 1 de marzo de este 1917, lo financia Cesáreo Pérez Almagro —alcalde local a la sazón— y lo dirige Manuel Campo. Con formato folio publica un promedio de 12 e incluso más páginas. Muestra una evidente preocupación por temas sociales —la emigración por ejemplo— y promueve un acercamiento entre propietarios agrícolas y jornaleros («el agricultor debe ponerse en contacto con lo centros obreros, en vez de perseguirlos y combatirlos»). Tiene buena acogida y en segundo número declara ampliar la tirada inicial —que quizá fueran 300 ejemplares- a 500. En la Imprenta La Loma, otra de las más activas de la ciudad en el primer cuarto de siglo, se imprime el periódico, que en el mismo año, en el crítico mes de agosto de 1917, cuando la primera huelga general de la historia española, se afirma semanario político independiente. Parece, sin embargo, que *Don Quijote por la Loma* no llegó a 1918.

Al cerrarse este período, Úbeda contabiliza, pues, seis periódicos: el más veterano, *La Opinión*, está ya en su cuesta abajo, hasta el punto de que pronto lo veremos desaparecer temporalmente. José Gallego Díaz, inspirador siempre del periódico, muere el 11 de febrero de 1917 y el periódico conoce una crisis que aunque larga acabará con la veterana publicación. Ricardo Bajo, su director, defiende la existencia de una «corriente autónoma» en el Partido Liberal, frente a *Don Quijote por la Loma* y los demás periódicos liberales, que afirman la necesidad de una corriente única, en la que se incluyan los «demócratas». Pero los vaivenes del partido liberal en el distrito ubetense, íntimamente relacionados con la evolución de la prensa local, pródigos en personalismos y trasvases merecen un estudio propio. El «donde dije digo...» es por ello moneda corriente en la prensa ubetense de estos años. Con *La Opinión* se publican *El Defensor de Úbeda*, *Renovación*, *El Independiente*, *Don Quijote por la Loma* y *Úbeda por dentro*. Una coyuntura de auge, pero solo una coyuntura: en pocos meses ese número se reducirá sensiblemente. En 1913, *La Opinión* declaraba una tirada de 250 ejemplares, aparecía entonces cada cinco días, luego pasa a semanal. El más conservador es *El Defensor de Úbeda*. Ninguno de los seis se enfrenta directamente al sistema.

Por otro lado, en contraste con los años iniciales del siglo, en los que como vimos contabiliza Úbeda varios intentos, bien que sin éxito, de diarios, la década siguiente carece de iniciativas similares, lo que viene a confirmar que los años diez son para Úbeda período de decadencia: se reanimará algo en los años veinte de nuestro siglo.

En 1917, tras un atentado contra el director de *Úbeda por dentro*, Luis Garrido Uclés, los directores de los restantes periódicos —es el período en que Úbeda cuenta con seis títulos en publicación— suscriben un escrito protestando por el atentado y en defensa de la libertad de expresión. Ciertamente, esto ocurre en septiembre del 17, en años posteriores se deteriorará considerablemente el grado de unión entre los periódicos locales, conforme se acrecienta la tensión social. Los periódicos de 1917 son todos publicaciones afectas al sistema, de talante más o menos abierto, pero nunca rupturistas.

9.4.- La gran expansión de la prensa local.

Adentrados ya en el siglo XX, la provincia de Jaén, especialmente lo que llamaríamos sus ciudades medias, va a conocer la mejor época periodística; el periódico, prácticamente reducido hasta entonces a las cabeceras comarcales, amplía ahora su presencia y cada población parece rivalizar con la vecina por tener órganos de prensa propios.

Curioso es el caso de Alcalá la Real, que entre 1900 y 1910 aumenta levemente su población, en contraste con el estancamiento de los últimos lustros del XIX, pasando de 15.973 habitantes en 1900 a 17.046 en 1910; luego perderá de nuevo habitantes y el censo de 1920 reduce sus moradores a 16.267. Esta situación tiene su reflejo inevitable en la prensa. La ciudad, tras varios años sin periódicos, llegará a tener dos simultáneos en 1908. En efecto, en diciembre de 1906 surge un semanario, llamado precisamente *La Prensa*, que continuaba publicándose todavía en mayo de 1908, cuando, según cita en periódicos andaluces contemporáneos, se adhiere a la campaña en pro de un ferrocarril que enlazase Jaén con Granada y Motril vía Alcalá. Por las mismas fechas se edita *El Eco de Alcalá*, aparecido en marzo de 1908, que seguía publicándose mediado 1909; funda este periódico decenal un maestro, Francisco de Paula Belber Guerrero, que lo dirige y redacta en unión de Fernando Alonso de León Utrilla, escritor local que muere fusilado durante la guerra civil; periódico conservador éste y probablemente liberal o independiente moderado su colega *La Prensa*.

Extinguidos estos dos periódicos, queda la ciudad sin órganos propios hasta la aparición en 1914 de *Gérmenes*, periódico quincenal que promueve y dirige Luis González López (Jaén, 1889-1969), quien andando el tiempo será cronista de Jaén y antes director o redactor de diversos periódicos de talante conservador, como éste, que apareció en febrero de 1914, con tono esencialmente literario, pero conteniendo también información general, llegó hasta 1916.

Vecina de Alcalá, Alcaudete contabiliza también desde los primeros años del siglo una prensa propia acorde con una ciudad que en 1902 supera la barrera de los diez mil habitantes. El primer título es *La Amistad*, un periódico quincenal que aparece en agosto de 1906 como órgano independiente que funda y dirige un médico local, José Llorens Moltó, quien lo mantiene durante poco más de un año hasta cesar en noviembre de 1907, tras haber pasado a decenal en abril. Llorens era el dirigente local del Partido Republicano Federal. El segundo intento será *La Gaceta Andaluza*, que inicia su publicación en 1911, periódico que aparece un domingo sí y otro no, y con el siguiente pintoresco subtítulo: «repoblación forestal, mercados, agricultura, industria, comercio y literatura». Aunque periódico de Alcaudete, se imprime en Jaén, en el establecimiento de los periódicos *La Solución* y *El Fomento*. Si consideramos que se dirigía a una ciudad pequeña y sin núcleo industrial o incluso comercial alguno, *La Gaceta Andaluza* es una publicación de gran duración, pues seguía publicándose en marzo de 1919 —debió cesar unos meses después, no se editaba ya en febrero de 1920—, bien que en dos épocas diferentes. En la segunda, dirigió el periódico Enrique Mata Burgos. Tenía normalmente *La Gaceta Andaluza* dieciséis páginas tamaño folio y un contenido bastante variado.

La nómina de publicaciones de Alcaudete anteriores a la decisiva fecha de agosto de 1917, con la primera huelga general de la historia de España, se completa con *La Hoja de Alcaudete*, que aparece justamente en 1917 y parece fue un boletín entre cultural y religioso, pues llevaba como extraño subtítulo el de «Cultura y caridad».

En Andújar, donde como vimos se editaban en 1903 tres periódicos, asistiremos en los años siguientes a la consolidación de algunos títulos. *El Obrero Católico*, aparecido en 1901, llega hasta 1909, al año siguiente la caja de ahorros local, que lo financia, lanza el *Boletín del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Andújar*, que se publica durante el periodo 1910-

1913, con aparición mensual y circulación modesta, unos 400 ejemplares. Entre 1904 y 1906 veremos editarse en Andújar un título conocido, *El Clamor del Pueblo*, del infatigable Rufino Gámez Bravo; aunque no hemos obtenido muchas referencias de esta etapa, es de suponer que el periódico mantendría las características de sus anteriores épocas en Baeza y Linares. En 1906 aparece *El Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza*, un boletín religioso, que dirige Diego Rodríguez de Vargas. En noviembre de dicho año publicaba el segundo número, y no debió lanzar muchos más.

En cualquier caso, el 15 de enero del año siguiente, 1907, nace *El Guadalquivir*, llamado a ser el principal periódico de la historia de Andújar, y precisamente periódico ante todo católico, representante típico por otro lado de la prensa vinculada a una familia, los Bellido, que por esos años tienen una imprenta y un establecimiento de objetos religiosos en la ciudad. Funda *El Guadalquivir* Agustín Bellido Rubio, que lo dirigirá durante dos décadas, hasta su muerte, y le dará el tono católico y ultraconservador que tiene siempre el semanario, que sin embargo se afirma «periódico independiente». *El Guadalquivir* conseguiría afirmarse pronto y se convertirá en toda una institución en una ciudad en la que como vemos no abundan precisamente los periódicos duraderos. Y así, según el censo de publicaciones de 1913, difundía ya 1.000 ejemplares, cantidad en tomo a la que se mantendría muchos años, pues tampoco la ciudad, con 16.499 habitantes en 1910, daba para más. En los primeros años del semanario Rafael de Valenzuela Sánchez-Muñoz publica en sus páginas una serie de artículos, «Mirando al Santuario», que aparecerá luego, en 1912, en libro y más adelante dará título a una publicación religiosa local.

Como ocurre siempre, la consolidación de un periódico tiende a disminuir el número de nuevas iniciativas; -con- todo no faltarán en Andújar nuevos periódicos en los pródigos años diez, así veremos en 1912 nacer *La Crónica*, que dirige el que es también su propietario, Francisco Trigueros Engelman; presume de ser «semanario independiente» y tiene un marcado carácter conservador, como todos los periódicos de Trigueros -que será concejal en el ayuntamiento iliturgitano precisamente por el partido canovista-, quien con posterioridad lanzará *El Popular* y luego *El Defensor de Andújar*, éste de 1917 y aquel de 1914 ó 1915, todos semanarios conservadores y ninguno con trayectoria superior a un año. Trigueros dirigió otras dos publicaciones en la década de los diez, aunque no he podido comprobar que fuese también fundador de ellas —si bien es probable—, es el caso de *La Verdad*, que surge en diciembre de 1913, como sucesora de *La Crónica* y al igual que ella semanario conservador. Del mismo 1913 y de corta vida es *Iliturgis*, revista cultural.

En general, el periodismo en Andújar se significa, como ya indicábamos, por su conservadurismo. Conservador, pero de mayor calidad que sus colegas es *La Convicción*, semanario maurista, que comienza a publicarse el 19 de junio de 1916 y que llega hasta agosto de 1919, tendrá a lo largo de esos poco más de tres años dos directores, Francisco Funes Pineda y posteriormente Juan José Gallego Blanco, que en los primeros tiempos era redactor-jefe. Periódico excelente dentro de su contexto y con cierto ímpetu renovador, al menos en sus primeros números. Conservador es también *La Opinión*, que se editaba en 1917 (citado en *El Pueblo Católico*). El partido conservador y la prensa católica llenan pues la nómina de periódicos de Andújar en esta etapa; periódico católico será también *El Adalid Social*, mensual,

que fundan en enero de 1911 los Congregantes de San Luis Gonzaga y no alcanzará mucha vida.

Ya hemos visto que *El Guadalquivir* difundía en torno a los 1.000 ejemplares en 1913, según declaraba; la mayoría de los periódicos locales —con excepción de los que aparecen en Jaén y Linares— no superan esa cifra. *La Gaceta Andaluza*, de Alcaudete, tiraba 500 ejemplares (en estos años, con escasa venta callejera o en quioscos, fuera de las ciudades grandes, tirada y difusión efectiva son muy similares). *La Crónica*, de Andújar, afirmaba también por el mismo año, 1913, tirar 1.000 ejemplares, pero es probable que no los alcanzase. Más escasa aún es la difusión de periódicos no consolidados, semanarios efímeros como *La Pista*, periódico festivo que surgió en 1916 en Andújar y que debió lanzar pocos números; en estos casos la tirada se sitúa en los 250 ejemplares.

Baeza es otra ciudad en la que con el nuevo siglo se reactiva la aparición de nuevos periódicos, aunque aquí no veremos consolidarse ninguno de los que van surgiendo; en efecto, ningún periódico baezano de estos años supera el trienio de vida, en una ciudad con población estabilizada, cuando no en declive, como ocurre en los años diez. *Baeza* se titula un semanario político-literario que comienza el 22 de enero de 1905, dirigido por Lorenzo Aycar, y cesa en septiembre del mismo año, tras bordear los 40 números. Ya decimos que en Baeza no cuajan las sucesivas iniciativas periodísticas, pues en octubre de 1906 aparece el *Heraldo de Baeza*, periódico también de pocas semanas de vida y al que seguirá, en 1907, *El Noticiero de Baeza*. Del mismo 1907 es *La vara verde* subtítulo «sinapismo político-satírico», que tal vez fuese el mismo periódico que por estas fechas se publicaba en Linares y que, asediado por las denuncias y persecuciones, pudo refugiarse temporalmente en la más tranquila Baeza.

De principios de los años diez es *El Liberal de Baeza*, que como denuncia el título fue órgano del Partido Liberal en la ciudad; por similares fechas aparece un título conocido, *El Clamor de Baeza*, periódico satírico, distinto sin embargo del que se editaba en los años ochenta del XIX, si aquél era obra personalísima de Rufino Gámez, éste se refugia en la socorrida fórmula del «dirigido por Consejo de Redacción».

En 1911 aparece *Norte Andaluz*, título frecuente en la historia del periodismo en Jaén, y del que, en esa ocasión, sólo conocemos su mera existencia en ese año. En 1917, en septiembre, *Cruz Roja*, que dirige Manuel García Molina Marteli; ignoro si se trata de un boletín local de la Cruz Roja, como puede suponerse, o si se trata de un periódico de información más general que toma ese título.

El más importante de los periódicos de Baeza de estos años es, sin duda, *Idea Nueva*, periódico que lanza el incipiente Partido Reformista, que llegará a contar con periódicos en el período 1913-15 en varias ciudades jiennenses, aunque ninguno estable. *Idea Nueva*, que se publica semanalmente, comienza el 11 de febrero de 1914 y vivirá justamente dos años, para cesar, con el número 102, en febrero de 1916, director y propietario del periódico (que ofrece una breve colaboración de Antonio Machado en uno de sus números) sería José Cejudo Vargas. El semanario, impreso primero en Linares —Imprenta San José— se realizaría luego en la Imprenta de Manuel Alhambra, de Baeza, establecimiento que fue espina dorsal de todo el periodismo local, e incluso del periodismo de La Loma.

LÁTIGO ROJO

Periódico Republicano
ORGANO DEL PUEBLO

AÑO V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
Jefe y porteador, a precios distintos.
Número suelto 15 céntimos.
LOS PAGOS SERÁN ANTECIPOS.

DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRIMERÍA.
ALCANTARILLA.
No se devuelven los originales, ni se res-
ponde de los artículos firmados.
Toda la correspondencia al Director.

Número 104

JAÉN 28 de Febrero de 1907

COMO SE MORALIZA!

La única fuente de moralidad verdadera de un país es el trabajo unido a la nobleza y para conseguir estas nobres y para conseguir estas nobres se precisa a todo trance destruir la infame corrupción que existe de negra tradición, consagrándose a desbaratar moral y materialmente, desecando cantos morales, talando los bosques incluídos de injusticias que por desgracia abundan en los actuales tiempos y que vienen perjudicando al Tesoro a espaldas de la Ley y un beneficio propio, es un error pensar que males tan graves surcan solo de maldades administrativas, sino que también la existencia de los mismos reside y está encarnada en las administraciones que unos por acedia, y otros por envidias y apatías, venimos a ser responsables, sin disimula lógica que le determine, del mal que nos rodea en general a España.

Conoprecemos todos, unificados, aunque sea con un ánimo a desbaratar las inmundicias, teniendo indudible fe en que nuestros respetables gobernantes han de obrar con estricta justicia en todas las ocasiones de inversión que tengan el reconocimiento de la patria que este periódico.

Despreciamos, si, convencionalismos personales de cualquier orden que sean, y en vez de mirar con desprecio a los denunciadores de robos, como es momento corriente, cambiar de paño, siguiendo el verdadero derrotero de salvación, procurando ayudarnos en la empresa tan simpática como patriótica digna del mayor elogio y respeto puesto que siendo a todas luces a defender los intereses generales oriundos de un mismo trozo, cual es el Tesoro, a curar las de justicia y equidad debemos mostrar sin distinción de matines políticos, y sobre todo debe ser más persistente al tratar de empleados que teniendo obsequio más intrínseco de defender los intereses del Estado que los paga con generosidad, esculpa por regla general sometidos y humillarse, obediendo por instinto de conservación al temor injustificado de perder el destino, y los que teniendo el seguro y hacen causa común con los inmoraes se declaran ellos mismos cómplices, tomando el nombre de traidores, abrigando con proceder tan inhumano un concepto bajo y ruin propio de personas celtas y honradas desconocido de la empresa justicia de nuestros gobiernos en cuanto a la sanción equitativa de los delitos que se los revela.

Los funcionarios que alientan las ideas de justicia y no la de cohecho, que es posterior, defendan con ahínco los intereses agrarios, siguientes por gratitud, del moacero que sobradamente los retribuye, no hacen otra cosa que cumplir estrictamente con el cargo ó deber que se les encomendó, y aunque esta excepción puede sufrir el desprecio de los enaenigos, que a su vez lo son de la patria, a las cortas ó largas fechas consigue el verdadero triunfo por el fin primordial a que se dirige, sirviéndoles en su sucesivo de una tranquilidad de espíritu, que representará a no dársele en los pechos nobles y generosos de la opinión, rotando por edificadora del factor eminente de inmoral, un número considerable que

veritigiosamente se habrá aficionado a la parte sana de la sociedad.

Si, empleados así? todo patriotismo procurando ser sincero hayendo de los miembros partidarios de veritigiosos, fuyendo un patriotismo que lejos del tal sea el servicio de base, corroborando los hechos casuales que hemos venido exponeciendo en nuestras columnas y que seguimientos estampondo hasta dir al traste con esos funcionarios que con ómnino desearo desbaratan los derechos del público Tesoro... Si, adelante y sin demorar inermes, poco a quien pose y cada quien caiga.

ESTAMOS DE ENHORABUENA

Una vez en una comendación a LÁTIGO ROJO, para esta vez se usó la palabra más bella. El periódico, ilustrado y dirigido por Sr. Martínez y Ramón, muy entre nosotros, como en la provincia de Sanabria, con acendrada fe de fealdad, se ha vendido al público, y desde el momento de su salida a la venta, ha sido un éxito. Este periódico, que desde su salida a la venta, ha sido un éxito. Este periódico, que desde su salida a la venta, ha sido un éxito.

¡Qué gusto tener a la mano a LÁTIGO ROJO! Por fortuna este periódico ni teme, ni debe el error en el mundo. ¿Qué es que pretende pensar a toda la redacción? Pues nada, Sr. Martínez, esta poca no se dejan comprometer a nadie, ya se ve. Y la noticia también la usan de todos.

El impuesto de cédulas personales

Después de un año de lucha intestina y de a cárdulas manifestos cayeros del poder la redacción de los liberales de izquierda, se ha ido al paso franco al pasado reconocimiento que precedió al de la Ley de 21 de Marzo, pero lo que más averiguamos de su caso, y es cierto, que los comunes no demoraron. En cambio el precio de las cédulas personales ha aumentado, y como es conveniente que todas las que busquemos que pagar este impuesto, sepamos a qué atenernos, se publica de crear oportuno dar a conocer a nuestros lectores las tarifas que resultan:

Clase	Postas
Primera clase	400
Segunda	150
Tercera	100
Cuarta	50
Quinta	40
Sexta	30
Séptima	20
Octava	10
Novena	5
Décima	2

Quedan suprimidas las tres décimas adicionales establecidas sobre las cédulas personales por la Ley de presupuestos de 31 de Marzo de 1906.

Siempre que se trate del cobro de una cédula especial, ó de algunas de las clases de la escala anterior deberá satisfacer el impuesto del 25 por 100 del importe de su cédula con los recargos, siempre que no los corrija el producto de cédula de clase superior. Las demás cédulas para sujeción, hermanas e hijas deberán ser de 050 pesetas, siempre que no las corrija por otros conceptos cédula superior.

Queda subsistente la facultad de los Ayuntamientos, concedida a favor de lo dispuesto en el artículo 5.º de la Ley de 31 de Diciembre de 1901 de imponer un recargo del 50 por ciento.

Contra, ya la actual contenciosidad: los comunes existían sin y, las cédulas no subían; esto que parece adivina en una variedad.

EL ASUNTO DE BAILLEN

"Latigo Rojo", en su puesto.

Haos cinco años se creó el periódico Látigo Rojo y su línea fué el ser la defensa del pueblo; cinco años de lucha y persecuciones por el solo motivo de decir la verdad de donde se le viniera.

¿Qué indignidad! Pues bien, en nuestras diversas campañas y denuncias, muchas veces fuimos a la barra, y otras veces salimos a triunfos, más lindos que el mismo Jaque, como suele decirse. Hoy se nos ha desta tratamiento querellando de improposito, por un impropio razonamiento venioso de Torrealegre (Sanabria) y residente en la actualidad en Baileño. D. José M. Martínez y Ramón, por ser un olvido en su vida. Preguntamos en nuestro número 97, y bajo el seudónimo "Látigo Rojo en su defensa", se hace, como consecuencia a una intemperamental lanzada con un esta razonamiento de origen de cierto trabajo (vulgarmente y claro), inserto en nuestro número 97. "Arriba a quien al público, con el título de Baillen."

¿Qué se propone dicho Sr. Martínez? ¿Acaso al "Látigo Rojo" se le persigue? ¿Se le acusa de algo? ¿Se le acusa de algo? ¿Se le acusa de algo?

No al asunfo puede ser contra el "Látigo Rojo" el asunfo de Baillen, en que se le acusa de algo. No al asunfo puede ser contra el "Látigo Rojo" el asunfo de Baillen, en que se le acusa de algo.

Prosigamos en nuestro número 97, dejando la verdad en este asunto de muy delicado y hábilmente encubierto por sus principales intervinientes; creemos ver, que todo el vacilatorio riego y pobre, agrietado en la confusión de Baillen, en igual proporción una cual fueren los términos en que se ajustara la gracia dispensada.

Esto es el punto capital que hemos de aclarar valga por lo que valga.

En nuestro número 97 opinamos que el Sr. Martínez, al haberse comprometido a dar a conocer a la redacción de su cédula, se obligó a dar a conocer a la redacción de su cédula, se obligó a dar a conocer a la redacción de su cédula.

Este periódico no cree en el asunfo de Baillen, en que se le acusa de algo. Este periódico no cree en el asunfo de Baillen, en que se le acusa de algo.

Cuando al lanceado pago el tributo que nos que dinero lo hace? Bien claro está: con el momento político del jornal de unos y otros sucesos, luego el jornal y todos los que se ocupan en dicho pueblo las consecuencias de la cosa en su, en nuestro entender el mismo derecho a la tan análoga condición habilitamiento adquirida.

Probado esto, vemos la forma de su distribución por iguales partes en el vecindario. Esquemas en ejemplo.

Hemos de admitir que impartía la gracia dispensada una suma de ciento veinticinco mil pesetas.

Hemos así mismo de exponer que los gastos efectivos para conseguir esta ha un alud vertiginoso mil pesetas y que quedas a repartir veinte mil duros.

nos sea el de mil y por consiguiente, que cada uno veiga con claridad a qué punto. Encuérrase por el pueblo el tributo la comisión que haya de hacer el reparto, sea, en su día el entregado: a cada uno de los vecinos su parte y la vía de la forma siguiente.

Juan Pablo: no paga contribución; sus veinte duros.

El pequeño labriego de heredado paga por ejemplo cinco duros de contribución; los veinte duros que el Sr. Pablo: no paga contribución; sus veinte duros.

El pequeño labriego de heredado paga por ejemplo cinco duros de contribución; los veinte duros que el Sr. Pablo: no paga contribución; sus veinte duros.

En el caso de no ser atendido en su petición por cualquier autoridad, no molestos ni se vejan ni se denuncie a las autoridades, en tal caso la dicha comisión ocupase inmediatamente, sin que se le oponga.

Por hoy ponemos punto a nuestra disertación en el sucesivo, ya hallaremos al sea que nos toque.

(Continuará)

Reservados todos los derechos. El señor D. Martínez y Ramón, en agosto R. L. M. no sea obeso incondicionalmente en el cargo que ocupar. Agradecemos sus dos denuncias y esperamos que el señor Martínez se inspire como ha manifestado en los intereses morales y materiales de esta hermosa capital llamada Jaén.

Queda, para, dicho veritigiosidad con nuestro beneficio apoyo para cuánto linda al bien público.

LAS ELECCIONES

LOS REPUBLICANOS

Para los electores de diputados a Córtes que se reúnan en el próximo Congreso, hemos de proponerles que se reúnan en el próximo Congreso, hemos de proponerles que se reúnan en el próximo Congreso.

Ku todas las capitales y pueblos se reúnan ferreteros entusiasmos en favor de la candidatura radical republicana, pudiendo asegurar que se nos proponen elecciones a Córtes el escogido en diputado de las ideas en blanco que le daban la victoria.

Por este voto el pueblo no consentirá que los robos se voluntad, y esta dispensa a hacer que le pose a quien lo intentó.

¿Presentan así los republicanos de Jaén? ALLÍ ESTÁN.

¡Nuestro eslogan! May se lea en Jaén en Madrid un diario republicano titulado "El Intercambio".

Nos alegramos de que pronto surtan los republicanos y el mismo asunto con un número más de defensores.

Sea a rigida que el trabajo del diputado republicano D. Alejandro Llorca.



ADELANTE

ORGANO DE LA AGRUPACION SOCIALISTA OBRERA DE LINARES

La mas alta posición de los trabajadores en la vida de esta ciudad. Proletarios de todos los países ¡UNIDOS!

MISIONES Y ADMINISTRACION Viriato, 1 CASA DEL PUEBLO	Año II	Linares 17 de Mayo de 1930	Núm. 49	Precedes de suscripcion Linares, en mes . . . 30 céntimos Fuera, en mes . . . 50 céntimos Obreros en el extranjero . . . 1 Real
---	---------------	-----------------------------------	----------------	---

¡REMEMBER...!

¿Recordáis? ¿No es aún en gracia de 1919, unos intereses centrados de la nación que sus labores en el teatro mientras el pueblo cansado dormía, el observar desde un camarote que otro partido de tradiciones ensucionadas con el anhelo de la hipocresía intentaban asolar el destino golpe a la madre patria, con el propósito lastimoso, según ellos—de volver a esta, someter la rigida disciplina que les obligaba a una puntualidad social, y arremolinarse hacia un teatro como guileños del ideal, contra Hoffman y muchos otros, dejando volar el momento cuando con lo que se

estilo que nos alumbra el sol de la justicia, aquí se donde deben realizar una poda interna hacia que llegamos a avanzar de todo la verdadera gloria de cada patria se alimentara.

Esos, que por su falta de capacidad intelectual habrían pasado desapercibidos en el orden social y politico, cuando entrando de escorial, pudieran conquistar un puesto y un poco de libertad en el mundo, lo emplearon en su beneficio particular y en hacer todo el daño posible a honradas constituciones porque con representar el actor de adelantados de la disciplina, deben ocupar el fruto de su industria y de su

Los patronos sucesos fueron encarnando casos y casos conocidos por el pueblo de Linares. El Gobierno, que no

TRINOS

TITULO

Toro y Toros. A España por España.
Toro de la cruzada.
De siempre solo eran sus toreros la vida Toros. De ahora el superhéroe.

¿Qué torero la de la cruzada? ¿Y ahora que le toreremos ya no sea torero castaño, sea los toreros castaño?

¡Vuelvo que la gente sea un torero de toreros? ¡Toros, Toros, Toros, Toros, de la cruzada a la persona, de la persona a la cruzada.

Una sociedad de jovenes, según he visto otros días, solo graba a sus toreros.

Y ahora es cuando yo me voy a toros.

Yo que antes no me explicaba por qué salen en los toreros los procedimientos de toros.

Jorge MOYA
de "El Socialista."

Aún sigue el pleito en pie Los obreros siderometalúrgicos

Fue en el mes de Julio del pasado año, cuando el Sindicato de Obreros Metalúrgicos y Siderometalúrgicos plantó en el Comité Ejecutivo al Comité de Trabajo.

Ya dijimos que a instación del entonces Gobernador Civil de la provincia, reunidos las sesiones del citado comité, el cual había y contó lo que deseaba la Ley no han puesto en práctica los patronos, ya cumplen la obligación de estos obreros sucesivamente reclamando un derecho, y crearon que si el acuerdo tomado por la Comisión Mixta de poner el comité en sus órdenes en vigor a 1° de Junio no se cumple, es posible que sería lo que ninguno en buena fe debimos esperar.

No hay derecho a que de una forma sea recibida la clase trabajadora. Demostrado está en el Comité la razón que les sirve a los trabajadores y si un minuto más deben estar en sus planteos, alivios los que están en condiciones de hacer valer sus derechos, según el descontentamiento de la industria en la actualidad, y creemos que no hay siempre que no pueda atender lo que han poco significado, pues nos consta que es muy poco lo que se les concede a los trabajadores.

VIBADO POR LA CENSURA

El Sindicato Minero de esta Ciudad, por su asociación de todos los obreros que trabajan en las minas, que los compañeros mineros de Bailén de Ciudad y Molí (Ternago) se siguen reclamando a aceptar el aumento de la jornada de trabajo que los patronos les piden.

Tendrán noticias esta Ciudad Minero que van a venir a esta localidad por ellos con el propósito de hacer trabajar a los compañeros de Bailén, se por lo que la hacemos saber a los obreros de Bailén con objeto de evitar que una sorpresa de su forma de, y así una noticia se piden a hacerlos el pago a los patronos de Bailén.

LA DIRECTIVA

Para los mineros

El Sindicato Minero de esta Ciudad, por su asociación de todos los obreros que trabajan en las minas, que los compañeros mineros de Bailén de Ciudad y Molí (Ternago) se siguen reclamando a aceptar el aumento de la jornada de trabajo que los patronos les piden.

Tendrán noticias esta Ciudad Minero que van a venir a esta localidad por ellos con el propósito de hacer trabajar a los compañeros de Bailén, se por lo que la hacemos saber a los obreros de Bailén con objeto de evitar que una sorpresa de su forma de, y así una noticia se piden a hacerlos el pago a los patronos de Bailén.

LEED El Socialista

colle durante más años, cuatro meses y cinco días, la considerable suma del sueldo...

Trabajadores, no lo olvidéis nunca. Ellos siempre presentes a los que hablan ofrecido estas a la difícil planta del capitalismo, y fueron los creadores—o no más cerril e infame, y que además de los vicios que resultan de sus producciones, vieron a su favor la inevitabilidad y al llamado silencio: un pueblo anarcizado y ciente que sería resignado la de degradante miseria, mientras los intrascendidos y audaces monederos dilapidaban en oros y en adornos sus riquezas, el tacer de la Hacienda pública.

Los obreros de La Carolina y mare, como todo ciudadano patrio, deben tener siempre en mente que los desamores recibidos por aquellos hechos: la dictadura en cualquier otra de la nación, representa sólo su propio interés y deprimen a sus obreros que pretenden que no queden en la inmundicia de las miserables lotes de los que plantaron la explotación para sus bastardos ya. Pero como en el orden lo cuál los que pudieran hacer ferocidad del maltrato se lo uno apostriada la libertad al derecho de ciudadanía, la ma de aquel árbol genocida—que durante más años, cuatro meses y cinco días no

Está de más repetir, para reforzar la memoria de los trabajadores y según a quién tiene que presentar mérito a la hora de cobrar la suma que con el pueblo tienen cobrada.

No es la vergüenza lo que preferimos propagar—que hasta cierto punto estaría muy justificada—ni entender otros impuestos de precios subidos y gastos, pero hacemos resaltar algunos hechos insuperables recibidos por unos hombres en días de conciencia, contra personas infelices y honradas ciudadanos, aplicando cobardemente la ley del más fuerte, para que el desprecio público sea el premio a su traición y tanto que vive en lo sucesivo apartado de las personas decentes.

Misericordia, trabajadores! Recordad siempre, SIEMPRE...

F. Gil Terasol
Madrid, Abril 1930.

En el próximo número publicaremos una relación de los gastos realizados por el Ayuntamiento socialista, el 13 de Septiembre de 1928, con motivo del homenaje al dictador.

¡Trabajadores, leed el próximo número de "Adelante".

CUESTOS, NO...

Nuestro sistema es diferente...

Resumamos y condensemos el sistema socialista. En nuestros ideales de libertad y de humanismo, queremos proceder de la mejor forma, y para nosotros es un deber que, obligados por su naturaleza, sea la jornada de trabajo que el hombre, para desarrollarse e inclinarse intelectualmente, necesita obtener al día. Este sistema es diferente, y una vez conocido de los que necesitan mejor, decidirse e inclinarse a ser o aquel partido.

La jornada es original. Queer que una jornada de 14, 16 y hasta de 20 horas se decide a trabajar y a desempeñarse, obligados por el sistema, a una cosa que su número más que por la hora de aquel que se el que planta la imaginación y la desmemoria, se le ocurre la afirmación.

En el sistema socialista se llega

hacer cumplir los límites del empleo que emplea, y de ellos las limitas y los intereses, como los trabajadores, que dan las guías necesarias de personas felices en estado de desmemoria en la vida social y política del y como se debe.

Consideremos una infamia que a un día de 16 y menor aún, en la larga jornada durante más de 20 días a una recuperación a estado de miseria para mantenerse de las violencias, todas inimaginarias e inventadas del capitalismo, y no ya por fuerza que sea, en este o aquel momento, sino para conseguir un adelanto en una organización, para la unidad que surge de la luz espiritual, mental y moralidad de sus actividades, se están a hacer más tarde a más temprano.

A los patronos no les debe dudar un completo bienestar, pero que lasa toda la actividad social a

EL DIA

Diario independiente de la tarde

Suscripción: Linares un mes, 2,00 pta. Fuera de Linares un mes, 2,50 pta. Número suelto 10 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ARGUELLES 10
Teléfono núm. 105 - Apartado de Correos núm. 54

Franqueo concertado

AÑO III

LINARES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1931

NUM. 614

Un paréntesis

Tan solo horas han transcurrido desde la catástrofe que ha sumido en la miseria a una gran parte del vecindario de este pueblo y éstas las hemos dedicado a prestar nuestra modesta colaboración al objeto de mitigar un poco el dolor de esos hogares que han quedado en la miseria.

En esta noble tarea seguiremos mientras consideremos eficaz nuestra ayuda y lo haremos como hasta ahora con la mayor buena fé pero hemos de hacer un breve paréntesis por hoy y ocupar este espacio del periódico para ocuparnos de otra víctima, no de catástrofe, sino de un proceder catastrófico. La víctima es el pueblo de Linares, que viene desde hace cinco meses padeciendo el ultraje mas grande que puede sufrir un pueblo, la falta de libertad ciudadana.

Linares que dió tan formidable prueba de civismo el día 12 de Abril, ha visto trocados sus esfuerzos por conseguir la libertad ciudadana a que tiene derecho y en vez de encontrarse con un régimen democrático y comprensivo se ha encontrado con un Dictadorcillo que ha creído el pueblo un su leudo y esto ni debe ni puede continuar.

Un pueblo tan noble y culto como éste no puede estar a merced de un sujeto que a la mayor parte de las personas que le arroja a su despacho insulta y al que los Tribunales de Justicia tienen catalogado como injuriador, no es posible, y sin embargo, persiste en su actitud; hace poco a los redactores de EL DIA los insultó abusando de las prerrogativas del cargo y manó encerrar en la prevención municipal.

Entonces, según tenemos noticias, intentó hacerlo con algunas personas más y últimamente, con dos ciudadanos a los cuales hizo detener y conducir a la cárcel, cual si de vulgares delincuentes se tratase.

Desconocemos, en parte, las causas determinantes de esta detención pero se rumorea que ésta obedece a suponer que el agua acumulada en un cercado de éstos es la que produjo la catástrofe.

Este rumor llegó a nosotros pero también circuló con mucha insistencia otro que lo atribuía a deficiencias en las obras de alcantarillado y se nos ocurre preguntar: ¿se ha comprobado palpablemente que el cerco propiedad de los señores Arroyo es el causante de la catástrofe?

Si se ha comprobado es muy extraño que éstos estén en libertad dada la trágica magnitud de la misma. Si no se ha podido comprobar todavía, por falta de tiempo, ¿por qué se les encarceló?

Si fué por los rumores circulados, tan desfavorables eran para ellos como para la empresa de alcantarillado, ¿por qué no se procedió con todos igual?

También se rumorea que fué por temer posibles alteraciones de orden público, el mismo día nos aseguran que estos señores estuvieron recorriendo los lugares afectados por la inundación sin que nadie los molestase y lo mismo aconteció con los representantes de la compañía de alcantarillado pero en fin, concedamos que «hombre prevenido vale por ciento» ¿Por qué se procedió de distinta manera?

Las personas, por muy impulsivas que sean, deben aquietarse esos impulsos para cuando no se tienen cargos

La catástrofe del viernes

Más de tres millones de pesetas de daños materiales. Industriales arruinados - Familias sin hogar y en la mayor miseria - Manifestaciones de un ocupante del automóvil desrozado - Detención de don Faustino y don Antonio Arroyo

En nuestro pueblo, el día 25 de Septiembre, a las 10 y 15 minutos, se produjo una catástrofe que ha causado daños materiales por el valor de más de tres millones de pesetas. Si de primeramente se hubiera previsto la tragedia que se produjo, hoy tendríamos que declarar que la inmensa mayoría de los linarenses han sufrido los efectos de este desastre.

En la cerca del señor Arroyo se produjo una ruptura que produjo una gran cantidad de agua que se desbordó y se echó a perder una gran cantidad de cosas. Esta cerca estaba dotada de varios pilares en su parte inferior que al ser atrancados por la enorme cantidad de broza y tierra que empujó el agua quedaron obstruidos provocando con esto el hundimiento de la referida cerca.

Para dar idea de la enorme fuerza de la corriente basta señalar el hecho de que uno de los postes de conducción de la línea eléctrica que en dicho lugar se encuentra, poste de gran resistencia por estar hecho con varas de hierro, fué doblado. Fortuna ninguna de los cables se soportó dicho poste y que son conductores de alta tensión, se rompió, pues en caso de hacerlo quisé hubiese ocasionado más desgracias.

A pique de ahogarse

El empleo de arbores que tiene el punto frente a la referida cerca del señor Arroyo, dado lo imprevisto de la ruptura de la cerca esta

vo en grave peligro de perder ahogado.

En casa del señor Dobón

En las proximidades del sitio donde ocurrió el desbordamiento tiene instalada su fábrica el conocido industrial don Rafael Dobón. Al penetrar las aguas violentamente en dicha fábrica, arrastraron en su impetuosa carrera gran cantidad de berricos, labón ya elaborado y diversos útiles de la fábrica.

Un cerco que había en el patio de dicha fábrica fué volcado violentamente sin que por fortuna ocurrieran desgracias personales. Ignoramos hasta este momento la cantidad de las pérdidas materiales dada la enorme confusión que produjo la tormenta en los efectos y enteses de dicha fábrica.

En la Plaza de Colcha

Una vez calmada la impetuosa corriente, vimos este bello lugar de Linares que ha quedado a consecuencia de los fuertes embates de las aguas destruido en la mayor parte, viéndose bastantes arbores tronchados y destruidos casi totalmente la obra de jardinería.

Otros perjudicados

En la calle de Viriato esquina a la calle del Tinte tiene establecido su establecimiento de Ultramarinos don Antonio Suárez.

Las aguas irrumpieron violentamente en la tienda y bodega arrastrando cuanto hallaban al paso.

Según referencias, este señor había retirado de la estación un vagón de azúcar y otro de garbanos que

junto con las existencias que dicho señor acostumbra a tener, dada la importancia de su negocio, fueron destruidos por las aguas.

Si no sea exageración creemos que a este señor le ha costado la catástrofe unas 40.000 pesetas.

El vecino

En la esquina de enfrente y dedicado al negocio de almacenista, vive don Mariano Hernández, que sufrió la misma suerte que su vecino, sufriendo pérdidas de gran consideración, creyéndose que acredería probablemente a mayor cantidad.

Los restantes vecinos de la calle, sufriendo los desastrosos efectos de las aguas que arrastraron en su furioso correr gran cantidad de objetos domésticos de los pisos bajos de dicha calle.

Estado de la calle

El aspecto de la calle de Viriato no puede ser más desolador, pues ha quedado destruido en su totalidad todo el pavimento.

Algunas de las casas presentan los efectos de la corriente; la situada en la esquina de la calle de Espronceda frente a la antigua casa de Sopena, presenta en su parte inferior un hundimiento de unos 30 a 35 centímetros de profundidad.

En San Francisco

En esta plaza la violencia de las aguas fué horrible.

De idea de ello el hecho que en nuestro número del sábado relatábamos ocurrió en la funeraria del señor Girona.

Ante la puerta de dicho establecimiento tenía limitado su puesto ambulante una viejecita, cuyo nombre ignoramos, todo el ajuar de esta pobre mujer fué destruido. Únicamente pudo recuperar una barquilla que le infeliz pudo recoger de unas manos piadosas, próximamente a las dos de la madrugada.

En dicha plaza tiene también un

Proudhon que de don Carlos y de Cordero sentimos mas que nadie que nos haya tocado defender en este caso al capitalista, pero lo mismo lo hubiéramos hecho con el mas pobre porque todas las clases sociales ostentan un título que la República les otorgó y que esta muy por encima de todo: el de ciudadanos; y por encima de todo tienen derecho a que como a tales se les trate.

El ingreso de este semanario será para ayudar a los tipógrafos sin trabajo bajo

vida nueva

semanario socialista

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. SECRETARÍA DE TIPÓGRAFOS.—CASA DEL PUEBLO

Precios de suscripción

Fuera, trimestre. 2'25

Ubeda, un mes. 0'60

Número suelto. 0'15

AÑO I

Ubeda 15 de junio de 1931

Número 1

Nuevo semanario

Damos a la luz pública otro nuevo órgano defensor de las Agrupaciones Socialistas y Unión General de Trabajadores, que no dudamos será acogido con simpatía por todo el que haya sido avasallado por el Régimen caído de tan nefasta maldad.

Vna Nueva que hoy por vez primera se presenta al público, se ocupará de los deberes y derechos, así como de los intereses tanto del trabajador como del patrono. Sólo se pretende haciendo justicia, dar a cada uno aquello que razonablemente le corresponde.

(TRABAJO) (TRABAJO) solamente al trabajo aspira el humilde obrero en busca del suficiente salario que le permita cubrir sus más preteritorias necesidades.

Para defensa de estos y para todo cuanto redunde en beneficio de nuestra hidalgua ciudad, hemos creado este periódico, no para ver tras cristal de aumento cosas que quieren hacer grandes de lo que en realidad deben ser, ni para tampoco arrollar y hinciar con grandes epifonias, todo aquello que a manera de capichino de cada cual, lo crean conveniente y oportuno.

Nada de eso. Aquí trabajaremos con limpieza y lucharemos en buena fe hacia un fin plausible.

También es nuestra idea ocuparnos de divulgar claramente lo que es SOCIALISMO (santa palabra) que muchos no saben y los más interpretan, ignorando completamente su significado sublime.

[Ciudadanos, señores! Sólo pedimos ahora vuestra ayuda, para que este semanario que nace, no muera ipso facto abandonado. Con vosotros y nada más que con vosotros, contamos para darle impulso a lo que será nuestra defensa. Trabajarlo y propagarlo; pues vuestros camaradas los tipógrafos os lo ofrecen recién nacido, para disponerse a consolidar esta obra que se descubre provista de fines, exquisitamente nobles.

El os defenderá y salvará. ¿Quién mejor que aquel a quien se le da el ser? Para eso es necesario no abandonarle y hacerle fuerte. Así es que por lo que afecta a nuestra parte, lucharemos incansables para que este periódico defensor de la Casa del Pueblo de Ubeda y su distrito, no destalezca en su nueva y árdua tarea a que se compromete.

No queremos dar fin a estas humildes líneas de trabajador, sin antes enviar nuestro saludo a todas las autoridades locales y provinciales y cuya disposición nos posemos para todo cuanto podamos serles

Venimos a la vida pública en momentos de honda transformación; todos los valores sociales están subvertidos; las pasiones, calentadas al rojo del entusiasmo, prenden en los corazones como reguero de pólvora, inflamándose en indescriptible alborozo, viendo que al fin la idea socialista triunfó, y con ella la reivindicación de los derechos ciudadanos tanto tiempo oprimidos por una burguesía tirana y fanática.

Momentos son estos de verdadera transformación social, porque en ellos se está fraguando la gran línea divisoria, que el próximo día 28 ha de separar para siempre a los oprimidos, de los opresores, dando el triunfo al partido socialista, que con hombres de la izquierda, como Lerroux y Azaña, serán los que gobernarán a España, llevándola por senderos de libertad y justicia a su total liberación.

Todos debemos poner los ojos en tan hermoso ideal y ayudar a la magna empresa, sin desmayos ni vacilaciones, porque el peligro, agazapado en la sombra, nos acecha paso a paso, sigue nuestros menores movimientos y el menor descuido por nuestra parte, sabrá aprovecharlo con habilidad satánica.

Estemos alerta, vigilemos nosotros sus menues movimientos, y no hay duda que impediremos sus maniobras por audaces que sean; sobre todo, si la Juventud Socialista, a la que desde aquí me es grato dedicarle palabras de acendrado encomio, por su constante batallar, persevera en su actitud, no hay duda repito, que el triunfo será completo, y el día 28 de junio, como el 12 de abril pasado, pasarán a la historia como fechas memorables en los fastos del socialismo

COMENTARIOS

Uno de los problemas de más urgente y difícil solución que la República ha heredado del anterior régimen, es el de nuestro signo monetario. Todas las medidas, algunas energéticas, adoptadas por el señor Ministro de Hacienda, parecen estorbar contra la cotización elevadísima que han alcanzado las monedas extranjeras.

Confiamos en que el señor Prieto seguirá su, hasta ahora buena, política en favor de la peseta española, que pueda ésta estabilizarse en las más ventajosas condiciones posibles, para cuya misión reconocemos en el gobierno aptitudes y buena voluntad.

Pero la misión de todo español no es sólo reconocer el acierto o desacuerdo de los decretos gubernamentales, sino prestar apoyo a la gestión del Ministro, como evitando y denunciando la emigración de capitales e investigando las operaciones sospechosas de los potentados que, sin escrúpulos ni conciencia, ocultan al pasar la frontera en sus ropas, equipajes y hasta en los neumáticos de sus automóviles, grandes sumas en billetes españoles, sin perjuicio de que los bancos extranjeros, explotando tal cobardía y falta de patriotismo, les merme considerablemente el capital al efectuar el cambio, prestando exceso de billetes españoles. El capital español, en vez de huir miserablemente, debe levantar nuevas industrias y modificar las existentes de forma que sin necesidad de protección oficial, puedan desarrollarse por sí solas y competir en precios con las extranjeras; como cual se daría ocupación a bastantes obreros de los miles que se encuentran parados.

Debemos también rechazar toda materia prima o producto extranjeros, si pueden sustituirse por otros similares del país, evitando que la balanza comercial se incline en nuestro perjuicio; y finalmente, y sobre todo, evitar a todo trance los desplantes, huelgas y manifestaciones revolucionarias que han desastrosamente influido en la cotización prestando así todos nuestra ayuda a la medida de nuestras fuerzas para la solución de tan arduo problema que representa la vida y bienestar de España.

No dudamos que al frente de la Hacienda española, hay un hombre capaz y sensato que no adoptará medidas de aparente efecto pero de catastróficos resultados y que en contra de las censuras, que nunca faltan, señala orientaciones eficaces, por las cuales, las Cortes, en su día den la solución final a tan importante asunto, en el régimen de la República.

Una vez escritas las anteriores líneas vemos con suma complacencia, como nuestro signo monetario se restablece de la depreciación injustificada que ha sufrido en la pasada semana.

Hacemos votos porque las aguas desbordadas vuelvan a sus cauces naturales y que la cotización de la peseta deje de ser preocupación de gobernantes y gobernados.

Bernarda Catalán

útiles, como también a nuestros colegas y al pueblo en general, con el sólo fin de llegar a una penetración práctica, aunque modesta, en defensa, desde luego, de los derechos de todo ciudadano, fines que son nuestra principal divisa.

Constitución de la sociedad "Unión Tipográfica Ubetense"

El pasado día 9, se reunieron en su domicilio social Casa del Pueblo, los miembros que integran la sociedad "Unión Tipográfica Ubetense" a fin de constituirse legalmente en Sociedad, una vez que habían sido aprobados sus estatutos por nuestro Gobierno Civil.

Se procedió a elegir la Junta directiva resultando elegidos por mayoría de votos los compañeros siguientes:

Presidente, Fernando Posa Herrera.— Vicepresidente, Juan Moreno Erberoy.— Secretario, Juan Pérez Guerrero.— Tesorero, Antonio Laguna Reyes.— Vocales, Luis Herrero Cortes y Francisco María Reyes.

vida nueva

Cuadro de Redacción

Propiedad del periódico
Sociedad Tipográfica Ubetense
Director
Luis Herrero Cortes
Administrador
Antonio Benito Ruiz
Redactores

Varios miembros de los que componen esta sociedad

Colaboradores

Angel Ruiz Fernández (Arol), Bernado Catalán, Antonio Cañabate Trillo (Kate), Antonio Martínez Gallego, Luis Muñoz de los Reyes, Ilipiano Sola Martín, César García Gómez, Miguel Castellano, José Garrido Salido, Miguel Vázquez, Antonio del Castillo Vegara, Antonio Pascual Cortes, Marcelino Domingo, Alejandro Lerroux y todo aquel que sepa colaborar.

Posterior a *Idea Nueva*, periódico que como todos los de su misma ideología representa un intento de «centro» difícil en una provincia de tan acusadas tensiones como la de Jaén, es *Baeza*, título que se repite y que ahora corresponde a un periódico maurista, que aparece a finales de 1916 y que llega al menos a julio de 1919; es posible que cesase a raíz de las elecciones celebradas en ese mes tras las que Maura pierde el poder. Fue su propietario Antonio Moreno, y lo dirigieron Pedro Navajas y luego Manuel Garrido Santiago. Frente a *Baeza* se alinearán —surge al poco, en 1917— *Diógenes*, que aunque se afirma periódico independiente, es en realidad un órgano fiel a Julio Burell, el político liberal, lo dirige Luis Madroñero, se extingue al año siguiente.

Baeza, al igual que Andújar, carece prácticamente de una prensa de izquierdas, excepción, y solo en parte, de *Idea Nueva*; quizá sí fuese periódico avanzado *La Rebelión*, que se editaba en Bailén en 1917, con aparición semanal. Es, además, el primer periódico que hemos localizado editado en esta población y único por cierto que alcanzó una cierta continuidad, aunque no llegó al año de publicación. Algo parecido podemos decir de *La Voz Local*, semanario que comenzó a publicarse en Beas de Segura en noviembre de 1917.

Uno de los más atrayentes ejemplos de prensa combativa en estos años lo constituye *El Farol de Cambil*. La población cuenta en 1909-1910 con su primer periódico, *El Faro de Cambil*, «semanario político con caricaturas (cuando pueda) y literario», un semanario del Partido Conservador, animado por Juan Francisco del Castillo Fernández, director propietario, que es alcalde en 1907-1909. Se edita del 15 de noviembre de 1909 al 7 de junio de 1910. La clara vinculación del periódico con el conservadurismo y su defensa de intereses caciquiles, lleva a la aparición de un periódico claramente opuesto a esa política, y así en abril de 1910 surge *El Farol de Cambil*, «semanario político independiente», promovido y dirigido por José Salazar Puerta (Cambil, 1865-1941), farmacéutico, afín al Partido Liberal.

Si lanzar un periódico en Cambil en 1910 es casi una heroicidad, lo es mucho más si, como ocurre con *El Faro de Cambil*, quiere ser un periódico independiente, anticaciquil, dispuesto a enfrentarse con el poderoso cacique conservador provincial, José Prado y Palacio. Cambil, en la época en que surge *El Farol de Cambil* —probablemente quincenal—, tiene apenas 5.000 habitantes y una economía casi de subsistencia por lo que la difusión del mismo debió ser muy modesta, apenas 125 o 200 ejemplares. Como en la población no hay imprenta, el periódico ha de hacer su tiraje en Jaén, y como Prado y Palacio y su hombre en Cambil no son personas que acepten la crítica, comienzan el boicoteo del modesto periódico: a los pocos números, los promotores ven cómo los establecimientos de Jaén se niegan a imprimirle el periódico; pero no se resignan y aunque *El Farol de Cambil* muere al poco, sus promotores marchan a Granada donde consiguen imprimir a principios de 1911 otro periódico anticaciquil, *El Libertador*. A su frente, el hombre clave de la ofensiva contra los conservadores, Eduardo Sánchez Manzano. El esfuerzo económico debió exceder las posibilidades de Sánchez Manzano y Salazar Puerta, o los tentáculos de Prado y Palacio llegaban hasta Granada. *El Libertador* publicó muy pocos números. Una vez más la intolerancia se imponía a la libertad de expresión. Pasados unos años, en 1918, Cambil vive una nueva etapa de tensiones políticas, hay familias que deciden marcharse a Argentina, Juan Francisco del Castillo es alcalde del partido conservador por cuarta vez (1913-1918) y en una disputa con un convecino éste le da muerte.

En contraste con el reducido mundo de Cambil, en La Carolina, con una estructura social bien diferente y otro dinamismo económico y con un Partido Conservador prácticamente sin incidencia, la prensa va a alcanzar altas cotas de pluralismo. En 1900, la ciudad minera tiene 9.756 habitantes, que en 1910 son 11.943 y que en 1920 han subido nada menos que a 18.665, censo no superado desde entonces hasta nuestros días. Los años diez son para la ciudad y para su prensa toda una «edad de oro». *Heraldo Carolinense*, que se publicaba en 1903, debió extinguirse a finales de ese año, tras conseguir ser el periódico de más larga duración, hasta entonces, del periodismo local. Al año siguiente surge *La Semana*, órgano del Partido Liberal, que debió durar en torno a los dos años, pues el mismo partido —muy potente en el distrito en estos años— lanza en enero de 1907 *El Liberal Carolinense*, que crea y dirige el maestro Juan José Cañizares Lloreda (La Carolina, 1880-1908) y se publica hasta marzo del año siguiente, cuando reaparece *La Semana*, en una segunda etapa, probablemente más corta que la inicial. Todavía en 1916-1918 conocerá *La Semana* una tercera época, siempre como órgano del Partido Liberal. En esta última, al menos, el periódico estuvo dirigido por Eugenio Molina de la Torre. Entre los numerosos colaboradores habituales de la publicación estará Carlos Carrillo Torres, maestro de Linares afincado en la ciudad, con artículos sobre literatura y sobre pedagogía. Periódicos afectos al partido fueron igualmente *La Unión Liberal*, que se publicaba en 1910 y *Norte Andaluz*, periódico que comenzó en enero de 1914 y atravesó distintas etapas hasta, al menos, 1921, siendo normalmente órgano de Niceto Alcalá Zamora, que en las últimas etapas de la Restauración había convertido La Carolina en su feudo electoral. Fue su primer director Julián Llamas Moreno.

Frente a la prensa liberal se alza la prensa republicana. El incansable Leopoldo Garrido relanza en 1906 *El Amigo del pueblo*, ahora semanalmente; será su última tentativa periodística, pues, ya de edad avanzada, muere al poco. Semanario republicano será también *Carolina Nueva*, que se publica en 1910. Con Leopoldo Garrido, se extingue prácticamente el federalismo en la ciudad; *Carolina Nueva* y los periódicos que le siguen serán fundamentalmente órganos en línea con el partido republicano radical de Alejandro Lerroux.

A partir, sin embargo, de 1913-1915 es en realidad el republicanismo mismo quien comienza a ceder en la ciudad. Ocurre sencillamente que el socialismo es ya una realidad pujante. *La Protesta del Pueblo*, periódico de 1912, es todavía esencialmente republicano, pero *La Voz del Minero*, de 1913, es ya un periódico socialista. En 1915 —significativamente— veremos un intento efímero (todos los periódicos citados son de muy corta vida, característica común a la generalidad de los periódicos de La Carolina, como se verá) de órgano de unión entre toda la izquierda antidinástica, *El Combate*, un bisemanario que comienza en marzo y une a socialistas y republicanos. No dura mucho la luna de miel y de nuevo cada ideología sigue su camino periodístico, pero el socialismo está pasando ya a ser más potente que el republicanismo, y arrastra a todo el proletariado minero de la ciudad, que atraviesa —siquiera demográficamente— los mejores años de su historia.

Probablemente la relación de periódicos liberales y republicanos en La Carolina deba incluir algunos títulos más aparte de los relacionados; ocurre que son títulos de muy corta vida, sobre los que escasean las referencias y sobre los que se hace difícil la catalogación

ideológica. Veamos algunos de esos títulos. En noviembre de 1906 aparece *Patria chica*, quizá periódico independiente; años después, en 1914, surgiría otra *Patria chica*. Ignoro si existió alguna relación entre los dos periódicos, que al menos tuvieron de común su corta trayectoria. De 1909 es *La Verdad*, título que puede cobijar cualquier tipo de periódico. Al año siguiente se imprimen *La Carolina*, periódico decenal, y también *El Ferrocarril*, probablemente expresión periodística del anhelo de la ciudad por estar unida mediante la red ferroviaria al resto de la región y del país.

En 1911 surge *El Protector Infantil*, periódico que se aparta de lo usual en la prensa carolinense, pues se trata de un periódico pedagógico editado por maestros de la localidad, no tuvo el éxito que merecía la empresa. *La Batalla de las Navas de Tolosa* es un semanario que comienza el 28 de abril de 1912 y nace exclusivamente para organizar la conmemoración del VII centenario de la histórica batalla. Cesa tras varios meses de publicación. Periódicos de 1914 son *El Rayo* y *La Nube*, probablemente periódicos festivos y continuador el uno del otro, el segundo se publica, como semanario, al menos entre abril y noviembre.

En 1917, año crítico, aparecen *Troquel*, en marzo, como bisemanario independiente, y sobre todo *La Tarde*, periódico de muy corta vida, pero quizá el primer y único intento de lanzar un trisemanario —o incluso un diario— en la ciudad coincidiendo con esta coyuntura de bonanza que son los años de la primera guerra mundial para la ciudad.

Pocas ciudades sureñas pueden igualar este impresionante catálogo de publicaciones en una localidad que nunca llegaría a los 20.000 habitantes; pero otras poblaciones jiennenses muestran también en estos años una prensa estimable y objetivamente pródiga en títulos. Así en Cazorla vemos aparecer el 1 de agosto de 1908 *La Balanza*, un semanario independiente que dirige Antonio Barrutia Martínez (Cazorla, h. 1870-1930) y apenas publica 14 números. Barrutia es un escritor discreto, que busca un periódico de información local poco conflictivo. Su huella será seguida por *La Defensa* y *La Juventud*, dos semanarios que aparecen en 1910. Tras ellos se abre un largo paréntesis sin periódicos en la histórica ciudad. Algunos de los periódicos cazorleños se imprimen en Úbeda, caso de *La Balanza*. *La Defensa* publicó 12 números entre el 5 de septiembre y el 12 de noviembre, estaba dirigido por el consabido «consejo de redacción», tras el que suele ocultarse la mano del cacique inspirador de turno. En cuanto a *La Juventud*, fue algo más duradero, pues publicó 20 números entre el 7 de agosto de 1910 y el 30 de enero de 1911; semanario en sus primeros números, pasó a decenal a partir del noveno; estaba impreso en Linares y, cómo no, dirigido por «Consejo de redacción»; se afirmaba semanario independiente y ofrece un contenido entre literario e informativo. Sus impulsores son los hermanos Luis y Alberto Cano Ramos (Cazorla, 1893-1910), éste es redactor jefe, director en la práctica, y publica varios trabajos de índole literaria, pero muere al poco, jovencísimo, y su desaparición conlleva al poco la de la publicación.

Otra pequeña población, La Guardia de Jaén, tendrá también en estos años su periódico, el *Heraldo Guardés*, que se publica durante unas semanas, en 1915. Que sea la localidad natal del liberal Virgilio Anguita y que los «heraldos» sean impulsados en Jaén por este político liberal, lleva a pensar que el abogado no fuese ajeno al periódico.

Más significativa aún es la aparición de *El Loco*, periódico que se publicó en Espeluy en 1907 —cesó en diciembre de ese año—, dirigido por Luis Passas Fortó, tuvo carácter festivo y popularidad provincial, pese a editarse en una población que tenía entonces menos de 500 habitantes. Más ciudades pequeñas se incorporan al movimiento periodístico de los años diez —la edad de oro, bien se ve, del periodismo local jiennense—, como Jódar, donde veremos aparecer en 1915 *El Defensor de Jódar* (1915-1916), órgano comarcal del partido conservador, que dirigió un abogado local, Carlos Díaz de Aragüete, periódico al que sustituye al año siguiente, quizá con los mismos promotores, *Noticiero*, que dirige Luis Calatrava Vadillos, asimismo abogado —natural de Mancha Real, pero afincado en Jódar—, que utiliza el seudónimo de «Adriano Parsifal» y milita en el Partido Conservador, el periódico se declara «órgano defensor de los intereses morales y materiales de Jódar y su término», es semanal y como lema inserta en la propia cabecera el de «orden, buena administración y moralidad». Luego un largo silencio que dura décadas.

También Mancha Real sigue dando periódicos en estos años. Quizá de toda la provincia sea precisamente esta ciudad en la que más claramente se ve cómo son los partidos políticos los que realmente animan el panorama periodístico. En estos años surge *El Eco del Pueblo*, que en 1905 funda y dirige Ildefonso Barrio. En enero de 1908 aparece *Heraldo de Mancha Real*, semanario, que cesa al mes siguiente, tras publicar apenas 4 o 5 números. El 20 de julio de 1913 nace *El Liberal de Mancha Real*, decenal, órgano por descontado del Partido Liberal en el distrito, lo dirige Rafael Rubio Redondo; periódico igualmente con escasas semanas de vida.

Martos, convertida en el cuarto núcleo de población de la provincia en las primeras décadas del siglo, pero sin vida económica pujante, mantiene una prensa de interés, aunque cuantitativamente inferior a la de La Carolina y Andújar. En abril de 1906 inicia su publicación *Juventud*, revista quincenal que debió tener corta existencia. Antes había aparecido —en 1905— *El Defensor de Martos*, periódico que tuvo dos etapas. En la primera —126 números— parece periódico cercano al partido liberal, y acaba fusionándose con *Lábaro andaluz*, periódico de Jaén de talante abierto. La fusión se rompe al cabo de cierto tiempo y en 1908 reaparece *El Defensor de Martos* con Amador Civantos Garrido como director propietario; ofrece un carácter independiente, pero muy dentro del sistema. Se extinguió hacia fines de 1910, pues seguía en agosto de dicho año, redactado por Juan José López Chillida. Se imprime en los talleres del órgano conservador de Jaén *La Regeneración*, en las dos etapas. Civantos y su periódico se adhieren en noviembre de 1909 a una protesta organizada por *ABC* por la campaña internacional contra el gobierno español tras el fusilamiento de Ferrer Guardia. El cese del periódico, escasamente rentable, puede estar relacionado con la marcha de Civantos a Madrid, donde en 1915 lo vemos trabajando en la inspección de mercados del ayuntamiento.

Un llamativo brote republicano se produce entre 1907 y 1909. En la primera fecha aparece *El País*, el mismo título como se verá que el principal órgano republicano madrileño del momento (pero esta repetición de títulos era entonces legal y frecuente). De 1909 es *El Porvenir de Martos*, semanario que dirigió Francisco Alcántara y se muestra afecto al partido republicano radical. Sin embargo, y al igual que ocurre en La Carolina, en los años siguientes la izquierda local se bifurca; el socialismo prende en capas cada día más nutridas de la población,

en buena parte a costa de los republicanos, y así a finales de noviembre de 1913 aparece *El Obrero de Martos*, periódico socialista, editado por el centro obrero local, que mantiene su publicación al menos durante el año siguiente. Curiosamente, la oposición a este periódico partió sobre todo del republicanismo local. Los seguidores de Lerroux lanzaron incluso hojas clandestinas contra los socialistas, y la tensión entre unos y otros se mantendría durante bastantes meses.

Ligeramente anterior a *El Obrero de Martos* es *La Defensa Marteña*, periódico de tono conservador, probablemente, que debió publicar no más de 4 ó 5 números, pues aparece a principios de noviembre y se extingue a mediados de diciembre de 1913. Según Manuel Caballero, estuvo probablemente dirigido por Isidoro de Luque Ocaña, cronista local. En noviembre de 1914 aparecía *El Distrito de Martos*, republicano, y en febrero lo había hecho *El Eco del Pueblo*, órgano de la Liga de Contribuyentes, sociedad de signo muy conservador que llegó a tener por entonces 4 concejales en el ayuntamiento marteño.

También Mengíbar se incorporaba en estos años al ya extenso grupo de poblaciones jiennenses con periódicos. En mayo de 1908, en efecto, aparecía *El Sabañón*, periódico satírico, que en una población de apenas 4.000 habitantes no tenía ciertamente mucho mercado. Pese a tratarse de una ciudad relativamente grande, Porcuna, que hacia 1908 rebasa los diez mil habitantes, no contabiliza apenas prensa propia. La excepción es *Obulco*, revista mensual que aparece en agosto de 1914, animada por Manuel de Quero Morente, que no habrá que destacar fue de corta vida. Tiene como director a Gabriel Álvarez Jiménez, pero propietario y redactor jefe es Quero, que probablemente no puede figurar como director por su juventud; en el número inicial, un artículo, «A qué venimos», muestra una rotunda defensa de la cultura como vocación de la revista y concluye así:

Venimos a emprender un camino en pos de la cultura y éste nos conducirá hasta las puertas del sublime y magestuoso templo del saber, si logramos flanquearlas y hacer que por ellas pase una juventud culta y estudiosa, habremos alcanzado nuestro triunfo. A esto venimos, y ahora podeis llamarnos optimistas.

Se realiza en imprentas linarenses. Son ocho-doce páginas a dos columnas, con contenido esencialmente literario —jóvenes autores de la provincia— y página final de anuncios. En el número cinco, último conservado, un comentario-editorial titulado «Políticos, no» reafirma su vocación cultural y su deseo de permanecer al margen de partidos políticos⁴⁷.

Una población mucho más pequeña, Siles —que ya en 1885 tuvo como vimos un periódico—, contabiliza en 1909 otro meritorio intento, *El Eco*, semanario. Otra ciudad hasta entonces sin prensa, La Puerta de Segura va a contabilizar un semanario en 1917, será *Juventud*, que surge en agosto de dicho año. Tendrá corto recorrido.

Igualmente Torredelcampo conoce sus primeros periódicos en estos años. Abre brecha cronológicamente la *Hoja Dominical*, que edita un párroco local, Calleja, con frecuencia

(47) Varios números de la publicación están disponibles en red: http://www.deporcuna.com/recuerdo/revista_obulco/index.html.

semanal, al menos en noviembre y diciembre de 1907. Posterior y con más envergadura es otro intento, *La Floresta*, mediados los años diez, periódico que funda un médico, Eduardo Arroyo Sevilla (Torredelcampo, 1885-Jaén, 1962), y tiene esencialmente un contenido literario. Vecina a Torredelcampo, Torredonjimeno ofrece asimismo en estos años intentos periodísticos estimables: es el caso del semanario *La Defensa*, que se publicaba en mayo de 1913 y debió nacer y morir en fechas cercanas. Antes, en marzo de 1907, había comenzado a publicarse *El Acicate*, también semanario, que se afirmaba periódico independiente. En abril de 1917 comenzaba a publicarse *El Corro*, del que no sabemos sino el hecho de su mera aparición en ese año.

Torreperogil, ofrece igualmente en estos años iniciativas periodísticas encomiables. En 1910 surgiría como semanario independiente *El Domingo*. En noviembre de 1914 lo haría *El Gladiador*, también semanario, que dirigió Juan Malo Martínez. Ya vimos que este título suele responder en Jaén a periódicos republicanos, quizá no fuese así en este caso. A tenor de algunas referencias en periódicos coetáneos, *El Gladiador* estaba obsesionado por el auge del socialismo. Ello y la cordial acogida que le da *El Pueblo Católico*, hace sospechar que estamos ante un periódico muy conservador.

Valdepeñas de Jaén es otro pueblo pequeño —en torno a los 5.000 habitantes— que también ofrece en esta etapa órganos propios. El primero cronológicamente es *El Pueblo*, un excelente semanario republicano que dirige el maestro local Gregorio Milla Martínez (Valdepeñas de Jaén, 1878-1928), dura dos años, pero tiene vida incidentada. Milla es persona de condición humilde, pero tenaz, que estudia Magisterio y reside un tiempo en Barcelona, donde se relaciona con el grupo de Ferrer Guardia y la Escuela Moderna. En Valdepeñas dejó honda huella en el primer tercio del siglo XX. Creó allí el Partido Republicano Federal y luego impulsó la conjunción republicano-socialista, pero sobre todo ejerció una labor pedagógica y de animación cultural notable. *El Pueblo* aparece en septiembre de 1914, como semanario, realizado en una imprenta local, que acabará adquiriendo Milla. Pronto el periódico se declara claramente órgano republicano y en el número 11, de 24 de noviembre, hace gala de republicanismo y de independencia económica:

El Pueblo, según claramente ha manifestado en varias ocasiones, es republicano independiente, pero como entre sus redactores hay algunos que sustentan las ideas socialistas y sindicalistas, claro es que algunos de los escritos que en él se publican no están en concordancia con el partido republicano /.../ Cuanto se relaciona con la parte económica del periódico pesa única y exclusivamente sobre su director-proprietario, señor Milla, y como éste desea que *El Pueblo*, mientras viva, conserve íntegramente su independencia, no admitirá subvenciones de casinos, comités ni entidades de ninguna clase, y mucho menos de individuos que militen en partido monárquicos⁴⁸.

(48) Citado por INFANTE MARTÍNEZ, Juan (1993), «*El Pueblo y La patria chica*, dos periódicos valdepeñeros en los albores del siglo XX», en *Actas del II Congreso de Historia de Jaén*, Cámara de Comercio e Industria, pp. 92-102.

El Pueblo cesa a finales de 1915, pero tiene un claro continuador, y así lo declara, además de continuar la numeración del predecesor, en *La Patria chica*, con Gregorio Milla de director-propietario, periódico que conoce pronto dificultades económicas —parece claro que a Milla lo boicotean las fuerzas político-económicas locales—, es quincenal y muestra irregularidades en la aparición. Cesa, con el número 57, el 25 de febrero de 1917.

También Villacarrillo muestra periódicos en estos años. *Las Noticias* fue un semanario que apareció en febrero de 1908 y debió extinguirse en el mismo año. *La Revista Escolar*, por el contrario, es un periódico especializado que dirige y funda un maestro local, Fernando Fernández Morales, en agosto de 1913. No muestra actividad periodística en estos años, o al menos no hemos conseguido títulos, Villanueva del Arzobispo, si hacemos excepción de la *Revista de Higiene y Medicamentos*, que apareció durante varios años, publicación especializada, que dirigió el médico Juan Campos.

En suma, y como se deduce de los datos anteriores, los primeros lustros del nuevo siglo representan el cénit para la prensa local jiennense; el período de brillantez se extiende a los últimos años, ya años de descomposición, de la Restauración, a partir de finales de 1917; pero ya con la dictadura primorriverista comenzará a decaer cuantitativa y cualitativamente esta prensa, cuya importancia objetiva se acrecienta si tenemos en cuenta los elevados índices de analfabetismo de la provincia —con frecuencia, los más altos de España— y la ausencia de estructuras económicas medianamente modernas.

10.- La crisis definitiva del sistema (1917-1923).

10.1.- Jaén.

Como 1898, 1917 es año clave en el largo medio siglo de la Restauración; año de crisis, desde luego; a partir de ahora la prensa de los dos grandes partidos sostenedores de la Monarquía, conservadores y liberales, pasa definitivamente a segundo término, se van extinguiendo buen número de sus pequeños órganos locales y manteniendo solo —y con dificultades— la prensa de la capital y principales ciudades de la provincia. En ese mismo segundo término sigue la prensa de aquella tercera fuerza en discordia, el republicanismo; se mantiene en alza la prensa independiente —pero, como siempre, sin conseguir órganos duraderos— y aparece pujante una prensa obrera que se enfrenta al sistema globalmente, en tanto sigue proliferando la prensa especializada. Aumentan, por lo demás, las tiradas y los contenidos publicitarios, dentro siempre de la precariedad que impone una provincia de economía atrasada y sin grandes núcleos urbanos. La estadística oficial de prensa referida a 1920 sitúa a Jaén (provincia) en uno de los últimos puestos en número de periódicos en relación al número de habitantes, solo por delante de Orense y Badajoz. Son 31.700 habitantes por cada cabecera. La provincia sin duda ha retrocedido respecto al fin del siglo XIX y los primeros años del XX.

El Partido Conservador sigue publicando *La Regeneración*, que sale tres veces a la semana, redactada por Alfredo Cazabán y financiada por José Prado y Palacio. Difunde un promedio —datos oficiales de febrero de 1920— de 1.300 ejemplares por número. Periódico absolutamente burocratizado, sin capacidad crítica alguna, que parece tener como único objetivo el halago al Marqués del Rincón de San Ildefonso.

El Partido Liberal, por su parte, ha entrado en barrena. En diciembre de 1917, como se vio, unificaba sus dos periódicos, *El Eco de la Provincia* y *La Solución*, en *El Porvenir*, también periódico trisemanal. Pero el nuevo periódico, acorde con la trayectoria reciente de la prensa liberal, será un fracaso: no llega a los dos años de vida. Quizá influyeran también rivalidades internas, pues antes de que *El Porvenir*, que inspira Virgilio Anguita, ahora liberal ortodoxo, se extinga, ha aparecido *El Popular*; semanario asimismo liberal, redactado por periodista tan asiduo de las publicaciones de este partido como era Francisco Arias Abad. Fue su director y propietario Aurelio Álvaro de la Blanca, funcionario y poeta; pero la prensa de partidos tan desacreditados ya está en su cuesta abajo, *El Popular* y *El Porvenir* se extinguen en 1919. El partido liberal queda sin prensa propia durante unos meses, hasta que en 1920 lanza otro trisemanario, *La Voz Liberal*, que tiene como redactor jefe a Gabriel Ruiz Durán, funcionario del Gobierno Civil. Aunque no lectores, el nuevo periódico conseguirá alguna estabilidad y seguirá publicándose hasta los días iniciales de la Dictadura; en 1923 tendrá además como refuerzo ideológico el nuevo paso de *Claridades* a órgano afecto a Niceto Alcalá Zamora.

El repliegue de la prensa del sistema coincide con el alza de la prensa de izquierdas. El más potente —se trata de un trisemanario— será *El Defensor*; este periódico aparece el 15 de

mayo de 1916, con Manuel Quero Morente, como redactor-jefe (director en la práctica); lo edita la Asociación Agrícola e Industrial. Ignoro con exactitud qué tipo de asociación era ésta, pero el periódico, de ello no cabe duda, es uno de los más combativos órganos de la izquierda de Jaén. El título completo es «Asociación para la Defensa y Fomento de la Agricultura, la Industria y el Comercio de Jaén» y sus objetivos parecen trascender los de una mera liga de contribuyentes o asociación de consumidores, además de inscribirse en la onda del regionalismo, como confirma un comentario sobre esta cabecera en el número 3 de la revista *Andalucía*, de Sevilla, en agosto de 1916. En su redacción figuran hombres relevantes del socialismo local, como Antonio Ávalos Presa. Era, por lo demás, periódico bien organizado, que a la historia del periodismo local pasará como el primer órgano que pagó las colaboraciones y artículos publicados en él por personas ajenas a la redacción. Diez pesetas de 1916 por artículo. Periódico, precisamente por abierto a todas las ideas, al que a veces algún colaborador llevará a polémicas no deseadas, como la que sostiene a propósito de la obra del Padre Poveda. La bestia negra de *El Defensor*, que se extingue en 1919, fue sin duda el cacique conservador Prado y Palacio.

Del mismo año en que cesa *El Defensor* es *República*, periódico cuyo título ya explicita la ideología; pero *República* además será periódico muy combativo, cercano al socialismo, que protestará en más de una ocasión por la represión del obrerismo en la provincia. *República*, semanal, aparece en enero de 1919 y seguía editándose en agosto, pero debió cesar en los últimos meses del año, pues no he conseguido referencias sobre el periódico en 1920, y desde luego el censo oficial referido a febrero de dicho año ya no lo incluye. Si *El Defensor* atacó especialmente a José Prado y Palacio, *República* se enfrentará decididamente a *El Porvenir* y Virgilio Anguita, en una viva polémica que iniciada en marzo dura varias semanas. El republicanismo, muy débil en estos años, pero sacando fuerzas de flaqueza, lanzará en 1922 *La Lucha*, semanario de corta vida, en tanto prosigue su peculiar camino *Látigo Rojo*.

El más significativo órgano opuesto a la monarquía será *Jaén Obrero*, semanario socialista, que dirigirá en sus primeros tiempos Antonio Ávalos Presa (Jaén, 1886-1939). Comienza a publicarse en 1918, con el subtítulo de «periódico defensor de los trabajadores»; desde el principio es víctima de una persecución sistemática de las autoridades. En 1919, tras la muerte de dos trabajadores, lanza una campaña contra el juego, consiguiendo, siquiera por algún tiempo, su prohibición en la ciudad; en el mismo año es suspendido temporalmente, pero en 1920 tiene la ocasión de ver cómo uno de sus redactores, José Morales Robles, se convierte en el primer alcalde socialista de una capital de provincia (al par que Bilbao). *Jaén obrero* siguió publicándose al menos hasta 1923, pero parece había desaparecido cuando en 1923 —ya en el reflujó de esos años de auge del movimiento obrero que fueron el trienio 1918-20— triunfa el golpe militar. Difundía de 800 a 1.000 ejemplares, pero con un promedio de lectores por ejemplar sin duda muy alto, como era habitual, por otro lado, entre la prensa obrera de estos años. En las elecciones municipales de 1920, el PSOE obtuvo 68 concejales en la provincia, distribuidos en 16 localidades, con un total de 11.692 votos —el 28 % de los emitidos—. En la capital el Partido Socialista obtendría mayoría, con nueve concejalías. Ávalos Presa, que durante la II República será redactor del diario republicano barcelonés *El Diluvio*, muere fusilado en Jaén en 1939. En 1916 publicó en Jaén un folleto sobre «Municipalización de servicios públicos».

Junto al auge de la prensa obrera, el período se significa también por la irrupción de una prensa de bien distinta significación, pero con objetivos claros: allegarse los núcleos de trabajadores jiennenses entre los que el socialismo ha prendido ya con fuerza. Así, junto a *El Pueblo Católico*, que tras la extinción de *La Lealtad* queda como único diario en la ciudad e inicia su etapa dorada (alcanza o bordea los 3.000 ejemplares de venta, siempre dirigido, en estos años, por Clemente Santamarina), el más representativo título de la coyuntura es *Tierra andaluza*, semanario católico obrerista que comienza en 1919 y se publica durante unos cinco años. Según el censo de febrero de 1920 lanzaba 1.500 ejemplares semanales, lo que sin duda es buena cifra, pero probablemente, dado que es una revista bien financiada, lanzase más ejemplares de los que vendía para distribuirlo gratuitamente en determinados círculos. Promovió este periódico el canónigo Juan Francisco Correas, activo propagandista de los sindicatos agrarios en Andalucía. Personaje muy sugestivo que en 1921, cuando es canónigo de la catedral de Granada, publica un breve ensayo, «La revolución en Andalucía ¿triumfará?», donde lamenta la poca ayuda que recibe de los propietarios agrícolas: «los acaudalados no han aceptado con el debido afecto y espíritu la cooperación que les ofrecí. Predigo que el sindicato agrario no resolverá el conflicto porque los propietarios no están dispuestos a ceder».

En pleno auge del movimiento obrero en la provincia, *El Pueblo Católico* inserta textos como éste, de un corresponsal, en la edición del 22 de marzo de 1920:

En el centro obrero de Noalejo se ha dado un mitin sobre comunismo con escasa concurrencia, pues solo asistieron 30 o 40 obreros. El conferenciante ácrata atacó con duros conceptos a la Benemérita, a la Religión y a los maestros, aconsejando la acción directa, el asesinato, el incendio y el robo como medio de renovar la sociedad presente. El orador ácrata ha sido expulsado hoy por las dignas autoridades locales.

Dato llamativo del período será igualmente la aparición de una prensa de contenido regionalista, muy débil empresarialmente, pero hartamente significativa, en cuanto evidencia que la onda del andalucismo ha llegado ya a la ciudad. Así veremos al socialista Antonio Ávalos Presa lanzar en 1917 un bisemanario, *El Regionalista*, que tuvo muy corta vida. Comienza en julio como *El Resumen* y de inmediato cambia este nombre por el de *El Regionalista*; no se editaba ya en 1918. Lamentablemente no se ha conservado la colección y por su corto período de publicación las referencias sobre este órgano son escasas; sin duda hoy sería del máximo interés conocer el contenido de un periódico que dirigido por un socialista ofrecía un ideario regionalista, en años —no se olvide— en los que todo regionalismo era visto como conservador.

Sí nos han llegado en cambio algunos ejemplares de *Jaén*, revista mensual que se editó en 1918 por el Centro Andaluz de la ciudad, publicación efímera, pues apareció en abril y cesó probablemente en julio tras publicar solo cuatro números, cada uno de los cuales constaba de 16 páginas, de formato pequeño, cercano a la holandesa⁴⁹. En su última página incluía el escudo de Jaén orlado por el lema del andalucismo. Fue probablemente promotor de la revista Inocencio Fe, alma del Centro Andaluz de Jaén y concejal de la capital; el centro debió tener vida precaria, y la revista era sin duda deficitaria; tras *El Regionalista* y *Jaén*, no

(49) Ejemplares en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros de Granada.

volvería a contar la ciudad con publicaciones andalucistas.

Los años de crisis de la Restauración se significan también por la ausencia de iniciativas periodísticas potentes. No se promueve ningún nuevo diario, y por ello tras la extinción de *La Lealtad* —que seguía en publicación en julio de 1918, pero cesaba al poco— Jaén solo tiene, como decíamos, un diario, y situado en la extrema derecha del abanico ideológico: *El Pueblo católico*, que será además, durante doce años, el único cotidiano en la ciudad —con una efímera excepción, como veremos, en 1924—. Ciertamente, hay un grupo de periódicos más o menos independientes, aunque sin duda bien dentro del sistema; es el caso de *El Liberal de Jaén*, ya en período de declive, sobre todo tras la muerte en 1921 de Eduardo Osuna Guerrero, cuando se hace cargo del periódico (que además trasladará a Madrid redacción e impresión), su hijo Arturo Osuna Sirvent, y sobre todo *La Correspondencia*, semanario que crea y dirige desde 1917 José Fernández Mesa (promotor años atrás, como ya se vio, de *El Fomento*) e intento de revista ilustrada, género poco frecuente en la ciudad; en algún período el semanario se llama incluso *La Correspondencia Ilustrada*. Fernández Mesa es, por otro lado, un hombre inquieto; valora la ausencia de un diario independiente en la ciudad y quiere cubrir el hueco, aunque sus disponibilidades económicas son modestas. El proyecto pudo convertirse en realidad el 27 de junio de 1923. Ese día efectivamente *La Correspondencia* se convierte en diario de la mañana, pero publicará solo un número, el de esa fecha; en un conflicto con los talleres —seguramente alquilados— no se llega al acuerdo. Fernández Mesa se contentará con sacar de nuevo su periódico como semanario, *La Correspondencia* en agosto de ese 1923, ya en vísperas del golpe militar, publicaba 8 páginas por número y ofrecía un contenido bastante neutral.

Ya aludimos páginas atrás a *Júpiter y Claridades*, pequeños semanarios que oscilan entre la independencia formal y las simpatías hacia los líderes del Partido Liberal. Periódico también independiente será *Crítica*, que dirige Miguel Calvache; semanario de formato pequeño (folio, a tres columnas) aparece en abril de 1917. El número 51, del 14 de abril de 1918, contiene un ataque frontal contra el Delegado provincial de Hacienda, dentro, se deduce, de una campaña contra el mismo. El periódico debió extinguirse en ese año, Calvache no era ningún hombre avanzado y durante la II República será redactor-jefe del diario conservador *La Mañana*; es posible que el periódico respondiese a un fin concreto o fuese efectivamente un intento de periódico independiente dentro del moderantismo y del respeto global al sistema. Efímero periódico satírico de 1919 sería *La Cotorra*. En septiembre-octubre de 1922 circulan algunos números, impresos curiosamente en Linares, de un semanario contra el líder liberal local, Virgilio Anguita, *El duende del campanario*; era su director-propietario Manuel Fernández Masuti.

Como viene ocurriendo desde dos décadas atrás, la prensa especializada sigue siendo caudalosa en la ciudad. Así, a la *Revista Sanitaria de Jaén* se añade, en lo que a prensa médica se refiere, la *Revista de Especialidades Médicas*, que lanza en 1919 el médico Eduardo Arroyo Sevilla; periódico mensual que se publicará durante casi dos décadas, pues llega hasta los días postreros de la II República.

En el ámbito jurídico y administrativo veremos surgir la *Revista Jurídica*, periódico quincenal que lanza en 1918 Bernardo Villar Martínez; lanza 500 ejemplares por número y se

sostiene también durante varios años. Semanal primero y luego quincenal es *Ecos Administrativos*, que dirigió Emilio García Rueda. Comenzó en marzo de 1922, y conoció varias etapas en pocos años, hasta extinguirse hacia 1925. Quincenal fue el *Boletín del Ayuntamiento*, que comenzó en 1920 y llegó a 1922; probablemente estamos ante una publicación promovida por el PSOE local para defender y explicar su gestión al frente del ayuntamiento local, ante los ataques desahorados por parte de la prensa de los partidos conservador y liberal y, por supuesto, de la extrema derecha. Sin embargo, se imprimía en los talleres de *El Pueblo Católico*. Hay que destacar también la aparición, en julio de 1923, de *Jaén Deportivo*, que inaugura lo que será larga relación de publicaciones esencialmente deportivas, en tanto decaen las específicamente taurinas, nunca pródigas en la ciudad.

En el campo cultural, y amén de la continuación de la que dirige Enrique Mozas y que significativamente se llama *La Cultura*, órgano del magisterio, semanal —luego decenal— con 300 ejemplares por número, y de *Don Lope de Sosa*, contabilizamos *Jaén Cultural*, que aparece en 1917 como órgano de la Sociedad Cultural de Jaén y la ya veterana *Revista del Colegio San Agustín*. En septiembre de 1919 veremos fundirse en una sola publicación a *Ensayos* y *La Gaceta Andaluza*, quedando solo ésta que, como ya vimos, era originariamente una revista de información general de Alcaudete, pero impresa en Jaén y en la que poco a poco fue ganando terreno lo específicamente literario. Sin embargo la fusión no dio resultados positivos —raramente la fusión de dos publicaciones en crisis origina una publicación de éxito—; *La Gaceta Andaluza* se extinguía en los últimos días de 1919 o primeros del 20. Puramente literaria fue *Preludios*, revista semanal que publicó su primer número el 16 de julio de 1923 y dirigió Carmen Carbajo. Apenas duró un trimestre. Anterior, pero igualmente de cortísima vida, fue *Escenario*, que aparece en mayo.

Recordemos, finalmente, algunos de los boletines oficiales que mantienen su publicación. El más veterano es el *Boletín Oficial de la Provincia de Jaén*, que sigue apareciendo tres veces por semana. En 1920 lanzaba 700 ejemplares por número. El *Boletín Eclesiástico* es quincenal y difunde 300 copias por número, los mismos que el *Boletín Eucarístico*, que es mensual. La Cámara de Comercio continúa también la publicación de su boletín mensual, que difunde por encima del millar de ejemplares entre los comerciantes e industriales de la capital y la provincia. Y prosigue igualmente su publicación —continuaba en 1919— como otra reliquia histórica el *Boletín Oficial de la Venta de Bienes Nacionales*. Asimismo se editó en Jaén hasta 1924, como ya señalamos, el *Boletín de las Academias Teresianas*.

10.2.- Linares.

Como en Jaén, el sexenio que media entre la crisis de agosto de 1917 y la implantación de la Dictadura militar en septiembre de 1923, se caracteriza por el desmoronamiento de la prensa afecta a los dos grandes partidos monárquicos y la aparición de periódicos, normalmente modestos, de ruptura; prácticamente ausentes ahora, los otrora prolíficos periódicos republicanos. Desgraciadamente, en esta etapa, como en tantas anteriores, la ausencia de colecciones completas nos impide conocer con exactitud la ideología de muchos títulos, fugazmente entrevistados a través de citas en las colecciones de *El Pueblo Católico* o *La Regeneración* de Jaén, periódicos que por su ideología no pueden calificarse precisamente

de fuente objetiva, o números sueltos de algunos linarenses. A finales de 1917 contabiliza Linares dos únicos periódicos consolidados, *El Noticiero* y *La Voz del Pueblo*; junto a ellos *El Quijote*, la hoja parroquial *Fides* y la *Revista minera e industrial de Linares y La Carolina*; un panorama pobre, sobre todo si lo comparamos con años pasados.

El Noticiero, «diario independiente de Linares y La Carolina», como reza ahora, siempre dirigido por Diego Molina Cledera, atraviesa su mejor momento. Según la estadística oficial de 1920 lanzaba entonces 5.000 ejemplares, cifra quizá algo inflada, pero en cualquier caso relevante; sin precedentes en el periodismo local y —lo que es aún más significativo— sin apenas periódicos posteriores en la ciudad que superen esa barrera. Tiene entonces diez trabajadores en talleres, dos administrativos y cuatro redactores en plantilla, en total una empresa, contando también al director-propietario, de 17 trabajadores, modesta, pero sin duda rentable. Mantiene su carácter de periódico apolítico, puramente noticioso; hace, pues, honor al título. Raramente es crítico. El comentario inserto en el número del 14 de abril de 1919, el 7.754, firmado por su directo-propietario, es significativo y antológico, reclama un nuevo cacique una vez muerto prematuramente Julio Burell:

Desde la muerte de Burell se planteó en este distrito de Baeza-Linares, en toda la provincia y más principalmente en nuestra ciudad, un problema político de no fácil solución. Nosotros no hemos creído llegado el momento de ocuparnos de este particular, porque no vemos todavía dibujada en el horizonte político, con la necesaria claridad, una solución posible y conveniente. /.../ Nada nos agradaría tanto como ver entre nuestros paisanos una figura política de alto relieve, que fuera la más sólida garantía de los intereses generales de nuestra provincia, pero no viéndola, la buscamos entre los que algún modo pueden tener afectos, intereses o aficiones que con nosotros le ligen, mirando siempre lo más elevado posible para que pese en las alturas, para ser oído en los notorios momentos políticos porque atraviesan España y el mundo entero.

La Voz del Pueblo es el periódico de la izquierda local; se declara «órgano del sindicato único», que agrupa a socialistas, mayoritarios, y ácratas; tiene un acusado carácter de periódico socialista. Semanario que aparece los domingos, de pequeño formato, y dirige Francisco Gil Teruel —aunque formalmente en algunas etapas lo hace un «Consejo de redacción»—. En mayo de 1920 publica su número 250. Seguirá publicándose hasta que con la dictadura se multipliquen las dificultades; siempre numerosas ya en los años postreros de la Restauración, cuando el socialismo se convierte en relevante fuerza política en la comarca y el movimiento obrero en la gran pesadilla para los conservadores civiles. Los problemas para imprimir el periódico no son pocos; las migraciones de una imprenta a otra resultan continuas. Así, un número de 1922 —el 339, de fecha 9 de abril— cuenta las dificultades del periódico para realizarse en una buena imprenta, por las presiones de Yanguas, y el recurso por ello a una modesta tipografía propia. El semanario socialista se editaba en la imprenta de Francisco Béjar —antiguo editor de *El Popular*—; pero ello acarreó al impresor desde el ascenso de Yanguas, según afirmaciones propias, una disminución de su clientela, lo que le obligó a renunciar a editar *La Voz del Pueblo*. En todo caso, Béjar —significativamente— será pronto impresor de periódicos de Yanguas. El semanario no salió a la calle el 3 de febrero, aduciendo también Béjar que debía varios meses de contribución al ayuntamiento y temía

represalias, y los socialistas estuvieron al parecer buscando imprenta hasta que a principios de abril instalaron una propia, modesta.

Denuncia sistemáticamente el caciquismo, así bajo el título «Artimañas caciquiles», protesta, en el número de 27 de junio de 1920, por una decisión del ministro de Gobernación que anula las elecciones municipales en dos distritos de la ciudad, que atribuye a enfrentamientos entre caciques:

Las elecciones en Linares jamás se hicieron con arreglo a la ley, sino a capricho del caciquismo, amparado siempre por las autoridades, y a pesar de que gracias a la intervención reciente de los elementos socialistas que no podrá nadie negar van entrenando el cuerpo electoral, y se van modificando los viejos procedimientos, podemos asegurar que las pasadas padecen el mismo vicio de origen.

A fines de 1922 Francisco Gil Teruel, eje del periódico, es condenado a tres años y medio de destierro, tiene por entonces cinco hijos y el diario protesta y recurre la decisión. Tras ser «Órgano de la federación local de sociedades obreras de resistencia», ahora es «órgano del Sindicato Único».

A la izquierda de *La Voz del Pueblo* se situarán dos periódicos, pequeños y mal conocidos. *El Reflector* y *Nueva Humanidad*; pero dos periódicos muy significativos, pues se trata de dos de los escasos títulos anarquistas publicados en la provincia. *El Reflector* fue un periódico decenal que comenzó a publicarse en septiembre de 1919 y debió cesar hacia enero siguiente, última referencia obtenida sobre él, la de Díaz del Moral en su conocida obra *Las agitaciones campesinas andaluzas*. Lo redactaba, y probablemente dirigía, Diego Alonso López. Otro escritor, Buenacasa, nos ofrece la única referencia a su vez del otro periódico anarquista linarense, *Nueva humanidad*, realizado hacia 1920. Es probable incluso que en realidad se trate del periódico libertario del mismo título aparecido en julio de 1920 en Torredelcampo y del que si tenemos referencias más concretas. El anarquismo no prendió nunca en la provincia de Jaén, dada la implantación socialista, pero en estos años de auge del movimiento obrero en todo el valle del Guadalquivir, existían algunos núcleos de importancia, sobre todo en Linares y La Carolina. La CNT llegó a contar en esas fechas 2.842 afiliados — Congreso del Teatro de la Comedia, Madrid, 1919— en la provincia de Jaén. Es curioso también que en 1918 se editase en Linares un periódico, *El Subalterno* (n.º 1, 25 de abril), que se declara «defensor de los funcionarios del Estado, diputaciones, ayuntamientos y Ejército», de aparición quincenal y ámbito nacional; periódico profesional que confirma la importancia de la ciudad todavía en estos años. Es significativo que en el único número conservado, el inicial, se afirma igualmente defensor «de todos los parias del Estado, licenciados del Ejército, carteros rurales, alguaciles de juzgados y municipios, porteros de hospitales militares...»

Frente a la prensa obrera, con eternas dificultades financieras —y de todo signo, como hemos visto—, pero sin duda muy leída, la prensa de los partidos turnantes, en plena decadencia, no hace sino confirmar la crisis que atraviesan liberales y conservadores. Estos no tienen en principio prensa propia en la ciudad, feudo liberal, pero la tendrán pronto cuando Yanguas Messía inicie su cacicato. Pero también los liberales tienen dificultades para defender

sus ideas en el terreno de la prensa, vista la falta de lectores de sus sucesivos órganos. Sin embargo, es el distrito linarense en el que el socialismo muestra más continuos avances. Cercano al liberalismo parece *El Tiempo*, que comenzó a publicarse a principios de 1918 —año electoral— dirigido por su propietario, Francisco García de las Bayonas. Se declara «periódico político independiente» y tiene la estructura tan habitual en la prensa linarense de estos años: formato tabloide a cuatro columnas, con artículo de opinión en la primera página y la noticia local de la semana completándola. El 2 de junio publicaba su número 22. No debió durar mucho más.

En 1919, que es año electoral inesperado —comicios apenas 14 meses después de los de 1918— el Partido Liberal relanza un viejo título, *El Liberal de Linares*. Reaparece incorporando la numeración de dos títulos predecesores, *El Liberal de Linares* y *Heraldo de Linares*. Ello explica que la edición del 8 de mayo de 1920 tenga el número 2.622 y la publicación afirme estar en el XII año de vida. Si en la primera etapa *El Liberal de Linares* estuvo dirigido por Juan Molina Mendoza, su propietario, ahora tiene al frente a Ángel Molina, probablemente hijo o hermano de aquel; la familia Molina mantendrá la propiedad del periódico hasta mediada la dictadura de Primo de Rivera, cuando es adquirido por Francisco Hortal, que lo convertirá en diario; porque *El Liberal* renace como semanario, no como diario —son, como queda dicho, otros tiempos para Linares y para el partido liberal—; se declara además «semanario político independiente»; y así atravesará los años postreros y conflictivos del desmoronamiento de la Restauración.

La ciudad, pasada la efervescencia de la guerra mundial, que ha vuelto a potenciar transitoriamente su minería, conoce de nuevos años duros; escasean por ello los intentos de nuevos diarios; uno, no obstante, tendremos en 1919: *La Región*. Surge en abril de ese año como vespertino y debió durar poco, pues las referencias cesan casi de inmediato. Es muy probable que no se publicara ya en septiembre; poco hemos podido averiguar sobre este periódico, probablemente una cabecera coyuntural en apoyo del candidato liberal Cecilio López Montes, candidato en las elecciones de junio de ese año, a tenor de un suplemento del diario que se conserva en defensa de este político local, afín a la figura del Conde de Romanones. Lo dirige Francisco Díaz Merino.

Ocurre que a partir de 1920 el caciquismo en Linares cambia de nombre. A Julio Burell y a todo el sistema del Partido Liberal, va a sustituir José Yanguas Messía, mucho más conservador, cacicato que conocerá su época dorada con la dictadura de Primo de Rivera. Yanguas lanza —probablemente hacia finales de 1921— *Voz Regional*, un semanario de contenido abiertamente conservador, dirigido por Cayetano Molina, con quien librará continuas batallas dialécticas el periódico socialista *La Voz del Pueblo*. Sin embargo, Yanguas va a más, y tras cesar en junio o julio de 1922 *Voz Regional*, está en disposición de lanzar el 2 de agosto de 1922 *La Información*, un diario con ediciones mañana y tarde, con el mismo carácter conservador, dirigido por Fructuoso Gil, Federico Forcada de redactor-jefe y Cayetano Molina como redactor, en donde es frecuente la colaboración del que pronto, con el nuevo régimen, será ministro; pero *La Información* no conseguirá nunca el éxito, y su vida por ello no pasa de poco más de los dos años. La sombra de Yanguas planea sobre Linares desde las elecciones de 1920, cuando consigue salir diputado por el distrito como monárquico independiente

(luego pasará al Partido Conservador) y desplaza definitivamente en influencia a los liberales, erigiéndose en poderoso cacique local, a lo que el corresponsal del diario *ABC* de Madrid alude así: «el Sr. Yanguas, que de tan admirable manera ha organizado las fuerzas monárquicas de este distrito, ha obsequiado con un banquete a los concejales de la mayoría municipal monárquica afectos a su política» (4 de abril de 1922). El ayuntamiento estaba compuesto en esas fechas por 10 concejales monárquicos, uno republicano y 8 socialistas. Cifras que evidencian el hundimiento total del republicanismo, de un lado, y de otro el «milagro» operado por Yanguas al conseguir una mayoría conservadora en una de las ciudades más izquierdistas de Andalucía. Periódico efímero de 1919 es *El Norte de Andalucía*, del que no hemos obtenido más referencias que las de su publicación en ese año, es posible incluso que sea una cita errónea y se refiera en realidad a *El Norte Andaluz* de La Carolina.

Dato curioso de este período es la aparición en Madrid de dos periódicos editados por los núcleos linarenses en la capital del Estado. El primero es *El Linarense*, periódico decenal que se define «defensor de la colonia de Linares en Madrid». Publica su primer número el 10 de octubre de 1919; el tercero —quizá el último— el 30 del mismo mes. Lo dirige José Sánchez González, veterano periodista linarense que, probablemente, marchó desde Linares a algún periódico madrileño. El periódico tenía formato tabloide, a cuatro columnas. Tras este intento, a los pocos meses surge *Linares en Madrid*. Si aquel fue periódico este título corresponde a una revista mensual, que se declara «órgano propiedad de la colonia de Linares en Madrid» y dirige César de Haro Valencia. Periódico de tamaño folio, a dos columnas y con toda la traza de las publicaciones de las casas regionales; la de Linares —«Colonia de Linares en Madrid»— acaba de constituirse y este periódico, probablemente tan efímero como su antecesor, fue su primera actividad. Estos periódicos suelen ser muy serviles, en el primer número de *Linares en Madrid* -30 de marzo de 1920-, y a propósito de la obtención por José Yanguas Messía de la cátedra de Derecho internacional de la Universidad central, se lee, con torpe redacción:

Su esclarecida inteligencia, su laboriosa actividad, su seriedad y firmeza en sus propósitos a nosotros ni a nadie de Linares ha podido extrañar; siendo aún casi un niño, cuando su vibrante y ya elocuente frase se ejercitaba en el Ateneo de Linares, en juegos de oratoria, hacía vislumbrar ya su excelente porvenir, vislumbres que al fin llegaron a la realidad. Pepito Yanguas, el joven y sabio catedrático de la Central, honra de Linares y de los linarenses, tiene, más que lo que en justicia ha ganado, lo que por estudioso se merece.

A principios de 1923 —número 1, 10 de enero— surge una revista cultural mensual, *Luz y Vida*, publicación ecléctica, que durará pocos meses. Extraña revista, que dirige Diego Alonso López, figura del movimiento libertario andaluz en años precedentes. Alonso, según refiere Díaz del Moral, había creado en Linares una colección de folletos sindicalistas con el título precisamente de «Luz y Vida». Esta es una revista con claros aires regeneracionistas, pero no una revista obrera, de hecho en el primer número incluye un texto del prototipo de cacique en la provincia, José Prado y Palacio, aunque abogando por reformas en la enseñanza. Es una revista de amplia paginación, redactada exclusivamente por jóvenes con aficiones literarias, con algún colaborador externo. En el comentario de presentación, «Dos palabras al lector», puede leerse:

IZQUIERDA

10 cts

PERIÓDICO REPUBLICANO

Madrid y Administración: Sección 4
SUSCRIPCIÓN
En Andalucía, un mes, 0'60 pesetas
Fuera, un trimestre, 2 pesetas
Recibo, rebajas y descuentos por correo certificado

Año II - N.º 27

Gerente: Sebastián García Jiménez

Andújar 24 de Febrero de 1933

Los escándalos de la Beneficencia municipal

Uno de los más sagrados deberes que tiene un Ayuntamiento, es atender con mayor celo a la Beneficencia, no por *caridad oficial*, —que esto ya terminó— sino por justicia social.

El arcaico, el pobre que no posee bienes de fortuna, tiene derecho indiscutible a que se le auxilie por la sociedad—representada por el Municipio—en sus enfermedades, facilitándole asistencia médica y todas las medicinas que necesite de inagotable clase. Hoy no puede darse el caso de que un niño padezca, víctima de ese elemento de tiranía.

Y cuando vemos que a las familias pobres de Andújar se sirven a mil, cinco mil, diez mil, las que sean, y no basta con el capital de Beneficencia; se gasta todo el presupuesto, y últimamente se rinde, si hace falta, hasta el último presidencial del salón de sesiones. Lo primero es salvar una vida comprometida por la dolencia.

Pero por eso de ser tan sagrada esa obligación, es necesario que su administración sea rígida, severa, para que nunca puedan ocurrir casos tan escandalosos como los denunciados en pública sesión por el concejal Sr. Rodríguez Montaña.

Este concejal,—del que políticamente no se separa, en absoluto—abundó como buen ciudadano y gestor sábio del Ayuntamiento, denunció en sesiones anteriores que una señora con cinco mil pesetas en metálico, caudal y tierra, se había servido de un «bata la mano» de la Alcaldía para defraudar de los beneficios médicos y farmacia. El Alcalde dió unas explicaciones, ofreciendo que el hecho no se repetiría, y aquí terminó todo.

Nosotros, comprendo que se trataba de un caso aislado, no hicimos comentario alguno; pero en la sesión del día 14, presentó el mismo concejal otra denuncia más grave que la anterior, afirmando que se había extendido una receta de beneficencia a un individuo que tiene catorce o quince mil pesetas de renta.

Esta ya es intolerable. La mayoría de los contribuyentes de Andújar, que en todo momento se han encontrado dispuestos—algunos con grandes sacrificios—a pagar repartos y repartitivos, suscripciones para el paro forzoso, para obras benéficas etc., no pueden consentir, con una arrogancia protesa que el dinero que dan al Ayuntamiento sirva para obsequiar a *patrones* como ese de las cuatro mil o más pesetas de renta.

Otrocaso estas columnas al Sr. Rodríguez, para que con ese valor que ha demostrado, honrándose, al denunciar hechos tan escandalosos, diga todo lo que sepa con una claridad que no deje lugar a dudas. En IZQUIERDA no nos damos prisa.

Ya es tiempo de que esa sinistra frase, tan corriente en nuestro pueblo, de «¡qui no para nada!», se sustituya por esta otra: «¡Aquí el que delinque, sea quien sea, se inmediatamente castigado!».

El ciudadano que labora por la patria chica, engrandece la patria grande

Divagaciones actuales

Y una vez más, según se infiere de la más superficial observación; tan actuales, en estos tiempos de aperturas y empujones, las sesiones, dada la característica de la vida política española; tan actuales, en el proceso de la República, cuando tenemos procedimientos...

¿Recordáis los tiempos de nuestra infancia, aquellos tiempos en que las familias eran, quizá, el único poder del que hacer social? Yo recuerdo con fruición aquellos momentos y momentos sus costumbres. Un perro siempre ocupaba una plaza de señor; el niño y el niño se dirigían a devoción, cuando ante él se presentaba un comar que, al menos, crítica su conducta. No hay de hecho a obra de esa manera con atención protectora, se ha desatado a defender legalmente, cuando se nos recuerda nosotros,—exclamó el productor,—pero... ¿pregunta al productor? ¿le comen si él no le dejó?

Es así el problema; lo así el hecho de tanto año pasado; lo así la vida, el camino, el camino del hombre...

Seguimos divagando. La política, aunque los hombres políticos, popularmente en otros tiempos, cuando cuando en la actualidad, penetrado a conciencia, cuando de la escopeta de su creencia y los cambios en su naturaleza, en tanto el campo divergente de la política, decidido a sacar la opinión. Una vida desde la vida, cuando ya los han oído—dice—que cuando cuando, para otro con una agilidad superior?

Y sigue el mundo rotando, y la República de «estabajados» marchando a duras penas por el camino de la República, que es el único camino de su salvación; y así a duras penas vamos, que todo se vuelve obstáculo en el camino, se destruyen los árboles, se arrojan piedras, se obstruye como se puede—obstrucción de una persona digna—amenazando con destruir la vida política...

Y todo esto ¿por qué? Para, realizar el camino, que es un camino de salvación, al decir de la burguesía española. Ya pienso que tienen razón; pienso que hay que realizar la más sorprendente; esa ruta de contingencias que tan mal fruto ha producido hasta la fecha;

hay que hacer una reforma agraria de forma que, sin gastos para el Estado, no haya un sólo campesino que carezca de tierra que trabajar; hay que hacer un sistema de tributación, de manera que los cargos del Estado sean pagados solamente por personas cuyos sueldos o ingresos sean superiores a 6.000 pesetas anuales; sea impuesto progresivo; hay que aprobar la ley de Congregaciones religiosas, prohibiendo inmediatamente las reuniones cívicas, como de la promulgación de España; hay que crear un ambiente contrario a la guerra, haciendo desaparecer paulatinamente los matorrales entre militares que sólo sirven para engañar niños, y llevar la desmilitarización y la guerra a los hogares...

¿Divagaciones, señores, señores, señores? La humanidad es grande mayor de edad; se le está oponiendo a su constante avance, como siempre más los obstáculos, mejor con la vida y más cuando el camino; pero a la larga vencerá.

Media sesión a la derecha, participación, sólo otra... ¿Qué importa? La naturaleza se sabe, y ella nos cuenta que hasta los animales retroceden, algunas veces, en su lucha por la existencia retroceden para recuperar energías y por una guerra en la vida más alta, más fuerte.

¿Dejando, siempre siempre, hasta conseguir una sociedad mejor a que el más alto de una institución, cuando del país del cuerpo, el del país del espíritu.

GUILLEMO BLANCO ESCOLA
Miembro Nacional

Notas políticas

En los primeros días del mes próximo, quedará instalado el Partido Radical Socialista en su nueva casa, situada en el centro de un típico y popular barrio de Andújar.

Ya han dado comienzo las obras de adaptación y modernización del salón de actos, biblioteca, comedero etc.

Daremos cuenta a nuestros lectores de la fecha de inauguración.

IZQUIERDA, periódico republicano, en su órgano oficial ni oficina de ningún partido político

El editor no tiene pero...
...clave de la ley.

LA PROVINCIA

DIARIO DE INFORMACION

Dirijan la correspondencia al Administrador D. César Ruiz. Muñoz Garriga, 5.

Fundador y propietario: Excmo. Sr. Marqués de San Juan de Buenavista

Director: DIEGO HEREDERO RUIZ

Esta publicación no viene a monopolizar ni talento ni honores ni a bandear con temeraria pretensión tener la magia del secreto en la solución de todos los asuntos y problemas sociales.

Acontece ser el tema de casi todos los periódicos locales: «problemas sociales» o «como los tenedores de la rana venían de apreciar con justicia los valores personales y la eficacia del esfuerzo en cada caso y en cada obra».

Queremos quedar despojados de toda vanidad y por ello aspiramos a que la labor de La Provincia sea hija de todos.

Para ello requerimos a los hombres de buena voluntad a que consideren estas columnas como un hogar y desde ellas «dan», «aplican», «juzgan» cuando la necesidad lo exija, a los que actúan en la vida pública, para que olviden pasiones y rencillas personales y locales y en un tanto y tratamos todo de común, asistamos la voluntad y el buen deseo y veamos siempre de admitir todo en que Libre está convertida, la población limpia, clara y sonriente a que se acreden por sus fecundas fuentes de rigorosa.

Si La Provincia no consigue nada, si sus flaquezas caen en el vacío, si su buena intención de pago con un punto de desprecio o de indiferencia, le doliera si ha querido indicarnos su pérdida, pero no por ello perderá sus intenciones la esperanza de que llegará el día de su transformación.

No habéis observado la resistencia que hace un día, el día que se le vea y lo indispensable que para el mundo la limpieza, cuando la comunidad vive en el lapso? Pues igual acontece a los pueblos. Venid por la vida con

que un día al abrir los ojos a la realidad los que trabajan, luchan y mantienen el prestigio del pueblo, observen y vean claro que es ridícula esta apatía que mata, en tanto que unidos a un fin bueno tendría por fruto la redención social y el bienestar de todos.

DIEGO HEREDERO

Nuestro Diario

Al fin salió La Provincia: ya tenemos periódico diario; muchos fueron los inconvenientes, grandes las dificultades, pero pronto cedieron ante el entusiasmo y la decisión de unos cuantos, que a Dios que tenga larga vida llegando a ser algo útil como que merece al pueblo entero, nuestros intelectuales en distinción de matices colaboren difundiendo sus ideas y no que reducidos a la obra de un solo grupo partidista.

Tenemos que desengañarnos que el mayor mal de los pueblos son sus divisiones; nadie puede ni debe ser único, para poder hacer obra útil se precisa la colaboración de todos, por eso la redacción de La Provincia la integran elementos de diferentes campos políticos sin tener en cuenta su procedencia; lo único que se exige es que, más que el medio personal, se persiga el bien de libertad.

Meditad los que hoy son que tienen las riendas de poder y considerad si no les llega el momento de dar trabajo a sus renlicas y elevar al nivel de sus ideales para dedicarse a realizar todo lo mucho que está por hacer proceda de esta manera y nuestro aplauso será incondicional.

FERNANDO MUÑEZ

En la Universidad

Popular Uchense

por Jacobo Dierstein

Acabamos de oír la palabra fácil, reposada de este amador de la cultura que se llama Gallego Díaz; el curso de conferencias, como aplicación y vulgarización de estudios estaba abierto; después lento al principio, fogoso en los momentos en que la inspiración culmina, este discreto elocuente Párroco de San Pablo dominaba con su decir el auditorio; escuchaba el que está escribiendo ensimismado, pensando a la par en el silbo, en el auditorio... No era éste las famosas catacumbas de que nos hablaba él directamente, pero era el vestigio diástrico de un antiguo convento, donde otros hombres dedicados a la más alta y sustancial espiritual—la oración—habían pasado, y más tarde educadores del mismo orden habían dejado sobre cerebros jóvenes, vestras hechas a la vida intelectual, su entusiasmo, sus ideas, su voluntad.

Hoy otra generación que pasa, siente el mismo acicate, y ante los hombres del mañana los conferenciantes sucesivos dejarán su huella de fe, de progreso, de cultura especializada.

El auditorio, ese quizá lo que más define, el ambiente primero en que se desarrollaba el acto, unos niños que escuchan, que prestan atención quizá un poco confundidos, cerca de ellos sus profesores cuyos rostros sigilosa-han asomado, de la definitiva manifestación de cultura que en la vieja Ciudad se realizaba, más lejos otros hombres con ánimo de aprender, con el deseo vehementemente de escrutar, el sentido a veces misterioso, de aquellas ideas lími-

en el alma de todos, el júbilo, la alegría suave y tranquila, de camaradas que cooperan a una obra excelsa, altísima.

Ante lo sublime del espectáculo, Orozco sentía el ansia de una nueva tribuna, portavoz de su sacerdocio social; Vargas, pleno rotundo apreciaba en su cerebro, la luz esplendorosa de la inspiración que como antorcha de bime-neo prepara el maridaje con las masas eternamente amadas; Myro, abandonando sus preocupaciones de salud, veía destacarse en la sombra las armaduras relucientes de los grandes guerreros ubetenses que dieron gloria y honor a este solar hidalgo y cuyas empresas ha de relatarlos discretamente; Ráez, huido, confundido con estos chicos de cuyo saber es responsable pensaba sutil, vínicio al esta Universidad Libertense, ante el embate del tiempo devastador, y una Peña afirmación de belleza de otras épocas, sería recordada con melancolía.

ENVÍO.—Querido Diego: Puesto que sabes hermanar el estruendo de las máquinas, todo movimiento y fuerza, con este otro repassado vivir de la cultura, culminando así tu mérito, yo halagado por ese suave y sutil perfume de adulación que de tu carta se desprende—puesto que te diriges a los intelectuales en solicitud de unas cuartillas—te envío éstas para tu flamante periódico La Provincia, y le deseo una larga y próspera vida y que «Heredero y Fuentes» la mejor fundición del mundo no se resienta de ello.

R. BAJO.

De la guerra

rá magnitud del destrozo. A pesar del tiempo transcurrido, mucho ha de pasar todavía antes que todo se pueda reconstituir.

Francis, además, siempre hábil y gentil, renueva peño con arte; compone pero con mellicia. Su gracia sabe dejar huellas de la pata del caballo de Afila. Aquí un bosque talado; allí un muro solitario en pie, ennegrecido por el incendio, mostrando en silencio su profunda desnudez; en otra parte el pie de un niño, ya en esqueleto, que asoma entre la tierra... Exponiendo sus heridas al interés del visitante. Francia se gana más amigos que ganaría con cien proclamas. Pero, al enseñarlas, buen número de franceses exclaman: «Para que no olvidemos jamás quién es nuestro enemigo».

Se trata, pues, no ya de hacer guerra a la guerra. Se trata de alimentar la guerra, propagando semillas de odio. Oradores e intelectuales exaltan este odio a su vez. Se exhuman afejos rencores, se escaramea la figura del kaiser. Napoleón, a quien el pacifismo había arribado, torna a despertar admiraciones. Desde los pulpitos, en los templos llenos de damas «chic», donde los hombres no escasean, verdaderas arengas caen sobre la muchedumbre estremeada.... Para los que habíamos seguido la evolución de los sentimientos nacionales de Francia, no hay pérdida, no hay herida tan lamentable como este retroceso. Presenciándolo, sólo se ocurre disciparlo. «Todos los pueblos—se piensa—somos así».

Pero un día se ignora un tren y se marcha uno a Bélgica. Ambers, Bruselas, Brujas, trabajan como Reims y Verdún. Sólo que trabajan con más prisa. Lejos de incurrir en

Si, caro lector, nosotros venimos a poner ante tus ojos el horripilante cuadro de la miseria nacional. Venimos a probarte cuan fácil sería trastocar la tapia de todos los valores morales, políticos y sociales de nuestro país, creando otros nuevos más sólidos y consistentes capaces de crear un verdadero estado de conciencia colectiva, pujante y atrevido.

En mayo, y con frecuencia semanal, asoma *Arte y Sport*, revista de espectáculos igualmente de corta duración. Modestas tentativas; lo cierto es que la aparición de títulos nuevos se hace mucho más espaciada. En ello, sin duda, influye la superación de una larga etapa de «diarrea de las imprentas» y la apertura de una nueva en la que los sucesivos intentos de prensa tienden a ser más rigurosos, con más sólidos planteamientos empresariales; pero si ello es general en la prensa española del momento, en el caso linarense influye mucho más decisivamente la crisis económica y la falta de perspectivas en que entra la ciudad en estos años, perceptible en el pesimismo de la prensa —de todos los colores—, en la que iniciativas y proyectos pasan a segundo término para hablar sobre todo de lo que se debió hacer y no se hizo.

Cuadro nº 9.- La prensa obrera y católico-obrera en el «trienio bolchevique» (1918-1920)			
Ciudad	1918	1919	1920
Alcaudete			La Unión popular (o)
Jaén	Jaén obrero (s)	Jaén obreroTierra andaluza (c)	Jaén obrero Tierra andaluza
La Carolina	La Ola roja (s)	La Ola roja El Dique (¿)	La Ola roja Rebelión obrera (a)
Linares	La Voz del pueblo (s)	La Voz del pueblo El Reflector (a)	La Voz del pueblo Nueva humanidad (a)
Úbeda	Boletín del Sindicato Agrícola (c)	Boletín del Sindicato Agrícola El hombre libre (s)	Boletín del Sindicato Agrícola
Villacarrillo		Renovación (s)	
Fuente: elaboración propia. S = Socialista. A = Anarquista. C = Católica (Acción Social Católica). O (Obrerista en general)			

10.3.- Úbeda. La Provincia.

Los últimos meses de 1917 representaron, como vimos, una coyuntura especialmente brillante para el periodismo ubetense, cuando —en septiembre— contabiliza la ciudad hasta seis títulos simultáneos. Pero es solo una coyuntura. Y en pocos meses la mayoría de estos

títulos desaparecen; incluso temporalmente veremos extinguirse el veterano semanario liberal *La Opinión*, que reaparece a fines de 1919. Así cesarán en las últimas semanas de 1917 o en las iniciales de 1918 *Don Quijote por la Loma*, *Renovación*, *El Independiente* y finalmente, *El Defensor de Úbeda*, que se editaba todavía en julio de 1918. Se mantiene *Úbeda por dentro*, y por una razón sencilla: Juan Moreno Iriberry, alcalde de la ciudad, convertirá al periódico en su órgano. Ni que decir tiene que Moreno Iriberry es representante ahora de una de las múltiples corrientes del Partido Liberal (que, sin embargo, en más de una ocasión negará), en este caso la romanonista o liberal histórica, que tiene como jefe en la provincia a Luis de Figueroa, hijo del propio Romanones.

Pero la ciudad, como la provincia misma, vive una nueva etapa histórica, caracterizada ante todo por el auge del movimiento obrero. Para contrarrestarlo aparecerá en 1918 el *Boletín Quincenal del Sindicato agrícola de Úbeda*, conocido usualmente como «Boletín del Sindicato Agrícola», que tiene como lema el de «unos por otros y Dios por todos, nada de política, todo para la agricultura». Cada número ofrece 8 páginas tamaño folio. El periódico surge en octubre del 18 y alcanza al menos hasta los primeros años de la Dictadura; cubre, pues, todo el período crucial del desmoronamiento político que estudiamos. Lo dirige José María Orozco Sanjuán, escritor católico. El Boletín es, sin duda, el principal intento de los sindicatos católicos en la provincia —junto con *Tierra andaluza*, en la capital—; frente a él se alzarán, ciertamente que con mucha más modesta financiación y con muchas más dificultades gubernamentales, *El Hombre libre*, la principal iniciativa de la izquierda en la Loma en estos años. *El Hombre libre* se imprime en 1919 en Baeza, en la imprenta de Manuel Alhambra, hijo, aunque se trata de un periódico dirigido al lector ubetense en primer término, y en general a toda la Loma; es posible que hubiese algún tipo de boicot de las imprentas ubetenses hacia este periódico de ruptura, aunque es más probable que fuesen simplemente razones económicas las que inclinasen a imprimir el periódico en Baeza. Publica su primer número el 11 de enero. El último que hemos podido ver es el 40, de fecha 20 de noviembre. Es probable que desapareciese por entonces. Dirige el periódico, que se declara «semanario independiente» y aparece los sábados, Gerónimo Villacañas; entre sus principales colaboradores figura el concejal socialista de Baeza, Manuel Acero Montoro, que años después será alcalde de la ciudad. *El Hombre libre* se alzarán contra el caciquismo, contra las elecciones amañadas, y durante casi un año será la voz solitaria en medio del océano de prensa del sistema.

Este tiene a *Úbeda por dentro* y desde su reaparición en 1919 —tras un año prácticamente sin publicarse— a *La Opinión*, dentro de la familia liberal; pero se enfrenta al descrédito generalizado, y así en las estadísticas oficiales de 1920, este último periódico apenas ofrece 300 ejemplares de tirada; y similar es la de su colega *Úbeda por dentro*. *La Opinión*, ya en su definitiva cuesta abajo, tiene que renunciar a ser semanal y aparece ahora cada diez días.

Frente a la prensa liberal, ostensiblemente en decadencia, el conservadurismo, extinguido *El Defensor de Úbeda* en 1918, que en algún momento parece próximo al partido, lanzará a principios de 1920 *La Verdad*, título que ya apareció años atrás. *La Verdad* publica su primer número el 23 de febrero, lo dirige el abogado local José Siles Olivera —que en 1909 se adhiere también a la aludida campaña de *ABC* tras el fusilamiento de Ferrer y Guardia— y lo

financia el Marqués de San Juan de Buenavista. En su primer número se afirma «órgano del partido maurista» y declara ser periódico mensual. Bien impreso, nace ya con respaldo publicitario (al menos en apariencia, otra cosa es si los anuncios que ofrece en su última página son efectivamente abonados o son simple gancho para atraer lectores); en su segundo número el periódico declara pasar a quincenal y en el cinco, fechado el 25 de abril, anuncia que ya es decenario; rápida carrera, pero el caso es que el periódico debió extinguirse al poco, pues mediados 1920 se pierde su pista y faltan ya referencias.

La prensa de los partidos ha perdido ya cualquier credibilidad; por ello, y al margen de que sean intentos más o menos evidentes de apoyo al sistema, en adelante los que surgen normalmente serán periódicos que se afirman independientes. Así, el 30 de agosto de 1919 publica su primer número *La Publicidad*, un periódico bisemanal (miércoles y sábados), de modesta presentación y reducido contenido que dirige Juan Casas Tamayo y mantendrá su publicación al menos hasta 1921. Se realiza en la Imprenta de Nuestra Sra. de Guadalupe. En el mismo año aparece *La Defensa*, que seguía a principios de 1920, y cuya ideología, probablemente conservadora, no hemos podido establecer.

En febrero de 1920 se anota un intento más de diario. Ya se vio que hubo varios en la primera década del siglo y que, tras los fracasos de entonces, no se producen nuevos intentos hasta estos años. En febrero de 1920, *La Opinión* anunciaba que el día 20 publicaría su primer número *La Información*, diario de la mañana, cuyo director-gerente será Enrique Moreno Iriberry; los Moreno Iriberry constituyen una familia afecta al Partido Liberal, aunque parece que en Enrique prima sobre todo el hombre de negocios. La ausencia de colecciones nos impide conocer el tiempo que duró este diario, probablemente tan efímero como sus predecesores de tres lustros atrás. En 1921 registramos otro intento de periódico que se declara independiente, y que toma un título que se repite: *El Defensor de Úbeda*; publica su primer número el 8 de junio y sale ya con modestia —dos páginas solo—, anunciadora de su corta trayectoria. Debió cesar en el mismo año 1921.

En ese 1921 se va a producir un hecho capital en la historia del periodismo ubetense, la aparición de *La Provincia*, un nuevo intento de diario, pero un intento que, al fin, cuaja: *La Provincia* se publicará desde diciembre de 1921 hasta julio de 1936. Formalmente es un diario independiente; pero tras él está todo el conservadurismo local, que quiere tener un órgano potente en una comarca, como La Loma, que controlan los liberales y donde el socialismo comienza a ser fuerza política de envergadura que ve crecer continuamente su respaldo electoral. El periódico lo funda el Marqués de San Juan de Buenaventura, Fernando Meneses Puertas (a quien acabamos de ver financiando en 1920 un periódico maurista), y lo dirige inicialmente Diego Heredero Ruiz; pero la animadora efectiva del periódico en sus primeros años será Amalia de Orozco Loring, la Marquesa de la Rambla, esposa del fundador; *La Provincia* será periódico vespertino, de modesto contenido, pero que a trancas y barrancas conseguirá mantenerse e incluso a partir de 1934, mejor financiado, iniciará una expansión provincial frustrada por la guerra civil. Con la firma de su director, pero sin título, en la primera página del número inicial, se lee, con cierta humildad:

Esta publicación no viene a monopolizar ni talento ni honradez, ni a bandear con temeraria presunción tener la magia del acierto en la solución de todos los

asuntos y problemas sociales. Acontece ser el lema de casi todos los periódicos locales el proclamarse *urbi et orbi* como los tenedores de la rara virtud de apreciar con justeza los valores personales y la eficacia del esfuerzo en cada caso y en cada obra. Queremos quedar despojados de toda vanidad y por ello aspiramos a que la labor de *La Provincia* sea hija de todos.

Debajo, en un breve artículo titulado «Nuestro Diario», el propietario, Fernando Meneses Puertas, resalta su voluntad de ofrecer un medio por encima de partidismos. Entre los primeros y más asiduos colaboradores del diario —más de un centenar de artículos— estará Miguel Campos Ruiz (Úbeda, 1873-1940), maestro de obras y conservador de El Salvador.

Con *La Provincia*, diario, y el *Boletín del Sindicato Agrícola*, quincenal, el conservadurismo cuenta una prensa potente en la ciudad, en un momento de claro declive del liberalismo; *La Opinión*, en efecto, el veterano órgano liberal, se extingue, probablemente tras las elecciones de 1920, cuando ha cumplido los treinta y un años de vida y publicado más de 1.300 números. El liberalismo queda sólo con *Úbeda por dentro*.

En 1922 solo se crea un nuevo órgano informativo en la ciudad, *El Tiempo*, llamado a tener cierta duración, pues surge a principios de 1922 —viene a ser heredero de *La Publicidad*— y llega a 1925. Es un semanario formalmente independiente, la coyuntura es ya poco indicada para periódicos de partido, que dirigirá Juan Casas Tamayo. *La Provincia*, que ve liberales en todas las esquinas, le acusa de estar al servicio del alcalde, el liberal Fausto Redondo; por eso, cuando éste cesa y llegan los conservadores al poder se pregunta: «¿Qué va a hacer ahora *El Tiempo*?»

En 1923 aparece *Vida Mercantil* y reaparece la revista *Por los cerros*. *Vida mercantil* es un semanario de corta vida; sale en julio de 1923 y cesa seguramente en el mismo año; *Por los cerros* es una revista cultural quincenal, que inicia en 1924 una segunda época, que será de más duración que la primera, pues consigue mantenerse por dos años.

Así, cuando Primo de Rivera llega al poder en septiembre de 1923, Úbeda cuenta con una prensa relativamente floreciente, aunque —como ocurría al principio de este período, en septiembre de 1917— bastante coyuntural. Incluye un diario, *La Provincia*, tres semanarios —*Úbeda por dentro*, *Vida Mercantil* y *El Tiempo*, y dos publicaciones quincenales, *Boletín del Sindicato Agrícola* y *Por los cerros*.

10.4. Los órganos locales en el ocaso de la Restauración.

En la provincia, la crisis abierta en 1917 tiene en el campo de la prensa menor repercusión que en el triángulo Jaén-Linares-Úbeda, pero también en ella es perceptible el hundimiento de la prensa afecta a los partidos liberal y conservador y la aparición de una oleada de periódicos de ruptura.

No es, sin embargo, el caso de Alcalá la Real, donde en 1918, al iniciarse el llamado «trienio bolchevique», el Partido Conservador —que tiene aquí ahora uno de sus distritos feudo— lanza *El Sector alcalaíno*, periódico decenal, que se extingue en 1920. Según la estadística de febrero de ese año, lanzaba 800 ejemplares, lo que, de ser cierto, no es mala cifra,

si tenemos en cuenta que ya en estos años es la de Alcalá la Real una de las comarcas más deprimidas de la provincia. En Alcaudete, que contará inicialmente con *La Gaceta andaluza*, que cesa como dijimos a finales de 1919, surgirá en vísperas ya de la dictadura de Primo de Rivera *El Mensajero de la Verdad*, periódico quincenal, «ciencia, religión, cultura», probablemente órgano católico, que no consiguió mantenerse en el mercado por mucho tiempo. En diciembre de 1920 comienza un quincenal obrero, *La Unión Popular*, órgano de la sociedad del mismo nombre, igualmente efímero.

Acorde con su trayectoria histórica, Andújar sí será en estos años ciudad con cierta expansión periodística. Ya vimos que en 1917 contabilizaba la población el veterano semanario católico *El Guadalquivir*, al que en junio de 1916 se había unido el semanario conservador maurista *La Convicción*, que como vimos dirigieron Francisco Funes Pineda y luego Juan José Gallego, llegará en su publicación hasta agosto de 1919. Funes, propietario agrícola, natural de Porcuna, muere fusilado al inicio de la guerra civil, agosto de 1936.

Frente a ellos se situará una prensa mal conocida, pero sin duda efímera como *Los Rayos X*, que aparece hacia 1918, *La Tralla*, periódico agresivo —se publicaba en enero de 1920— y *Chantecler*, periódico que comenzó a publicarse el 7 de febrero de 1920. Todos ellos son periódicos semanales que en distintos grados parece ofrecían una «contestación» al sistema; como ocurre siempre en Andújar con la prensa más o menos de izquierdas, la fugacidad es nota común; lo mismo ocurre con *La Fusta*, que debió publicarse por estos años. Pablo Morillas, en un artículo sobre prensa jiennense publicado en el diario *Jaén* (18 de octubre de 1974), cita otro periódico de Andújar de esta etapa, *Ciudadanía*, maurista. Es posible que sucediese a *La Convicción* hacia 1920 o 1921; o quizá se trate de un lapsus y se refiera en realidad a *La Convicción* misma, pues Ruiz Juncal, contemporáneo, no lo incluye en una relación de periódicos de Andújar aparecida en *El Guadalquivir* en 1929.

De las poblaciones menores de la provincia, será La Carolina la que nos ofrezca en estos años una prensa más viva, más inquieta; escasearán como siempre los periódicos duraderos, pero notamos en ella un pluralismo inexistente en el resto de las cabeceras comarcales de la provincia. Ante todo, la confirmación de la pujanza del socialismo. En 1918 veremos aparecer en la ciudad un semanario socialista, *La Ola Roja*, que va a operar el pequeño milagro de mantenerse a través de coyunturas políticas bien diferentes —y raramente propicias— hasta casi las vísperas de la guerra civil de 1936; y su extinción se deberá a orden gubernativa, no a problemas internos. *La Ola Roja* publica su primer número el 15 de junio de 1918; lo dirige Juan Palomino Ruiz y nace como órgano de la Federación de Sociedades Obreras locales; la solidez del núcleo socialista carolinense va a posibilitar que el periódico se mantenga durante 16 años; lo que no conseguirá ningún otro periódico obrero en toda la provincia. En 1920 *La Ola Roja* difundía 600 ejemplares semanales, que luego, con la dictadura de Primo de Rivera, se reducirán a 350, para superar el millar con la República. En sus primeros tiempos, *La Ola Roja* se ve reforzada por otro periódico obrerista, *El Dique*, semanario del que no se ha conservado ningún número, pero que aparece bien descrito en la prensa contemporánea de otras ciudades de la provincia —por ejemplo, el periódico socialista de Úbeda/Baeza *El Hombre Libre*—; fue *El Dique* periódico sumamente combativo, que se editó a lo largo de casi todo 1919, pero que se extinguía a finales de dicho año. Su ideología no queda clara, probablemente fuese periódico independiente de izquierda, pero no hay que

descartar simpatías libertarias en él, pues en ese año contaba La Carolina con un activo núcleo cenetista —que no volvería nunca a alcanzar el esplendor y la importancia que muestra por 1919—, tampoco hay que descartar que *El Dique* se situase en el ala izquierda del socialismo, cercana a lo que pronto iba a ser el partido comunista. Más o menos coincidiendo con su extinción aparece otro semanario, *Juventud*, que comienza a publicarse en noviembre y que no tendrá muchos meses de vida. En octubre de 1920 los núcleos libertarios lanzan un nuevo órgano, *Rebelión obrera*; no se han conservado ejemplares, lo citan algunos periódicos de la misma ideología, como *Cultura obrera*, de Palma de Mallorca, en su número del 23 de octubre de ese año. Debió tener muy corta trayectoria.

Frente a estos periódicos, el sistema lanzó también su prensa. El partido liberal contó con *El Norte Andaluz*, que ya vimos apareció en 1914; el periódico seguía publicándose en 1921, pero es probable que entre una y otra fecha atravesase diversas etapas. El número único que hemos podido ver de esta publicación es un extraordinario que lanzó el 8 de mayo de 1921; en él se define como «periódico independiente», editado por la «juventud monárquica». Se imprimía en la tipografía Renacimiento (antigua Imprenta Siglo XX). Aunque no queda clara la vinculación, parece que en general *El Norte Andaluz* fue el órgano local de Niceto Alcalá Zamora. Morillas, en el artículo antes citado, afirma que lo dirigía un tal señor Llamas (sin duda, Julián Llamas Moreno), testaferro de Tomás Pérez a su vez hombre de confianza de Alcalá Zamora. En fin, un modelo de independencia.

Aunque la izquierda mantendrá siempre *La Ola Roja*, pasado el período de efervescencia que es el trienio 1918-20 decrece el número de publicaciones en la ciudad, que llegó a contar con cuatro periódicos simultáneos en el año clave de 1919.

Prueba de cómo tener un periódico propio llega a ser en estos años un orgullo y una necesidad sentida en cualquier población de la provincia, nos la da la aparición en 1918 de *El Pueblo*, en Lupión. Y no se trata de periódico de un día, pues vivió más de un año —seguía a finales de 1919—. Recordemos que Lupión tenía por esas fechas apenas mil habitantes, y ningún tipo de actividad económica relevante, fuera de la agricultura. *El Pueblo*, pues, debió ser periódico hartamente modesto, aséptico en sus contenidos, que difundiría menos de cien ejemplares. Un periódico de Baeza lo atacará acusándolo de «soso»; pero, sin duda, ya resulta mérito suficiente el lanzar y mantener durante un año este periódico.

En Baeza, donde en 1919 se imprimió, como vimos, *El Hombre Libre*, periódico socialista, para Úbeda, anotamos en estos años dos periódicos, *Diógenes* y *Baeza*. El primero, aunque se declara independiente y ostenta pintoresco título, es en realidad órgano fiel del Partido Liberal, y concretamente de Julio Burell. El segundo, como vimos, es periódico conservador maurista. *Diógenes* se publicó semanalmente en el bienio 1917-1918; *Baeza*, que comienza también en 1917, llega hasta 1919; ninguno se editaba ya en 1920. La crisis de los partidos turnantes explica que estos dos semanarios no tengan continuadores ya hasta que el sistema de la Restauración muera en 1923. Llama la atención la ausencia de prensa republicana; en los años diez, en efecto, el republicanismo se bate en retirada en toda la provincia, y los antidinásticos no sabrán capitalizar el malestar del sexenio 1917-1923 en su favor.

Una excepción, más anecdótica que representativa, la constituye Valdepeñas de

Jaén, donde ese pequeño núcleo republicano, relativamente aislado, que en 1914 había lanzado *El Pueblo*, sacará en 1918 *La Patria Chica*, como semanario declaradamente republicano y dirigido por el animador del grupo, el maestro Gregorio Milla; el periódico se mantuvo algunos meses, pero Valdepeñas era un pueblo pequeño —5.500 habitantes en ese 1918— para alimentar un semanario, y *La Patria Chica* debió extinguirse en 1919. Años después, en vísperas ya del golpe militar de septiembre de 1923, aparecerá *El Vindicador*, que sale en agosto sin carácter avanzado, aunque lo parezca por el título; lo dirige y probablemente lo financia el maestro Francisco de Paula Berbel Guerrero, a quien años atrás hemos visto dirigiendo en Alcalá la Real *El Eco de Alcalá*.

En Villacarrillo se edita en 1919 otro semanario de combate, *Renovación*; queda claro que 1919 representa, periodísticamente al menos, el año cenit de la crisis; este semanario debió tener corta vida, pues ya no se editaba en 1920. Posiblemente también tuviese carácter de periódico independiente *Luz*, que apareció en 1918 en Villanueva del Arzobispo dirigido por el escritor e historiador local Eleuterio Nula Grueso; sin embargo, no he podido conseguir datos que lo confirmen. En el mismo año, la Congregación de Hijas de Cristo Rey publicaba en dicha población un modesto boletín, *El Bien*.

Es posible que *Renovación* fuese periódico más o menos socialista, pues por estas fechas en la localidad existía ya un potente núcleo socialista. En las elecciones generales de 1919 el PSOE obtendría por la provincia de Jaén 17.674 votos, es decir, el 23,4 por 100 de los emitidos, lo que —en las condiciones en que se celebraron las elecciones de los últimos años de la Restauración— es todo un éxito.

El panorama de la prensa local en estos años se completa con *El Heraldo de Martos*, periódico que sabemos se publicaba el 1919, y cuyo carácter ignoramos, aunque por las referencias no se trata de ningún periódico de izquierda. Cerca de Martos, en Torredelcampo, anotamos la publicación, en julio de 1920, de *Nueva Humanidad* —un título que reaparecerá en la ciudad durante la Guerra Civil-, órgano libertario que no sabemos si está relacionado con el del mismo título aparecido en Linares, como distinta época, o más probablemente el periódico considerando linarense es este otro, referenciado en periódicos contemporáneos de la misma ideología como *Cultura obrera*, de Palma de Mallorca.

Dentro, pues, del período 1917-23, se distinguen, en lo que a prensa se refiere, y casi sin excepciones, dos claros momentos: el trienio 1918-20, de auge de la prensa de izquierda y ruptura, que se hace definitiva, en la prensa del sistema, y el período 1921-1923, de crisis total, no ya de la prensa liberal y conservadora, también de la socialista e independiente, en tanto la republicana continúa sin levantar cabeza.

En este contexto se produce el golpe de estado del general Primo de Rivera, que representa el hundimiento final para esa prensa local que el sistema electoral de la Restauración, con sus distritos comarcales, y el propio sistema político, con dos partidos, conservadores y liberales, pródigos en ramas y tendencias, y una tercera familia política, los republicanos, no menos caudalosa en corrientes internas, había favorecido extraordinariamente. Además, pasados los años de euforia que para la provincia fueron los de la primera guerra mundial, 1914-18, con la revitalización de las minas y el renovado auge de Linares y La Carolina, la crisis

económica y la falta de perspectivas se ciernen de nuevo sobre Jaén y cercenan la aparición de nuevos títulos.

Cuadro nº 10.- Imprentas en la provincia al final de la Restauración.			
<i>Localidad</i>	<i>1910</i>	<i>1915</i>	<i>1920</i>
Alcalá la Real	1	1	3
Andújar	5	5	5
Baeza	1	1	1
Cazorla	2	1	1
Jaén	11	11	11
Jimena	-	1	-
La Carolina	2	2	2
La Puerta de Segura	-	1	1
Linares	8	8	5
Martos	1	1	1
Porcuna	1	1	1
Siles	-	1	-
Úbeda	3	3	5
Valdepeñas de Jaén	1	1	1
Villanueva del Arzobispo	2	2	2
<i>Total</i>	38	40	39
Fuente: Anuario del Comercio, 1910, 1915, 1920.			